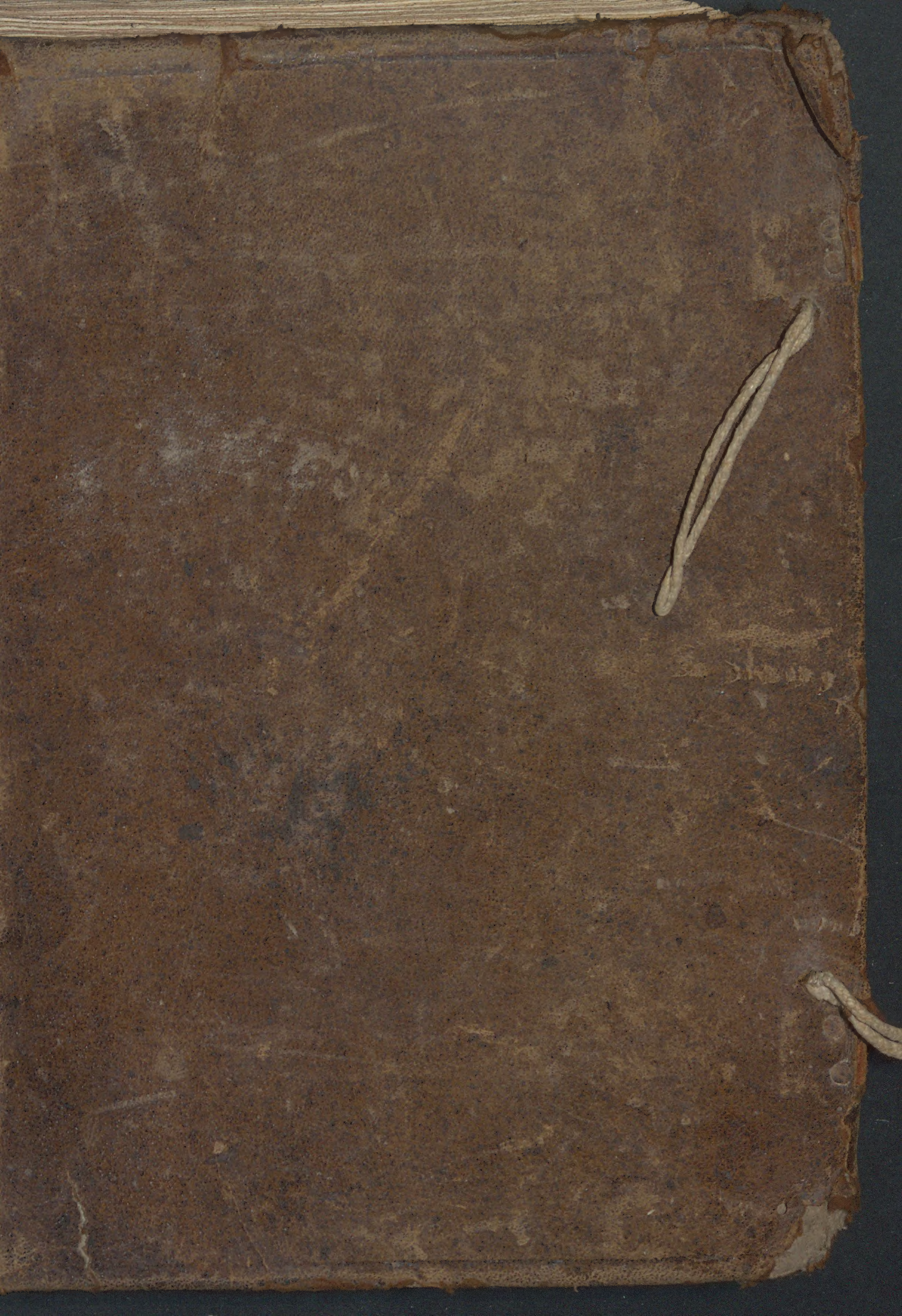




Manuscrito en 4.º pasta ajada, con 390 hojas, portada é indice.

Libro 2.º del Jardin de varias flores, compuesto por F. Diego Benitez.

Sin foliacion





Libro Segũdo.

Del Jardin de varias flores, de Autores diversos.

Compuesto por el Hermano Fr. Diego Benitez, Religioso del Orden de N.º Grã Padre S. Augustin.




ALABADO SEA EL S.mo
SACRAMENTO.

Dedicatoria.

Al Discurso llamo de mi sentido; para escre-
vir una Dedicatoria a un Niño perdido.
En este punto, le halla mi sentido, si, dis-
putando entre Doctores, le he visto; pu-
es, quien entre letras habita, no ay, que
llamarle perdido, porque busca hallar-
se; y quien dixere perdido, yo lo niego, que
perdido, es aquel, que lleba mal camino: y
propongo mi argumento, para decir de Ie-
sus sus principios; Pues desde Niño, dio a
entender con su exemplo, que el padecer,
es alivio; y buelvo a mi argumento, negan-
do el ser perdido; y buelvo por aquella ca-
usa, y digo: que en dejar a su Madre un
Hijo, es dolor, y grande, pues que le falta
el abrigo; y pues Iesus no ha hecho senti mi-
ento, busca el padecer, y el es su alivio. Otro
argumento propongo; y digo, que Iesus siendo

Prologo al lector:

Christiano, y devoto Lector, el Segundo Libr
Jardin de varias flores de Authores diversos sa
a la luz de el Mundo, para aprovechamie
de todos mis Hermanos en Christo: en el ha
ràs Excellentissimas, y diversas Flores, que n
solamente te afficionaràn con la Vista herm
sissima dellas, sino con la fragrancia suavis
para el olfato: y no te disguste el ver, que lo
tres sentidos se queden en ayunas; porq. te a
vierto, que no solo todos hallaràn aqui suff
te empleo, sino lo principal, q. es el Alma, h
rà suavissimo pasto, para saciarla, en aqu
que permite el estado de Viadores, hasta que
Pastor Divino nos introduzga en el Jardin
nissimo de su Gloria, adonde no desearàs cosa
guna, que no gozes, por toda una eternidad, a
al nos lleve a todos, por su Misericordia. Mi de
ha sido, el enderezar a todos mis Hermanos, p
q. consigan el fin, para q. nacieron; si lo cons
brè conseguido mi pretencion; y todos mis Her
nos su fin ultimo. Dios te guarde, y te de su S.
cia. Amen. &. Fr. Diego Benit

Capitulo I.

De la Anunciacion, o Embaxada, que el Angel traxo a la Virgen Nuestra Señora.

Considera, como al tiempo, que el Mundo estava mas perdido, que jamas estuvo, todo lleno de gentilidad, idolatria, y adoracion de los demonios, y que los mismos hombres, se hacian adorar, como dioses; y Judea, donde solo era conocido, y adorado el Verdadero Dios, estava llena de hipocresia, de avaricia, de ambicion, de mentiras, y engaños, y de otros innumerables vicios, y toda la tierra estragada, corrompida, y anegada con un diluvio de

Prologo al lector.

Christiano, y devoto Lector, el Segundo Libro del Jardin de varias flores de Authores diversos sale a la luz de el Mundo, para aprovechamiento de todos mis Hermanos en Christo: en el hallaràs Excellentissimas, y diversas Flores, que no tan solamente te aficionaràn con la Vista hermosissima dellas, sino con la fragrancia suavissima para el olfato: y no te siguas el ver, que los otros tres sentidos se queden en ayunas; porq. te advierto, que no solo todos hallaràn aqui sufficiente empleo, sino lo principal, q. es el Alma, hallarà suavissimo pasto, para saciarla, en aquello que permite el estado de Viadores, hasta que el Pastor Divino nos introduzga en el Jardin amenissimo de su Gloria, adonde no dessearàs cosa alguna, que no gozes, por toda una eternidad, al cual nos lleve a todos, por su Misericordia. Mi desseo ha sido, èl endereçar a todos mis Hermanos, para q. consigan el fin, para q. nacieron; si lo consigo abrè conseguido mi pretencion; y todos mis Hermanos su fin ultimo. Dios te guarde, y te de su S.ta Gracia. Amen. etc.

Fr. Diego Benitez.

Capitulo I.

De la Anunciacion, o Embaxada, que el Angel traxo a la Virgen Nuestra Señora.

I

Considera, como al tiempo, que el Mundo estava mas perdido, que jamas estuvo, todo lleno de gentilidad, idolatria, y adoracion de los demonios, y que los mismos hombres se hacian adorar, como dioses; y Judea, donde solo era conocido, y adorado el verdadero Dios, estava llena de hipocresia, de avaricia, de ambicion, de mentiras, y engaños, y de otros innumerables vicios, y toda la tierra estragada, corrompida, y anegada con un diluvio de

carnalidades, y todo genero de pecados. Quando
los hombres estavan tan olvidados de su remedio,
que ni lo desseavan, ni lo pedian, ni lo mere-
cian, ni aun lo desseavan, excepto algunos Jus-
tos, que avia en la tierra; entonces està Dios
en el Cielo, como Padre Piadosissimo, doliendo-
sse de su miseria, y tratando de su remedio;
y se determina en el Consistorio de la San-
tissima Trinidad, que el Verbo Divino se
haga Hombre, y venga en Persona a Re-
mediar los hombres; y se encarga al Angel
S. Gabriel, que lleve esta Embaxada a una
Virgen, llamada Maria, Dessposada con
un Varon, llamado Joseph, que morava en
una Ciudad muy pequeña, y despreciada
de Galilea, llamada Nazaret. Pondera
aqui, quan poco caso hace Dios de las riquezas,
grandes, y poder del Mundo, y de las otras
cosas, que en el se estiman tanto, y como en
sus ojos, sola la Virtud es la que se precia,

y

y estima; pues para un negocio de tanta importáncia, y para embiar una Embaxada tan Grandiosa, no escogio ninguna Princesa, ni persona de las muchas, que entonces avia en el Mundo, muy estimadas por linage, ó por sus riquezas, ó por sus grandezas mundanas; sino á una Doncella Humilde, pobre, arrinconada, y desconocida del Mundo, desposada con un Pobre Oficial, porque les hacia ventaja a todas en Virtud, y por eso elegida para ser Madre de Dios, y Reyna de los Angeles. Saca de aqui, gran desprecio de todas las cosas, que el Mundo estima, y precia tanto, y aprende a estimar la Humildad, la Pobreza, y las demas Virtudes, y solo aquello, que te puede hacer agradable a los Ojos de Dios.

E

Acuerdate tambien, que esto mismo, te ha acontecido a ti, en particular, muchas vezes, que estando muy olvidado de Dios, o muy ocupado en ofenderle, a esse mismo tiempo, estava su Magestad, como Padre Piadosissimo, haciendote grandes mercedes, y tratando las cosas, que convenian a tu salvacion, como sacarte del Mundo, y traerte a la Religion, y otras semejantes.

Pondera tambien la Nobleza Grande de Dios, que siendo Señor Absoluto, y de Magestad Infinita, no quiere servirse de sus criaturas, sin su voluntad, y consentimiento; y assi, para una cosa tan Grande, como ser Madre de Dios, embia a la Virgen, que lo ha de ser, un Angel, que se lo anuncie, para

que

que ella de su Consentimiento, y lo Acepte de su Voluntad.

Considera, que a esta favor, la Sagrada Virgen, sabiendo por las Profecias, (Las quales ella entendia muy bien) que ya se acercaba el tiempo, en que Dios se avia de hacer Hombre, se ocupaba toda en ardentissima Charidad, en dessear el Remedio, y Salud del Mundo, y la Encarnacion del Hijo de Dios, y en pedirle afectuosissimamente, que cumpliesse ya la palabra, que tantos siglos antes avia dado, por sus Profetas, y viniesse a Redimir los hombres. Pediale assimismo, la hiciesse tan gran merced, que mereciesse ella, ver con sus ojos aquella Virgen, que le avia de Concebir, y Traer en sus Entrañas, y teniera se por muy dichosa, si alcançara ser su criada, o servirla en algo, o siquiera besar la falda de su ropa, o la tierra don-

de esta pisase.

Considera, pues, que ala media noche (que a esta hora, se cree probablemente aver sido La Anunciacion) estando La Sagrada Virgen encerrada en su Oratorio, en Altissima Contemplacion deste Sagrado Mysterio, toda encendida en Amor de Dios y deseo de la Salud de los hombres, y ocupada en estos piadosos, y humildes deseos, entrò el Angel, en figura humana, de un mancebo hermosissimo, cercado de tanta gloria y resplandor, que muy cierto conocio, ser Mensagero del Cielo. El qual, hincadas las rodillas, con grandissima reverencia, y cortesia, La saludò con las palabras, que le avia ordenado La Santissima Trinidad, diciendo: Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, Bendita eres entre todas Las mugeres.

Pondera aqui mucho, como La

Sagrada Virgen, oydas estas Palabras,
se turbò, no de ver al Angel, que esta-
va muy acostumbrada à tratar con el, ni
por pensar, que fuesse hombre, que muy
cierto conocio ser Angel, y Mensagero de
Cielo, sino de ver, que le hacia tanta reve-
rencia, y le decia palabras de tanta ala-
banza, como estas: Llena de Gracia,
y ser Bendita entre todas las mugeres.
que para la Humildad tan profunda,
que ella tenia en su Corazon, ninguna
cosa la podia turbar tanto, como estas
Palabras, y la honra, que con ellas se
le dava. Por tener lo segundo, fue gran
Prudencia, Modestia, y Silencio en no
responder luego, sino ponerse à consi-
derar la calidad de estas palabras,
y su significacion, y esperar à que el
Angel la hablasse otra vez, y se de-
clarasse mas.

Haz de aqui afectos de estas Virtudes, de Humildad, fundandote bien en el conocimiento de ti mismo, y encogiendote, recusandote, y turbandote, quando te honraren, y alabaren; de Silencio, no hablando, sin considerar primero muy bien, si es necessario todas las otras circunstancias convenientes; ni respondiendo, sin entenderte primero bien, de lo que te dicen, y de lo que tu has de decir; y de Prudencia, Maduréz, y Modestia, no siendo acelerado, ni precipitado, sino considerado, y espacioso; especialmente en negocios graves, y de importancia.

Considera como es muy propio del buen espiritu, sossegar, y quietar el corazon, y quitar el temor, y turbacion, para que con quietud recibas la bendicion de Dios. Y assi el Santo

An-

Angel, vista la piadosa, y santa turbacion
de la Virgen, la asseguró, y declaró toda
la Embaxada, que el Señor le embiaba
y los Mysterios, que queria obrar en ella,
diciendole: No temas, Maria, porque
sabe, que has hallado Gracia con los Ojos
de Dios, y que concebiràs, y Pariràs un
Hijo, y le pondràs por nombre IESVS, el
qual serà una Gran cosa, y con verdad
serà llamado Hijo del Altissimo, y el
Señor Dios le darà el trono de David
su Padre, y reynarà en la Casa de Ja-
cob para siempre, y su Reyno no tendrà
fin. Por las quales palabras la Sagra-
da Virgen claramente conociò, que era
escogida para Madre del Messias, que
avia de ser llamado Hijo de Dios.
Pondera aqui quanto gozo causaria oyr
en esto oyesse, y entendiesse, lo que

sentiria aquella Alma tan Humilde,
y que tan bajamente sentia de si, vien-
dose Escogida de Dios, para tan Alta
Dignidad; que Afectos tan devotos pas-
sarian dentro de aquel Piadoso Coracon,
de Humildad, de Admiracion, de Go-
zo, de Agradecimiento, de Amor de
Dios, y de Alabanzas Divinas: no ay len-
gua, que pueda declarar, ni entendi-
miento Humano, que pueda compre-
hender, o entender los Sentimientos
que passaron en el Alma de la Vir-
gen en este punto: maravilla fue,
que pudiesse responder palabra, o pu-
diesse discurrir entre tantas Grande-
cas, y tan Soberanos Mysterios, como se
le anunciaban. Sacaràs de aqui Afec-
to de Gozo, gozandote de que la Sagra-
da Virgen tenga tanta Capacidad de

Sa-

Sabiduria, Humildad, Fe, Fortaleza, y otras innumerables Virtudes, que en esta hecho monstruo, y de que en el, se huviesse con tan Gran Prudencia: dale de todo el parabien, y ayudala a alabar por ella al Señor, que con tales Dones, la adornò.

Considera, que aviendo oydo la Sagrada Virgen una Embaxada tan Grandiosa, y de Mysterios tan Soberanos, sin embargo de la indignidad que ella conocia de si, del bajissimo concepto, que tenia de sus Meritos, y Persona, como Verdadera Hija de Abraham, creyò fielmente que se cumpliria todo lo que el Angel, le anunciaba de parte de Dios; pero como Virgen Prudentissima respondio al Angel: Como ha-

de ser esto, porque no conozco varon?
Como si dixera: No dudo de la Omnipotencia de Dios, ni de tu Promessa; mas quiero, que me informes, como puedo Yo Concebir, y Parir, teniendo hecho Voto, de no conocer varon? Pondera aqui la Prudencia, y Modestia de la Virgen, pues aviendola el Angel hablado dos veces, y propuestola tantas cosas, ella despues de todo esto, en tan pocas palabras, le responde, y le significa toda la dificultad de un negocio tan arduo. Pondera lo segundo, el grande amor, que esta Señora tenia a la Castidad, pues proponiendosele una Dignidad tan Grande, como ser Madre de Dios, reparò en si, para esto, avia de ser

ne-

necessario dispensarse en el Voto, y Proposito, que tenia de Perpetua Virginidad, porque con detrimento de ella, no quisiera otra ninguna Dignidad, aunque fuesse ser Madre de tal Hijo, y assi, como Prudentissima, quería informarse del modo, con que Dios ordenaba, que esto se efectuasse. Y assegurada del Angel, que esto se avia de hacer por la Omnipotencia de Dios, y por obra del Espiritu Santo, que vendria sobre ella; y que la Virtud del Altissimo, le haria sombra, para que no la empeciesse ninguna centella de deleyte sensual. Consolada, y Gozosa con esta respuesta la Sagrada Virgen, puestas las rodillas en el suelo, y juntas sus manos, inclinò su Cabeza con grande Humildad, y levantada el Alma sobre

si misma, con Altissimo Espiritu, toda encendida en Amor de Dios, se resignò en su Voluntad, diciendo: ✠ He aqui la Esclava del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Muchas cosas ay, que ponderar en esta ultima Respuesta de la Virgen, y en estas sus breves Palabras.

Pondera lo primero, como en acabando el Angel de proponer toda su Embaxada, quedaria con gran desseo de oir la respuesta de la Virgen, y no solo el, sino todo el Linage humano, y sus Santos Padres en el Limbo, todos estavan, como suspensos, esperando esta Respuesta, de la qual dependia su Remedio; y toda la Santissima Trinidad,

que

que se hallò presente invisiblemente a este coloquio, recibiendo grandissimo contento de ver la Prudencia, Humildad, y las demas Virtudes, que en el monstrò la Sagrada Virgen, estava assimismo esperando su respuesta, y consentimiento, para obrar luego aquel Soberano Mysterio, y el mismo Espiritu Santo, le inspirò las palabras, que avia de responder.

Ponzera lo segundo, las excelentissimas Virtudes, que la Gloriosa Virgen aqui exercitò. La primera, muy perfecta Fe, creyendo sin alguna duda, ni detenimiento, todo lo que el Angel, la dixo, y que podria juntamente ser Madre, y Virgen, sintiendo altamente de la Omnipotencia de Dios. La segunda, muy profunda Humildad, pues eligiendola Dios, para Madre suya, ella se

llama Esclava, y se juzga, por indig-
na de este nombre. La tercera, grande
Obediencia, y Resignacion en la Volun-
tad de Dios, ofreciendose a quanto le
mandasse, y quisiesse obrar en ella, sin
eleccion, o repugnancia alguna. La quar-
ta, heroyca Fortaleza, y Magnanimi-
dad, pues sabiendo, como sabia, por las Es-
cripturas, y por la Luz particular, que se
puede, y debe creer, que Nuestro Señor
le dixo entonces los grandes trabajos, contra-
diciones, y persecuciones, que el Messias a-
via de padecer, de los quales era fuerza
cabesse mucha parte a su Madre, se o-
frece a todo, por cumplir la Voluntad de
Dios, y no rehusa los trabajos, que se le a-
vian de seguir, y por esto, se llamò esclava
del Señor, como quien aceptaba aque-

lla

lla Dignidad, no por ser, por ella servida, y regalada, como Señora, sino para servir, y llevar los trabajos, y dificultades, que de ella eran anexos, como esclava.

De aqui debes sacar afecto, y deseo de imitar todas estas Virtudes, y decir muchas veces al Señor, con el espiritu de la Sagrada Virgen: Veis aqui, Señor, a vuestro siervo, hagase en mi segun vuestra palabra, y vuestra Santisima Voluntad, y todo lo que de mi ordenareis. Y considera siempre, como verdadero, y fiel siervo de Dios, y procura serlo de verdad, en las condiciones siguientes: que el esclavo, no es suyo, sino de su Señor: no hace lo que quiere, sino lo que su señor le manda; no sirve por salario, ni jornal, sino por La

obligacion, que tiene; todo quanto traba-
ja, no es para si, sino para su señor; no
sirve solamente a el en su persona, sino
a todos los de su casa, y familia, en la
qual tiene el mas bajo lugar, y siempre
le dan lo peor, y mas despreciado; y si es
fiel, por mas, que le castiguen, no desam-
para a su amo, ni huye de su casa, ni qui-
ere servir a otro, antes procura emmen-
darse de aquello, porque le castigan.
Quando cumplieres con estas condiciones, cre-
e, que mereces llamarte, Siervo del Se-
ñor, y preciarte mucho de serlo, que es co-
sa mas Gloriosa, que ser Emperador
del Mundo, como se preciaba la Sagra-
da Virgen, que aunque era Madre Ver-
dadera de Dios, se sabe de cierto por las
Historias Eclesiasticas, y Autoridad
de los Santos, que siempre se llamaba,

por

por este nombre de Esclava Humilde del Señor. ∽.

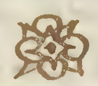
Adicion al Capitulo antece-.∽. dente. ∽.





Capitulo II.

De la Encarnacion del Señor. &c.



CONsidera, como en el punto, que la Sagrada Virgen dixo aquellas palabras: Hagase en mi, segun tu palabra; con las quales dio su consentimiento, para lo que Dios queria obrar en ella, y luego el Espiritu Santo de lo mas puro, y limpio de la sangre Virginal, formò un cuerpecito muy pequeño, como lo son los de los otros niños en su principio; pero perfectissimo, con todos sus miembros, y sentidos, como los tuvo despues, y criò en el una alma racional excelentissima, y uniò esta Sagrada Humanidad con el Verbo Divino, en unidad hipostatica, o personal; por lo qual queda Dios hecho Verdadero Hombre, y la Santissima Virgen hecha Verdadera Madre de Dios.

Pondera lo primero, quan grande

y Soberanos Mysterios se obraron en el Sagrado Talamo del Vientre Virginal; en el qual se celebrò aquel Divino Dessposorio de el Hijo de Dios, con la Humana Naturaleza, quedando con ella cassado, y unido con matrimonio, y vinculo tan indissoluble, que no se desatarà para siempre jamas, ni la misma muerte fue bastante, para desatarlo. Lo segundo, ponderà, quales serian los sentimientos, y afectos, que passarian en el Alma de la Sacratissima Virgen, en aquel punto, quando con clarissima, y Divina Luz conocio los Soberanos Mysterios, que en sus Entrañas se avian obrado, por virtud del Espiritu Santo, y con un extraordinario, y altissimo conocimiento, vio dentro de su Vientre a Dios hecho Hombre, y Verdadero Hijo suyo, y conocio la creciente, y copiosissima abundancia de Gracias,

y Dones Divinos, con que la Liberalissima Mano de Dios, la avia enriquezido en aquella hora, sobre su plenitud, que antes tenia. No ay Entendimiento, que pueda comprehender los Resplandores Divinos, los Jubilos de alegria, los Altissimos Sentimientos, y Hervorosos Afectos, que passaró en aquella Alma Santissima en esta horá. Con razon sienten, y afirman piadosa, y probablemente muchos, y muy graves Theologos, que en esta hora, concedio Dios a La Sagrada Virgen por particular privilegio, que viesse su Divina Essencia, y el Mysterio de la Encarnacion, con la claridad, que lo Ven los Angeles, y Santos en la Gloria; y assi puedes seguramente creer, que en aquel punto excedio a todos los Cherubines, y Serafines del Cielo, en conocer, y Amar a Dios, en un conocimiento, y Amor

excelentissimo, y en darle mas perfectas, y mas agradables alabanzas, que todos los Cortesanos del Cielo. De donde se siguieron otros nobilissimos, y heroycos afectos de Gozo, Admiracion, Agradecimiento, Resignacion, Humildad, Amor de los Proximos, y otros innumerables, que debes con atencion considerar, y procurar quanto en ti fuere, imitarlos, y gozarte con la Sagrada Virgen, de su nueva Dignidad de ser Madre de Dios, y darle della la norabuena, y offrecerte por su siervo, y suplicarle te reciba en su servicio, y debajo de su Amparo, y Proteccion, y sea tu Intercessora y Abogada.

Considera la Sacratissima Humanidad de Christo, que en el punto, o instante, que fue concebida, y unida con el Verbo, luego fue Verdadero Hombre, y Varon Perfecto, con

to-

toda la Perfeccion natural, y sobrena-
tural, que tuvo despues, y tiene aora en
el Cielo; aunque en aquel Cuerpecito tâ
pequeño, porque convino, que assi fuesse
creciendo, como los demas niños, por ser en
todo semejante a sus hermanos, y serles
con esto mas amable. Pero en aquella
pequeñez, tuvo toda la Perfeccion, que
un cuerpo humano puede tener, excepto,
que aviendo de ser de razon, inmortal
e impassible, assi por la Dignidad de
su Persona, como porque la Gloria
del Alma naturalmente avia de
comunicarse al Cuerpo, quiso su Magest-
tad hacer este milagro de impedir esta
comunicacion, para poder padecer, y mo-
rir por nosotros y para esto, que su Cuerpo
fuesse mortal, y passible. Tambien, segun
el Alma, tuvo desde aquel instante

toda la Perfeccion, que puede tener un Alma racional, assi natural, como sobrenatural, con tan gran plenitud de todas las Gracias, y Virtudes, y Dones del Espiritu Santo, que con verdad se dice tener Gracia Infinita; esto es, sin medida, tassa, ni limite alguno, y sufiziente, no solo para si, sino para comunicarla, santificar, y salvar a todos los Angeles, y hombres criados, y que se puedan criar, como Cabeza Universal de toda la Iglesia Militante, y Tryunfante, y Señor Absoluto de todos los Bienes de la Gracia, y de la Gloria. Pondera aqui mucho, en el primer instante, que aquella Alma Santissima fue criada, y conocio el Ser Divino, que Dios la avia dado, y se vio Unida con el mismo Verbo, y Hijo de Dios, y levantada a tan Altissima Dignidad, que no pudo Dios darle otra mayor, conociendo, que todo esso, se le

avia

avia dado de pura gracia, y sin ningun mere-
cimiento suyo, pues por antes era nada, y de
si misma no tenia otra cosa, sino ser nada; que
gracias, y alabanzas daria a la Divina
Magestad! Con que Religion tan heroyca ado-
raria a Dios, y reconoceria su Grandeza, Ma-
gestad, y Soberania, con las demas Divinas
Perfecciones! Con que Humildad tan pro-
fundissima conoceria su propria nada! Con
que Charidad tan perfectissima Amaria a
Dios! Con que Agradecimiento tan grande
se offreceria emplearse toda en servicio del
Señor, que la avia criado, y engrandecido tan-
to! Que Gozo tan excessivo sentiria de ver
lo mucho, que Dios la Amaba, y el gran Conten-
to, y Gloria, que recibia en esta Encarnaci-
on, y en todas las Obras, que desta se avian
de seguir! No es possible encarecerse, ni ponde-
rarse estas cosas, como ellas merecen. Lo
segundo, que aquella Alma Santissima
luego vio clara, y distintamente todos los pe-

cados del Mundo, y las muchas almas, que se
condenaban; y de ver esto, recibio la mayor pena,
y dolor, que jamas cupo en corazon humano, assi
si por la injuria, y ofensa, que veia hacerse
a la Divina Magestad, como de lastima de
los hombres, que le ofendian, y perecen. Assi-
mismo vio el Amor excessivo, con que Dios a-
ma a los hombres, y el deseo, que tiene de que
se salven, y por esto, les cobrò grandissimo A-
mor, y determinò de hacer todo quanto pudi-
esse por ellos, y por su Salvacion. Y para ma-
yor declaracion desto, debes considerar, q. 3
en el primer instante, que tuvo ser la Hu-
manidad de Christo Nuestro Señor, le
manifesto el Padre Eterno, ser su Volun-
tad, que fuesse Redemptor, y Remediador
de los hombres, y que en esto, queria, le
pagasse todas las Mercedes, que le avia
hecho, y le declarò distintamente todo

Lo que por ellos avia de hazer, y padecer, des-
de aquel punto, hasta Morir, por ellos en
la Cruz; y el Piadosissimo Señor, que era
tan perfecta Charidad amaba a su Pa-
dre, y deseaba dar alguna muestra de
este Amor, y agradecimiento a sus Benefi-
cios, se alegrò mucho de esta ocasion, y con
promptissima Voluntad, se Ofrecio no
solo a padecer lo que se le proponia, si-
no mucho mas, y todo aquello, que fuesse
necessario, y conveniente, para Salud de
los hombres, y de qualquiera dellos, sin ex-
ceptuar à ninguno, ni perdonar a traba-
jo, ni dificultad, por grande que fuesse.
Y aqui se cumple lo que dice el Apostol
S. Pablo, que desprecio el gozo, contento,
y prosperidad desta vida, y abraçò La
Cruz, la confusion, y la ignominia.

Aqui debes mucho ponderar, que en aquel punto, tenia el Señor presentes en su memoria, a todos los hombres, que avia de Redimir, y a ti tan particular, y distintamente, como si estuvieras alli presente, y de tal manera y con tanto Amor, y tan generosa Voluntad se Offrecio, que si por ti solo, fuera necessario hacer, y padecer todo quanto hizo, y padecio, no lo rehusara, antes se offreciera con la misma Voluntad, que se Offrecio por todos. Y assi puedes decir, como dice el Apostol: El me Amò a mi, y se entregò a la muerte por mi.

De este punto puedes sacar muchos afectos de Virtud, especialmente de Gran Gozo espiritual, por las excelentissimas Gracias, y Privilegios, que fueron comunicados a la Sagrada Humanidad de tu Redemptor, y darselas a su Eterno Padre por ellos: de grande Agradecimiento al Eterno Padre, por averte Amado tanto, que por tu Salud, quiso, que su

Hi-

Hijo Amantissimo, en quien tiene todo su Contento, y Regalo, padeciesse tantos trabajos, como padeció en toda su Vida, y Muerte: y al mismo Hijo, por averse Offrecido con tanto Amor, a padecerlos por ti. Procura corresponder a esse Amor tan grande, con todo el que tu pudieres, que el agradecimiento sea verdadero, y de obras, no rehusando hacer, y padecer todo aquello que entendieres, es agradable a Dios, sin huir el cuerpo a ningun trabajo, o dificultad, y ofrecerte con animo liberal a hacer, y padecer todo lo que el Señor ordenare, diciendo, como el mismo Señor dixo al Eterno Padre, por el Profeta: Veisme aqui, Señor, vengo, para hacer vuestra Voluntad, y poner Vuestra Ley en medio de mi corazon.

Considera, que en oyendo el Angel la Respuesta de la Virgen, muy contento, por aver tan bien despachado, se despidio della con una profundissima reverencia, y dio noticia en la Corte Soberana de lo que passava, y luego al punto puedes piadosamente creer, que

todos los nueve Coros de los Angeles, sin faltar
ninguno, aunque invisible, pero real, y ver-
daderamente baxaron al Aposento, y Ora-
torio de la Virgen, y por su orden, todos
adoraron, y dieron la obediencia a su
Rey, y Señor encerrado en aquel tan hu-
milde, y estrecho Aposento, como parece a-
firmarlo el Apostol S. Pablo, diciendo: Que
quando el Padre Eterno introduxo a su
Hijo Unigenito en este Mundo, mandò,
que le Adorasen todos sus Angeles. Pon-
derase aqui el gran gozo, y alegria de todos
aquellos Espiritus Soberanos; las grandes
fiestas, que harian, por la Gloria gran-
dissima, que recibe la Santissima Tri-
nidad, por esta Sagrada Encarnacion,
como lo cantaron el dia del Nacimi-
ento, diciendo: Gloria a Dios en las
alturas; y por ver ya efectuada la
Salud, y Redempcion de los hombres,
a quien ellos aman tanto; y por

Los

los grandes provechos, y honra, que no solo a ellos, sino a todas las criaturas se sigue deste Sagrado Mysterio, pues que por medio del, se avian de ocupar, y llenarse las sillas, que dexaron vacias los Angeles apostatas. Procura tu juntarte espiritualmente con aquellos Celestiales Espiritus, y Adorar en el Talamo Virginal a tu Señor, y Redemptor, y con gozo de Verle Hecho Hombre, y Hermano tuyo, dale la norabuena de su Encarnaciō y Venida al Mundo; Ofrecete por su siervo, y suplicale te reciba por tal; procura acompañarle siempre, y no apartarte del, todo el tiempo, que vivieres en este Mundo, y mientras estuviere encerrado en las Entrañas Virginales de su Madre, no dexes de visitarle, y Adorarle alli muy amenudo, y saludar, y encomen-

dante ala Madre Santissima, y al Glo-
rioso S. Joseph, que fue escogido, para
Ayo Nutricio del Verbo Humanado,
y para Ministro deste Sacratissimo Mys-
terio. Considera la Grande Charidad,
y Humildad del Señor, en aver querido
estar nueve meses encerrado en un
Aposento tan estrecho, obscuro, y horri-
ble, como es el vientre de una muger,
en que està el niño encogido, y apreta-
do, sin poderse mover aun, a un lado,
ni a otro, ni ver, ni oir, ni usar de algu-
otro sentido; Lo qual aunque los otros
niños no lo sienten, por no tener uso de
razon. pero el Señor por tenerla, como la
tenia perfectissimo, sintiolo mucho, y su-
frio de buena gana aquella carcel y mor-
tificacion. Pondera aqui, como el Señor,
desde el primer punto, que fue Concebido,
sin esperar a Nacer, luego començo a pa-
decer

decer por nosotros, y apagar las libertades de nuestros sentidos, y darnos exemplo de mortificacion, y sufrir de buena gana el encerramiento, y las descomodidades desta vida. Ponderad tambien aquella Grandeza ynfinita deste Señor, como està en el Seno de su Eterno Padre, que no cabe en los Cielos, ni en la tierra, encerrada, y estrechada en un Cuerpecito tan pequeño, como tiene un niño en el vientre de su madre; y causete gran admiracion comparar aquella Magestad, y Grandeza, con esta humildad, y pequeñez. Aprende a humillarte, y apocarte, y tanto mas, quanto fueres mayor en estado, o dignidad, como lo aconseja el Espiritu Santo. Saca desta Consideracion, deseos de recogimiento, y soledad, de mortificacion de los sentidos, y propositos de no dilatar las cosas del Servicio de Nuestro Señor, sino ponerlas por obra, con la mayor presteza, y brevedad, que pudieres, sin

esperar oportunidades, o comodidades, pues el Señor, aun no esperò a Nacer, para comen-
çar a padecer por ti.

Capitulo III.

De como la Virgen Nuestra Señora fue à Visitar a Santa Isabel.

Considera, como en haviendo el Espiritu Santo obrado en las Entrañas de la Sagrada Virgen, el Mysterio de la Encarnacion, le inspirò, que fuesse a Visitar a su Prima Santa Isabel, que siendo vieja, y esteril, por particular Gracia, y Favor de Nuestro Señor, estava preñada en el sexto mes; para que en esta Visita exercitasse la Charidad

por-

gozandose del contento de su Parienta,
y la Merced, que Dios le avia hecho, y dan-
dole della el parabien, y sirviendola en
los ultimos meses de su preñez; y la Humil-
dad; con que haviendo sido Levantada
a tan Alta Dignidad, como ser Madre
de Dios, y Reyna de los Angeles, iva a Visi-
tar, y servir a la que era muy inferior
a ella, en merito, y Dignidad, y otras mu-
chas Virtudes, que aqui exercito. Y tam-
bien, para Santificar, por medio de esta
Visita, al Sagrado Baptista, y Precur-
sor de Christo, antes, que naciesse, como lo
avia prometido el Angel. Y para que
se comenzasse a manifestar el Mysterio
de la Encarnacion. Pondera la Obe-
diencia de la Virgen, y su Presteza en
obedecer a la Inspiracion, y Voluntad
de Dios; pues, en conociendola, se pone

su proprio gusto, que era de estarse recogi-
da en su Casa, y Oratorio, por cumplir
la Voluntad, y Gusto de Nuestro Señor,
y vence todas las dificultades, que no eran
pocas, ni pequeñas, assi de ser el camino
largo, y aspero, que eran Veinte, y siete
leguas de montaña, y ella pobre, y deli-
cada, y no acostumbrada a caminar,
ni salir de su Casa, como por haver de
pedir Licencia a su Esposo, y el haver
de salir a publico, y tratar con gentes, la
que no sabia salir de su Oratorio. Sacad
de aqui animo, y determinacion de se-
guir con gran presteza, y cumplir las
Inspiraciones de Nuestro Señor, y la
Divina Voluntad, sin reparar en todas
las dificultades, que se offrecieren en
contrario. Pondera lo segundo, el Des-
seo, que Nuestro Señor tiene de exercitar

el Officio de Redemptor, y Santificador de las Almas, pues, en Haciendose Hombre, luego al punto se da priessa, por comenzarle, y quiere tomar la possession del, en Santificar el que havia de ser su Precursor, y Baptista, sin esperar a nacer, ni que el naciesse. Aprende a no dilatar las cosas del Servicio de Nuestro Señor, ni esperar largas, o dilaciones, sino hacerlas con la mayor presteza, fervor, y diligencia que pudieres; porque como dice S. Ambrosio: La Gracia del Espiritu Santo no sabe que cosa son largas dilaciones, y tardanzas, para las cosas de Virtud.

Aprende tambien por el Exemplo de la Sagrada Virgen, a gozarte de todo el bien, y prosperidad de tus Proximos; y sentir todos sus males, y trabajos, como proprios tuyos, que es proprio de la Charidad hacer todas las cosas comunes.

Confidera, que en Concibiendo
la Sagrada Virgen al Hijo de Dios
en su Vientre, luego se levantó, para
ir a las Montañas, a la Casa de su
Prima; y esto con apresuracion, y toda
diligencia, para que entiendas, que
en concibiendo una Alma a Dios den-
tro de si, no se ha de estar sentada,
ni echada, buscando su proprio des-
canso, y contento; sino levantarse,
estendiendo todas sus fuerzas en
el Servicio del mismo Señor, y nó
contentarse con medianias, ni exerci-
cios ordinarios, sino procurar subir
a lo alto de la Perfeccion, y a la cum-
bre de las Virtudes, y exercicios de vida
aspera, y rigurosa, y que para esto, es
menester priessa, diligencia, y fer-

que,

vor, porque la tibieza, y negligencia,
es muy contraria a la Perfeccion, y
aprovechamiento de la Virtud, y co-
sa muy aborrecible a Dios, y que como
el dice, le causa bomito, y bascas; y as-
si se debe mucho huir este vicio perni-
ciosissimo de la tibieza, y procurar el
fervor, y diligencia, para llegar a la
cumbre de la Perfeccion. Lo segun-
do, debes aprender en esta priesa,
con que caminava la Sagrada Virgen,
a apressurarte quanto pudieres, to-
das las veces, que te fuere forzoso estar
en publico, o en alguna ocupacion ex-
terior, por bolver de presto a tu soledad,
y recogimiento, en el qual has de es-
tar muy de espacio, y de proposito. Lo
tercero, debes aprender, que quanto

Dios te hiciere mayores Mercedes, y Fa-
vores, gracias, quanto te fuere licito, con-
forme a tu estado, y condicion, emple-
andote en servicio, y provecho de tus Pro-
ximos; sirviendolos en todo lo que pu-
dieres.

Considera tambien en este ca-
mino de la Sagrada Virgen, el tra-
bajo, que en el passò, por su delicade-
za, y poca edad, y por ser el camino
asspero, y de montañas, y por ir con
poca commodidad, por su mucha
pobreza. Iria la Virgen a pie, o
quando mucho, en un Jumento,
acompañada de su Amantissimo,
y Santissimo Esposo; pero invisible-
mente de innumerables Angeles.
Considera, quan dichoso fueras, si
acertaras a passar por aquella

montañas, y encontrarias tan Divinos Caminantes, y pudieras hacerles algun servicio; ponte en espiritu juntamente con ellos, y ofrecete, por su siervo, y desea servirlos en todo lo que pudieres, assi por el camino, como en las posadas, y adora a tu Redemptor encerrado en las Entrañas de su Madre, en las quales, como en una Divina Litera, hace el principalmente esta Jornada, para visitar, y santificar a su Precursor, y suplicale, que desde alli te dè su Bendicion.

Considera, como llegada la Sagrada Virgen a casa de Zacarias, se anticipò, como verdadera Humilde, a saludar primero a Santa Isabel, diciendo: Dios sea contigo; o Dios te salve o otras palabras semejantes. Las qua-

les fueron tan eficaces, y poderosas, q.
penetraron sus entrañas, que fueron
oidas del Niño Juan, que estava
en ellas; el qual recibio tan grande
gozo de oirlas, y de conocer la Dignidad
de la Persona, que las decia, y del Se-
ñor, que traia en su Vientre, y los efe-
ctos maravillosos, que con su Presencia
havia obrado en su Alma, que no pu-
diendo contenerse, y excediendo los
Limites de la naturaleza, hizo movi-
mientos de placer en aquel estrecho
aposento donde estava, para dar
muestras de su alegria: de manera
que lo sintio su Madre, la qual fue
tambien llena del Espiritu santo, por
el qual conocio todo lo que avia pas-
sado entre el Angel, y la Virgen, y

el cumplimiento del Sagrado Mysterio
de la Encarnaciō, y que aquella Don-
cella, que tenia delante, era Madre
del Messias, y Verdadero Hijo de
Dios, y que le tenia en sus Entrañas,
Hecho Hombre, y que le havia Con-
cebido por Obra del Espiritu Santo,
y que avia de Redimir el Mundo;
y con la gran fuerza del Espiritu,
que todas estas cosas, le revelaba, le-
vantò la voz, y dixo: Bendita eres,
Señora, entre todas las mugeres, y Bē-
dito es el Fructo de tu Vientre: de dō-
de a mi tanto bien, que la Madre de
mi Señor venga a mi? Bienaventura-
da eres, porque creiste, y por esso se
cumpliran todas las cosas, que el Se-
ñor te ha prometido. Pondera aqui
la Gran Virtud, y Excelencia

de la Sacratissima Virgen, pues en en-
trando en aquella Casa, entro en ella
la Bendicion de Dios, y quedo to-
da llena de Bienes del Cielo, y con
sola una Palabra de Salutacion,
que dixo, obrò Dios tan Soberanos
Efectos, como ser Santificado, y lle-
no del Espiritu Santo el Niño Iuã
en las entrañas de su Madre, qui-
tada la mancha del pecado origi-
nal, y acelerado el uso de la racio-
nal, para que conociesse, y amasse a Dios,
ser desde entonces Ungido, y consagra-
do por Profeta, y Precursor de Christ-
to, y comenzar desde luego, a dar tes-
timonio del, y señalarle en la ma-
nera, que podia, con aquellos saltos
de placer, en señal del gozo, y contento
que tenia de su Venida, y Presencia:
ser assimismo su Madre llena de

Es-

Espiritu Santo, y recibir el Don de Profecia, y Luz Divina, y Conoci-miento muy claro de Mysterios Al-tissimos. Saca de aqui gran devocion à esta Soberana Reyna, que tan-tos Bienes pude hacer con una sola Palabra, y suplicala le Visite tu Alma, y Salude, y que cause en ella, por me-dio de su Intercession, algunos efec-tos semejantes, à los que obrò con aquella Visita, y Salutacion. Y pon-dera assimismo, si en la primera entrada, por sola una Palabra suya, los obrò Dios tan maravillosos, quales los obraria en espacio de tres meses, que alli estuvo? Qual seria su Conversacion, su Trato, sus Palabras, sus Exemplos! Quan dichosos serian

todos los que merecieron Verla, y Oirla!
Y quan Dichosissimo fue el Glorioso
San Ioseph, que por espacio de tantos
años, gozò de tan Gran Bien, como
fue el Trato, y Conversacion famili-
ar desta Divina Señora, porque si
en tan poco tiempo, hizo tan Gran-
des Bienes a Santa Isabel, y a su Hi-
jo San Iuan, quales serian los Bie-
nes, y Tesoros Espirituales, que alcan-
çaria de Dios, para el Alma de su
Proprio, y Verdadero Esposo, a quiē
ella amaba con un Amor Castissimo,
y Santissimo, mas que a ninguna otra
criatura, tratandole tanto tiempo,
con tanta familiaridad, y Amor!
Sin duda, es esto mas de lo que se pu-
ede encarecer. Aprende tambien de
Santa Isabel, quando recibieres el
Santissimo Sacramento, a reconocer

tu indignidad, y bajeza, y la Gran Mise-
ricordia, y Dignacion Divina, y con este re-
conocimiento, y con toda la humildad q.
pudieres, di: De donde a mi tanto bien,
que mi Dios, y el Señor de todo lo criado,
venga a mi su siervo indignissimo, que tan-
tas veces, le ha ofendido, y huydo del?

Considera, como oyendo la Sa-
cratissima Virgen tantas cosas, como se
decian en su alabanza, y reconociendo ser
todas verdaderas, y que el Señor las avia re-
velado a su Prima, fue su Alma toda
encendida en ardores de Amor Divino,
y no curando de responder a ella, sino re-
cogida dentro de si misma, y hundida en
el abismo de su nada, y arrebatada to-
da en Dios, y reconociendo los Soberanos
Beneficios recibidos de su Liberal Mano,
le atribuye toda la gloria, y las alabanzas
como al Autor de todos los Bienes, y con sin-
gular gozo, y alegria de su Corazon, y Jubi-

los de su Alma, y con ternissimos sentimi-
entos, y fervorosos Affectos de Humildad, y
Amor de Dios, puestos los Ojos en el Cielo,
y bañados en copiosas, y suaves lagrimas,
entonò aquel suave Cantico de MAGNI-
FICAT, diciendo: Engrandece mi Alma
al Señor, y mi Espiritu se alegrò en Dios
mi Salvador, porque mirò la baxeza, y
pequeñez de su Sierva, por esso me llama-
ràn Bienaventurada todas las generacio-
nes, porque obrò en mi grandes cosas el
Todo Poderoso. Aprende, quando fueres
honrado, y alabado, à entrar dentro
de ti mismo, y reconocer tu nada, y referir
toda la honra a Dios, y tomar ocasion de
todas las cosas, para alabarle, y engran
decerle, y publicar sus Misericordias. A-
prende tambien à ser muy corto de palabras
con los hombres, y alargarte en las Alaban-
zas Divinas; como lo hizo la Sagrada Vir-
gen, alargandose en este Cantico, aviendo

ha

hablado tan pocas palabras en las de-
mas ocasiones, que no se refieren en el
Evangelio, sino solas seis, que habló cō
el Angel, con ser el negocio, que le denū-
ciaba de tan Grande Importancia.



d

Capitulo IV.

De como fue Revelado al Glorioso S. Ioseph el Mysterio de la Encarnacion del Señor, y la Inocencia, y Pureza de la Virgen su Esposa.



Buelta la Sagrada Virgen de Casa de Zacarias, a la suya a Nazaret, como ya fuesse el quarto mes de su Preñez, y por el crecimiento del Vientre, se descubriesse estar preñada, con tanta certeza, que no se podia dissimular, ni ignorar; como el santo Iosseph conocio, y advirtio esto, y que el no tenia parte en aquel negocio, fue traspassado su corazon de gran dolor; y dice el sagrado Evangelista, que

co-

como quesse hazer dudo, no quiso infamar, ni acusar a su Esposa, sino que determinò de irse, y dejarla secretamente, y sin dar parte a nadie. Acerca de lo qual podras considerar los puntos siguientes.

Considera lo primero, la grar afliccion, y congoja, que sentiria el Santo Ioseph, viendo à su Esposa preñada, sin saber èl la causa. Por una parte, veia el efecto, sin poderlo ignorar, ni saber camino, para escusarlo. Por otra, tenia gran satisfaccion de la virtud, y santidad de la Virgen, que no podia creer de ella cosa mala. Vivir en su compañia, causabale gran escrupulo, por ser contra la ley, y no parecia cosa tolerable, esperar le veria parir en su casa, sin saber de quien estaba preñada. Acusarla, o infamarla, no lo

podia acabar consigo, porque era Varon verdaderamente Justo, y es muy proprio de los, que lo son, ser à la misma medida, misericordiosos, y benignos, y no hacer daño a nadie, aunque lo merezcan, antes recibirlo ellos, porque no lo reciban sus Proximos. Andaba el Santissimo Varon con extremo afligido, triste, pensativo, y perplexo, y al fin escogio por el medio mas acertado, o menos dañoso, irse por esse mundo, sin dar parte a ninguno de esta determinacion. Ponderase aqui las grandes Virtudes, que en este suceso descubrio, y exercitò este Gloriosissimo Patriarca, su Benignidad, en no determinarse a juzgar mal de su Esposa, siendo los indicios tan evidentes, que no se podian escusar, sino por algun gran milagro: y con todo esto, suspendio el juyzio, sin creer determinadamente

cosa mala. Su Paciencia, Mansedumbre, y Modestia, pues en una cosa tan grave, y de tanta importancia, en que corria tanto peligro la honra, no riñó, ni dixo cosa en que diesse muestra de ira, o indignacion, ni dixo querellas a sus Padres, o Parientes, antes lo guardò con gran secreto dentro de su pecho, sin dar parte de ello a nadie. Su Charidad, en elegir el medio, que parecia menos dañoso para su Esposa, aunque era tan a costa suya, pues se desterraba de su tierra, y casa, y se iba descaminado por este Mundo, por no hacer daño a su Proximo. Su Prudencia, y Madurez en un caso tan perplexo, e intrincado, en que acertò a hallar medio, para no infamar, ni dañar a la Virgen, ni tener escrupulo de vivir en su Compañia, y en no executarlo, ni ponerlo por obra apresurada, o precipitadamente, sino pensandolo pri-

mero con mucha consideracion, como lo re-
queria la gravedad del negocio, que es lo que
dice el Evangelista, que andaba muy me-
ditado en este pensamiento, y determinacion:
Hæc autem eo cogitante.

De aqui sacaràs grande estimacion
de la Santidad, y Excelencia deste Santissi-
mo Patriarca, y Varon Divino: y deseo de
imitar estas Virtudes, especialmente en no
juzgar cosa mala de tus Proximos, aunque
los indicios parezcan muy evidentes: en no
descubrir las faltas, que tu sabes, ni de-
zirlas a los que las ignoran, y los tienen en
buena opinion: en sufrir con paciencia, y
mansedumbre las injurias, y afrentas, que
te fueren hechas: en padecer qualquier in-
conveniente, trabajo, y descomodidad, por no
hacer daño a tu Proximo, mayormente en la
honrra, y estimacion: en proceder con pia ma-
durez, y consideracion en los negocios graves,

y

y de importancia: y confundete, y reprehendete de la falta, que tienes en todas estas cosas.

Considera, que la Sacratissima Virgen, no pudo ignorar, antes entendio, y supo cierto la turbacion, y pena de su Esposo, y la causa della. Mira, pues, la afliccion, y congoja, que la Inocentissima Señora padeceria dentro de su Corazon, de ver al Esposo, que tanto amaba, triste, y melancolico, dando a menudo muy tristes, y lastimosos suspiros, de saber, que todo esto padecia por su causa, y con mucha ocasion, aunque sin culpa suya.

Aqui podras ponderar las Heroycas Virtudes, que la Sagrada Virgen exercitó en esta ocasion, su Humildad, su Paciencia, su Silencio, su Discrecion, su Prudencia en no querer descubrir los Secretos Divinos,

de donde tanta honra se le podia seguir; ni bolver por su inocencia, ni alegar en su favor testigos tan calificados, como los Santos Ysabel, y Zacarias, ni usar de otros medios de Prudencia humana sino con gran Fe, y Confiança en la Fidelidad, y Prudencia de Dios, y con gran paz, y quietud de su alma, y Perfectissima Resignacion en la Voluntad Divina, acudia a la Oracion, y pedia a Dios que diese el remedio, que mas conviniesse, para su Honra, y Gloria. De donde has de sacar afecto de imitar estas Virtudes en los trabajos, y tribulaciones, y en todas las ocasiones que se offrecieren, y compadecerte de lo que la Sagrada Virgen, y su Santissimo Esposo en este caso padecieron.

Pondera tambien aqui, la Grande Estimacion, que Dios hace del padecer trabajos, y tribulaciones, pues, a personas tan inocentes,

y a quien el tanto amaba, y de quien
era tan amado, les embió tan grandes,
especialmente [illegible] tan fa-
cilmente escusar con que el Angel, que
anunció la Encarnación a la Virgen
lo dixera tambien al Santo Joseph, ó
el Espiritu Santo se lo revelara interi-
ormente, como lo reveló á Santa Ysabel,
y a Zacarias, y no quiso, sino que pade-
ciessen los dos tan terrible trabajo, y tri-
bulacion, para aumentar los mereci-
mientos, y disponerlos para recibir las
grandes mercedes, y favores, como les
avia de hacer. Colija de aqui el co-
brar grande amor a los trabajos, y
qualesquiera [illegible], que sean por
qualquiera mano, que vengan, y te-
ner por Grandes Favores de Dios,
y Prendas de su Amor, y acuerdate

de lo que el Angel dixo al Santo Viejo
Tobias: porque eras acepto, y agra-
dable a Dios, fue [illegible] necessario, que
fuesses probado con tan gran tentacion
y tantos trabajos, como han venido
por ti, y por tu Casa.

§ Considera, que estando
este negocio en estado tan trabajoso,
tan sin esperanza de remedio, por
ninguno medio humano, acu-
dio el Remedio Divino, y andan-
do el Santo Joseph en estos pen-
samientos, le aparecio un Angel,
que le dixo: Joseph, Hijo de David,
no temas de vivir en Compañia de
MARIA tu Esposa, porque lo que
ha Concebido en su Vientre, es por
obra del Espiritu Santo, y Parira

un Hijo, al qual pondràs por nom-
bre IESVS, porque el ha de salvar
a su Pueblo, y librarlo de sus pecados.
Confiesa, como con estas palabras, dexò
dicho el Angel al Santo Ioseph el Myste-
rio de la Encarnacion, y que ya el
Messias Deseado de todas las gentes
era venido, y que la Señora, o Salvacion,
que avia de ganar para la humanidad,
[illegible] hoy que aquella Virgen,
que concebia Concebido por obra y vir-
tud del Espiritu Santo, era la mas ex-
celente y [illegible] de quantas Dios ha cri-
ado, ni ha de criar, y que el avia sido Es-
cogido, entre todos los hombres del mundo,
para Esposo suyo, y compañero insepa-
rable, y amo, Ayo del Hijo de Dios En-
carnado, que avia de nacer en su Casa
y de su Linage, y Familia, [illegible]

tenido de todos, por suyo, y como si re-
almente lo fuera, se avia de criar,
y acompañar, y ser asi obedecido, y res-
petado, y por esto, le llamò Hijo de
David, para que se acordasse, que
a David le avia sido hecha la Pro-
mesa, y que el, como Hijo suyo Legi-
timo Descendiente, avia sido seña-
lado para esta Dignidad. Pon-
derase aqui, la Gran Fidelidad de
Dios, y su Providencia, en acudir
a remediar las afliciones de sus
Siervos, quando van llegando al
punto mas crudo, y quando
faltan todos los medios humanos,
acude con los Divinos: y assi se cum-
ple lo que dijo su Profeta: Mu-
chas son las tribulaciones de los

Justos, mas de todas ellas, los librarà Dios. Y su Apostol dice: Que sabe muy bien librar a los hombres pios, y Santos de todas las tentaciones, que se les ofrecen. Aprende, pues, a tener muy firme, y cierta confianza en Dios, en los casos mas desesperados de remedio humano: y acuerdate de lo que està escrito en el Libro de Job: Quando pensares, que estàs consumido, y acabado, entonces saldràs como Luzero. Y de lo que dice el Espiritu Santo: Ninguno confia en Dios, que quede confuso. Pondera lo segundo, que sentiria el Corazon deste Santissimo Varon con esta nueva Luz, quando se viesse cercado, o rodeado entre

tantos, y tan Divinos Mysterios; quan pasmado, y atonito quedaria entre tantas Grandezas, y Maravillas, como aqui se le manifestaron; que contento estaria en verse libre de tan gran congoja, y perplexidad, y de hallar tan inocencia, donde tanto la deseaba; quan corrido de haver tenido alguna imaginacion, ò sospecha mala de Persona, cuya Vida, y Costumbres, le debia tanto assegurar; quan avisado, y escarmentado quedaria, para no juzgar mal de nadie; que agradecido à Dios, por averle dado tal Esposa, y levantadole

7

á tan Gran Dignidad, y hecho del tan gran Confianza, como hacerle Hijo, y encargadole la Criazon, y Cuydado de su Propio Hijo: con quanta razon, y verdad, diria aquel Verso de el Psalmista: A la medida de los dolores, q. ya padecia en mi corazon, han sido los consuelos, que ahora alegran mi Alma.

Considera, como el Gloriosso S. Joseph, en recibiendo este aviso, y habiendo dado muy humildes, y afectuosas Gracias a Nuestro Señor, por ello, se iria al Aposento de la Sacratissima Virgen, que estaria entonces en Oracion, pidiendo a Dios el Remedio deste trabajo, y con muchas lagrimas, postrado a sus pies, le pediria perdon de los pensamientos,

que avia tenido, y le referiria todo
lo que el Angel, le avia dicho. Ponde-
ra aqui la Alegria, y Gozo, que ocupò
el Corazon de la Sagrada Virgen, y
los Afectos, que en este punto exerci-
taria, y las Alabanzas, que daria
a Dios estos Dos Serafines de la tierra,
mas perfectas, que las que, le dan
los del Cielo. Y como viendo la Vir-
gen, que ya era tiempo de hablar,
y que la Voluntad de Dios era, que
su Esposo fuesse Testigo, y Participan-
te de sus Divinos Mysterios, le daria
larga cuenta de todo, lo que el An-
gel le avia Anunciado, y de lo que
avia passado en Casa de Zacarias
y en estos suaves Coloquios, y Divinas
Alabanzas, passaria mucha parte
de la noche. Gozate de su Contento,

y alaba Juntamente al Señor, por
averlos assi consolado, y supplicales
te sean Intercessores, para que todas
las tentaciones, y trabajos, que te suce-
dieren, te las convierta su Magestad
en bien, y provecho de tu Alma, y que
en todo, le alabes; y considera el
Gran Respecto, que el Glorioso S. Io-
seph tendria, de alli adelante, a su
Santissima Esposa, y la Vida, que
harian, tan Santa, tan Suave y A-
mable: especialmente, deves conside-
rar la Gran Devocion, y Regalo,
que la Sagrada Virgen sentiria en
su Alma en todo aquel tiempo, q.
huvo hasta su Dichoso Parto; Los
suaves coloquios, que tendria con el
Hijo, que traia en sus Entrañas;

Los encendidos deseos de Verle ya
Nacido en el Mundo, para emplear-
se toda en servirle, y regalarle, y,
y para que todos gozassen el Bien,
que ella tenia. El Gran Consuelo,
que le daria estar tan cierta, y se-
gura, de que por su parte, no se a-
via de menoscabar un punto de su
Pureza Virginal; con quanta Deve-
cion, y Gozo de su Alma rebolveria
en su pensamiento, y consideracion
aquellas Palabras del Profeta, q.
dice: Mirad, que una Virgen con-
cebira, y parira un Hijo, y se llama-
rà Emanuel, que quiere decir, Dios
con nosotros. Y quan Gran Admi-
racion, y Agradecimiento le causaria

ver

ver, que huviesse ella sido esta Vir-
gen Escogida, que avia de ser Ce-
lebrada, y Venerada de todo el Mun-
do: y confiesse, que tenia dentro
de sus Entrañas al Deseado de
todas las gentes, y al Remedio de
todos los siglos, y al mismo Hijo, que
el Padre Eterno tiene dentro de
las suyas. &c.

duda Joseph, que para que ninguno jamas
la pueda tener en la Concepcion de el Hijo
de Dios, ni piense aver sido probrado va-
ron, sino por Obra del Espiritu Santo. Pe-
ro no acertando Joseph a dar en el pun-
to, y andando en esta tan terrible angus-
tia, determinò de irse de su casa, y dexar
a la Virgen, con grande afliccion espiri-
tual: y no teniendo animo de carecer de
su vista, en la qual via rayos de luz,
y resplandor Celestial, tales, que se halla-
va indigno de mirarle a el Rostro, no
lo dejò el Cielo mucho en esta duda, y
terrible confusion: y assi dice la Divina
Escriptura, que le embiò Dios un An-
Mat. 1. gel, que le hablò en sueños, y le dixo: Io-
seph Hijo de David: no temas, que si la
Virgen està Preñada, es por Obra de el
Espiritu Santo, y en ella se han cumplido
las Profecias, y ella es la Virgen porquie
di-

dixo Isaias: Que parira siendo Virgen, a el Salvador. Assi, que de Vuestra Esposa Nacera un Infante, y le pondreis por Nombre IESVS, que ha de Salvar su pueblo. Con esta dichosa nueva, el Embaxador de la Corte Celestial dexò el Corazon de Ioseph muy satisffecho, y cō razō, muy lleno de gozo, y alegria, y de firmes esperanzas: no como hombre humano, sino como hombre Divinizado, a quien Dios avia con Dones de Gracia gratos aventajado todo lo que convenia, para Esposo de tal Esposa. Queriendo tratar el Ecclesiastico, de los Casados que se afrontan, y si uno es bueno, otro mejor: dice assi: Mulieris bonę beatus vir. En ella està la bienaventuranza, pero en este estado felicissimo, la buena suerte es la de el varon de hallar una muger a su gusto, y a su condicion Eccle. 26.

no tiene mas que dessear en la tierra,
mayormente quando ay igualdad de
bienes de naturaleza, y de fortuna. Aqui
no pudieron igualar los Meritos de
Joseph a la Virgen: pero no huvo o-
tro en la tierra, que la mereciesse: fue
Joseph muy amado, y estimado de Dios,
y si en los Angeles cupiera imbidia, todos
la tuvieran de Joseph, pues le vieron en
sus manos, posseer todo el Bien de el
Cielo. Dice el Sagrado Apostol, y E-
vangelista S. Juan, con visos de mas
1. Joan. 1. Amado de Christo: Quod vidimus, quod
audivimus, lo que vimos, y lo que oymos,
y tratamos de la Palabra de la Vida;
pues, quien pudo decir esto, como S. Joseph?
que fue el Primer Hombre, que con sus
dichosos ojos, vido a el Niño Dios Hom-
bre, Nacido en la tierra, y vido la

no

noche claro dia, y fui oydos [illegible]
regalados con la musica del Cielo,
y con los cantares [illegible]
[illegible]
Lo prolijo [illegible] de Virgen, [illegible]
[illegible]: y descubrieron [illegible] primero [illegible]
terio de la Encarnacion [illegible]
que alli estava [illegible] con-
tinuamente en sus Brazos el Niño, y de[illegible]
[illegible] y cantando, y [illegible]
con el, como hacen todas las [illegible]
dar contento a sus niños: y de esta [illegible]
la Cueva la [illegible]
[illegible]
consigo e [illegible]. La Santa [illegible] Expl. 3.
[illegible], que por [illegible]
[illegible] en [illegible]
[illegible]
[illegible] al Sol, tanto, que [illegible]

de Israel [illegible] del rostro, por los rayos
de luz, que [illegible] hacian, y por esso usò de
aquel velo transparente. Bienaventu-
rado, y dichoso Joseph, si tal [illegible]
en la Luz de Dios en el rostro, y en el
Alma de Moyses, en quarenta dias, que
estuvo en el monte: quien con este mis-
mo Dios tratò veynte, y nueve años, ate-
niendo, mas familiarmente, que Moyses,
no en el monte, sino en su Casa, hablan-
dole, como a Hijo, comiendo con [illegible]
y [illegible] manjar, abrazandole, y dandole
la paz; que resplandores tendria en
su Alma? Que rayos de luz, le comu-
nicaria aquel Sol Divino? Como re-
Advierte verberarian ~~en aquel Alma~~, en aquel
Alma Purissima? No digo yo los hijos
de Israel, sino los Espiritus Angelicos
se avian deslumbrar mirandola a

S. Joseph, contemplando aquel Alma, y la Claridad de su Virtud, y el fuego de el Amor Divino, que abrasava aquel Corazon, y centelleava en aquellos Ojos, que siempre estavan mirando a Dios, y a su Bendita Madre. Y si por grande Excelencia, dice el Divino Juan, que vido siguiendo a el Cordero las Virgenes, con aquel dulce canto, aqui se junta a el trocado, que el Cordero, y la Virgen de las Virgenes siguen a el Bendito Joseph: con lo qual queda mas levantada su Gloria, y la Excelencia de su Vida Angelica, pues trató con la Reyna de los Angeles: y fue su Esposa, la que Pario por Obra del Espiritu Santo a el mismo Dios.

Capitulo V.

Del Nacimiento de Iesu Christo Nuestro Señor.



LA Natividad de Christo Nuestro Señor es tan Misterio Suavissimo, para las Almas, que con estudio diligencia, y devocion consideran. Assi lo avian dicho los Profetas: Que en el Dia del Nacimiento de Christo, los montes distilarian dulçura, de los collados correrian arroyos de leche, y de miel; y la Iglesia canta, que en este Dia, Los Cielos se hicieron melifluos por todo el Mundo: esto es, que influian dulçura, y suave piedad en los coraçones de todos los hom-

cia, por cuya [illegible] este Misterio. Con [illegible]

[illegible] dia, [illegible] Mi-

[illegible] comenzo el Dia de la [illegible]

[illegible] Nueva de la Reparacion en Espa-

ña la Felicidad Eterna:

Este Dia [illegible]

[illegible] todos los que [illegible]

nados en Tinieblas y Sombras de

[illegible] de la [illegible]

Dios el [illegible]

[illegible] que el [illegible]

el mundo [illegible]

Confiesa que [illegible] de Dios

[illegible] en Saber y [illegible]

[illegible] Defectos para [illegible]

[illegible]

[illegible]

un [illegible] publico que todos [illegible]

[illegible] parte del Mundo, que

[illegible] en la

Ciudad donde cada uno tenia su origen
y descendencia: por lo qual fue necessario
que el Glorioso S.r S.n Joseph, y su Sacratissima
Esposa que moraban en Nazaret, se
pusiessen en camino, y fuessen a Bethlen
donde eran Naturales, por ser descen-
dientes de la Casa, y Familia de David
Acerca desto pueden ponderarse las co-
sas siguientes. La primera, la eficacia,
y suavidad de la Providencia Divina
que traza, y dispone las cosas de manera
que se consigan los efectos, que quiere,
por medios humanos, que parece, que de
ellos mismos suceden a caso. Lo segundo
la Gran Virtud, y estimacion de la
Obediencia, y sujecion, pues la Madre
de Dios, y Reyna de todo lo criado, aun
que tenia muchas razones, que la escusa-
ban, en ninguna se escusa, para
dejar de obedecer al Mandato del

Em-

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] pezones, aunque sean indios y na-
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
camino, La Santissima [illegible]
su Santissimo [illegible]
[illegible] camino, [illegible] de qua-
tro jornadas [illegible]
[illegible] todo el año, la [illegible]
[illegible] gente,
que [illegible]

que fueron a pie, o pasando muchas
iria la Sagrada Virgen en algun
jumento, que por ventura seria el
que comunmente se dice haver
estado presente al Nacimiento
del Señor junto con el buey. Com-
padecete della, y procura en es-
piritu, acompañarla con gran deseo
de hacerle algun servicio, y ruega
que te admitan por su siervo: y mi-
ra bien la compostura y modestia,
con que caminan, tratando siempre
de Dios, y de sus alabanzas, sin per-
der punto de su recogimiento, y exer-
cicios espirituales.

Considera como llegados a
Belen, al anochecer, cansados, y fa-
tigados del camino, y quiza mojados,
o nevados, por ser el tiempo propio
para esto, buscando posada por toda

la

la Ciudad, no la hallaron en ningun
meson, por estar todos ocupados con la
mucha gente, que avia venido a em-
padronarse; y assi por ser tan pobres, y
humildes, en todas las posadas, les des-
pedian con palabras libres, descomedi-
das, como se suele hacer con personas
pobres, en semejantes ocasiones de mu-
cho concurso. Por lo qual, les fue for-
zoso recogerse a un portal, o establo
que hallaron desocupado, y estava
pegado a la muralla de la Ciu-
dad, por la puerta de afuera; y se pu-
ede creer, que era muy desacomodado,
para el tiempo, pues siendo lugar co-
mun y publico, en ocasion de tanta
gente, no se avia ninguno recogido
en el. Aqui se recogieron a passar la
noche, sin tener cama, ni silla, ni hogar,

ni otra comodidad sino solo un Pese-
bre, para las bestias. Este fue el Lu-
gar Dichosissimo, que la Providencia
y Sabiduria de Dios tenia escogido,
y señalado para Nacer en el Mun-
do.

Considera aqui mucho, quan
grande gana tuvo Christo Nuestro
Señor de padecer trabajos y desacomo-
didades, pues para esto ordenó, que
al tiempo, que avia de Nacer, estu-
viesse su Madre, fuera de su Casa,
y de su Tierra, donde por pobre,
que fuera, tuviera un aposento,
y una pobre cama, y otras comodida-
des, que no faltan aun a los muy
pobres en su tierra, y entre sus Pa-
rientes, y Conocidos, y que no huvies-
se hallado posada en ningun Me-

son

so, para carecer en su Nacimiento, de todo genero de comodidad, y entrar en el Mundo con extrema pobreza, trabajo y humildad, en ocasion que todo le faltasse. Y para este mismo fin, escogio para nacer el tiempo mas frio y trabajoso de todo el año, y la hora mas rigurosa de todo el dia, que es a la media noche. Confundete mucho de verte tan amigo de tus regalos y comodidades corporales, en el vestido, en la comida, en el aposento, en la cama, y en las demas cosas; y cobra animo y determinacion de despreciarlas todas, a imitacion y exemplo de tu Redemptor. Considera lo segundo, como aqui se cumplio a la letra lo que dice el Apos-

gelista S. Juan, que vino el Señor
a su propia tierra y naturale-
za, y que los suyos no lo recibieron,
pues sus propios naturales, y de su
propia Tribu, y Familia, y quiza
sus Parientes muy cercanos, no le
dan posada. ¡Ay mira de cuantos
Bienes se privaron, por no le hos-
pedar, y quan dichoso fuera el
que recibiera en su casa tal
Huespede. Quantos pecadores, hom-
bres malos, y viciosos, indignos de
que la tierra los sustentase, [illegible]
an hallado posada y estaran
bien aposentados, y acomodados,
y el Señor de todo lo criado, no
la halla en sus criaturas. Recu-
erdate cuantas veces has sido

[illegible]o. Este aposentado en tu Al-
ma [illegible]
[illegible], arrimemos la puerta a los pen-
samientos vanos, inutiles, y viciosos; y
cerremosla a los buenos, santos, y
provechosos, y haciendole lado a las
inspiraciones, con que Dios llama a la
puerta de tu Alma. Tiene mucho
los grandes [illegible]
[illegible] bienes, que por estar pre-
sos [illegible] obedecer a
las [illegible] de Dios
y [illegible] de tu Alma-
[illegible] en [illegible] el mejor
[illegible] que [illegible] recibi-
remos todos la gran huespeda, que son los
pensamientos, y cuydados superfluos.
Considera lo tercero, la gran Paciencia,
Humildad, y Modestia, con que la

Sagrada Virgen, y su Esposo
llevaron este trabajo, y descomo-
didad, y los desvios con que los
hombres, los desechaban, por ser
pobres, y su Gran Resignacion,
y alegria en que se cumpliesse
la Voluntad de Dios, y apercibite
a exercitar estas Virtudes en
semejantes ocasiones, quando
las cosas sucedieren contra tu
gusto, y comodidad. Pondera
lo quarto, [que] mas le agrada
a Dios la morada pobre, por
vil, y baja, que sea, si està lim-
pio y desocupado; que la muy ri-
ca, y adornada, con ruydo,
y ocupacion, y assi de mejor gana
se aposenta en el Alma de
un labrador, u de una pobrecita,

*que

si

si le da el corazon desocupado, que
en la de un Rey, o Principe, o hom-
bre muy poderoso, o muy sabio, y aun en la
de un Peregrino, si està ocupado con pen-
samientos, y cuydados del mundo.

Considera, como tambien la
Sagrada Virgen en aquel [illegible]
conocio quan cerca estava el tiempo del
Parto, entendiendo ser aquel el Lu-
gar, que Dios avia escogido, para en-
trar en este Mundo, y que queria na-
cer en toda aquella humildad, po-
breza, y desacomodidad; que aquel Pe-
sebre avia de ser su Cuna, donde se
avia de acostar; y limpiaron este entre
ella y el Santo Joseph, lo mejor que
pudieron, y haviendo desenfadado al-

gun rato, la Serenissima Virgen sin-
tio en su Alma suma dulzura, y suavi-
dad, y un jubilo de gozo, y alegria
Espiritual, tan grandes, y extraordina-
rios, que conocio ser llegada la Hora
de su Dichoso Parto; y siendo en pun-
to de la Media Noche, quando todas
las cosas estan en mayor quietud, y
silencio, puesta de rodillas, los Ojos, y las
manos levantados al Cielo, y toda ele-
vada en Altissima Contemplacion,
su Alma abrasada en ella mas
de Amor de Dios, suplicandole con ine-
fables afectos, que saliesse ya a Luz el
Redemptor del Mundo, y la Luz,
que le avia de Illuminar: y estando
toda ocupada en estos Devotissim-

y Suavissimos Coloquios, Vio a sus pies un NIÑO ma hermoso, que el Sol, y mas limpio, que las estrellas, llorando, y temblando de frio, que SALIO DE SVS ENTRAÑAS sin dolor, ni dificultad, como la fruta madura, y sazonada se cae del arbol, y sin detrimento alguno de su ENTEREZA, I PVREZA VIRGINAL; como el rayo del Sol entra por la vidriera sin quebrarla, antes poniendola mas clara, hermosa, y resplãdeciẽte.

Tomòle la Virgen en sus manos, y re-
conociendo ser Verdadero, y Natural
Hijo de Dios, le Adorò, como a su
Criador, y Señor, y como a tal, le
besò los pies; y reconociendo asimis-
mo ser Natural, y Verdadero Hijo
suyo, començo a hacer Oficio de Ma-
dre, pegòle con su Rostro, abraçòle
entre sus Virginales Pechos, y em-
bolviole en los pañales, que como
Virgen Prudentissima traia apa-
rejados, pobres, y viles, pero limpios,
y aseados. Y no haviendo otro Lu-
gar mas acomodado en aquel Es-
tablo, lo Reclinò en el Pesebre, a-
plicandole algun poco de heno, y
de paja, para que con esto, y con

el

el huelgo del buey, y del jumento
que alli estavan, se defendiesse
algo del rigor del frio.

Apercibite ahora, Alma mia,
para considerar con toda la aten-
cion, y devocion que pudieres este
Sacrosanto Mysterio, y ponderar
las muchas cosas, que acerca del
se offrecen. Entre las quales con-
sidera lo primero, Los afectos, y
piadosos sentimientos, que passa-
rian por el Corazon de la Sagra-
da Virgen en este punto, con a-
quella primera vista de su Hijo,
quando considerasse el modo tan
maravilloso con que avia Nacido
de sus Entrañas, y se viesse Ver-

dadera Madre del Hijo de Dios, y juntamente Virgen Pu- rissima: como miraria aquel Niño, por una parte, con gran- dissimo respecto, y reverencia, considerando que era Dios E- terno, en cuya presencia tiem- blan los poderes del Cielo, y a quien sirven, y obedecen todas las criaturas; y por otra, con un amor ternissimo, como a su Verdadero Hijo, engendrado, y Nacido de sus Entrañas: Y aunque el respecto, y reverencia era muy grande, todavia enton- ces prevalecia, y se exercitaba mas

el Amor, y Regalo de Madre,
y como tal con increible suavidad,
y dulçura de su Alma, le regaria
con su Rostro, dandole alli el calor,
que pudiesse y bañando el Rostro precio-
so del Niño, con las lagrimas calientes,
que de compassion, devocion, y gozo se destila-
ban de sus ojos, mezclandose las lagrimas
de la Madre con las del Hijo, y haciendo-
se dellas, un balsamo efficacissimo, para cu-
rar nuestras enfermedades. Hablavale con
el, como con un Varon Perfecto, sabiendo,
que lo era, segun el Alma, y que la entē-
dia muy bien: dandole con gran afecto,
y devocion, Gracias, por averla escogido
para Madre suya, y aver Nacido della
por modo tan maravilloso, conservando
su Virginidad, y Pureza, ofrecia todas

Las fuerzas de su Alma, y de su Cuerpo,
para emplearlas todas en su servicio.
Que sentiria su Piadoso Corazon, quando
viesse sus Virginales Pechos llenos de
Leche, proveyda del Cielo, y pegasse a
ellos la Boca del Niño, y le viesse con
tanto gusto chupar aquel Licor Divi-
no, y sustentarse con el, y que con su
Palabra sustenta, todas las cria-
turas? Verdaderamente exceden
estas cosas todo lo que se pueden enca-
recer. Lo segundo, debes assimismo
ponderar los sentimientos del Gloriosso
S. Joseph, la admiracion, y pasmo
con que miraria aquel Niño, y la de-
vocion, y humildad con que le adora-
ria, el agradecimiento, y amor con que

le

Le llama San Isaias, por averle escogido
por Ayo suyo, y Esposo de su Madre: y
el afecto grande con que se ofrecia
a servirle toda su Vida. Procura ha-
llarte espiritualmente presente a este
Santissimo Nacimiento, y juntar tus a-
fectos con los de la Sacratissima Virg.
y de su Santo Esposo: dales el parabien
de su felicidad, y gozo: gozate con ellos,
y compadecete del frio, y descomodidades,
que comienza a padecer tu Redemptor:
ofrecete a servir a el, y a su Santissima
Madre, en todo lo que pudieres: procu-
ra llorar con el, pues sus Lagrimas mas
son por tus culpas, que por sus penas,
que el padece; porque aunque real,
y verdaderamente era Niño en la
edad, y segun el cuerpo, y como tal,

sentia el frio, el desabrigo, y las demas penalidades, que era bastante causa para llorar, como lo son en otros niños: mas juntamente con ello, era Varon perfecto, segun el Alma, y como tal conocia muy bien, que los pecados de los hombres, que el avia tomado a su cargo, era causa muy mas justa, para llorar, y sentirse, que todas las penas, que el padecia, y avia de padecer. Y assi es de creer, que la Santissima Virgen su Madre, conociendo esto mismo, lloraba juntamente con el, no solo, ni tanto por lo que veia padecer a su Hijo, como por la causa, que eran nuestros pecados; y assi es justissimo procurar con nuestras lagrimas

acompañar las de Christo, y de su
Madre, pues las derramaban por nues-
tros pecados.

Considera luego aquel Niño
Santissimo, reclinado en el Pesebre,
embuelto en unos viles, y pobres pañales,
y acostado sobre un poco de heno, entre
dos torpes animales, fajado, y liado
sin poder mover los pies, ni las manos,
hasta que su Madre, le desembuelve,
y necessitado de su voluntad, y de sus-
tentarse con un trago de leche. Y cu-
ando assi le vieres, acuerdate de pon-
derar la Grandeza, Magestad, y Glo-
ria de su Persona, como se declarò ar-
riba. Y luego mira con atencion el
estado, en que ahora le ves, el Establo,
el Pesebre, la compañia de las bestias,

La pobreza de los pañales, la desnudi-
dad y falta de todas las cosas, y causa-
te gran admiracion, y espanto compara-
que la Grandeza, y Magestad no puede
ser mayor; ni la pobreza se puede ima-
ginar mas extremada. Y consideranda
que a tan grande extremo se sujetò
el Señor de la Magestad, por amor
de ti, y por solo tu provecho, procura ex-
ercitar los afectos de amor, de co &c.
de agradecimiento, de Alabanzas
Divinas, y otros semejantes, y sobre
todo la imitacion de el Señor, que
para tu exemplo tomò Vida tan pe-
nosa, y trabajosa, desde el primer
punto, que Entrò en el Mundo
sin perdonar a la edad tierna de
la Niñez. Y para esto debes consi-

rar, que aquel Pesebre es la Cathe-
dra de Prima, donde este Divino
Maestro leyo la Primera Leccion,
tanto mas eficaz, quanto lo son mas
las obras, y exemplos, que las palabras.
Desde alli enseña Perfectissima
Pobreza, Profundissima Humildad,
Verdadero Desprecio del mundo, y de
sus pasatiempos, Rigurosa Mortifi-
cacion, y Aspereza de Vida, Silencio,
Lagrimas, y todo lo que despues enseñò
de Palabra. Desde alli sin hablar,
està diciendo: Si no os convirtiereides,
y os hicierades, como niños, no entrareis
en el Reyno de los Cielos, y el que
se humillare, como este pequeñito, ese
serà mayor en el Reyno de los Cielos.
Procura, pues, tu hacerte niño, en la

Inocencia, y Simplicidad, peque-
ñuelo, en la Humildad, y menos-
precio de ti mismo, infante, en el
Silencio, tierno, en el Amor, y
Charidad, y generalmente confor-
mate con las Virtudes, que te
enseña este Sanctissimo Niño,
y Verdadero Maestro. Pidele
con mucho afecto te las comu-
nique, y Nazca espiritualmen-
te en tu Alma, y te haga
participante de los que con ma-
yor devocion Celebran su San-
tissimo Nacimiento. Ponderas
ultimamente, como la Sanc-
tissima Virgen Reclinò a su
Hijo en el Pesebre, no solo por fal-
ta de otro Lugar mas acomodado,

que

que no le tenia, sino tambien por
Mysterio, para dar a entender, que
no le avia Parido para si, ni le que-
ria alzar con el, sino que era de todos
los hombres, y para todos, y por esso, le
ponia en aquel Pesebre, como en de-
posito, y lugar publico, para todos
los que, le quisiessen buscar, aunque fu-
essen unos brutos en sus costumbres. &c.

Capitulo VI.

De lo que hicieron los Angeles, y los Pastores en el Nacimiento del Señor.

EN aquella misma Noche del Nacimiento del Señor, dice el Sagrado Evangelista, que estuvan en aquella Comarca unos Pastores velando sobre la guarda de su ganado, y un Angel del Señor vino a ellos, y una grande y Divina Claridad los cercò

por

por todas partes, y el Angel les dixo: No
quereais temer, mirad, que os Anuncio u-
nas Nuevas de Grande Alegria, que
seràn para todo el Pueblo, que oy es Na-
cido para vosotros el Salvador, que es
Christo Nuestro Señor, en la Ciudad de
David; de lo qual os doy estas señas, que
hallareis un Niño embuelto en pañales,
y puesto en un Pesebre. Y luego se juntò con
el Angel gran multitud de los Exercitos
Celestiales, que alababan a Dios, y decian:
Gloria sea a Dios en las alturas, y en
la tierra, Paz a los hombres de buena Vo-
luntad. Y yendose los Angeles, vinieron
los Pastores a grande priessa, y hallaron
a **Maria**, y a **Joseph**, y al **Niño** pu-
esto en el Pesebre, y viendolo, conocieron
ser verdad lo que les avia dicho el An-
gel, y **Maria** conservaba en su memo-
ria, todas las cosas, que passaban, y las
conferia en su Corazon. Todo esto

dice el Evangelista; cerca de lo qual podras considerar los puntos siguientes:

Considera, que en el punto, que Nacio el Señor, se hizo gran fiesta, y regocijo en toda la Corte Soberana, como se suele hacer en el Mundo, quando nace un Principe heredero del Reyno: y el Padre Eterno, como lo afirma el Apostol S. Pablo, mandò, que todos sus Angeles Le adorassen, y sirviessen, y reconociessen por su Rey, y Señor; lo qual hicieron todos, sin faltar ninguno, con grā obediencia, humildad, reverencia, y amor, baxando luego prestos al, aunque invisiblemente, a aquel pobre, y Pobrissimo Portal, y haciendo por su orden la adoracion, y reconocimiento, que se les mandado. Pondera quanto sabe Dios honrar la Pobreza, y ensalzar la Humildad, pues en lugar tan pobre, vil, y despreciado, como aquel Establo, Lo enriquece, y ha-

ce mas Glorioso, que el mismo Cielo, escogi-
endole para que en el se celebren v-
nas Cortes tan soberanas, en que con-
curren todos los Grandes, y Cortesanos
del Cielo a Adorar, Reconocer, y Jurar
al Rey de la Gloria, y Señor Universal
de todo lo criado; y de quan poca esti-
macion son en los Ojos de Dios los ricos e-
dificios, tapicerias, baxillas, y otras cosas se-
mejantes, que en el Mundo hacen or-
nato, y aparato, pues para un acto tan
celebre, y solemne, no quiso, que tuvies-
se nada desto, ni hizo estorvo la pobre-
ça, y vileza del Lugar despreciadissimo.
Y aprende a despreciar todas estas
cosas, que no tienen mas de apariencia
de honra, riqueza, grandeza; y es-
timar, y procurar solas las Virtudes, que
hacen el Alma verdaderamente rica,
hermosa, y adornada en los Ojos de Dios.

Pondera tambien, quan gran verdad
es, la que Christo Nuestro Señor dice
en el Evangelio: Que el que se hu-
milla, serà ensalzado; pues a el mismo
por averse humillado con tanto ex-
tremo en su Nacimiento, desde luego
le comienza el Padre Eterno a en-
salzar tanto, que todos los Cortesanos
de la Gloria vengan alli a Adorar-
le por su Rey, y Señor, y reconocerse
por inferiores a el en todo. Los Sera-
fines, que son todos fuego de Amor
Divino, se reconocen por frios, y ela-
dos, en comparacion de su Chari-
dad; Los Querubines llenos de Cien-
cia, se tienen por ignorantes, en com-

paracion de su Sabiduria, y le reconocen
por Maestro; Los Tronos se tienen por
unas pequeñezas, en comparacion de
su Grandeza, y Magestad, y le recono-
cen por su Señor: y lo mismo hacian
todos los otros Coros, y Gerarquias de
los Espiritus Soberanos. Grande es de
la Gloria, y Honra, que se da a este
Gran Rey, y Señor, y de assi fue con-
solado su Humildad, y del contento,
y gozo espiritual, que sentiria la Sa-
cratissima Virgen, a la qual se puede
piadosamente creer, que concedio su Hijo,
que con los Ojos del Alma viesse la Hon-
ra, que le hacian los Angeles, y oyesse
la Musica, que alli decian, y las Alaban-
zas, que cantaron; porque es de creer,
que antes, que fuessen a los Pastores, y

entonaron alli La Cancion de Glo-
ria in Altissimis Deo, &c.ª y otras Ala-
banzas Divinas, con que solemnizaron
esta Fiesta. Llega, pues, tu espiri-
tualmente, despues de todos aquellos
Principes de la Gloria, y con toda la
humildad, que pudieres, a Adorar
tu Señor, y reconocerte por su siervo,
y Vasallo: dale las Gracias de
haver Nacido por ti en tanta hu-
mildad, y pobreza, y de lo que ya co-
mienza á padecer, y junta tus a-
labanzas, con las de los Angeles: A-
cuerdate, que en quanto Redemp-
tor, no Nace por ellos, ni para ellos, ni a
padecer esso por redimirlos, ni por dar-
les exemplo; porque ellos no tenian ne-
cessidad de Redemptor, ni de exem-

plo,

plo, ni de que Dios se hiciera hombre, y Padeciera, sino por nosotros, y para nosotros Nace, y por nuestro Remedio, y Exemplo Padece, y por esso dixerō los Angeles: Oy ha Nacido el Salvador para Vosotros. Y el Profeta Isaias, dice: Pequeñito ha Nacido para nosotros, y el Hijo de Dios nos se han dado para nosotros; y assi lo confessamos, y con razon nos hacemos cargo dello en el Credo de la Missa, diciendo, que por nosotros los hombres, y por nuestra Salud Decendio del Cielo, y Encarnò, y Nacio de la Virgen Maria, y Padecio, &c.ª Y assi tenemos mucha mayor obligacion, que los Angeles, de darle Gracias, y

Alabanças por este Mysterio. Concibe tambien grandes deseos, y propositos de humillarte quanto pudieres, y escoger siempre el postrero, y mas bajo, y despreciado lugar del Mundo, para conformarte con el Señor, que con tanto extremo se humillò para tu exemplo.

Considera lo segundo, como los Santos Angeles se van con tanta familiaridad, y amistad, a tratar con unos pobres, y viles Pastores; porque como ven a Dios hecho Hombre, estiman, y honran mucho a todos los hombres, y tratanlos, como Amigos, y Compañeros, lo qual no hacian antes. De donde colegiras la grande Honra, que se nos sigue a todos de la Encarna-

cion del Señor, y quan justo es, que nosotros la conozcamos, y nos tratemos como Compañeros de los Angeles, y Parientes de Dios. Pondera aqui, que haviendose de manifestar este Sagrado Mysterio á algunas personas, no fueron los Angeles a revelarlo a los ricos, y poderosos, ni a los Sabios, y Nobles del Mundo, porque estos estarian en aquella hora durmiendo en sus camas regaladas; y assi es muy ordinario perder los hombres muchos, y grandes Bienes Espirituales por el regalo del cuerpo, y por el mucho dormir, y tambien, porque las riqueças, Nobleça, y Sabiduria del Mundo, de ordinario estan acompañados con sobervia, presumpcion, al-

tivez, y ambicion, que son cosas muy contrarias, y que impiden mucho las Divinas, y Espirituales Visitaciones. Antes fueron a revelarlo a unos pobres, y despreciados Pastores, por ser humildes, simples, y trabajadores, que estavan en vela sobre la guarda de su ganado, para cumplir bien con su oficio. Ten por cierto, que si tu cumplieres bien con las obligaciones del tuyo, qualquiera que sea, y tuvieres estas condiciones, no te faltarà la Luz del Cielo, y la Visitacion Divina, y la Compañia, y Trato de los Angeles, y no te haran falta para esto las riquezas, Nobleza, y Sabiduria, ni otras calidades semejantes, que el

Mundo estima. Y assi veràs, que no les diò el Angel nada desto por señas, para que hallassen al Salvador Nacido, sino niñez, infancia, pañales, y pesebre, que todas son señales de pobreza, simplicidad, humildad, y abatimiento. Por esso dice el mismo Señor por el Profeta Isaias: Que le embiò su Padre a enseñar la Doctrina del Evangelio a los pobres, y humildes. Y el Espiritu Santo dice: Que con los simples es su trato, y conversacion. Saca de aqui desseo de tener estas condiciones, y animo, y proposito de procurarlas.

Considera lo tercero, como los Pastores en oyendo lo que los Angeles dixeron no fueron perezosos, antes luego sin dilacion, ni escusa, y con toda priessa fueron a Belen, y hallaron a la Santissima Virgen, y al Glorioso S. Joseph, y al Niño

puesto en el Pesebre, en el qual vieron tan gran resplandor, que penetrò sus Almas, y con Luz Divina, conocieron, que aquel Niño, que alli vian tan pobre, y abatido era Hijo de Dios, y Salvador del Mundo: y como a tal le Adoraron, y le dieron Gracias por su Nacimiento, y venida al Mundo, y saludaron con gran humildad, y cortesia, a su Santissima Madre, refiriendole todo lo que los Angeles le avian dicho, y ofreciendoles algunos pequeños dones de lo que su pobreza alcançaba, y sirviendo alli de lo que pudieron, qual de hacer lumbre, qual de traer algun haz de leña, qual de acomodar lo mejor, que pudo aquel Portalillo, u de otras cosas semejantes, segun la necessidad presente, y su poca possibilidad, y con esto bolvieron à Adorar al Sagrado Infante, y despidiendose con toda reverencia de su Madre, y de S. Joseph, se bolvieron

a

alabandolo, y magnificandolo [illegible]

[illegible] dichosos Pas-
tores acudamos con toda presteza, y diligencia
las Inspiraciones Divinas, sin que ninguna
cosa te [illegible] ni estorve para ello. Con-
sidera quan agradable deviò de ser al
Sacratissimo Niño la sinceridad, obedien-
cia, y piadosa diligencia de aquellos Pas-
tores, y con quanto gusto deviò de acep-
tar los pobres dones, que le ofrecieron, y
los pequeños servicios, que allí le pudieron
hacer, y con quan copiosos Bienes Espi-
rituales, se los deviò de pagar; y cree cier-
to, que por pequeños, que sean los servi-
cios, que se hacen a este Señor, los estima
en mucho, si se hacen con fervor, y buena
voluntad, la qual aprecia, y estima mu-
cho mas que las obras, como estimò los
cornadillos, que ofreciò una pobre Viu-
da en el arca de el Templo, mas

que los grandes dones, que ofrecieron los Reyes Magos: ver, que Christo N.º S.ᵒʳ no solo no desecha, sino antes combida à unos viles, y rusticos Pastores, que le vengan à Adorar, y le sean los primeros, que le vieron, y adoraron en el Mundo, y que se pone en un Pesebre entre dos animales, para que todos los hombres, por brutos, y bestiales, que sean en sus costumbres, le hallen alli, y cobran animo de llegarse à él: y cobra tu gran confianza, de que no te desecharà, pero procura (como dice el Profeta) siquiera tener el conocimiento del buey, y del asno, y (como ellos) conocer a tu Possedor, y reconocer el Pesebre de tu Señor; esto es, conocer a tu Cri-

a-

nacer, y Hermanos, y a qualquiera todos lo Consumian; que se havia especialmente en averse hecho Hombre, y Reclinandose en un Pesebre, y averse dado por Manjar, para sustentarlos, y servirles fielmente por todos ellos, como estos animales sirven a su dueño por el sustento, que se les da. Ultimamente, considera las postreras palabras con que el sagrado Evangelista concluye estas Razones: que la Santissima Virgen conservaba todas estas cosas, y las conferia dentro de su Corazon. Pondera mucho los Afectos Heroicos Virtudes desta Soberana Reyna, y quan perfectamente exercitaria con un Espiritu de Martha, y de Maria.

Por una parte, estava solicita, y diligentissima en el cuydado, y servicio de su Hijo, ella le embuelve, y desembuelve, le da el pecho, le abraça, le besa, y dice mil ternuras, y regalos, y hace todos los otros ministerios necessarios a su Criança. Y por otra, estava siempre con atentissima vista de su Alma, contemplando su Divinidad, y las Divinas Perfecciones. Ponte con toda atencion, y espacio a considerar la Humildad, Reverencia, y Modestia, y el Amor, Regalo, y Admiracion con que hace estas cosas. Puedes considerar, como lo contemplan algunos Santos, que todas las veces, que le avia de tomar en los braços,

se

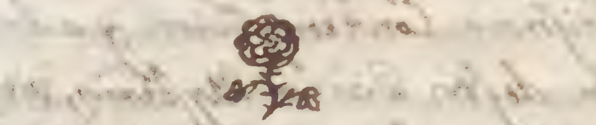
se hincaba primero de rodillas, y le adoraba, como a Verdadero Dios, y que siempre le daba el pecho hincada de rodillas, con grandissima reverencia; y lo mismo hacia en los otros Ministerios, que se podian hacer de esta manera. Puedes creer por cosa cierta, que mientras el Sacratissimo Niño mamaba la Dulce, y Virginal Leche, estaria apacentando interiormente el Alma de su Madre con Manjar Celestial de Divinos Sentimientos, y Soberana Dulcura, y con Luz, y Resplandores inefables. Penetra, si puedes, lo que passaria dentro en aquel Piadoso Corazon, con la consideracion, y conferencia de tantas, y tan admirables cosas, cuando cotejasse la Grandeza,

Magestad, y Gloria, que ella contem-
plaba en su Alma; con aquella pe-
queñez, pobreza, y abatimiento, que
veia en el Pesebre; la reverencia,
que le hacian los Angeles, con la vi-
leza del Establo; Lo que digeron los
Profetas, con lo que miraba con sus
Ojos; lo que le avia dicho el Angel,
con lo que ahora le decian los Pasto-
res; Lo que le dixo Santa Isabel, con
lo que ahora tenia presente. No es
possible encarecerse la admiracion,
que le causaban todos estos Soberanos
Mysterios; Los gozos, Las alegrias,
Los ardores, y Jubilos del Alma, vien-
dose por todas partes cercada de tan-
tas maravillas, y tales grandezas, co-
mo tenia presentes, que henchian
su Corazon de inefable dulçura, y
regalo, y de Divinos sentimientos. De

esta misma manera debes considerar al Santissimo Joseph; por una parte, solicito, y vigilante en todo lo que tocaba al servicio de la Madre, y el Hijo; por otra, todo suspenso, y elevado en Altissima Contemplacion, y admiracion destos Divinos Mysterios, viendo con sus ojos lo que muchos Profetas, y Reyes desseaban Ver, y no lo alcançaron. Procura tu hacerles compañia, en los quarenta dias, que estuvieron en aquel Dichosissimo Portal, y por lo menos, visitarlos una, u dos veces cada dia, y servirlos en lo que pudieres, considerando con mucha atencion todo lo que alli passa.

Capitulo VII.

De la Circuncision del Señor.



Cumplidos los ocho dias despues del Nacimiento, dice el Sagrado Evangelista, que fue Circuncidado el Niño, y le fue puesto por Nombre IESVS, el qual avia sido puesto por el Angel, antes que fuesse concebido en el vientre de su Madre. Acerca deste Sagrado Mysterio, puedes considerar los puntos siguientes.

Lo primero, que la Circuncision de Christo N. Señor no se ha de considerar, como la de los otros niños, que por no

te-

tener uso de razon, no sabian, que cosa era Circuncision, ni la recibian, ni aceptaban de su voluntad, y assi no merecian el ser circuncidados, ni era en ellos virtud, ni vicio, sino por la Fe de sus Padres recibian la Virtud de aquel Sacramento; Pero Christo N.^o S.^{or} aunque en la edad, segun el cuerpo, era verdaderamente Niño, y como tal se avia en todas las cosas exteriores, mas segun el Alma, era Varon Perfecto, y tenia perfecto uso de razon, y perfectissima Sabiduria, y Prudencia, con la qual, como dice un Profeta, sabia reprobar lo malo; y escoger lo bueno, y assi quiso de su propria Voluntad, y Eleccion, ser Circuncidado, y sugetarse a la Ley, a la qual ninguna obligacion tenia, por cessar en el todas las cosas della,

y por ser Supremo Legislador, y Dios
Verdadero, y consiguientemente su-
getarse a guardar toda la Ley de
Moyses, y protestar, que la guarda-
ria; pues, como dice el Apostol: El
que se circuncida, deudor es de cum-
plir toda la Ley, como realmente,
y con gran perfeccion la cumpliò
el Señor, y lo afirma el por S. Ma-
teo, diciendo: No vine yo a quebran-
tar la Ley, sino a cumplirla. Y as-
si se debe entender, que el mismo Se-
ñor inspirò a sus Padres, que le cir-
cuncidassen, como lo hicieron. En
lo qual, se ha de ponderar el grande
exemplo, que nos da Christo N.º S.or de
Obediencia, y Observancia, y Respecto
a su Ley, que pues el se sugeta, y guar-

la

da tan puntualmente, la que no le obligaba, mucha mas razon es, que nosotros seamos muy puntuales en guardar lo que nos obliga. Y pues el se sugetò al yugo pesadissimo, e intolerable de la Ley vieja, quanto mas razon es, que nosotros nos sugetemos, y llevemos con grande amor, y voluntad, el yugo suavissimo de la Ley Evangelica, aunque para sugetarse, fuera menester derramar sangre, como la derramò el Sacratissimo Niño IESVS, luego de ocho dias Nacido. Tambien nos da grande exemplo de esta misma Obediencia, la Sacratissima Virgen, y el Glorioso S. Ioseph, pues sabiendo, que aquel Niño era Verdadero Hijo de Dios, y q. no estava obligado a esta Ley, y que su cumplimiento, le avia de ser muy penoso, y a ellos de incomparable dolor, y po-

dian conformarse, con entender estavan por muy justas, ~~razones~~ causas escusados de su cumplimiento; con todo esso no admit escusa ninguna, antes, la cumplen puntualmente. De aqui sacaràs desseos de imitar esta Virtud, y de muy perfecta, y puntual Obediencia de la Ley de Dios, y de todas las de tu estado, aunq. sea muy dificultoso su cumplimiento, y aunque tengas causas, con que puedas justa, y razonablemente escusarte.

Llegado el dia Octavo, considera el sentimiento de la Sacratissima Virgen, viendo que avian de lastimar la Carne tierna, y delicadissima de su Hijo con aquella llaga tan dolorosa. Con quanta devocion, y sentimiento apparejaria las Vendas, y Paños, y algunos Unguentos, y todo lo necessa-

rio

via para aquel Acto: y la Resignaciō
con que offrecenia al Padre Eterno
el dolor, que su Hijo avia de sufrir
en su Carne, y el que ella avia de sen-
tir en su Corazon, por el cumplimiento
de su Ley, y de su Santissima Volun-
tad: como consideraria quan caro
avia de costar el pecado de Adam,
pues tan presto se comenzaba a der-
ramar por el, Sangre de Dios, y los
coloquios, que acerca desto passaria
con su Hijo, que sin duda serian
muy sentidos, y tiernos, y dignos de con-
sideracion. Assimismo considera los
sentimientos del mismo Niño, que como
Hombre Verdadero temia el dolor
de la herida; pero con el grande Amor
de los hombres, i Deseo de su Salud, la

esperada con gran contento de comen-
zar a derramar Sangre por ellos, en
prendas de la mucha, que despues
avia de derramar: los amorosos, y ten-
didos Coloquios, que acerca desto passa-
ria con su Eterno Padre, Ofreciendo-
le aquel Dolor, que avia de recibir, y
aquella poca Sangre, que avia de der-
ramar, en señal, que en essa misma
moneda pagaria despues todo el Res-
cate de los hombres, y Derramaria Li-
beralissimamente toda la de su Cu-
erpo, sin quedar gota en el, y padece-
ria otras heridas, y dolores, muchos
mas crueles: que desde ahora empe-
ña su Palabra de padecerlo todo,
y da en Prendas esta poca Sangre,
hasta que tenga Cuerpo mas crecido,
para poder Derramarla con mas

abundancia. Llegada la hora de la Circuncision, la qual se hizo en el mismo Portal, donde el Señor Nacio, por manos del Glorioso S. Joseph, que segun la mas probable congetura, fue el Ministro de ella, porque la Ley, no señalaba ministro particular, sino que el padre, o la madre, o qualquiera otro podia circuncidar los niños. Considera, como la Gloriosa Virgen con gran sentimiento, y ternura, pero con grandissima resignacion y animo varonil, desembuelve su Hijo, y le tiene en sus Brazos, y le ve con sus Ojos, Cortar su Carne Delicadissima.

Pondera mucho el Dolor, que el Sacratissimo Niño sentiria, q̃ era tan grande, que por serlo, y en-

edad tan tierna ponia a los niños
en el peligro de muerte, y algunos
moriar del; y en el Señor, fue el
mayor, que ningun otro niño jamas
sintio, por la delicadeza de su com-
plexion: y como Verdadero Hombre,
y Niño tan tierno, Lloró muy re-
ciamente, por el gran dolor de la
herida. Mirale todo Ensan-
grentado, y Traspassado de do-
lor, y Llorando a gritos, con gran
amargura; y como la Sacratissi-
ma Virgen traspassado assimis-
mo el Corazon de dolor, y bañada
en Lagrimas, Le Limpia, le cura,
Le venda, y le embuelve, Le pega
con su Rostro, le acaricia, y le arru-
lla, le da la teta, para acallar-
le, y dice mil regalos, y ternuras:

Hi-

Hijo mio, y Señor mio, Rey mio, y
Esposo mio, Esposo de sangre so-
is Vos para mi, y pues sois Esposo
de las Almas, y las amais tanto,
que os aveis encargado de pagar sus
deudas, y curar sus llagas, sufrid a-
hora esta, que aveis recibido por ellas
y aparejaos para otras mayores, que
a su tiempo, aveis de recibir. Consi-
dera tambien el sentimiento, com-
passion, y Lagrimas del Santo Io-
seph, viendo el dolor del Niño, y las
Lagrimas de La Madre, a los qua-
les el amaba mas, que a si mismo:
La reverencia, devocion, y humidad
con que hazia este Oficio, y cogeria en
algunos paños Limpios La Sangre,

que avia salido, y el pedacito de Carne,
que avia cortado, y lo guardaria,
y Adoraria, como Preciosissimo Tesoro
cuyo valor el conocia, y lo entrega-
ria a la Sacratissima Virgen, te-
niendose el por indigno de guardar-
lo en su poder. Todas estas cosas de-
bes considerar, como si te hallaras
a ellas presente, y ponderar con mu-
cha atencion sus circunstancias, q.
estan todas llenas de afectos de A-
mor, de Compassion, de Ternura, de
Regalo, de Agradecimiento; el cual
debes principalmente exercitar aqui,
dando Gracias al Señor, que tan
temprano quiso sufrir por ti este

do-

dolor, y con este exemplo debes mucho animarte a padecer algo por tus peca-dos, pues este Señor, que no los tenia, co-mienza tan temprano a Padecer por los agenos.

Considera las Virtudes, que Chris-to N. S. exercita, y de que nos da muestras, y exemplos en este Mysterio de su Circunci-sion, señaladamente la Charidad, y la Humildad, que campean mas, que las otras. La Charidad manifestó mucho con el deseo, que trae de nuestra salud, y Redempcion, pues estando ya conta-do, y determinado, que a los treynta, y tres años de su edad, muriesse por noso-tros, y que en la Cruz pagasse el precio entero, y cumplido de nuestro Rescate, no le sufre el Corazon esperar tanto tiempo,

ni quiere perdonar a la edad tan tier-
na de los ocho dias: y como si el, ó su Pa-
dre Eterno pudieran arrepentirse bol-
ver atras, y deshacer el contienzo, quiere
confirmarle, dando desde luego señal
para su cumplimiento, y que esta sea
tan rica y preciosa, que bastara pa-
ra toda la paga cumplida, si su gña
de Amor no se estendiera a querer
que nuestra Redempcion fuesse copio-
sissima, y superabundante, y que el
Tesoro de su Iglesia quedasse riquis-
simo, aunque fuesse tan a costa suya.
Muestra tambien esta Charidad, y
el Amor Perfectissimo, que tiene a
sus Fieles, en que siendo la Circun-
cision una ceremonia penosa, y pe-
sadissima, quiso el tomarla en si,

pa-

para dexar libre de ella a su Igle-
sia, y todos los Fieles, como piadosa
ama, que toma las punzas, para cu-
rar al niño doliente, que cria a sus
pechos: porque en Christo, como en
piedra viva, se embotaron los filos
de el cuchillo de la Circuncision; de
manera, que no quedò mas de prove-
cho, y en lugar de aquel Sacramento
tan penoso, y pesado, nos diò el San-
tissimo Baptismo, y los demas Sacra-
mentos de la Ley Nueva, que son
mas faciles, y suaves, e incomparable-
mente mas eficaces, y prov. provechosos.
La Humildad, que Christo N. Sr.
mostrò en su Circuncision, fue gran-
dissima, por haver tomado el
habito, y sambenito del pecado; porq

La Circumcision era remedio del pe-
cado original, y el que se circuncida-
ba, daba a entender, que le tenia,
y que estava enfermo, pues toma-
ba la medicina ordenada con-
tra aquella enfermedad. Y ya
que Christo N. S. no podia ser
pecador, ni tenerse por tal, quiso
humillarse, tomando semejanza
de pecador, la qual fue mayor,
y extremada humildad, que
dexarse atar, escupir, abofetear,
azotar, y crucificar, porque no
repugna, ni son tan contrarias
a Christo todas las penas, y afren-
tas del mundo, y la misma mu-
erte, como lo es el pecado: y assi

que

fue mayor Humildad, que el ser pecador,
que morir en la Cruz. En la En-
carnacion, se hizo Dios Hombre.
En su Nacimiento, Hombre Pobre,
necessitado, y mendigo. En su Cir-
cuncision, se dexo señalar como es-
clavo, pues se vistio del habito, y di-
visa de pecador. Saca de aqui,
gran deseo de corresponder al
Amor de Christo, con otro tal, que
es el le muestra tan grande de
tu provecho, que por el, no perdo-
na a ningun trabajo; procura
tu tenerle grande de su Honra,
y de darle gusto, y no perdonar pa-
ra esto, a ninguna dificultad.
Procura assimismo imitar aquella
Perfectissima Humildad, dexando

ser despreciado de todos, y tenido
por vilo Avenguençate, que siendo
Christo la misma Inocencia, y el
Cordero de Dios, que quita los
pecados del Mundo, no rehusa
ser tenido por pecador; y tu siendo
dolo realmente, no quieres ser
tenido por tal, ni tratado como
tal: quieres pecar, y no parecer q.
pecas, sino que todos te tengan por
Justo, y Santo.

Considera, que no se circuncidó Christo N.º S.or para que nosotros le imitemos en la circuncision carnal, antes, como queda dicho, con el espiritu aquella ceremonia, y dexò Libre della a su Iglesia; pero quiere, y es necessario, q.

Le

sentimiento en esta circuncision espi-
ritual y muy aprovechados, que llama
el Profeta circuncidar los corazones,
ofreciendolos a Dios limpios, puros, y
santos, despues de pensamientos va-
nos, de afectos desordenados, y de in-
tenciones torcidas, y cortando de nues-
tra vida y trato, todas las superflui-
dades, y demasias, y mortificando
todos nuestros sentidos interiores y
exteriores, que es la verdadera y per-
fecta circuncision. Y llevando con
Paciencia, que otros nos circunciden,
y ayuden a quitar estas demasias,
ora lo hagan con buena in-
tencion; hora con mala, llevando
con Paciencia, e igualdad, quando
nos quitaren algo de la hacienda,
de la honra, del regalo, de la com-

mildad; aunque sea derramando
sangre, entendiendo, que todo es cir-
cuncidarnos en espiritu, para que
seamos de la Casa, y Familia de Di-
os, y señalados por sus Fieles, y Verda-
deros Siervos.

Y porque en la Circuncision
fue la primera vez, que Christo
N.º S.or derramò su Sangre, es bien
advertir, que siete veces diferentes,
la derramò. La primera, en la
Circuncision. La segunda, en la
Oracion del Huerto, Sudando gotas
de Sangre, que corrieron hasta la
tierra. La tercera, en la Colum-
na, siendo azotado, sin quedar
cosa sana en todo su Cuerpo. La
quarta, cuando fue Coronado de
espinas, que cruelmente traspas-
saron su Sagrada Cabeza. La

quin-

quinta, quando le desnudaron
en el Monte Calvario, reparandole
le todas sus Llagas. La Sexta, qu-
ando le enclavaron en la Cruz,
haciendo de su Cuerpo quatro fu-
entes copiosas de Sangre. La sep-
tima, quando le abrieron el cos-
tado con la lanza, y salio Agua,
y Sangre, sin quedar gota della
en su sagrado Cuerpo. Y pues el
Señor La dio tan copiosa, y liberal-
mente, y con tanto Amor, por tu sa-
lud, justo es, que tu hagas memoria
con particular devocion, y agradeci-
miento de las veces, que la Derra-
mò. Alabenle por ello, todos los An-
geles del Cielo. Amen. etc.

Capitulo VIII.

Del Santissimo, y Dulcissimo Nombre de IESVS.

EN Circumcidando al Sacratissimo Niño, Le pussieron por Nombre IESVS, como el Angel, lo avia revelado a la Sacratissima Virgen su Madre, y al Glorioso S. Ioseph, dando la raçon de llamarse por este Nombre, porque era Verdadero Salvador, que avia de Salvar a su Pueblo de sus pecados. Porque IESVS propriamente quiere decir Salvador, el que da Salud La misma Salud: y son tantas las Vir-

tu-

tudes, y Excelencias, que estan encer-
radas en este Santissimo Nombre. A
dize el Apostol S. Pablo: Que ningu-
no le puede ... nombrar, sino
por virtud del Espiritu Sto. Y
assi debes pedirle su Gracia, para co-
nocer, y considerar lo mucho, que en
este Divino Nombre se encierra: y po-
dras discurrir por los puntos siguietes.

Considera lo primero, que en
todas las partes donde Christo N.
S.or mas se humillaba, alli le honraba,
y ensalzaba mas su Eterno Padre:
y porque en la Circumcision fue don-
de mas se humilló, tomando imagen,
y apariencia de pecador, como se con-
sideró en la Meditacion passada,
y mas de proposito se ponderó en
la Meditacion del Baptismo; por
esso, quiso el Padre Eterno honrarle

aqui mas, dandole el Nombre de
IESVS, para que todos entiendan,
que no solo; no tiene pecado, sino que
antes es Salvador de los pecadores, y
Remedio de todos los pecadores: y quiere que este Nombre sea el mas honrado, authorizado, y estimado de quantos se nombran en la tierra,
y en el Cielo: y como dice el Apostol,
es Nombre sobre todo Nombre, al qual hacen reverencia, y hincan las rodillas todos los del Cielo, y de la
tierra, y hasta los del infierno,
a su pesar, y forzados, le reverencian, respetan, y tiemblan del, y
toda Lengua confiessa, que N.
Señor Iesu Christo està assentado
a la Diestra de Dios Padre. Ponderà aqui mucho la alegria, sua-

qui-

vidad, y gozo espiritual, que La Sacratissima Virgen sentiria en su Alma, quando pronunciò la primera vez, este Dulcissimo Nombre, y con que reverencia, y devociō diria: IESVS es su Nombre, como quien tan bien conocia lo que este Nombre significaba, y las Grandeças, y excelencias, que en el se encerrabā, y los Grandes Beneficios, y Misericordias, que por medio del, y por su Invocacion, avia Dios de hacer à los hombres: todo lo qual entonces, se le representaria, y assi diria con gran suavidad, y dulçura de su Alma: Alegrose mi Espiritu en Dios, mi Salvador, o mi Salud, o mi Iesus, que es todo uno. Y assimismo puedes entender, que fue grandissimo el gozo, y alegria

*IESVS

espiritual, que sintio el Santo Joseph,
que tambien el haziendo el Oficio de
Padre, dixo: IESVS es su Nombre, y sin
duda, al tiempo, que le pronunciò, fue
su Alma llena de grandissima luz, y
suavidad: y assimismo los Angeles, que
se hallaron alli presentes, oyendo a-
quel Sagrado Nombre, le hizieron gra
reverencia, y dieron muchas alabanzas
al Señor por el: sobre todo debes ponde-
rar la Charidad, y Amor grande, con
que el mismo Niño Benditissimo accep-
tò este Nombre, y Oficio de Salvador, y pro-
metio a su Eterno Padre de bolver
por la Honra deste Nombre, que le da-
ba, y cumplir muy perfectamente con
todas las obligaciones, que se encierran
en el Oficio del Salvador, que por el se
significa, y tomò a su cargo la Salud de

Los

los hombres, y su Remedio. Adora tu Pron-
tamente este Santissimo Nombre, con
gran reverencia, y da muchas Gracias
al Señor, por averle tomado, y encargado-
se de ser tu Salvador. Suplicale se im-
prima en tu corazon, y te de a sentir
la suavidad, y eficacia, que en el se
encierra.

Considera, quan perfectamente
cumplio Christo Nuestro Señor con la sig-
nificacion deste Nombre IESVS, y con
el Oficio de Salvador, que en el se signi-
fica, pues desde, que puso los pies en el
Mundo, hasta que salio del, no tratò
de otra cosa, ni dio passo, ni hablo pa-
labra, ni hizo cosa, que no fuesse orde-
nado a procurar la Salud delas Al-
mas. Este era su comer, y su beber, y su
descanso, como el mismo Señor lo dixo,

estando convirtiendo à la Muger Samaritana, y diciendole sus Discipulos, que comiesse, respondiò: Mi comida, es hacer la Voluntad de mi Padre, y perficionar su Obra. Jamas perdiò punto, ocasion, ni coyuntura, en que pudiesse tratar de la Salud, y Remedio de las Almas, sin perdonar à trabajo, ni costa, que para esto fuesse necessaria: para esto, ayunò, velò, orò, caminò, navegò, corriò el mar, y la tierra, y finalmente todo el, si lo mirais de pies a cabeça, todo es Salvador, y IESVS, y Verdadera Salud Nuestra. Sus palabras, son de Vida Eterna; su Vista convierte los pecadores; el Tocar de sus Manos cura todos los enfermos; la Saliba de la boca, da vista a los ciegos; hasta la Falda de su Ropa

cura el fluxo de sangre, y todos los, que le
tocaban con Fe, y Confianca, alcancaban
entera salud; porque salia del Virtud,
que los sanaba a todos. Y finalmente,
todo el, vivo, y muerto, y resuscitado, y
subido al Cielo, y assentado a la Di-
estra del Padre, siempre es Nuestro
IESVS: porque con su Vida nos sana
con su Muerte nos resuscita, y con su Re-
surreccion nos ensalza, y con su Subida
al Cielo nos perficiona. Sus Espinas cu-
ran nuestra ; y sus Azotes, nuestros
regalos: su Purpura, y Caña, nuestra vani-
dad; sus Clavos, nuestra Libertad; sus Ata-
duras, nuestras inobediencias; su Hiel, y Vi-
nagre, nuestra gula; y su Cruz, todos nues-
tros vicios, y desordenes. Y como dice el Profe-
ta, con sus Cardenales, y Llagas, somos sa-
nos de las nuestras. Pues justamente
se llama IESVS, pues todo el es para quie-

ra, que le miremos, y todas sus cosas son IESVS, y assi le conviene bien ser aquel Arbol de la Vida, que vio S. Juan, del qual dice, q. no solo era el Arbol de Vida,* que todas sus ojas eran salud de las gentes, porque en aquella Santissima Humanidad, no ay oja, ni palabra, ni accion, ni movimiento, que no sea Salud, y IESVS: y dice mas, que llevaba fructo todos los meses del año, por que Nuestro Buen IESVS es Salvador, y Remedio Universal, para las enfermedades, para todos los tiempos, y ocasiones, y para todas las suertes, y estados de personas, sin exceptuar ninguna; para todos es IESVS; y todo el es IESVS, y cada cosa de las que en si tiene es IESVS: es Salud Infinita, y Medicina Infinita, y Remedio Infinito de todos nuestros males. Pondera esto por el exemplo, que se sigue. Si huviera un Medi-

* Ilorago, que falta a donde està esta estrellita, esta palabra: Sino.

cu,

co, que en lugar de recetar purgas, o xaxabes, recetara tantas onças de salud, cuantas el enfermo avia menester, y las diera el de su casa de valde a todos los que la quisieran, y tomara el la purga amarga, y la sangria, y los demas remedios peno-sos de todo el Mundo, se pudiera ir a buscarle, y con razon dixeramos, q. este tal, no se avia de llamar Medico, sino dador de salud, o Salvador. Pu-es mira, que esto hace perfectissima-mente Christo Nuestro Señor, que a su propria costa, y de la Sangre de sus Venas, nos ordenò los Santos Sa-cramentos, en que nos da la misma Salud de el Alma, sin costarnos mas

de quereria recibir, y no poner im-
pedimento. Mira, pues, con quan-
ta razon, se llamarà IESVS, y
Salvador.

Saca de aqui, los afectos
siguientes. El primero, de Amor, y
Agradecimiento a este Señor, por
haver tomado tan a su cargo tu
Salud, y dile con el Profeta: Ala-
barete, Señor, porque me oyste, y te
hiziste mi Salud. El segundo, a-
fecto de gran Confianza del Señor,
siendo, que el mismo es tu Salvador,
y tiene por Oficio, Salvarte, y di con
Isaias: Mirad, que Dios es mi Salva-
dor, por tanto yo vivire con gran
Confianza, y no temerè a nadie.
Y de aqui tambien sacaràs lo

ter-

tierno, Afecto de alegria, y Gozo Espiritual, y podràs decir con el Profeta Abacuc: Falten los frutos de la tierra, y los ganados del campo, y la salud, y la honra, y todos los bienes temporales, y corran las cosas quan turbias quisieren, que sin embargo de esso, yo me gozarè con el Señor, y me alegrarè en Dios, que es mi IESVS, y en poder decir, que es mio, tanto, como si para mi solo huviera nacido. Lo quarto, sacaràs Deseos de cumplir perfectamente con los nombres, y oficios, que tuvieres, y con las obligaciones, que en ellos se encierran, como de Christiano, y con todo lo que prometiste en el Baptismo, de Religioso, de Sacerdote, de Predicador, de Prelado, de Padre de familias, y de qualquier otro estado, y oficio, que tengas: considerando muy bien a lo que obliga, pues vas con la perfeccion, que

Christo N.º S.ᵒʳ cumplio con el Oficio de Salvador, que significa su Nombre.

Considera, que con ser muchos, y casi innumerables, los Nombres, que se atribuyen a Christo N.º S.ᵒʳ en la Sagrada Escriptura, assi los que, le convienen segun la Divinidad, como los que, le convienen segun la Humanidad, entre todos, solo el Nombre de IESVS es Nombre proprio suyo: y este se llama Nombre sobre todo nombre, y a este solo se hace toda la honra, y la reverencia, se inclina la cabeza, y se hincan las rodillas, lo qual no se hace al Nombre de Dios, ni al de Christo, ni a otro alguno. En lo qual se debe ponderar mucho el Amor Grande, que Christo N.º S.ᵒʳ muestra a los hombres, y la estimacion, que hace dellos, pues olvidandose de las demas Grandezas suyas, y de-

xan-

xando los Nombres, que las significan, qui-
so tomar el Nombre proprio, y gloriarse
del Apellido, que significa Salvar, y
remediar a los hombres, porque IESVS
significa a Dios Hecho Hombre, Dios
azotado, coronado de espinas, crucifica-
do, muerto, y estima tanto haver he-
cho todo esto, por la Salud de los hom-
bres, que al Nombre, que significa esta
Salud, que les dio, quiere que le hagan
reverencia, no solo los mismos hombres,
sino tambien los Angeles, y los demonios.
Y aunque es verdad, que vino al Mundo
a otras muchas cosas, y ha hacer otros
muchos Oficios, quiere se entienda, que
este es el principal, y como si a esto solo
huviera venido, dice: Vino el Hijo del
hombre a buscar, y salvar lo que avia
. Y en otro lugar, dice:

Que vino a buscar una oveja perdida, y des-
carriada, que era el hombre. Y aunque
le costò mucho trabajo, el buscarla, reci-
bio mas contento de ganarla, que de
noventa, y nueve, que le quedaban en
el Cielo, que son los nueve Coros de los
Angeles. Y queda tan satisfecho, y conten-
to de esta Obra, que tomà della el
Apellido, y el Renombre, porque estima
tanto Salvar, y hacer bien a los hombres,
que los quiere tener escritos, y encerrados
en su mismo Nombre, porque quiere de-
cir IESVS, dice Salvador de los hom-
bres. Y assi, como no puede olvidarse de
su Nombre, assi no puede olvidarse
dellos, y de que es su propio Oficio, Li-
brarlos, remediarlos, y Salvarlos: y para
esto, quiso tomar este Nombre de IESVS,
para obligarse a cuydar de su Salud,

y

remedio, so pena de no cumplir con su Oficio, y con su Nombre. Saca de aqui, preciarte mucho del Nombre de Christiano, y Siervo de Christo, y de parecerlo, y ser tenido por tal, y de todas las cosas, que pertenecen a serlo de veras, como frequentar los Sacramentos, y seguir los Consejos Evangelicos, y las demas cosas de Virtud, y Perfeccion, y no hacer caso de la murmuracion, y contradiccion, que el mundo hace de ordinario a estas cosas, como entiendas, que son agradables al Señor, pues ves, que el se precia tanto de ser tu Salvador, y de llamarse assi, y nunca reparo en las dificultades, y contradiciones, que se le offrecieron, para esto.

Considera, que en este Santissimo Nombre de IESVS se encierran,

y a el se reducen todos los otros Nombres,
que se atribuyen a Christo N. S. porq.
para ser Perfecto Salvador, es necessa-
rio, que sea Dios. Porque como dice S.
Leon Papa: a sino fuera Dios Ver-
dadero, no pudiera remediarnos, ni
Salvarnos, como nos salvò. Y por con-
siguiente, es necessario, que sea Todo
Poderoso, Infinitamente Sabio, Jus-
to, Bueno, Misericordioso, y que tenga
todos los demas Atributos, y Perfeccio-
nes Divinas. Y assimismo era necessa-
rio, que fuesse Verdadero Hombre, pa-
ra que pudiesse merecer, y satisfa-
cer por nosotros: que por esso, dixo
el Profeta, y el Evangelista: Que
el Salvador se avia de llamar Ema-
nuel, que quiere decir, Dios con no-
sotros, o Dios Hombre. Y por consigui-

ente

parte, aviendo de ser el Salvador de los hombres, era necessario, que fuesse Hombre Santissimo, Innocentissimo, y suavemente Humilde, Manso, Paciente, Sabio, Fuerte, Prudente, Obediente, Charitativo, y que tuviesse todas las demas Virtudes en grado heroyco, y perfectissimo. Ademas desto, assi, como la salud corporal, no es un bien solo, y particular sino un agregado de todos los bienes, porque para tener una perfecta salud es menester, que tenga buena vista, bien oido, buena digestion, que tenga sano estomago, la cabeza, los pies, las manos, y todas las demas partes de su Cuerpo, porque qualquiera dellas, que esté enferma, o mal dispuesta, no se puede decir, que el hombre tiene per-

fecta salud; assi para que Christo N.
S.or sea IESVS, y Salvador perfecto,
y para dar entera, y cumplida Salud,
es necessario exercitar innumerables O-
ficios, que sea Padre, Esposo, Pastor,
Maestro, Amigo, Medico, Rey, Capitan,
Sacerdote, Cordero, Leon, Vid, Puerta,
Luz, Fuente, Camino, y que tenga to-
dos los otros Nombres, que se le atribuyē
en la Sagrada Escriptura, y haga to-
dos los Oficios, que por ellos, se significā.
Todos los quales son necessarios, para ser
Perfecto Salvador, y dar Perfecta Sa-
lud; y assi todos se encierran, y contie-
nen * ser Verdaderamente IESVS.
De manera, que quien dice IESVS,
dice todas las cosas, que el hombre ha me-
nester, y las que puede dessear, o imagi-

* Luego, que a [illegible]tà la esta-llita, falta esta palabra: en.

nar,

nar, para la perfecta salud de su Alma; y por esso, dice el Doctissimo S. Agustino: O, IESVS! Por Honor de tu Santissimo Nombre, seas para mi IESVS, que en [illegible], pido todo quanto he menester.

De toda esta Consideracion, debes sacar Gran Devocion à este Dulcissimo Nombre, y procurar tenerle impresso en tu corazon, como lo tenia el Glorioso S. Ignacio, que se lo hallaron escrito en el, con Letras de oro; traerle muy continuamente en tu boca, como lo traia el Apostol S. Pablo, que por la costumbre, que tenia de nombrarle en vida, despues de cortada su Cabeça, le estuvo nombrando muchas veces. Y assi debes tomar el consejo del mismo Apostol, que dice: Que qualquiera cosa, que hagas, o qualquiera palabra, que hables, todo vaya dicho, y hecho en el Nombre de N.º S.or IESV CHRISTO, y para Gloria suya. Y como dice tambien

de lo que dice el Apostol S. Pedro: Que no ay otro Nombre debaxo del Cielo, en el qual podemos ser salvos, y que este solo es tan eficaz para salvar-nos, que el mismo Señor dexò empeñada su Palabra, que qualquiera cosa, que pidieremos al Padre Eterno, por este Santissimo Nombre, nos la concederà. ꝏ.

Capitulo IX.

De la Adoracion de los Reyes Magos.

El mismo Dia, que Nacio el Salvador en Belen, aparecio en las partes de Oriente una Estrella, diferente de todas las otras, en la naturaleza, en la claridad, resplandor, y hermosura, y en el movimiento, y en todas las demas calidades; La qual vista, y considerada por tres Reyes de aquellas Provincias, que por ser muy Sabios, se llaman Magos, y alumbrados con interior inspiracion, y luz del Espiritu Santo, entendieron ser

Señal de haver Nacido un Gran Rey Prometido a los Judios, que avia de ser el Remedio de todo el Mundo, y movidos con devocion, y desseo de conocerle, y Adorarle, se pusieron en camino, y vinieron a Jerusalem, y preguntaron: ¿Donde està el Rey, que ha Nacido de los Judios, porque vimos su Estrella en el Oriente, y venimos a Adorarle? Y avisados por los Sabios de la Ley, que Belen era el Lugar señalado donde avia de Nacer el Rey Christo, y Messias prometido, se partieron para allà. Y en saliendo de Jerusalem, les aparecio la Estrella, que avian visto en Oriente, la qual fue delante de ellos, guiandolos, hasta llegar al Portal, y alli se parò, y estuvo queda, y ellos entrando dentro, hallaron al Niño con su Madre, y postrados en tierra, Le Adoraron, y abiertos sus tesoros, Le ofrecieron ricos dones de Oro, Incienso, y Mirra. Y avisados por un Angel, que no bolviesse

a Herodes, se bolvieron por otro camino, a sus tierras. Esta es la summa de la Historia Evangelica deste Mysterio, cerca de la qual podemos considerar los puntos siguientes.

Acerca de la Vocacion, y Venida destos Santos Reyes, considera lo primero, el cuydado, que tiene Dios de la [illegible] de todos estados, suertes, y condiciones, para que le conozcan, y sirvan, sin exceptuar persona, porque a aquellos llama, que halla mas dispuestos. Y assi de Judea, llamò, por medio de un Angel, a tres Pastores pobres, y despreciados, porque eran simples, y humildes: y de la gentilidad, llamò, por medio de una Estrella a otros Reyes sabios, ricos, y poderosos: porque debian de ser hombres pios, virtuosos, y deseosos de agradar a Dios. Pondera aqui con mucho temor, aquella Sentencia del Evangelio, que dice: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Porque en Judea, otros

muchos, fuera de los Pastores, tuvieron no-
ticia del Nacimiento del Señor, o por lo que
los Pastores les dijeron, o por otras señales,
y conjeturas, y despues por la Venida de
los Reyes, que publicaron en Jerusalem, y
en Belen, que venian a buscar, y Adorar
al Rey Nacido. Y entre tantos, como tuvi-
eron esta noticia, no se sabe de otros, sino
de aquellos tres Pastores, que le fuessen a
buscar, y Adorar. Y en Oriente, otros muchos
vieron la Estrella, y supieron, o por si mismos,
o por enseñanza de los Reyes, que era señal
de Nacimiento de un Gran Rey; pero solos
estos tres Reyes se movieron a venir a Ado-
rarle, porque se determinaron a venir con
resolucion, y con afecto de vencer todas las
dificultades, que no fueron pocas, ni peque-
ñas, las que se les offrecieron, de ser el
camino muy largo, el tiempo riguroso, ha-
ver de dejar sus casas, y tierras, ir a Rey-

nos estraños, y no conocidos, donde reynaba
un tyrano, como Herodes, lo qual ellos no
ignoraban, haver de preguntar por otro
nuevo Rey, que era ponerse a peligro de,
que, les quitassen la vida, por traydores; pe-
ro con todas estas dificultades, y otras mu-
chas, rompieron, por seguir la Luz, y
Llamamiento Divino, y assi les fuce dios
tan bien. De donde debes aprender a
seguir la Luz interior, y los llamamien-
tos, e Inspiraciones particulares, con que
Dios te llamare, y romper con todas las
dificultades, que se offrecieren en contrario,
porque sino lo haces assi, perderas grā-
des Bienes, como los perdieran estos Re-
yes, si se estuvieran en sus tierras, y
podra ser, que seas de los llamados,
y no de los escogidos.

También se debe mucho ponderar la diligencia, devocion, y fervor, con que estos Santos Reyes hicieron esta Jornada, y siguieron este Intento, pues en solos trece dias, que huvo, desde que vieron la Estrella, hasta que entraron en Belen, se comunicaron entre si, y concertaron su camino, y se aprestaron para el, y le anduvieron con tanta priessa, que fue menester venir mas que por la posta; y en Jerusalem, no se detuvieron a ver aquella famosa Ciudad, y las cosas muy notables, que avia en ella; antes en sabiendo lo que importaba para su intento, siguieron su camino. De donde debes aprender a buscar a Dios con fervor, y debocion, y hacer las cosas de su servicio con toda diligencia, porque la tibieza, negligencia, y flogedad es muy contraria al aprovechamiento Espiritual. Y assi verás, que tambien de los Pastores se dice, que fueron muy apriessa a buscar al Salvador, que se les havia anunciado; y de la Sagrada Virgen, tam-

bi-

bien dice el Evangelista, que fue a Visitar
a S.ta Isabel muy apresuradamente. Y
todos los que dessean hallar a Dios, y apro-
vechar en Espiritu, es necessario, que tomen
este negocio con veras, y con toda diligencia,
sin dar lugar a tibieza, y flogedad. Debes
por exemplo, y comparacion destos Santos
Reyes, y de lo mucho, que les costò buscar,
y hallar a Christo N. S.or confundirte, y
reprehenderte tu pereza, que muchas veces,
por no ponerte a un pequeño trabajo, te
privas de la Comunion, u de la Missa, u
de otros exercicios, en que podras gozar de
el mismo Señor, a muy poca costa tuya.
Lo tercero, se debe aqui ponderar, y temerse
mucho los secretos Juyzios de Dios, viendo
que los Judios, a quien tantos siglos antes, es-
tava prometido el Messias, y para los quales
venia, y en cuya tierra, y de cuyo Linage Na-
cia, por su culpa, se quedan sin el, ciegos, y
reprobados; y los Gentiles vienen del cabo del

Mundo, a Reconocerle, y Adorarle. No ay que fiar en estado de Perfeccion, ni Profession de Santidad; pues, como se dice en el Evangelio: Poderoso es Dios para hacer de las piedras, hijos de Abrahan. Y Christo N.º S.or dixo: Que muchos publicanos, y mugeres pecadoras seaian preferidos en el Reyno de los Cielos, a los Sabios, y Religiosos, y que tenian estado de Perfeccion.

Considera, como en llegando la Estrella al Portal, donde estava el Señor, se parò allì, despidiendo de si mayor claridad, y resplandor, que antes, y con nuevos rayos de Luz, dando ha entender que allì estava lo que buscaban; Lo qual visto por los Reyes, se apearon, y entraron dentro, y hallaron al **Niño en los braços de su Madre**. Pondera aqui, que estos Sabios Reyes, desde su tierra, traian concebido, que avian de

ha-

hallar un Rey Poderosissimo, y Riquissimo en algun Palacio muy sumptuoso, con gran Magestad, aparato, y acompañamiento de criados, y cortesanos, y quan admirados se quedarian, quando viessen parar la Estrella, en un lugar tan pobre, vil, y dessacomodado, y no hallassen dentro mas de una Pobre Doncella, con un Niño en los brazos, sin otra persona, que le hiciesse compañia, porque aun el Santo Ioseph, por particular Providencia Divina, no se hallò alli, quando ellos llegaron. Y si miraran a las razones de prudencia, y Juyzio humano, creyeran que avian sido engañados, pues no veian alli ninguna señal de Magestad, ni Grandeza; mas no lo hicieron assi, porque dieron mas credito al testimonio interior, y Divino, que a las cosas exteriores, y al Juyzio humano, y creyeron firmemente, que aquel Niño,

que veian tan pobre, flaco, y despreciado, era
Rey de los Reyes, y Señor del Mundo, y Dios
Verdadero. Aprende tu a captivar tu en-
tendimiento, y sugetar tu juyzio a las Pa-
labras de Dios, y Sagradas Escripturas, y
a los preceptos, y ordenaciones de tus Supe-
riores, aunque sea en contrario la pru-
dencia, y razon, y juyzio humano. Pondera
lo segundo, La gran reverencia, y corte-
sia con que saludarian a la Sagrada
Virgen, venerando en aquella Pobre, y
Humilde Doncella, La Dignidad de Ma-
dre de Dios, y por tanto, Reyna, y Señora
del Mundo, y la Santidad, Virtud, y Per-
feccion, que en su mismo Rostro resplan-
decia. Como le darian la norabuena
de tan Dichoso Parto, y le dirian La
causa de su venida, y la Estrella, que
avian visto, y todo lo demas, que les havia
sucedido, y le suplicarian Les diesse Licen-

cia

ciaron para Adorar aquel sacratissimo Niño, y offrecerse por sus siervos, que era a lo que avian venido. Y como tambien cuando viniesse el Santo Joseph, le saludarian muy cortesmente, teniendole por el Varon de los mas dichosos del Mundo, por haver sido escogido, para servir à tal Madre, y a tal Hijo. Considera la Humildad, y Modestia con que la Sagrada Virgen les responderia en pocas, y prudentissimas palabras, agradeciendoles su Venida, y el trabajo, que en ella avian passado, y amonestandoles, que agradeciessen, y estimassen la Merced, que Dios les avia hecho en darles noticia de tan Divinos, y Secretos Mysterios. Nota bien los coloquios, que

cerca desto passarian, que son muy dignos de consideracion. Y agradece tu tambien la Merced, que Dios te ha hecho en ponerte en su Iglesia; en la qual sola ay Luz de Verdadera Fe, y de Conocimiento de los Mysterios Divinos, estando todo el Mundo lleno de tinieblas de infidelidad y de errores, y en averte muchas veces, llamado, y traydo, assi con particulares, y eficaces inspiraciones; y reconoce lo mal, que has correspondido a todo esto.

Considera, como para hacer la Adoracion, y Ofrenda los Reyes, abrieron sus cofres, y tesoros,

y sacaron los Ricos Dones, que alli traian, para presentar al Rey Nacido, que era de las cosas mas preciosas de que sus tierras abundaban. Y puedese creer, que tuvieron tendido en el suelo algun reposteru, o tapete rico, y teniendo la Virgen al Sacratissimo Niño en sus brazos, cada uno por si, con gran humildad, y devocion, postrados en tierra, y puestas a sus pies las Coronas, y Cetros, offreciendose por siervos, y vasallos suyos, le Adoraron, y besaron los pies, y las manos, reco-

nociendole por Verdadero Dios, y por Rey, y Señor Universal de todo lo criado; y juntamente por Hombre mortal, y passible. Y esto mismo le significaron los Dones Mysteriosos, que le ofrecieron, que fueron: Incienso como à Dios, à quien se debe Sacrificio: Oro, como à Rey, à quien se debe tributo; y Mirra, como à Hombre mortal, y passible, para confortar sus tiernos, y delicados Miembros.

Pondera aqui, como el Sacratissimo Niño, aunque no les hablò con palabras exteriores,

sin duda, les hablò interiormente a las Almas, y con el Semblante grave, y alegre, les dio a entender, que acceptaba agradablemente su Devocion, y Offrenda. Y que les tener por cierto, que mientras ellos offrecieron estos Dones, el Señor, en retorno dellos, enriquecio sus Almas con otros Dones Espirituales, mucho mas preciosos, que los, que ellos, le ofrecian, con Viva Fe, Firme, y Cierta Esperanza, y Perfecta Charidad cō una Clarissima Luz, y Altissimo Conocimiento de su Divinidad, y Perfecciones Divinas, y del

Mysterio de su Encarnacion, y de la Ordenacion del Mundo, con el qual conocieron claramente, que la Magestad, y Grandeza de aquel Soberano Rey, y su Reyno, no era como ellos pensavan, tẽporal, y de este Mundo, sino un Reyno Espiritual, ordenado por el Rey Eterno de la Gloria; con el qual se compadecia muy bien toda aquella pobreça, humildad, y abatimiento, en que le veian estar, y assi concibieron ellos un gran desprecio de las riqueças, y de todos los bienes del Mundo, como despues lo monstraron por

La

La obra, y quedaron sus Almas
llenas de Gozo, Alegria, y Consu-
elo de ver el buen Suceso, que
avian tenido en su Jornada,
y quan bien empleados eran los
trabajos, que en ella avian paf-
sado. Ponderò el Gran Con-
tento, y Gozo, que recibiria el
Divino Niño, viendo ya los E-
fectos de su Encarnacion, y q. en
las Primicias de aquellos tres Va-
rones, se comenzaba a efectuar
la Conversion del Mundo, La
Salud de los hombres, La Gloria
de Dios, La confusion del demo-
nio, y la Victoria de tantos y tan

innumerables Santos, que tan gloriosamente avian de tryumfar del, y del mundo. Como Offreceria a su Eterno Padre aquellas Primicias, con los copiosissimos Fructos, que dellas se avian de seguir. Pondera tambien el Gozo, que sentiria en su Alma, La Sacratissima Virgen, viendo, que ya se comencaba a estender por el Mundo, La Luz, y Conocimiento de Dios, y el Reyno de su Hijo, que el Angel le avia Anunciado, pronosticando por estos tan prosperos principios, la Glo-

ria de Dios, y Salud de los hombres, que ella tanto desseaba, y veía, que con efecto se avia de conseguir, por medio de su Dichoso Parto, y que ya se comenzaban a des-terrar del Mundo las tinieblas de la infidelidad. Quales serian los Sentimientos, y Jubilos de su Co-razon, las Lagrimas de sus Ojos, y los Colores, y Encendimientos de su Rostro con estas Consideracio-nes, y Conferencias, y las Alaban-zas, que por todas estas cosas daria a Dios, y otros semejantes Afectos. Puedes considerar en el Animo del Glorioso S. Joseph, que todo

estaria lleno de admiracion,
de gozo, devocion, y alaban-
zas Divinas, de verlas, y con-
siderarlas. Esfuerza, pues, tu de-
pues destos Santos Reyes, y con
toda la humildad, y devocion,
que pudieres, Adora à tu Re-
demptor, y Soberano Rey, offre-
cete por su perpetuo Siervo, y
no parezcas delante del vacio;
antes del tesoro de tu corazon,
Ofrece otros Dones semejantes a
los que ellos offrecieron; Oro de
Verdadera, y Perfecta Chari-
dad, que es el Amor de Dios,
y del Proximo: Incienso de

Re-

Religion, y Oracion, y de un animo pio, y devoto: y Abismo de Penitencia, y Mortificacion. Y si eres Religiosa, Ofrece los Votos de tu Profession, con nuevos desseos, y propositos de muy Perfecta Observancia de ellos.

Considera, como despues, que los Santos Reyes hicieron su Adoracion, y Ofrenda, y passaron algunos piadosos, y suavissimos Coloquios con la Sacratissima Virgen y con el Glorioso S. Joseph, queriendo partirse para sus tierras, tuvieron Revelacion, que no bolviessen a Herodes, como el se lo avia pedido, y despidiendose con

gran humildad, devocion, ternu-
ra, y admiracion del Soberano
Niño, y de su Sacratissima Ma-
dre, y del Gloriosso S. Joseph, y
de aquel Dichosissimo Portal,
y Pesebre, donde se les quedaron
los Corazones, se bolvieron a sus
tierras, por muy diferente ca-
mino, del que avian traydo,
y ellos tambien tan trocados
con lo que avian visto, y con la
luz, que Dios les avia dado,
que por imitar la Humildad,
Santidad, y Pobreza del Señor
que avian Adorado, dexaron
sus Reynos, y Estados, y se hi-

e-

eron pobres, y gastaron su vida en predicar a aquellas gentes ciegas, y darles noticia de la Luz, que avia Venido al Mundo, hasta, que en esta Demanda, perdieron la Vida, por el Señor, y alcanzaron Corona de Martyres Gloriosos. Pondera la Providencia, que Dios tiene de Los suyos, y de avisarles, para que se libren de los peligros: y cree cierto, que si pones en el toda tu Confianza, y arrojas en sus manos todos tus cuydados, el Le tendra muy particular de ti, y de todas tus cosas, y en govern-

naralas, y disponerlas, como mas te convenga. De aqui sacaràs Doctrina, para que quando Dios te diere Luz para Conocerle, y Gracia, para Seguir el Estado de Perfeccion, entiendas, que te conviene ir por camino diferente, del que hasta entonces has traydo, dexando del todo los vicios, y costumbres de la vida vieja, para que assi puedas prosperamente aportar a la Verdadera Patria de la Gloria. &c.

Ca-

Capitulo X.

De la Purificacion de Nuestra Señora, y Presentacion del Niño IESVS en el Templo.

Cumplidos los quarenta dias, segun la Ley de Moysen, llevaron al Niño IESVS a Jerusalem, para Presentarle en el Templo del Señor, y ofrecer por el la offrenda, que la Ley mandaba. Avia entonces en Jerusalem, un hombre, llamado Simeó,

hombre Justo, y Temeroso de Dios, y en quien moraba el Espiritu Santo; el qual le avia revelado, que no moriria, sin ver primero con sus ojos, al Ungido del Señor. Y a la sazon, movido del mismo Espiritu Santo, vino al Templo; y como truxessen al Niño sus Padres, para hazer lo que mandaba la Ley; el le recibio en sus brazos, y alabò a Dios, y dixo: Ahora, Señor, dexas a tu Siervo en paz, segun tu Palabra, porque ya han visto mis ojos tu Salud, la qual aparejaste para todos los pueblos; y para Luz de todas las gentes, y Gloria de tu pueblo de Israel. Y estando maravillados los Padres

del Niño, de lo que del se decia, dixo a su Madre: Mira, Señora, q̃ este Niño està puesto para cayda, y levantamiento de muchos, y para señal, a quien ha de contradecir el Mundo, y que vendra tiempo, quãdo tu Alma serà traspassada con cuchillo de dolor, para que se descubran los pensamientos de muchos coraçones. Esta es la Historia Evangelica deste Mysterio, cerca del qual, se pueden considerar los puntos siguientes.

Considera, como cumplidos los quarenta dias, la Sacratissima Virgen, con gran sentimiẽto, y ternura, se despidio de aquel pobre, y dichosissimo Portal,

y de aquel Santo Pesebre, donde
tan Divinos Mysterios se avian
obrado, dexandolo lleno de devo-
cion, y de Gracias, para todos los
Fieles, que lo visitassen; y se par-
tio para Jerusalem, a cumplir
la Ley de la Purificacion. En
lo qual debes ponderar su Gran-
de Obediencia en cumplir tan
puntualmente la Ley, que no
la obligaba, por haver Conce-
bido por Virtud del Espiritu
Santo, sin detrimento de su Pu-
reza Virginal, y estar expres-
samente exceptuada en la mis-
ma Ley; y su Profundissima
Humildad; pues siendo Virgen
Purissima, y mas Limpia, q.

el

el Sol, no rehusa aprovecharse del remedio de las mugeres, no Limpias, ni Virgines, y purificarse, como tal, imitando en esto, a su Santissimo Hijo, que siendo Cordero Inocentissimo, se sugetò a la Circuncision, para remedio de pecadores. Confundete de tu sobervia, que siendo muy pecador, no quieres parecerlo, y procuras dissimular, y encubrir tus faltas, y ser tenido por Justo, y por sin culpa. Aprende tambien a no ser escaso, y mezquino en lo que has de hacer por Nuestro Señor, tanteando, y regateando, para

solo hacer lo què precissamente
te obliga de precepto; sino con
animo liberal, y noble te estien-
de à hacer muchas cosas de vo-
luntad, y supererogacion. Con-
dera lo segundo, quando el
Sacratissimo Niño llegò à ver
la Ciudad de Jerusalem, como
rebolveria dentro de su Alma,
lo mucho, que le avia de costar
convertir aquella Ciudad, y las
grandes contradiciones, que en
ella avia de tener, y como ahora
entraba la primera vez, en los
Braços Piadossos de su Madre,

pe-

pero la ultima vez, entraria preso en manos de sus enemigos, que otro dia, le bolverian a sacar della, cargado con la Cruz, para quitarle la Vida. Pondera lo tercero, como aquella misma noche, que la Sagrada Virgen entrò en Jerusalem, el Espiritu Santo revelò al Santo Simeon, que el dia siguiente fuesse al Templo, y veria al Salvador, que le avia prometido: y el Santo Viejo madrugaria muy demañana, e iria al Templo con gran diligencia, y devocion, a esperar el cumplimiento de sus deseos: y en viendo entrar por la puerta, a la Santissima

Virgen con aquel Divino Agnus
Dei, que traia a sus Pechos, cono-
cio, que aquel Niño, que traia
en los Brazos, era la Salud
del Mundo, y la Esperanza
de todos los Siglos, y le salio al
encuentro, y postrado en tierra
le Adorò como à Verdadero
Dios, y Salvador del Mundo.
y saludò a la Sagrada Vir-
gen con gran humildad, y cor-
tesia, y le dio cuenta de lo
que el Espiritu Santo le avia
revelado acerca de aquel Niño,
y como por solo Verle, estava de-
tenido en esta vida; y le suplicò
humildemente, se le dexasse tomar

en sus manos; y la Piadosissima
Señora, entendiendo ser aque-
lla la Voluntad de su Hijo,
se le dio con muy agradable sem-
blante; y el Santo, y Venerable
Viejo, con gran humildad, y reve-
rencia le Recibio, y llegò à sus
pechos, sintiendo en tocarle mara-
villosos efectos, en su Alma, de ar-
dores, y resplandores Divinos, y de
una Soberana Luz, y Conocimi-
ento de aquel Señor, que tenia
en sus manos, y de lo que avia de
hacer, y padecer por los hombres. Y
assi con un espiritu muy levanta-
do, y rostro bañado de lagrimas de

devocion, y alegria; dio muchas
gracias, y alabanzas a Dios, por a-
verle cumplido su deseo, y en-
tonò el Cantico de Nunc dimittis;
y desta manera se prosiguio es-
ta Procesion, hasta llegar al Al-
tar, donde se avia de hacer la
Offrenda, acompañandola la
Santa Viuda, y Prophetisa
Ana: la qual avia muchos
años, que no salia del Templo,
sirviendo alli al Señor, de dia,
y de noche, en ayunos, y oraciones,
y sobrevino en esta sazon, y jun-
tamente con el Santo Simeon
alababa a Dios, y decia maravi-

rar de aquel Niño, á todos los que esperavan la Redempcion de Israel. Nota bien en esta solemne Procession, en la qual todas Personas se hallaron, la qual se representa cada año en la que se hace en la Iglesia el Dia de la Candelaria. Considera lo puesto, quan fiel, y qué liberal es Dios en cumplir sus Promessas, porque siempre da mas de lo que promete; pues no avia prometido á Simeon mas de que veria con sus ojos al Salvador, antes que muriesse,

y concediole, no solo Verle, sino
Conocerle, Tenerle en sus ma-
nos, Abrazarle, y Besarle; y
Hablar con el, y con su Santis-
sima Madre, y otros grandes
Bienes interiores, y espiritua-
les, que de aqui se le siguieron.
Saca gran Confiança en Nues-
tro Señor, y ten por muy cierto
que si fueres fiel en cumplir
sus Mandamientos, y Consejos,
el serà Fidelissimo, y Libera-
lissimo en cumplir sus Promes-
sas. Pondera tambien, que
por aver venido Simeon con

Es-

Espiritu al Templo; merecio
Ver alli a Christo N. S. Cono-
cerle y Recebirle en sus braços:
procura tu entrar siempre en
la Iglesia, y estar en el Oficio
Divino con espiritu, atencion,
y devocion, para que asi me-
rezcas alcanzar del Señor gra-
cias, Alegrias y Favores, que a los
las acostumbra hacer a los que
de esta manera asisten en
su Presencia y en sus Ala-
banças.

Considera como en llegando
al lugar donde se avia de hacer
la Ceremonia y Offrenda, ha

Santissima Virgen tomò a su
Hijo de las manos del Santo
Simeon, y quitò de rodillas,
le Ofreciò sobre el Altar, dici-
endo: Recibid (o Padre E-
terno!) a Vuestro Unigenito,
el qual Yo os Ofresco, segun
el mandamiento de vuestra
Ley por ser mi Primogenito:
y despues de ello, sacò de
alguna cestilla, que tenia
aparejada el Santo Joseph,
dos tortolas, o palominos, y
diolas al Sacerdote, para
que las ofreciese por su Pu-
rificacion. Pondera aqui

mu-

muchos el Espiritu, Devocion,
la Humildad, Charidad, A-
gradecimiento, y otros Mayores
Affectos con que la Sagrada
Virgen hacia esta offrenda,
cuyo Valor ella tan bien cono-
cia, y sabia, que ninguna
se avia offrecido, ni se podia
offrecer al Padre Eterno
tan agradable le fuesse la
Resignacion, y animo apareja-
do para quedarse sin el, si el
Señor dello gustara; pero hu-
mildemente le suplicariais, pues
la avia escogido para Madre

fiera, se le bolviesse, para cri-
arle, y servirle el tiempo, que
su Magestad fuesse servido,
que gozasse tanto Bien.
De assimismo pondera lo que
passaria allà dentro del
Alma del mismo Niño, el
Contento, que recibiria de ver-
se puesto sobre aquel Altar,
y Offrecido a su Eterno Padre,
y la Charidad, y Espiritu
con que se Offrecia por la
Salud de todos los hombres, y
le diria lo que ya avia dicho
el Profeta en su Nombre: Por-
que se (o Padre Eterno!) q. no gus-

ta-

tais de los sacrificios, que aqui se
os offrecen, ni os son, ni pueden
ser agradables por si mismos, to-
dos los que los hombres os puedē
offrecer, por esso Vengo Yo aqui, a
Offrecerme por ellos, y a cumplir
Vuestra Santa Voluntad. ¡O
quan agradable fue esta Offre-
da en los Ojos de Dios! Ningu-
na fiesta tan esplendida, ni se ha de
offrecer jamas, que le sea agra-
dable, sino en quanto fuere
figura, y representacion des-
ta.

Ponderarse lo segundo, que
aunque la Sagrada Virgen o-
frecio al Padre Eterno su mis-

me Hijo Unigenito, que era Ofrenda de Infinito Valor; no dexò por esso de Offrecer junto con ella, otra tan pequeña, y pobre, como dos paxarillos, para que se entienda, que aunque Christo N.º S.ºr se aya Ofrecido, y nosotros le Offrescamos en el Santo Sacrificio del Altar, real, ò espiritualmente, y esta Ofrenda sea de Valor Infinito, y sufficientissima para salvar mil Mundos, que huviera, no por esso, nos hemos de escusar de hacer cada uno lo que pudiere de su parte, de penitencia, satisfaccion, y otras buenas obras,

pa-

pueda aplicarse a si eficazmen-
te la satisfaccion de Christo,
y para que tambien aprendas
a juntar la pobreza de tus obras,
y todo quanto tienes de Vir-
tud, con los Meritos de Christo
N. S. que por poco que sea lo
que offreces, juntandolo con una
Offrenda tan Preciosa, se ha-
ce tan precioso, y agradable a
Dios, como la gota, o la pie-
dra, que por si, es muy flaca,
y animada a un arbol mui
alto, sube tanto, como el.
union de Penitencia de tercera que
aun para la Virgen pudiera servi-

bido de los Reyes cantidad de
oro, y otros dones preciosos, que
serian probablemente haver
sido de mucho valor; ahora
no tuvo caudal para comprar
un cordero, que si lo tuviera
estava obligada a ello, segun
la ley, que a falta desto, per-
mitia que los pobres, que no
tuviessen para comprar cor-
dero, ofreciessen en su lugar,
dos tortolas, o palominos. Don-
de consideran los Santos, que
avia ya la Virgen repartido
a pobres todo lo que le avian
dado, y quedando en el mismo
estado de pobreza, que antes te-

nia;

nia; entendiendo que esta Virtud de la Santa Pobreza, es muy agradable a aquel Señor, que siendo tan rico, se hizo por nosotros, tan pobre, y quiso padecer en esta vida, tantas necesidades, como padeció, desde su Nacimiento, hasta su Muerte, y Sepultura, que no la tuvo propria, ni mortaja para enterrarse, sino toda dada de Limosna.

Saca tu desseos de imitar esta Excelente Virtud, y de carecer de todas las cosas superfluas, y aun de las necessarias,

por parecer a este Señor, y à su
Santa Madre. Considera como
despues de haver la Sacratissi-
ma Virgen Ofrecido a Dios su
Primogenito, Le redimio pagando
cinco siclos, que eran unas monedas
de plata, como lo ordenaba la
Ley, y le bolvio a tomar en sus
Brazos, con tan grande Amor, y Des-
seo, como si huviera estado muchos
años sin el, como si entonces le re-
cibiera de nuevo, y con grande A-
fecto hizo Gracias al Padre, por ha-
verselo dado. Pondera, que no quiere
Dios, que le ofrezcamos a su Hijo, pa-
ra quedarse con el, sino para bolver-

nos

no le ha de dar, o para mayor prove-
cho nuestro, y generalmente, todo
quanto nos pide, o quiere de no-
sotros, no es para si, ni porque lo
aya menester, o se le aya de se-
guir dello algun provecho, sino pa-
ra mayor bien nuestro, para ha-
zernos mejorados, como lo hace
premiando con abundantissimos
premios de la gloria lo pequeño
que nosotros damos, o hacemos por
el. Y assi quiere que le redimies-
sen por precio, que es una gran mu-
estra de excessivo amor, que nos
tiene, porque dessea tanto, que
su Hijo sea nuestro, y que le ten-

amor los hombres, como cosa pro-
pia, que no contento con haver-
nosle dado, por via de donacion,
como lo dixo el mismo Hijo: assi a-
mo Dios al Mundo, que le dio da-
do à su Hijo Unigenito. Quiere de-
mas desso, que le tengamos por ti-
tulo de Hombre, y pues podemos de-
cir que es nuestro, y pues la Sagra-
da Virgen, en nombre de todo
el linage humano, le Redimio
por tanto precio. Y por esta cau-
sa, el mismo Señor tenia con
tanto Amor al bien, y provecho
de los hombres, sin perdonar tra-
bajo ninguno. Y por esto, dixo,

que

que no Vine al Mundo a ser servido; sino a servir a los hombres, y dar su Vida por Rescate. Y para lo mismo quiso de suis ser vendido de un traydor, por treynta dineros. Bendita sea su Misericordia, y Magestad, q. consiente que assi hablemos, y q. realmente sea verdad esto, que decimos. Pondera la segunda, que oy se hace publica, y solene Donacion, y Entrega de Christo N.º S.r a toda la Iglesia, y a todos los Fieles, cuyo Procurador, y Agente era el Santissimo Simeon. La qual Entrega

hace la Sacratissima Virgen, que como Verdadera Madre suya posseia este Tesoro, como Persona comun en el Templo de Dios, que era Lugar comun, y publico, en manos del Santo Simeon, que desseaba, y procuraba el bien comun, es entregado a la Iglesia, y somos todos introducidos, y amparados en esta Possession, confirmando la Donacion, y Contrato Toda la Santissima Trinidad; el Padre, que tantos siglos antes, Le havia Prometido, y ahora de hecho, Le havia Embiado; el Hijo, que de su

Vo-

Voluntad, se ofrecia por nosotros;
y el Espiritu Santo, que avia con-
servado la Vida al Santo Simeon,
y ahora, le avia traido al Tem-
plo, para que le recibiesse. Y por
esta razon, con gran solemnidad,
y gozo canta la Iglesia en este
Dia: Recebido havemos, Señor, Vu-
estra Misericordia en medio de
Vuestro Templo, segun la Gran-
deza de Vuestro Nombre, assi Lo
es la de Vuestra Gloria, y Ala-
banza en todos los fines de la tier-
ra. Alegrate, pues, (o Alma mia!)
con tan rico, e inestimable Tesoro,
procura entregarte bien, y con

efecto, y eficacia, tomar la possessi-
on del, porque este Señor, de tal
manera es de todos, que singular-
mente es de cada uno, como si fuera
solo suyo: de suerte, que cada uno
en particular, puede decir lo que
dice el Apostol S. Pablo: Porque
me amò à mi, se entregò à si mis-
mo por mi. Saca de aqui, gran
desseo, y proposito de entregarte
todo, y enteramente à este Se-
ñor, y à su servicio; que no es mu-
cho hacerlo assi, pues èl, siendo
quien es, se entregò tan enteramẽ-
te para ti: de manera, que con
verdad, puedas decir con la Espo-

sa: Mi Amado es todo para mi,
y yo soi toda para el, el es todo mio,
y yo soi toda suya.

Considera, como el Santo Si-
meon, alumbrado por el Espiri-
tu Santo, profetizo a la Sagra-
da Virgen las grandes contradiccio-
nes, que aquel Niño avia de pade-
cer en el Mundo, y que avia de
estar, como blanco, para recibir sus
saetas, y que por el sentimiento, y
compassion destos trabajos, traspas-
saria un cuchillo de dolor su Al-
ma della. Pondera, que estando
la Santissima Virgen muy admi-
rada, y llena de gozo, y alegria

de oir las Grandezas, que se decian
de su Hijo, y de ver, como en todas
partes, avia Personas, que recono-
ciessen, y venerassen su Grandeza,
y Divinidad, no quiso su Mages-
tad que tuviesse esta contento
puro, y libre de mezclar gran pen-
sion del; y pudiendo escusar el
dar a su Madre este trago tan
amargo, como es, el callar-
le esta palabra, y tenerle ocul-
tos los trabajos, que havia de pa-
decer hasta su tiempo, no lo qui-
so hacer, sino, que desde este
punto, le traspassasse el Cora-
çon esta palabra, y que en toda

su Vida, no tuviesse contento,
que no fuesse aguado con esta me-
moria, y con el rezelo, y sobresalto
de lo que su Hijo havia de padecer;
porque assi como el mismo Señor
no se contentò con sufrir los traba-
jos, y dolores de su Passion, al tiē-
po, que de hecho, los padeciò, sino, q̄
toda la Vida, lo trajo presentes,
y atravessados en el Coraçon: assi qui-
so que su Santissima Madre, no solo
fuesse traspassada deste cuchillo,
quando con sus ojos, le viò padecer,
sino, que toda la Vida, le tuviesse
atravessado en el Alma, y quando
mayor contento, y alegria recebia
de su dulce Presencia, y Trato, y

conversacion, le altenasse el corazon la memoria de lo que havia de padecer, y con ella se hechasse a pique en todos sus contentos, y todas sus alegrias fuessen mezcladas de Lagrimas, tristeza, y dolor.

Aprende de aqui, a despreciar las prosperidades, y alegrias de esta vida, y a amar, y estimar las adversidades, y trabajos, y todos los sucessos tristes, y contrarios a la inclinacion, y gusto de la carne, de qual quiera genero, y condicion que sean, y entender que son Verdaderas de Amor de Dios; pues a su

Madre, a quien amaba mas, que
todas las criaturas, le dio
tantos, y tan grandes trabajos, y amarguras;
quiso que tan temprano, los
comenzasse a sentir, y que le durassen
toda la Vida; porque sien-
do, son gran materia de me-
recimiento, y gran ocasion, para
exercitarse, y augmentarse el A-
mor de Dios, y el Espiritu: como
por el contrario, los sucessos alegres,
y prosperos son muy peligrosos, y de
ordinario impiden el aprovecha-
miento Espiritual.

Acabada toda esta Solemni-
dad de la Purificacion de Nuestra

Señora, pudiera considerar que el San-
to Simeon, la convidaria, y hospe-
daria en su Casa, por gozar mas
de espacio, y consolar su Alma con
la vista del Niño, y con la con-
versacion de la Madre, con cu-
yo passaria Santissima y dul-
cissimo Coloquio. Todo lo qual
cumplido, se partieron para la
Ciudad de Nazaret: procurando a-
compañarlos, donde quiera que
fueren, y escucharlos con atencion
todo lo que dicen y hacen y ser-
virlos en lo que pudieres, con gran-
dissimo Amor y Humildad.

Al Oriente ... los sobre-
sobredichos, y en ...

* Su

semejantes, donde se hallò pre-
sente el Glorioso S. Joseph,
te acuerdes de ponderar con
particular consideracion, el
espiritu, devocion, humildad,
y admirables afectos, de que
assistiria a ellos este Varon Di-
vino, que serian muy semejantes
à los de la Santissima Virgen,
su Esposa; particularmente
en este Mysterio de la Purifi-
cacion, hizo mencion de los dos
Santos el Sagrado Evangelista,
diciendo, que estavan Joseph, y
Maria, Madre de Jesus, muy ma-
ravillados de oir las cosas que

se deuian à el. Y por otra par-
te, debes considerar la diligē-
cia y solicitud, que tendria
en acudir a todas las cosas, que
estaban à su cargo, y en to-
das las que pertenecian al
servicio de la Madre, y del
Hijo. Dales siempre mil para-
bienes de la Dichosa suerte
que le cupo, en tener tal Com-
pañia, y emplearse en Ser-
vicio de tales Personas. O-
frecete por su siervo, para q. 3
por si acaso, te quepa alguna
vez suerte de tomar en bra-
zos al Divino Niño, y hacer algū

ser-

servicio a su Santissima Madre. ∽

Capitulo XI.° ∽

De la Huida a Egypto, y Buelta a Nazareth.

∽

No declara el Santo Evangelio en que tiempo avisò el Angel al Santo Joseph que huyesse a Egypto: pero tienese por mas cierto, y probable, que despues de haver buelto de Jerusalem a su Ciudad de Nazaret, pesando

ellos se quieren partir, entonces
se apareció el Ángel del Señor,
estando durmiendo, y le dixo: Le-
vantate, y toma al Niño y a su
Madre, y huye a tierra de E-
gipto, y está allí hasta que
yo te avise otra vez: porque
Herodes ha de buscar el Niño
para matarle. El qual, levan-
tandose luego aquella noche,
con el Niño, y con la Madre, se
fue a Egipto, y estuvo allí has-
ta la muerte de Herodes, para
que se cumpliesse lo que dixo el
Señor por el Profeta: De Egyp-
to llamé a mi Hijo. Con lo
lo qual, podras considerar los

pun-

puntos siguientes.

Consideren, como llegada la Sagrada Virgen a su tierra, y siendo recibida de los suyos con alegria, y contento, en comenzando a assentar su Casa, pensando vivir alli con alguna quietud, y sossiego, apenas ha comenzado a gozar de su comodidad, quando se le manda dexar, y peregrinar a tierras estrañas, y no conocidas, donde havia de padecer muchos trabajos. Porque a las Personas perfectas, y aprovechadas en Virtud siempre tiene Nuestro Señor cuydado de exercitarlas con esta variedad de sucessos prosperos, y adversos,

sin dexarles asiento ni pie en la tierra, y en las comodidades della, porque les quiere muy desasidos y desterrados de todo consuelo humano, y que todo su consuelo y gusto esté puesto en solo Dios.

Pondera lo primero, el sobresalto que sentiria el Santissimo Joseph con la novedad desta Revelacion, y como luego al punto sin dar lugar a pereza, ni dilacion, con gran diligencia se levanta, y se va al aposento de la Virgen, que en aquella hora estaria en oracion, hincada de rodillas delante de la Cuna, contemplando en el Niño dormido, como lo

te-

tenia de costumbre, y assi se tur-
baria de ver venir a su Esposo
a aquella hora, y mas quando
le viesse que venia turbado, y
triste, y mucho mas, quando le
refirió lo que el Angel, le avia
dicho, pues de oirlo, se turbaria
grandemente, por ver el peligro
en que estava la Vida de a-
quel Niño, a quien ella Ama-
ba mas, que a si misma. Y aun-
que las nuevas fueron para los
dos de gran tristeza y sentimi-
ento, al punto se resignaron
con la Voluntad de Dios, y come-
çaron con toda priessa, a apa-
rejar lo necessario para el cami-
no.

Pondera lo segundo, como apenas ha Nacido Christo N.S. quando le persigue el mundo, y le es forzoso andar huido, y desterrado. Ten por cierto, que en Naciendo en tu Alma el mismo Señor, han de levantar contra ti perse-cucion el demonio, el mundo, y la carne, para privarte del. Y en declarandote por Siervo de Christo, has de padecer muchas persecuciones, como lo dixo el mismo Señor: No ha de ser el siervo de mejor condicion, que su Señor, y

a mi me [illegible] fuerza, tambien
os [illegible] a [illegible]. [illegible]
Apostol dize, que todos los que qui-
sieren vivir santamente en Chris-
to, han de [illegible] persecucion. Apa-
rejo, pues, el animo [illegible] y re-
cibela con gozo, y [illegible]
Gracias, y entonces cree, que eres
siervo, y discipulo de Christo.

Considera lo tercero, que
[illegible]
[illegible] y a [illegible]
[illegible] de inumerables [illegible]
[illegible] en
esta [illegible] y no lo quiso ha-
zer ni jamas lo hizo para su propio

provecho, o comodidad, haviendo
hecho tantos para provecho de los
Proximos. Antes, por el contrario
assi como para el tiempo de su
Nacimiento, tomò por medio, el
edicto, o pragmatica del Em-
perador de Roma, para que su
Madre, y el Santo Joseph estuvi-
essen fuera de su Casa, y de su
tierra, y que en la agena, no ha-
llassen posada, y quedassen de-
sacomodados de todo lo temporal;
assi para Criarse en los prime-
ros años, quando los niños tienen
mas necessidad de regalo, quiso
carecer de aquel poco, que pudiera
tener Criandose en su tierra

entre sus Parientes, y Conocidos, y
tomò por medio, la persecucion de
Herodes, para que sus Padres su-
frien huyendo à tierra agena,
donde padeciessen mil descomodi-
dades, y trabajos. Y por la misma
causa, no les ordenò, que fuessen
a la tierra de los Reyes Magos,
donde los conocieran, estimaran,
y regalaran; sino à tierra de bar-
baros, donde nadie los conociesse,
y por ser Judios, los tuviessen por
enemigos. Saca de aqui, gran afi-
cion, y amor a los trabajos, y descon-
modidades desta vida, y quanto
fuere de tu parte, aunque puedas,
no les huyas el cuerpo; antes los busca,

y te ofreces a ellos, sino te se ofrecieren.
Haràs tambien actos de Perfecta
Obediencia, no solo de obra, y de vo-
luntad, sino de entendimiento,
sujetando tu juizio al de tus
Superiores, y cerrando la puerta,
a todas las razones, que se ofre-
cieren en contrario de lo que te
mandaren, como lo hizo el Glo-
rioso S. Joseph, que pudiera re-
plicar, y alegar muchas cosas,
y algunas contradiciones, que
parecia haver, en lo que se le
mandaba. Pero no replicò pa-
labra, ni aun preguntò con curi-
osidad, que tanto tiempo havia
de durar aquel destierro; sino

sim-

simple, y promptamente pone por o-
bra, la que ahora se le manda,
hasta que se le mande otra cosa.

Considera, como salen de su Ca-
sa, y se van sin despedirse de nadie,
porque la priessa y ocasion de la
partida no dava lugar, para ello,
ni para vender algunas pobres al-
hajas, y hacer algun dinero; y el ser
el camino tan largo, no le dava lu-
gar, para llevarlas consigo; y assi lo
dexan todo, y se van desproveydos,
y desapercebidos, fiados de la Pro-
videncia de Dios, y puesto todo su cuy-
dado en solo guardar, y assegurar
la Vida de aquel Niño, que era to-
do su tesoro. Pondera el sentimiẽto

natural, que tendrian en despedirse
de su Casa, y de su Patria, sin saber,
si la bolverian a ver, y de lo que
havian de sentir sus Parientes,
y Conocidos, por la mañana, quan-
do los hechasen menos, y no supi-
essen a donde, ni por que causa
havian huido con tanto secreto,
sin dar parte a nadie.

Aprende a vencer los sentimi-
entos naturales, con el deseo de cum-
plir la Voluntad de Dios, y ha te-
ner el animo superior, y tan despe-
gado de todas las cosas de la ti-
erra, que con facilidad, las de-
xes, todas las vezes, que conviniere
a su servicio, y ha poner toda tu
diligencia en conservar su

cio en tu Alma, y desterrar de los
demas, arrojando en su Providencia
todos tus cuydados.

Pondera lo segundo, los grandes
trabajos, que passaron en aquel cami-
no tan largo, que para un correo, di-
cen serian de quinze *Jornadas, y pa-
ra caminantes tan pobres, y a pie ser-
serian muchos dias de camino, especi-
almente haviendo de ir rodeando, por
despoblados, porque se entiende, que
por temor de ser conocidos, y por ir
mas secretos, y seguros, fueron por
el desierto, por donde en tiempos pas-
sados, vinieron los hijos de Israel,
y mas haviendo de llevar la Sagra-
da Virgen siempre el Niño en sus
brazos. Compadecete de su afliccion

*Jornadas

res, y trabajos, y quando sales de casa, ofrecete con humildad, y gran voluntad, a hazerles compañia, y servirles en todo lo que pudieres. Procura mucho apartamente dellos, y nota con atencion, todo lo que les sucede por el camino, y en las posadas, y quando vieres, que la Sacratissima Virgen va muy cansada, suplicale te de un poco el Niño para que le lleves en braços a lo menos, quando se huviere de apear del jumentillo, y quando aya de subir en el, no podras dexar de caerte la suerte de tenerle aquel ratu. No pierdas la ocasion, abraçate, y

re-

regalate con el, y dile mil ternuras, como tu devocion, y necessidad te las enseña: pero siempre con humildad, y reverencia. Pidele mil mercedes, que en tales ocasiones nada te negará. Y mira, que ay en este camino, y destierro gran materia de consideraciones muy piadosas, regaladas, y devotas, por que el Alma se regala, y enciende, y concibe afectos de compassion, de admiracion, de amor, de agradecimiento, y otros muy provechosos.

Llegados a Egypto, considera con atencion, los trabajos, y descomodidades, que passarian en tierra tan estraña, de gente barbara, infiel,

e idolatra, y que tenian particular odio, y enemistad con los hebreos, porq por su causa, padecieron sus antepassados grandes plagas, y calamidades. Si en su propria tierra, y entre sus naturales, no hallaron posada, sino en un establo, para el Nacimiento del Niño; qual la hallarian entre estraños, infieles, y enemigos? Donde aportarian? Quien los alvergaria? Quien usaria con ellos, de humanidad donde todos eran inhumanos? Abre, Alma, los ojos, y mira con atencion, las cosas, que piadosamente se pueden creer, que les sucedieron, y hallaras muy ancho campo, y copiosa materia de consideraciones muy devotas, con que entretenerte, y regalarte.

Por

Ponderasa como la Sagrada Virgē por su parte, y el Santo Joseph por la suya, procuraban alguna cosa, en que trabajar, el en su officio de carpintería, y ella en hilar, coser, labrar, texer, o en otros exercicios semejantes, en que suelen ganar de comer, las mugeres pobres: todos los quales la sabia, y Prudente Virgen sabia hacer muy bien, con su grande Honestidad, Modestia, Discrecion, y Humildad, y con la Singular Gracia, y Suavidad, que tenia en sus Palabras, le cobraxian aficion algunas matronas, y le davan de buena gana labores, en que se ocupasse; y lo mismo hazia el Santo Joseph con los varones; pero por mucho que trabajassen passavan harta necessidad de las cosas

muy necessarias a la vida, y muchas
veces, se estarian sin comer, porque
no faltasse lo necessario para el Niño.
Mira no te apartes de su Compañia,
participa de sus trabajos, y afliccio-
nes, y siquiera compadeciente de llo-
sirvelos fielmente, en lo que pu-
dieres, que muchas ocasiones se te
ofreceràn de grandes ganancias.
Ten por cierto, que el piadoso afec-
to, y voluntad, que desto tuvieres,
lo aceptarà el Señor, y su Piadossis-
sima Madre, no menos, que si de
hecho, y realmente los acompaña-
ras, y sirvieras. Pondera lo segun-
do, que este destierro, les durò siete,
o ocho años, segun la mejor cuenta,

y la mas probable opinion: en todos los quales, es razon, que mejor consideramos en el Niño como va creciendo como a su tiempo, le Destetan, y como llora, y hace pucheros, como los otros niños, y en teniendo mas edad como con mucha Gracia comienza a servir, y ayudar a sus Padres en las cosas, que un niño puede servirlos, y con sus Donayres, y con la Graciosa Gracia, y Suavidad de su Trato alivia, y hace dulces sus trabajos. Que suaves coloquios tendrian, unas veces con su Madre, otras, con el Santo Joseph, y otras, con los dos juntos, y quan buenos, y dulces ratos passarian en esto. Nota bien, y con mucha atencion,

todas sus Acciones, y no te apartes
jamas de su Compañia: supplicale
te reciba por siervo, y prometele, no
le desamparar en vida, ni en muer
ete, y procura cumplirlo assi: mi
ra no desprecies estas menudencias,
ni te parescan niñerias, que son Con
sideraciones muy provechosas, para
aprender, y acostumbrarte a tratar
con Christo N. S.or con Amor, Con
fianza, y Familiaridad, y cobrar
aficion a aquella Santissima
Humanidad, y andar en su Pre
sencia, y Compañia, y engendrar
animo humilde, y senzillo, amador
de Pobreza, y Trabajos, y disponer el

Al

Alma, para levantarse a muy Al-
tas Contemplaciones, y Altissimo Cono-
cimiento de Dios, mas que los Discur-
sos muy delicados de los hombres mas
Sabios del Mundo.

Ponderar lo tercero, La gran *
pena, y tormento, que sentirian en
sus Almas, La Sagrada Virgen, y
su Santo Esposo, de ver aquellas
gentes idolatras tan engañadas,
tan agenas del Conocimiento de
Dios Verdadero, y tan dadas al
culto, y adoracion de los demonios.
Sin duda Lastimaria el ver estos
sus Piadosos, y Religiosos Corazones
mas que todos los trabajos, que pas-
saban; y cada uno, por su parte, con

La Gracia particular, Suavidad, y Prudencia, que Dios, le avia dado, procurraria a todas las personas, a quien tratasse, dando Noticia, y Conocimiento del Verdadero Dios, y apartarlos, en quanto le fuesse possible, de la *adoracion, de los idolos, y hacer el provecho, que pudiesse a aquellas almas. Y es de creer, le harian muy grande a todas las que tratassen, y que se reducirian muchas a la Verdadera Religion, y Culto de Dios.

*adoracion

Considera, como passados siete, o ocho años, murio Herodes, y en muriendo, Aparecio el Angel del Señor a Joseph, en Egypto y le dixo: Buelve con el Niño, y con su Madre, a tierra

de

de Israel; porque ya son muertos, los que procuraban quitarle la vida. El qual obedeciendo à lo que, le era mandado, se vino con el Niño, y con su Madre, à tierra de Israel, y hizo su Habitacion en Galilea, en la Ciudad de Nazaret, porque se cumpliesse lo que dicen los Profetas, que seria llamado, Nazaireno.* *Nazaaeno.

Pues Herodes, como tenedes, despues de haver con barbara, e inhumana crueldad, hecho matar innumerables Niños Innocentes en Belen, y toda su Comarca, solo por matar, entre ellos, à Christo, no salio con su intento, y el vivio desde entonces,

La Gracia particular, Suavidad, y Prudencia, que Dios, le avia dado, procuraria a todas las personas, a quien tratasse, darles Noticia, y Conocimiento del Verdadero Dios, y apartarlos, en quanto le fuesse possible, de la *adoracion, de los idolos, y hacer el provecho, que pudiesse a aquellas almas. Es de creer, le haria muy grande a todas las que tratassen, y que se reducirian muchas a la Verdadera Religion, y Culto de Dios.

*adoracion

Considera, como passados siete, o ocho años, murio Herodes, y en muriendo, Aparecio el Angel del Señor a Joseph, en Egypto, y le dixo: Buelve con el Niño, y con su Madre, a tierra

de

de Israel, porque ya son muertos, los que procuraban quitarle la vida. El qual obedeciendo à lo que, le era mandado, se vino con el Niño, y con su Madre, à tierra de Israel, y hizo su Habitacion en Galilea, en la Ciudad de Nazaret, porque se cumpliesse lo que dicen los Profetas, que seria llamado, Nazàreno.*

*Nazaaeno.

Pondera, como Herodes, despues de haver con barbara, e inhumana crueldad, hecho matar innumerables Niños Innocentes en Belen, y toda su Comarca, solo por matar, entre ellos, a Christo, no salio con su intento, y el vino desde veintenas,

una vida en extremo miserable,
y desastrado; y al fin murio in-
felicissimamente. Para que veas,
como la ambicion, y astucia huma-
na, no valen contra la Providen-
cia, y Dissposicion Divina; y que
la felicidad de los malos dura muy
poco, y al fin se remata en muer-
exte desdichada, y pena eterna.

Pondera lo segundo, el
contento, que recibieron estos
Santos Peregrinos de saber que
ya se les havia alçado el des-
tierro, y que ya no havria quien
persiguiesse al Divino Niño: y el
que el mismo Niño tendria, quan-

de sus Padres le digeron que
havian de bolver a su tierra;
Haz quenta, que te hallas muy
contento con estas nuevas, y que
te las viene a decir, y te combida
si quieres irte con ellos. Despide,
que de muy buena gana, les servi-
rias en el camino, y donde quie-
ra, que fuere. Mira como la sa-
grada Virgen, y el santo Joseph
con mucha benidad, cortesia
y humildad, se despiden de los
vecinos, y de todas las personas
con quien tenian algun conoci-
miento, y les dan las gracias de

todo el bien, que les han hecho, y les piden perdon de las pesadumbres, o penas, que les han dado: y como todos sienten mucho su partida, por haverles cobrado grande aficion, por la mucha virtud, que en ellos havian visto, y por su honrado, y apacible trato, y tan humilde conversacion. Y assi es de creer, que les darian algunas limosnas, para ayuda de su camino, y los acompañarian cortesmente hasta la puerta de la Ciudad, donde con sentimiento, y lagri-

mas,

mas, se despedirian dellos.

Pondera lo tercero, como este camino tiene algo mas de dificultad, que quando vinieron, por ser el Niño ya tan grandecico, que no podia ir en braços, como a la venida; y tan pequeño, que no podia ir por su pie. Y assi se puede considerar, que solo fuesse en el Jumento, y sus Padres se fuessen a pie a su espacio, y poco a poco, como suelen caminar las personas muy pobres. No te olvides tu, de ir siempre en su Compañia, y considerar bien todo lo que

dicen, y hacer, que se ofrecieran en esta Consideracion, muchas mas, para moverte a debocion, y sacar otros provechos, para tu Alma.

Ultimamente pondera como llegados a su tierra, son recebidos con gran contento, y alegria de todos los que se havian entristecido, por su ausencia. Como todos ponen los ojos en el Niño, que con su Gracia, y Belleza, les robaba los corazones, y le dan mil bendiciones, y a sus Padres mil parabienes, de haver criado tal Hijo. Nota bien la Humildad, Suavidad, Modestia,

lordura del Graciosissimo Niño, en todas estas ocasiones, y quedate con el para servirle, y ayudarle a servir a sus Padres, que no será poca ventura. Sea él alabado por siempre, que assi se quiso Humanar, y sujetar a tantos trabajos, y necessidades por nosotros. Amen.

Capitulo. XII.

De como el Niño Iesus, siendo de doze años, se quedò en Ierusalen, sin saberlo sus Padres.

Acostumbraba la Sagrada Virgen ir cada año con su Santo Esposo, a Jerusalen, a celebrar el dia Santo de la Pasqua. Siendo, pues, el Niño Jesus de doce años, fue con ellos, y acabados los dias de la solemnidad, como se bolviessen para su Casa, el Niño se quedò en Jerusalen, sin que ellos lo su-

pi-

piessen, porque pensaba cada uno, que iria en compañia del otro, y como huviessen andado la Jornada de un dia, y a la noche, le echassen menos, buscaronle entre sus Parientes, y Conocidos, y no le hallando, se bolvieron a Jerusalen, y aviendole buscado por diversas partes, despues de tres dias, le hallaron en el Templo, entre los Doctores, oyendolos, y haciendoles preguntas, de lo qual, se maravillaron mucho, y su Madre, le dixo: Hijo, porque lo haveis hecho con nosotros assi? Mirad, que Vuestro Padre, y Yo, con gran dolor, y tristeza, os havemos buscado. Y el Señor, La respondio: Que necessidad havia de buscarme? No sabiades, que havia de estar en las cosas, que tocan al servicio, y honra de mi Padre?

N.º 1

Y bolviose con ellos, a Nazaret, y esta-
va sugeto a ellos. Sobre esta Historia
Evangelica, podras discurrir por las
consideraciones siguientes.

Considera la Religion de la
Sagrada Virgen, que sin estar obli-
gada a ir a Jerusalem, porque la
Ley solo obligaba a los Varones; con
todo esso, iba, cada año, a Visitar
el Santo Templo, porque en las cosas
de Religion, y Culto Divino, no have-
mos de estrecharnos a solo lo que obli-
ga de precepto, sino añadir muchas
cosas de voluntad. Mira, pues, como
acabados los ocho dias, que duraba
la solemnidad, se buelven, para su
Casa: y el primer dia, pensando
la Virgen, que el Niño iria con el

Santo Joseph, y el, que iria con su Madre, anduvieron aquella jornada sin el, y a la noche, quando vieron, que no venia en su compañia, ni le hallaron entre los Parientes, y conocidos, qual seria el dolor, y tristeça, que traspassaria el Coraçon de los dos? Sin duda fue mayor, de lo que se puede encarecer, especialmente de su Santissima Madre porque el Amor, que tenia a su Hijo, era mayor, que jamas cupo en ninguna criatura: y a medida deste Amor, es el Gozo, que se recibe de posseer la cosa amada, como realmente era grandissimo el que la Sagrada Virgen tenia con la Presencia de su Hijo. Y por consiguiente, fue excessivo el Dolor, y

Tristeza, que sentio, quando se vio priva-
da del, el qual le acrecentaba no
saber donde estuviesse, o donde se
huviesse quedado, ni por que causa,
y de que modo, se les huviesse ausen-
tado, ni si le havian de bolver a ha-
llar, o estar siempre sin el.

Acordabasele de la Profecia
del Santo Simeon, y sospechaba,
si era este el cuchillo de dolor, que
le havia de traspassar el Alma; q si
si era llegado el tiempo, en que el
Mundo se avia de armar, para per-
seguir aquel Niño, y tirar contra el
sus saetas. Veniale a la memoria
la persecucion de Herodes, y que de
la misma manera le persiguiria su

H.

Hijo Archelao, si le conociesse, o tuviesse noticia de el. Temia, o recelaba, si havia esta ausencia sido, por alguna ulpa suya, o por negligencia en servirle, y guardarle: que es proprio de Almas muy puras, y que Aman mucho a Dios, y le dessean mucho agradar, temer culpa, a donde, no la ay, no con escrupulos impertinentes, sino con santo temor, y humildad, o por lo menos, sospechaba, si se le havia ausentado, por no merecer tenerle en su compañia.

Pondera, como la afligida Virgen, traspassada de dolor, tristeza, y amargura, viendo que no le quedaba un lugar, donde buscar al Niño, ni esperanza de hallarle alli, le recogiera

a algun aposento apartado, y passaria, aquella noche, sin sueño, ni descanso, toda en Oracion, Lagrimas, y Gemidos, con mucho desconsuelo, pero con gran resignacion en la Voluntad de Dios. Y por semejante manera, puedes considerar al Santo Joseph atravesado el Corazon con dos cuchillos de Dolor: el uno, de la Perdida del Niño; y el otro, de la Tristeza, y afliccion de la Madre, a los quales Amaba con Amor Perfectissimo, mas que a si mismo.

Pondera lo segundo, el Cuidado, que Dios tiene de exercitar con trabajos, y afflicciones a las Personas Perfectas, en Virtud, y a quien Ama mucho, pues a una Virgen

Tan

Infiere en tu Anima, que jamas le ofen-
dio en cosa grande, ni pequeña, y q
con tanto Amor, fidelidad, y Perfec-
cion, le servia; sobre tantos trabajos, y a-
fliciones; la deja ahora padecer una
tan grande, como esta. Saca de aqui
gran estimacion de los trabajos, y confir-
mate en el deseo de padecer, los que
has concebido de las Meditaciones
passadas; y entiende que no siempre
que Nuestro Señor embia a sus Si-
ervos trabajos corporales, o espiritua-
les, u desamparos, y sequedades, y fal-
tas de devocion, es por culpa suya
sino para exercitar, y augmentar
su Virtud, y para otros grandes
provechos, que de allí se les siguen.

Ponderarà lo tercero, que

viendose la Virgen Sagrada sin su
Hijo, no se le fue todo en llorarlo, y
sentirlo, sino mas principalmente,
aunque muy llena de amargura,
tristeza, y congoxa, acudio a la
Oracion, y a poner todas las dili-
gencias possibles en buscarle, y al
fin le hallo, despues de mucho
trabajo, y dolor, no entre los Pa-
rientes, Amigos, y conocidos, sino
en el Templo del Señor; para
que entiendas, que quando te
faltare la devocion, suavidad
de espiritu, y la alegria de la
Presencia de Dios, y de sus Con-
suelos, puesto que por ella sientas
dolor, y tristeza; pero lo principal

ha de ser, acudir con mas instancia, que antes, a la Oracion, Mortificacion, y todos los exercicios Espirituales: y no creas que la has de cobrar entre los consuelos del trato, y conversacion humana, sino en el Templo; esto es, en la Casa de Oracion, y en la instancia, y perseverancia en ella.

Pondera lo quarto, como passada aquella noche, con tanta tristeza, y pena, otro dia muy de mañana saldria la Sagrada Virgen, con su Santo Esposo, y cada uno por su parte bolverian a buscar al Niño, por todas las posadas, y partes, donde pudiera estar; y no hallandole en ninguna, determinaron bolver a Jerusalen,

en su busca, preguntando por el
a todos quantos topaban. Y lle-
gados allà, assi aquella tarde,
como el dia siguiente, le buscaro
con gran diligencia, en el Templo,
y en todas las partes, donde podi-
an sospechar, que estuviesse, sin
hallar quien les diesse nuevas
del. Donde debes con mucha Las-
tima, considerar el gran trabajo,
y ansia, con que la Afligida Se-
ñora iria esta jornada, y an-
daria todos estos passos; y como iria
siempre creciendo su dolor, y con-
goja, viendo que no hallaba su
Tesoro, en las partes, donde Le
esperaba hallar, y que con esto, ca-
si perdida la esperança de hallar-
le.

le. Mira con que pro gusto cometia, o
dormiria en todo este tiempo, y como no
podria tomar un solo momento de re-
poso. Compadecete de su trabajo, y dessea
ayudarle en el, y darle algunas nu-
evas de su Hijo, o consolarla con esperan-
za de que le hallarà.

Considera, que aunque Christo
N.º S.r amaba a su Santissima Madre
ternissimamente, y con el mayor Amor, q.
se puede imaginar; con todo esso, tuvo a-
nimo, para darle de beber un trago tā
amargo, como este, de ausentarse de ella,
y quedarse sin decirla nada, para que
se entienda, que todo el amor de las cri-
aturas, por Santo, y perfecto, que sea, aun
que sea de padres a hijos, de hijos a padres,
sea ha de posponer, en atravessandose cosa
de mayor servicio, y honra de Dios, y de

provecho espiritual de los profesores, q.
se aman.

Pondera, como el Piadosissimo
Niño sintio tiernamente, con afecto
de Hijo, la tristeza, y dolor, que avia
de causar su ausencia, en el Alma de
su Inocentissima y Santissima Madre;
pero vencio con Magnanimidad y Pru-
dencia Divina, este afecto humano.
Considera piadosamente lo que haria
en estos tres dias, y dos noches, que estuvo
sin sus Padres, que comeria, donde dor-
miria, en que se ocuparia? Y pues le
has prometido de nunca apartarte
del, no le dexes ahora, que se queda
solo. Haz cuenta, que le vas a avisar,
como se parten sus Padres, que como no se
va con ellos? y que te responde: conviene
ahora quedarme aqui, no les digas nada,
sino si quieres, quedate acà conmigo.

Mira, como se queda en el Templo
en Oracion, y a la noche, se recoge en
algun portal del mismo Templo,
y se recuesta sobre algun poyo, o es-
caño, o por ventura, se fue a algun
hospital, donde se recogian los pobres
peregrinos. Y como para comer pide de la
misma, como verdadero padre, y Amador
de la Pobreza. Suplicale, que de aque-
llos mendrugos, que le han dado, te de
algunas migajas de su mano. Mira,
como todo lo restante del tiempo, se es-
tà en el Templo en Oracion; y quando
assi le vieres, pues tu no eres para tener
tanta Oracion, ni la sabes tener, ofre-
ce las suyas al Padre Eterno, y supli-
cale, las reciba por tuyas. Sacaràs de

rqui, dessseos de Pobreza, y de mucha Oracion, y gran Desasimiento de todas las criaturas, y afectos humanos.

Pondera lo segundo, como el postrero destos tres dias, por la tarde, juntandose en el Templo, los Sabios, y Doctores de la Ley, a leer alguna Leccion, o conferencia de la Sagrada Escriptura, el Santissimo Niño llegò alli entre los discipulos, como a oir, y aprender, y comenzo à preguntar algunas dudas, y à replicar sobre lo que le respondian, con tanta Sabiduria, Prudencia, y Cordura, junto con gran Humildad, y Modestia, que puso en admiracion,

y espanto a todos los que le oian.
Pudo probablemente considerar, q.
les preguntaria, quando havia de
venir el Messias prometido de Di-
os? Quando se cumplirian las Se-
manas, que señalò Daniel, para
su venida? Que como no venia, pu-
es faltaba ya el Cetro, y Reyno del
Tribu de Judà? Que quienes eran
unos Reyes, que los años passados, se
decia, havian venido alli, de Ori-
ente, preguntando por el Rey, que
havia Nacido de los judios? Que se
havia hecho aquel Rey? Porque
si era el Verdadero Messias, no pudi-
era prevalecer Herodes contra el.
Cuyo Hijo havia de ser? si havia
de ser de Padres pobres, o ricos? Que

Que manera de Vida havia de-
ser, vivir, o que Reyno havia de ser
el suyo? Cada uno, le respondería
lo que se colegia de la Sagrada
Escriptura: y el Sapientissimo
Niño, con los mismos Lugares, Les
convencería, que ya el Messias
havia de estar en el Mundo, y
que su Reyno no consistía en ar-
mas, ni riquezas temporales, porque
todo havia de ser espiritual, ni
havia de venir en la Primera
Venida, con mayestad, poderío,
y grandeza, sino con pobreza, hu-
mildad, y mansedumbre; todo lo
qual les monstraria tan claro en
la Sagrada Escriptura, que ellos
no pudiessen, ni supiessen contradecir-

lo.

Lo. Oyendo tu esta disputa gozate grandemente de ver la fuerza de la Verdad, y como tu Señor comienza ya a desembolver algunos Rayos de aquella Divina Sabiduria, que tenia atesorada en su Alma.

Considera, como este tercero dia por la tarde, despues de haver la afligida Madre buscado a su Hijo, con grã de ansia, y amargura, por todos los barrios, y plazas de la Ciudad, sin hallar rastro del, estando ya casi sin esperanza de hallarle, entrò en el Templo (donde ya otras muchas vezes, le avia buscado) ha hacer Oracion, y bolverle a buscar de nuevo, y andando de unas partes, a otras, llegò a una Capilla, ò General donde los Doctores se juntaban a dis

Lecciones, y conferencias, y viole entre ellos, como estava platicando, y disputando. Qual fuesse el gozo, que recibio en su Alma, quando alçò los ojos, y vio aquella Luz, que tanto deseaba, no ay lengua, que lo pueda decir, ni entendimiento, que lo sepa ponderar. Verdaderamente revivio su Espiritu, como si resucitara de muerte, a vida. Y se puede ponderar, que en cierta manera, fue mayor este gozo, y alegria, que la que recibio quando despues de muerto, le vio Resucitado, y Glorioso, por estar ahora, mas muerta la Esperanza de verle, y mas confusa la noticia de lo que havia de ser del; y aunque el gozo fue repentino, y excesivo, pero con su singular Prudencia, y Magnanimidad, se moderò,

y

y se reportò, y sin irse luego para el
a hablarle, e interrumpir la plá-
tica, ò disputa, que tenia comen-
zada; antes se detuvo, dando Graci-
as al Padre, con entrañable, y a-
fectuosissimo Agradecimiento, por
la Merced, que le havia hecho.
Assi viendole entrar en el
Templo, vase para allà con gran go-
zo; y postrado a sus pies, dale la
enhorabuena de haver hallado a
su Amado Hijo; pidele perdon de
no haverla acompañado, y dixo:
Harto lo deseaba yo, Señora mia,
que no quisiera apartarme un
punto de Vuestra Compañia: pe-
ro mi Señor me mandò quedar.

en la fuga, y que no diesse aviso de como se quedaba aùn.

De la misma manera debes considerar en todo este Discurso, al Gloriosso S. Joseph traspassado de dolor, y tristeza, acompañando, y sirviendo, y en quanto podia, consolando a la afligida Señora; y assi ahora, le debes dar a el tambien la norabuena del gozo presente.

Pondera, como despidiendose el Divino Niño, con grande Humildad, y Cortesia, de los Doctores, y pidiendoles licencia, se vino para su Madre: y el gozo con que ella, le recibiria, y apretaria entre sus brazos, regandole a su

Rostro, sin poderle hablar palabra pero dentro de su Alma dixia, con la Esposa: Hallado he al que Ama mi Alma, tendrele, y no le dexarè. Sin duda fue mayor el gozo, y consuelo, que aqui reci-bio su Espiritu, que toda la tristeza passada, que assi sabe el señor recompen-sar en un momento, lo que se padece por el; y en pudiendo hablarle, con una piadosa, y amorosa querella, y con la confiança de Madre, le dixo: Hijo, por-que lo haveis hecho con nosotros assi? Que Vuestro Padre, y Yo congoxados os ha-vemos buscado.

Pondera la Humildad, y Mo-destia de la Virgen, en llamar al Santo Joseph, Padre de Christo, por la comun

opinion, que desto se tenia, aunque realmente no lo era. Y assi tambien le nombra en primer lugar, honrandola, como à Cabeza, y Marido suyo. Dichoso Varon, que tal Honra, y dignidad mereciò. Aprende de aquì, à honrar à todos de obra, y de palabra, y preferirlos à ti, usando con todos de cortesia, y urbanidad. Y desta palabra puedes aprender à dar à Nuestro Señor semejantes querellas en la Oracion, con amor, y humildad, quando te sientes tentado, afligido, desamparado, ò en qualquiera tribulacion, diciendo con el Santo Job: Que, Señor, me has puesto contrario à ti, y soi hecho pesado à mi mismo? Porq.

no quitas mi pecado, y me libras de mi maldad? Porque escondes de mi, tu Rostro, y me tratas, como a enemigo? O otras semejantes quexas, segun tu afecto, y necessidad te enseñare.

Considera la respuesta, que el Señor dio a su Santissima Madre, diciendo: Para que me buscavades? No sabiades, que me convenia estar ocupado en las cosas, que tocan al Servicio, y Honra de mi Padre? La qual Respuesta, aunque superficialmente mirada, parece seca, y desabrida, pero està llena de Sabiduria, Doctrina, y Mysterios; para dar ha entender, que el Amor del Padre Celestial, se ha de anteponer al de los Padres carnales; y

el Servicio, y Honra de Dios, al gusto,
y consuelo de los hombres, aunque sean
Padres; y el provecho Espiritual del
Alma, a todas las cosas, comodidades
del cuerpo. Y en esta misma Pala-
bra, quiso el Señor dar noticia de
su Divinidad, y que sus Cosas, y Ac-
ciones no se han de mirar, como de
Hombre puro, sino, como de Hombre,
que juntamente es Hijo de Dios
Verdadero; y quiso tambien dar
ha entender, que mientras vivi-
esse en este Mundo, su total o-
cupacion, y empleo havia de ser
atender a lo que fuesse Servicio,
y Honra del Padre Celestial,

sin

sin divertirse a otra cosa, como el mismo Señor lo afirma des-pues, diciendo: Yo baxè del Cielo, no ha hacer mi Voluntad, sino la del Padre, que me imbiò. Y otra vez dice: Convieneme obrar las obras de mi Santissimo Padre, mientras dura el dia desta Vida. Pondera aqui, como la Sabiduria Christiana enseña a juntar en uno, muchas Virtudes que entre si, parecen contrarias, como son: Humildad, Magnanimidad, Justicia, Misericordia, Gravedad, Suavidad, Sugecion, Li-

bertad, Severidad, Mansedumbre, Fervor, Discrecion, y otras semejantes. Y assi Christo N.º S.ºr por una parte responde a sus Padres con esta manera de libertad, y severidad; y por otra, se va con ellos, y los obedece con gran humildad, y sugecion.

Pondera lo segundo, como la Sagrada Virgen, por el camino, preguntaria a su Hijo, con mas particularidad, la causa, y Mysterio de haverlos dexado assi, y lo que havia hecho en aquellos tres dias, y le rogaria, que no los dejasse otra vez, de aquella manera; y el Suavissimo Niño con

gran

grande Amor, Gracia, y Familiaridad, le daria razon de todo, y le contaria lo que havia passado, y las preguntas, que havia hecho a los Doctores, y lo que con ellos havia tratado, y le prometeria de no dejarlos otra vez, sin que ellos lo supiessen, y de estar obediente a lo que le mandassen.

Pondera lo tenaz, el gran recato, cuydado, y cautela, que la Sagrada Virgen tendria de alli adelante, en guardar a su Hijo, y no perderle de vista, porque no le aconteciesse otra tal; y as-

simismo procura tu con gran diligencia, y cuydado conservar la Gracia de Dios, y la Devocion, y Espiritu, que te diere, porque si se pierde una vez, despues se cobra con gran dificultad: y de tal manera quiere Dios acudir con sus favores, y Gracia, que no falten nuestras diligencias, ni las desmerezcan nuestros descuydos.

Adicion al Capitulo antecedēte.

Remansit Puer Iesus.

No se perdio en Nazareth, los años, q̄ alli vivio, y quiso perderse en Jerusalem, para avisar, que en las Ciudades grandes, se suelen perder los hombres, que se ganarian en el aldea, y en los lugares pequeños. Esaias lo-ue a Tiro, Christo S. N. a Cafarnaū, Jeremias anduvo buscando por Jerusalem, un hombre, que tratasse de Justicia, y se bolvio a su casa muy triste, y desconsolado. Eras cosas, que en los ojos de los

hombres, son muy grandes, en los de
Dios, son pequeñas, dice S. Lucas.
Y en señal desso, mandò pintas-
se Ezechiel la Ciudad Santa
de Jerusalem en un ladrillo. En
la Ciudad, dice el Sabio, que vio
contradicion, porque alli, son los
pleytos, las enemistades, las dis-
cordias, y las guerras, de que un
aldea vive muy libre, y segura.
De suerte, que no es mucho, que
se pierda en la Ciudad: Lo
que espanta es, que se perdiesse
en el Templo. Y suele suceder
esso a los que no se contentan
con su estado, y con su cruz.

Illu-

Muchos Eclesiasticos, le pierden
en el Coro, que quien no le perdi-
eran en la guerra: i muchos Re-
ligiosos en el Monasterio, que le
guieron, no le perdieran en las
bodas. Andaua fue a pedir mi Se-
ñora al templo, y no le hallò, y
hallarale en el pretorio, donde
estaua Christo maniatado: mas
si en el templo, se pierde, que lu-
gar adonde le busque? No le tiene
aquesta vida. O que miserable
vida! Vienen Christo a bus-
car, y nosotros le buscamos en el
templo, y para hallarle, nos re-
cogemos al templo, y este es el lu-

gar; donde se ha de hallar, y
que le venzimos allí o perdemos
ofendiéndole en el Templo!

Tres personas de dife-
rentes estados sabemos de la
Escriptura se pierden en el
templo, o sacrificio: en que
se representan gran muche-
dumbre de gentes perdidas
en la misma ocupacion: Cain,
los hijos de Eli, y Judas. Ca-
in ofrecio a Dios sacrificio ma-
lo, y tan vil, de lo deshechado
de los frutos de la tierra; y
fue argumento de su perdida
intencion. En el qual se

representan los seglares, que se pi-
caden en el Templo, y sacrificio
offreciendo el cuerpo, mas no el Al-
ma; labios, rodillas, presencia, a-
cudiendo muchas veces a esta o-
cupacion, mas por ver a quien a-
doraran, ... : son cai-
nes los hijos de Eli perdicion a
Dios en el templo, y por quatro ra-
çones las primeras nescientes Do-
minum: no tenian conocimiento
practico de Dios, de donde se oca-
sionaria la poca devocion, con
que rezaron, el no disponerse
para los sacrificios, el no dar
Gracias a Dios, de las Mercedes,

que recebian. La segunda
nescientes officium Sacerdotum
ad populum: no sabian que
cosa era ser Sacerdotes, ni lo q.
debian hacer por el pueblo. La
tercera, dormiebant cum mu
lieribus: no eran honestos, ni
castos. La quarta, robavan
los sacrificios, tenian un gar
fio, hechavanle en la caldera,
y todo lo que prendia, era
suyo. Fueron estragos de los
malos Sacerdotes, que quiça, por
serlo, se pierden por estas tres
[illegible] ocasiones, poca devocion,
poca aficion a las cosas de Dios

es-

estado, poca limpieza, mucha avaricia: que el seglar mete la mano en las cosas profanas de la tierra; pero el mal Sacerdote en el Sacrificio, mete garavato, haviendo presa, de suerte, que no ay cosa, que se le haga soltar. Judas se perdiò en el tempeo, por hurtar de las Limosnas, que los Piadosos ofrecian, para el Sustento de Christo, y de los Suyos. En quien se representa un mal Christo, y como dice el Evangelio, de Judas, fur erat, et loculos

habebat, assi dice del mal Prelado, *ille fur est, et latro:* Ladron es, y porque no entra por la puerta, sino por las bardas del corral. La puerta de la Prelacia tiene quatro gradas en la Iglesia, La primera, huirla por el peligro, pues hizo a muchos, de buenos malos, como a David. La segunda, fausto humilde, como le tuvo S. Augustin N.^{ro} Padre, en su mesa, y en su casa. La tercera, mortificacion, y penitencia: En que

qui

quisiere seguirme (dixo Christo Señor Nuestro) tome su cruz. La quarta, Charidad: ponat animam suam pro ovibus suis. ꝯ.

ꝯ: Remansit Puer Iesus. ꝯ.

Hase de notar, que no era Christo el perdido, que el Inmenso no es possible que se pierda; fuera de que nunca el hijo se pierde en la casa de su padre: sino llamase perdido, porque la Virgen, le havia perdido, y ella . De dos maneras se nos puede perder Dios: una perdiendo la gracia otra, perdiendo el consuelo, el regalo, y el favor. La Virgen no pudo perder la Gracia:

pero perdiò los gustos, y regalos de la Presencia del Hijo; y desta manera, no ày Amigo de Dios, tan Amigo de Dios, que alguna vez, no se le pierda Dios: ni Madre de Dios, tan Madre de Dios, que alguna vez, no se le pierda Dios *: Los Amigos mas regalados, le pierden, no sintiendo, en sus pechos, aquella dulçura, que solian, y temerosos de averle perdido por culpa suya, se afligen, y lloran, y le buscan por mil partes: y no es haverle perdido, sino, que Dios a ratos, se les esconde: que, como dice S. Bernardo, se suele esconder, por toda la vida del Justo, quando tiene azeros, para passar sin regalos, y sin gustos, para que despues hallandolos en el Cie-

lo

* ni Hijo de Dios, tan Hijo de Dios, que alguna vez, no se le pierda Dios.

lo de por Juntu, se sean tanto mas fa-
bulosos en la muerte, quanto ha sido
mayor la esterilidad de la vida.
Esto, dice S. Augustin N. P.e que es el
sentido de aquel Verso: Ut quid Do-
mine recesisti longè, despicis in oportu-
nitatibus, et in tribulatione? No quiere
decir, que Dios desampara al Justo en
la necesidad, y tribulacion, pues tiene da-
da en mil partes su Palabra, de no
le desamparar, sino, que en algunas
ocasiones, se le esconde: como a los tiernos,
y flacos, les suele comunicar tantos gustos
que engendran sospechas de tanto bien,
pareciendoles, que quien les da acà glo-
ria en la tierra, no se la tiene guarda-
da para el Cielo: como lo refiere S. Ber-

nardo, de los Monges de Claraval:
assi a los fuertes, que pueden comer pā
con corteza, se les desparece, estando
presente, como si estuviera ausente,
como dice S. Ambrosio: Lo uno, por-
que, le busquemos con mas veras, em
prendiendo cosas mas dificultosas, y
mas altas: Lo otro, por dar mas gus
to, despues de hallado. Como el Aguila
(dice el Deuteronomio) que provoca
a bolar a sus hijuelos, batiendo las a-
las encima dellos, para que se arrojen
y se aventuren: pero no se desvia le-
xos, por socorrerlos, si estuvieren en pe-
ligro de caer: assi Dios, hace del que
se remonta, y se pierde, para que con
las ansias de su ausencia, le busquemos,

ausencia,

b

atravezando por muros, fuegos, i a-
guas, y el contento de hallarle, se-
gue atras al tormento de perderle:
mas cuydando de nuestro peligro, ni
se desvia, ni se aleja. Embistieron
los demonios con S. Antonio, con una
figura infernal: hizo Christo S.r
N.o por un rato, del perdido, gustã-
do del denuedo, y valor de su Sier-
vo, y de las ansias, con que le pedia
favor: quando acudio (que siempre
acude al tiempo mas oportuno) pre-
guntòle el Varon Santo: Buen
Jesus, a donde estavas? Antonio,
presente estava, pero hize del per-
dido. Nadie dixo este pensamiento

ſsio, como a vallena? Porque eſtoi tan lexos de eſsio, que antes ellos, con amor, me han querido a mi comer, dixerunt viri tabernacu-li mei, quis det de carnibus eius, vt saturemur? Tanta aficion te-nemos a eſte nueſtro amo, que le querriamos meter en las en-trañas. Tambien se, ai otros pe-ces, que saliendo de la mar, co-gen por el pie, o por un braço, a un hombre, y se le arrancan: co-mo lo quiſo hacer con Tobias el moço, un pece. Yo eſtuve tan le-xos deſsio, que antes fui pie al cojo, mano al manco, ojo al ciego, &c.

La

La vallena en la mar, no recono-
ce vassallage nadando por
medio de las olas, mas hinchadas,
va dessreciando los peces. Por ven-
tura, trataisme por esso, como a va-
llena? Porque estoi tan lejos desso,
que ni aun a mis sicavos, nunca yo
menospreciò: si contempsi subire iu-
ditium cum servo meo. Pues, si os re-
conocia por Señor mio, y por Dios
mio, los sacrificios, que os offrecia ca-
da mañana, por mis hijos, lo diran:
pues, para que me tratais, como a
vallena, cercandome con un mar
de trabajos, y de angustias? Todo
esso hace Dios, porque le busquemos

mas. S. Augustin N. P.e sobre el Psalmo. 62. dice, que es ardid de Dios, embiarnos tribulaciones, por ponernos mucha sed de seguille, y de buscalle. Sitibit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea. El alma tiene gran sed de Dios, como Autor de todo bien: mas la carne por mil vias, tiene ocasion de tenerla, porque la rodeò Dios de angustias, y de miserias, para que no huviesse parte en el cuerpo humano, que con particular enfermedad, no nos despertasse, a buscar el reparo,

La medicina, y la salud, que es solo Dios. Fingieron las fabulas que Prometheo hico de barro los primeros hombres, y para massar el barro, faltandole agua, suplio la falta con lagrimas de los ojos: de suerte, que de los pies, a la cabeza, està compuesto el hombre de lagrimas, y de barro, de donde nace, el tener en cada parte, su dolor, y enfermedad, porque llorar, en la cabeza, xaqueca, en los ojos, nubes, en los oidos, sordez, en las narices, reumas, en la lengua, perlesia, en los dientes, neguijon, en el pulmon, ethica, en

el vientre, opilaciones, en las piernas, ceatica, en los pies, gota, en los dedos, panarizos, en las plantas, callos: en fin, todo el motivo, y causa de lagrimas, para que con tantas miserias, gima, pida, y busque a Dios. S. Gregorio Niceno en la Vida de Moyses, dice, que tuvo Dios este mismo intento, quando para sanar los mordidos, y enconados de la ponçoña de las sierpes, les puso en un palo, por remedio, y medicina, una serpiẽte de bronce. Parece, que para sa-

para

nar las postemas, y ponzoñas, fuera mucho mejor medio, acabar todas las sierpes: mas no le pareció a Dios, era cosa conveniente, porque acabadas las sierpes, no huviera mas memoria del Medico ni desta medicina, y assi quiso Dios, que sanando la hombre de sus heridas, se conservassen las sierpes. De la mesma traça usa en las dolencias del Alma puesto en la Cruz, de que havia sido estampa la serpiente de Moyses: por esso, notò Hugo de Sancto Victore, que era de bronce, que es un metal

compuesto de todos los metales

generalmente, en señal de

que Christo S.r N.ro aunque mo-

ria, como Hombre, era junta-

mente Dios, que contiene en si

eminentemente la perfeccion

de todas las cosas, sanò las he-

ridas de la sierpe del pecado,

mas no acabò las reliquias

del pecado, que son nuestras

affecciones, las quales pican

al descuydado, y à ratos al cui-

dadoso, y al mas Santo no per-

donan. Y aunque satisfizo Chris-

to S.r N.ro no solamente por nu-

estras culpas, sino por nuestras penas, no quiso que hasta la otra vida, viviessemos libres de las miserias humanas: antes las embiò mayores a sus mayores Amigos, para que le busquen mas de veras.

A su Madre tambien se le perdio Dios, como lo cuenta esta Historia: que fue uno de los cuchillos de Dolor, profetizados de Simeon, que havian de atravesar sus Entrañas. Hasta entonces, no havia llegado al Pecho Virginal dolor tan agudo, ni tan fiero: porque si le atormentaron mucho los sobresaltos, y temores de la Huyda à Egypto, las pesadumbres y descomodidades

de un destierro tan prolixo, y espacioso: todos essos daños repararava la Presencia de su Hijo, y con tenerle en sus braços, le parecia que gozaba todo el bien possible, e imaginable: pero aora, viendo perdido el Tesoro de sus bienes, no ay palabras, que puedan encarecer el dolor. Quando la Madre de Tobias tuvo a su Hijo por perdido, decia lastimas estrañas: o Hijo de mis entrañas, o Lumbre de nuestros ojos cansados, descanso de nuestra vejez; estando en ti solo, nuestros gozos, y esperanças, no haviamos de aburrir tanto nuestras vidas, que te hechassemos de nuestra casa, a peregri-

nar,

nar, con tu presencia, no sentiamos pobreça, trabajo, ni soledad, porque en qualquier mal, que viniesse, no era menester mas que mirarte: consolavala el buen Viejo, aunque estava ciego, y triste, pero eran irremediables sus lagrimas: y saliendose por los caminos, encendia el aire con suspiros, y enternecia las piedras con querellas. Aunque Tobias era Santo, y aunque le amaba su Madre tiernamente, gran desigualdad ay de hijo, a hijo, y de madre, a madre, y de un amor, a otro amor. De donde se sigue, que el Dolor de la Virgen Santissima tampoco no pudo ser comparable. O Hijo mio, y mi

Bien todo, dixia la Madre afligida, bien se que teneis a Vuestro Padre en el Cielo, como teneis a Vuestra Madre en la tierra, bien se que le quereis mas que a la indigna Madre Vuestra, si os ha tornado al Cielo, de do venistes, o el Amor de Vuestro Padre, o el poco regalo, que os ha hecho Vuestra Madre, sepalo Yo, Hijo myo, para alivio de mi pena, y para, que si os he offendido, haga penitencia de mi culpa: pero si todavia os tiene la tierra, que no os merece, avisadme donde estais, para que os halle, que nadie os podra hallar, si Vos, no dexais hallaros. Bien veis, Señor mio, el estrago, que hace Vuestra ausencia en mis Entrañas:

y

y que desde, que llevaistes, no me he vis-
to sin Vos, una hora sola, ni he comido
bocado, sin teneros en mis Braços, sino re-
mediais apriessa mis ansias, y mis congo-
jas, esforçad la vida, para que yo pue-
da veros antes, que llegue mi Muerte. Su
Esposo la consolava, pero es [illegible]
el desconsuelo.

Tambien se le escondia al Hi-
jo en el Huerto, quando el pensamien-
to puro de sus penas, le hiço sudar San-
gre, y teñir las yervas, que pisava con
sus plantas, y quando atravessado en
la Cruz, bolvio a su Padre, con un
mortal desconsuelo, y dixo: Dios mio, Dios
mio, porque me desamparaste? En fin,
desta suerte a todos se cierra Dios, a

La Madre, a los hijos adoptivos, y aun al Hijo Natural, y por esto, toma nombre de perdido, y hace Dios muchas veces, del perdido.

Tambien se llama perdido, porque vino a buscar la oveja perdida, y fue grande Libertad, y franqueza de Dios, querer que se perdiesse, el siempre hallado, para que se hallasse el siempre perdido: como el ballestero, que pierde una saeta, echa otra por el mismo lugar, para hallar la perdida. Esso es, lo que dice la Esposa, veisle, viene mi querido, como la cabra montes, por los montes, y los valles, saltando de breña, en breña, parece viene perdido, pues viene por tales passos: mas son

es-

essos los passos del pecador, caminos enredados, rodeos dificultosos, encrucijadas obscuras, por donde vienes perdido, por dar alcance a un perdido. Como un hombre acosado de trabajos, se suele llamar perdido, y quando le preguntan, como està, responde, que està perdido: y como de un hombre muy flaco, y dessfigurado, soleis decir: està fulano perdido: assi con los trabajos, y fatigas de su Vida, y con los tormentos de su Muerte, quedò tan dessfigurado, que qualquiera, que le viere, dixa con el Profeta, està perdido.

Tambien llamamos perdido al demasiadamente enamorado, quando le veis hacer excessivos gastos, decis

luego, està perdido, si hace diligencias y sale con invenciones, procurando ser amado; està perdido, si hace demasias, y cosas, que se juzgan por locuras; està perdido, si viene a caer de su estado; està perdido. Nadie tan perdido, como Dios, en este caso, porque los gastos, nadie los hiciera, que amara, menos, que Dios, y las diligencias, menos: y sino hizo locuras (que no puede Dios hacerlas) basta, q. hiciesse cosas, que pareciessen a esso. En fin, siendo Señor, se hizo siervo, cayendo, como dice S. Pablo, de su estado, exinanivit semet ipsum, pues como hizo esso? Està perdido.

Capitulo XIII.

De la Vida de Christo N.º Señor, hasta su Baptismo.

Desde los doze años, hasta que el Señor fue Baptizado de S. Juan, que fue a los treynta de su edad, no se dice cosa del en el Santo Evangelio, sino solo, que moraba en Nazaret con sus Padres, y que estava sujeto a ellos, que aprovechaba en Edad, Sabiduria, y Gracia delante de Dios, y de los hombres. Y de la Virgen su Madre, se dice, que conservaba en su Corazon, todas sus Palabras, Obras, y todo lo que sucedia. Acerca de lo qual, po-

podras considerar los puntos siguientes.

Considera, que haziendo gastado Christo N.º S.ºr solo tres años en Predicar, y Enseñar la Doctrina de todas las Virtudes, y de toda la Perfeccion Christiana, gastò primero treynta años enteros, en solo enseñarnos, por exemplos, las Virtudes de Humildad, y Obediencia. Y por esso, no quiso que se escriviesse otra cosa de todo lo que hiço, y dixo en este tiempo, mas de que vivia en Nazaret, sugeto a sus Padres; para que se entienda la gran importancia destas dos Virtudes, que son el fundamento de toda la Perfeccion, sin el qual, ninguna Virtud ay segura. Y para que tambien se entien-

da

da la gran dificultad, que ay en vencer nuestro natural altivo, y rebelde, y reducirlo a que con verdad, y perfeccion, se sugete, y obedezca, se humille, y desprecie, y de animo, desee, y procure, ser despreciado, y abatido. Y por esta razon, el Apostol S. Pablo, reduce a estas dos Virtudes, todo el motivo de Christo, diciedo: Humillose, y hizose obediente hasta la muerte, por lo qual Dios le ensalçò, y le diò Nombre sobre todo nombre; de manera, que todo el premio, que dio a Christo N.º S.or parece, que solo corresponde al Merito destas dos Virtudes, Humildad, y Obediencia. Tambien se entiende por aqui, quanto importa fundarse el hombre bien en el aprovechamiento propio,

y hechar hondas raices en la Virtud per-
sonal, y exercicio dellas; antes que tra-
te de enseñar, y aprovechar a otros; y
assi solo esta palabra, que estuvo Cris-
to sugeto, y obediente a sus Padres, da
muy copiosa materia de Meditaciõ. Pa-
ra lo qual debes ponderar mucho, quien
es, el que obedece, que es Dios Verdadero,
de Magestad, y Grandeza Infinita, cuyos
subditos son los Angeles, y los Principados,
y Potestades del Cielo, y todas las Criatu-
ras estan sugetas a su Imperio, y Volun-
tad, y por ser Criador, y Governador del
Universo, y Supremo Monarca, y Unico
Señor de todo. I que este Señor de tan
Grãn Magestad, se sugetò a obedecer a
una Pobre Doncella, y a un Pobre Offici-

al,

al, con tan Perfecta Obediencia, y sugecion, como qualquiera hijo mui humilde obedece a sus padres; y esto, no por un mes, o por dos solamente, sino por espacio de treinta años enteros. Saca de aqui, gran estimacion de esta Virtud de la Obediencia, y gran deseo de perficionarte en ella, y gran proposito de sugetarte, no solo a tus mayores, sino a los iguales, y menores; y como dice el Apostol: A toda humana criatura, por Amor de Dios; proponiendo, que en todas las cosas licitas, has de hacer antes, la voluntad de otro, que la tuya. Q.

confundete mucho con este exemplo, de la falta, que en esto tuvieres, y de la dificultad en sugetarte, no solo a los menores, o iguales, sino a tus Superiores, y Prelados.

Saca tambien gran temor de todo genero de Prelacia, o mayoria, viendo que el Señor de todo lo criado, cuyo oficio es mandar, y el de todas las criaturas, obedecerle, estando tan lleno de Sabiduria, y de todas las Virtudes, quiso por tanto tiempo, hacer oficio de subdito, y no de Prelado. Y aun despues, los tres años, que Predicò, aunque fue-

ne

necessario hacer Oficio de Maestro, y
Rector de su Collegio Apostolico, fue
con tanta Humildad, y llaneza, q.
mas servia el a sus Discipulos; q.
era servido de ellos; de manera,
que pudo decir con verdad, como dixo:
Que no Vino a ser servido; sino a ser-
vir. Y en otro lugar, les dice tambiẽ:
Que està en medio dellos, como siervo,
que los sirve. Y en prueba, y testimo-
nio desto, se levanta de la Mesa,
y quitando sus vestiduras, se ciñò un
Lienço, y se hincò de rodillas, a los pies de
cada uno, y se los Lavò a todos.

Quanto a la Humildad, consi-

dera, quan gran de lo fue, que una Per-
sona, en quien concurrian tantos, y
tan grandes talentos de Ciencia, Sa-
biduria, y Prudencia, y tantas Gra-
cias, y Dones extraordinarios, y Potes-
tad de hacer Milagros, quisiesse tan-
tos años encubrir esto, y tenerlo oculto,
con tan gran silencio, y dissimulacion,
que nadie pensaba, ni tenia mas
concepto del, que de un hombre muy
ordinario, e idiota. Por lo qual, co-
mo considera S. Buenaventura, le
debian de despreciar, y tener en poco
sus Parientes, y todos los que, le cono-
cian, y trataban, por ver un Man-
cebo, de quien en la niñez, havian

cor

concebido tan grandes esperanças, que no
se inclinaba a las letras, ni acudia a
las escuelas, Universidades, ni a las Jun-
tas de Letrados, ni se llegaba a conver-
saciones, ni trataba con nadie, ni casi
se oian hablar palabra, que parecia hom-
bre muy ignorante, y que no sabia ha-
blar, ni tenia habilidad para otra
cosa, que para aprender haserrar,
y acepillar, y hacer oficio de Carpinte-
ro, como lo hacia. Y por esto, se mara-
villaban tanto despues, quando Pre-
dicaba, y decian: Dedonde sabe este
Letras, que nunca las aprendio? En
lo qual, se debe mucho ponderar el
gran Zelo, que el Señor tenia del Pro-
vecho de las Almas, y lo mucho, que sen-
tia los pecados, y ofensas, que hacian

a Dios, y la ignorancia que veia en los hombres, y que con todo esso, se estuvo tã-tos años, sin Predicar, Enseñar, ni re-prehender, por conservarse en estado humilde, y guardar la Predicacion, Doctrina, y Milagros, para su tiem-po, y sazon conveniente. De donde has de aprender a callar, y encubrir los Dones, y Talentos, que tuvieres, quanto te fuere possible, y no ma-nifestarlos antes de tiempo, sino te corriere obligacion dello; y gustar mas de oir, que de hablar, de aprender, que de enseñar. Y finalmente apre-de bien la primera Letra de el A. B.C. Espiritual, que dice: Ama

el

el no ser conocido, y ser el tenido en poco, y despreciado de todos.

Lo segundo, debes ponderar esta Humildad del Señor en sus Acciones, y Trato exterior, en su manera de proceder. En lo qual, se offrece un anchissimo campo de Consideraciones muy regaladas, devotas, y provechosas, porque debes considerar, que el Salvador estava en casa de un Pobre Carpintero, que ganaba la comida con el trabajo de sus manos, teniendo communmente de todos, por su Hijo, y que el se tratava en todas las cosas, como si realmente lo fuera. Supuesto esto, y que sus Padres eran tan-

pobres, que segun la comun conside-
racion de los Santos, no tenian cri-
ado, ni criada; has de considerar
quantas cosas se ofrecen que hacer
de officios muy humildes, y bajos en
casa de personas tales, y que todas
estan puestas en buena razon, y co-
nocimiento, que un hijo Virtuoso,
y bien mirado, las hiciesse, y escusasse
dellas a sus padres, como debes creer
sin duda, que las hacia el Señor,
muy mejor, que las hiciera qualquie-
ra otro hijo muy humilde. Y assi pu-
edes considerar que les traia la comi-
da, y la bebida, y les servia a la

me-

mesa, barria la Casa, componia las camas de sus Padres, y les limpiaba la ropa, y que hacia otras mil cosas semejantes a estas, o mas humildes, que son muchas las que se ofrecen, por discurso de tanto tiempo, en una Casa de Personas Pobres. No te escuses de discurrir por ellas, muy en particular, pues no se escuso en hacerlas por ti, el Señor de todo lo criado, que quanto ellas son mas humildes, y baxas, tanto son mas dignas de consideracion, admiracion, y agradecimiento, haciendo reflexion a la Grandeza, y Dignidad de la Persona, que las hace.

Parate de espacio a mirarte, y cree-
cientto, que los Angeles del Cielo esta-
rian admirados, y abobados de Ver-
te. Confundete de tu sobervia, alti-
vez, y desvanecimiento, que siendo
un vil gusano, y un pecador digno de
estar en el infierno, te desprecias
de ocuparte en cosas baxas, y humil-
des, y presumes ser tratado, como hô-
bre de autoridad, y respecto. Concibe
grandes deseos, y propositos de humi-
ldad en todas las cosas.

Considera la otra Palabra,
que dice el Evangelista: Que el
Niño crecia en Edad, y en Gracia, y
en Sabiduria acerca de Dios, y de
los hombres. En la cual, debes

Con-

Considerar que no de la misma ma-
nera crecia en la Edad, y en la
Sabiduria, y Gracia; porque en la
Edad crecia realmente, como to-
dos los demas niños, con el discurso
del tiempo: mas en la Gracia, y 3
Sabiduria, no podia crecer, porq.
desde el primer punto de su Con-
cepcion, tuvo la Gracia, y Sabi-
duria en el mas alto, y supremo
grado, que se pueden tener, y assi
no podia crecer en ellas; pero di-
cese que crecia, no quanto a los ha-
bitos, sino quanto a los actos, y obras
exteriores, porque como iva creciendo
en Edad, assi iva dando las muestras

y haciendo las acciones con mas per-
feccion, y con mas prudencia, segun
lo requeria el crecimiento de la
Edad. Assi, como el Sol, aunque en
si mismo, no crece, ni tiene mas Luz
a medio dia, que a la mañana;
pero quanto a dar mas Luz, y mas
calor, va creciendo, desde, que nace,
hasta medio dia. Ponderà como
el Señor va creciendo, ~~desde~~, en la
Edad, y en el Cuerpo, y en todas las
Acciones exteriores. Considerale,
con atencion, en todas las Edades.
Primero, Niño pequeño, con
la habla, trato, ocupaciones, y exer-
cicios, que acompañan aquella edad.
Despues, cuando ya habla, discur-

re,

re, como Hombre de razon: y mas
adelante, a los doze años, y a
los quince, un Mancebo de Lin-
da, y agradable Disposicion; y
despues, ya mas Hombre, y Varo
Perfecto. Y en todo este tiem-
po, advierte, con mucha aten-
cion, sus Palabras, y Acciones:
La Mesura, Gravedad, y Gra-
cia, que muestra en su Conversa-
cion, y manera de Proceder; por
una parte, perfectissimo en su-
premo grado, y por otra, amable,
suave, apacible, y agradable a todos
los que le trataban. Y demas de lo

Exercicios Corporales, en que gastaria todo el dia, trabajando en su Oficio, para ganar la comida como queda dicho; quando se recogiesse cansado del trabajo, y necessitado de algun descanso, y reposo; gastaria toda la noche, o la mayor parte della en Oracion, y Contemplacion. Y en el tiempo, que trabajasse, juntamente estaria ocupado en Oracion, y en Exercicios Espirituales.

* Esto no ha de ser Parrafo a parte.

* Finalmente, todas quantas cosas hico, y dixo, fueron con la mayor Perfeccion, que se puede imaginar.

Pero

Pondera lo segundo, que es muy proprio de verdaderos Siervos de Christo, y que de veras tratan de su salud, ir siempre aprovechando, y aventajandose en los exercicios; y como dice el Profeta: Ir siempre de Virtud, en Virtud, hasta llegar a ver a Dios en Sion, y disponer en su corazon, una escalera, por la qual vayan siempre subiendo, mientras vivieren en este valle de lagrimas. Porque bolver atras, y relaxarse, y afloxar de los exercicios comenzados, es

cosa muy pelignosa, como lo dixo el Señor al Obispo de Epheso: Tengo una queja de ti, porque dexaste tu primera Charidad; esto es, el fervor, que solias tener; por tanto, acuerdate de donde caiste, y has penitencia, y buelve a hacer las obras, que son: Las primeras; porque de otra manera, corres mucho peligro de perderte. Y estarse el hombre en un estado, es cosa imposible en el camino de la Virtud, sino que como dicen los Santos, el no ir adelante, es bolver a tras, y

en

en el punto, que el hombre no pretende ser mejor, ya dexa de ser bueno. Y por esso, es muy necessario el fervor, y pretension de la Perfeccion, y el aspirar siempre a ella; porque el proceder con flogedad, remission, y tibieza, siempre a un passo, sin crecer, ni medrar, ni aprovechar mas un dia, que otro, como arbol revegido, y añudado, es estado muy pelligroso, del qual el mismo Señor dice: Que estos tibios, le dan en rostro, y le causan bomito. Y por esso, dice el Sabio: Que el camino de los Justos, es como la Luz del Sol, que desde, que nace, siempre

va creciendo, hasta llegar al perfec-
to dia. Assi los Justos deben ir siem-
pre aprovechando, y creciendo en Vir-
tud, hasta llegar à la Perfeccion.
Y a esto, les ayudarà, el Conside-
rar que quanto mayores favores
han recibido de Dios, tanto mayor
cuenta, se les ha de pedir. Saca
de aqui, grandes deseos, y propo-
sitos de afervorizarte en los exer-
cicios de Virtud, y procurar ir si-
empre creciendo, y aprovechando
en ella: assi como en la edad,
siempre vas creciendo, siendo ma-
yor, un dia, que otro, sin bolver
jamas atras, ni estar quedo

en un estado; procura, que assi-
mismo sea en la Virtud, y en la
Vida Espiritual.

Mas advierte que este crecimi-
ento ha de ser, como dice el Evan-
gelista; delante de Dios, y de los hom-
bres; porque no basta justificarse
el hombre dentro de su conciencia,
sino procura dar buen exemplo, o
por lo menos, no darlo malo, ni escá-
dalizar a nadie. Y mucho menos bas-
ta, ser bueno, y aprovechado, o per-
fecto en la apariencia exterior, y en
los ojos de los hombres, sino lo es de
hecho, y de verdad en los ojos de Dios,
porque esso no seria Virtud, ni apro-

vechamiento, sino hipocresia.

Considera la otra Palabra, que dice del sagrado Evangelista, que la Prudentissima Virgen conservaba en su Corazon, todas estas Palabras, y todas las cosas, que le sucedian, haciendo memoria dellas, ponderandolas, y confiriendolas, y rumiandolas, y guardandolas dentro de su Alma, como en un Celestial Deposito, para comunicarlas a su tiempo, como lo hizo, quando no la tenian dellas, a los Santos Apostoles, y Evangelistas, para que ellos la diessen a la Iglesia.

Pondera la gran Atencion,

y

y Advertencia, con que la Sabia Virgen consideraba todas las Acciones de su Hijo, y todas las Palabras, que hablaba, sabiendo, como lo sabia, quien era aquel Niño, y como las ponderaria todas, y la gran Luz, que con ellas recibiria su Alma, y el Altissimo Conocimiento de su Divinidad, y las Heroycas Virtudes, y Afectos, que exercitaria interiormente, y la Admiracion, y Pasmo, que le causaria considerar por una parte la Dignidad de su Persona, y ver por otra la Humildad, y llaneza de su trato, y el gusto con que se baxaba a cosas tan humildes; los regalos,

y Jubilos, que sentiria su Alma, con
la Consideracion destas cosas, y con
el trato tan ordinario de aquel
Señor, que todo es suavidad, y dulzura:
Que tan grande seria el gozo, y ale-
gria, que recibiria de tenerle a su
Mesa, de oir sus Palabras, de Gozar
de su Presencia, de Ver aquel Divino
Rostro, aquella Mesura, y la Ma-
gestad, que resplandecia en aquel
Cuerpecito? Quantas veces se estaria
sin comer bocado, suspensa de Ver
comer a su Mesa al que con su
Vista sustenta los Angeles en el
Cielo. Quantas noches, se le passari-
an de claro, en Contemplacion,

sin

hincada de rodillas junto a la cama del Niño, viendo dormir al que siempre vela, sobre la guarda del Mundo. Y despues, quando fuesse de mas edad, quantos ratos se passaria con el a solas, que Coloquios tendria con el, con inefable dulçura, y suavidad de su Alma, haciendole preguntas, siendo por el informada, y enseñada de Mysterios Divinos, y Altissimos. Mira quan gran provecho sacaràs, si fueras fiel Siervo deste Señor, si anduvieras siempre en su Compañia, pues podras gozar destos Divinos Coloquios; porque aunque

passan a solas entre Madre, y Hijo,
en ellos se tratan cosas secretissimas,
y Altissimas; pero por su Gran Benig
nidad, y Valor, no te excluyen de
oirlos, si supieres con Humildad, y Dis
crecion assistir a ellos. Aprende de la
Sagrada Virgen, a hacer memoria,
y conservar en ella, las cosas, que
N.o Señor te enseñare en la Oració,
o Leccion, ó en Platicas, que oyes,
o Exemplos, que ves, o Inspiraciones,
que tienes, para que assi te apro
veches de lo que Meditas, Lees,
y oyes, porque no te acontesca lo
que dice el Profeta: Allegat

riquezas, y hecharlas en saco roto, como acaece a los que no conservan en su corazon, las Cosas, que Dios les enseña.

Adicion
Al Capitulo antecedēte.

Yo confiesso que estos Diez i ocho años no los querria apartar de mi corazon. Ver al Hijo de Dios, que poco á poco iva creciendo segun el Cuerpo; y iva creciendo en lo interior segun las obras: porque interiormēte, desde el punto de la Encarnacion, tuvo aquella Alma toda La

Gracia, que pudo tener. Ver aquella Humildad con que servia a la Virgen, y a S. Joseph: le ayudaria a la Virgen, ayudaria a hacer muchas haciendas.

Consideremos, pues, como el Benditissimo Jesus, a S. Joseph, le ayudaria a acerrar, y a todas las haciendas de Jerreria, y carpinteria. Como acepillaria el Hijo de Dios. Como compraria madera, y venderia la obra hecha. Como descargaria a S. Joseph de trabajos, tomando el la carga. Como iria a la plaça, a comprar lo necessario, y lo traeria. Como iria con su cá-

ta-

tano por agua. Como a ratos barxeria, pondria la mesa, traeria la comida a los dos. Como les haria la cama. Que como Cayetano tambien lo apunta, no vivio aquellos años de la Juventud, sin algun exercicio exterior, y es todo esto probable piedad, fundada en esta verdad; que vino el Hijo de Dios a darnos todo buen exemplo, y de toda Humildad, y ha Enseñar a no estar ociosos, y en todo modo de vida, ser perfectos, siendo semejante a nosotros en todas las cosas sin pecado.

Considerese tambien, como

Les hablaria, alegraria, consola-
ria. Como buscaria, si havia pere-
grinos, o desamparados, y los remedi-
aria. Que consejos daria! Como ha-
llavan todos, en el, amparo Spiritu-
al, y temporal! Que exemplo seria
de viejos, y moços, casados, doncellas,
y viudas! Como a sus horas concer-
tadas, se recogerian todos tres, cada
uno en su rinconcito, a su larga
Oracion! Como seria el Hijo de
Dios, el que haria la señal! Co-
mo haria algunas, y muchas pe-
nitencias! Como haria algunos
ratos alguna Cruz, y se la pon-
dria en los ombros con tanta ale-

gria.

gnia! Y finalmente mirese con
ojos atentos, que de Obras Heroycas
interiores, y exteriores havia el
Hijo de Dios, por las quales era
muy conocido, y havia del noticia
en Jerusalem! Que realmente,
quando le dixeron: No es un Car-
pintero, y Hijo de un Carpinte-
ro, no conocemos aqui a sus Pariē-
tes pobres? Fue palabra, que dio
ha entender, que por muy Santo
que fuesse, no havia estudiado,
ni era rico, ni poderoso; sino pobre
Oficial, Hijo de un pobre Oficial,
y de una pobrecita Muger, y que
no se tratava, como Gran Señor.

Esto digeron aquellos desdichados, no pudiendo poner macula en la Vida, ni Doctrina de Iesu Christo N.ro Señor.

Con esta, pues, tan admirable, y notoria Santidad, Vivio Iesu Christo N.ro S.or en la Ciudad de Nazareth, haciendo Oficio de carpintero, y Serrero, hasta los treinta Años, en Casa de la Bendita Virgen, y del Santo Joseph. &c.

Ca

Capitulo XIV.

De la Muerte del Glorioso S. IOSEPH, y de sus Virtudes, y Excelencias.



No consta del Santo Evangelio, ni de otra Escriptura Sagrada, quando Murio el Glorioso S. Joseph; pero tienese por muy cierto, que era ya Muerto al tiempo de la Passion, y por mui probable, y verisimil, que Murio antes que el Señor començasse su Predicacion.

Y assi es la mas ordinaria Consideracion, creer, que passò desta vida, poco antes, que Christo se fuesse al desierto, hallandose su Magestad a su Cabezera: acerca de lo qual, se pueden Considerar los puntos siguientes.

Considera lo primero, la Excelencia de los Oficios, y Cargos, para que fue Escogido el Glorioso S. Joseph, que principalmente fueron dos. Ser Legitimo, y Verdadero Esposo de la Virgen Madre de Dios; y ser Ayo, y Nutricio, y Padre Putativo del mismo

Hijo de Dios, cada uno de los quales encierra en si una Dignidad, y Excelencia mayor de lo que se puede encarecer, ni declarar.

Quanto a lo primero, supuesto, que en Desposandose por Divina Revelacion, con la Sacratissima Virgen, de comun voluntad, y consentimiento de los dos, Prometieron a N.º Señor de vivir Castissimamente, y de Guardar perpetua Virginidad, y lo cumplieron con mucha Perfeccion toda su Vida; pero en todo lo demas, fueron Verdaderos Casados, y el fue Verdadero, y Legitimo Marido, y por consiguiente

Superior, y Prelado de la Vir-
gen, y Cabeça sua, y tenia Au-
toridad, para mandarla, como
a su inferior, y subdita: y era
della Amado con un Amor
Castissimo, y el Mayor, que nin-
guna muger tuvo Jamas a su
marido, y como tal era estimado,
y respetado della. Y assi se cree,
que siempre le llamaba: Mi Se-
ñor, y como a tal, le obedecia, y
servia; porque si desto alaba
el Apostol S. Pedro a Sara, Mu-
ger de Abraham, no es Justo creer
que tendria menor Humildad, y

Vir-

Virtud la que las tenia todas en tan alto grado.

Quanto al segundo Oficio, cōsidera que aunque el Santo Joseph no tuvo parte alguna en la Generacion de Christo N. Señor, pero communmente era tenido, y reputado por su Padre, y llamado assi, no solo de los que ignoraban el Mysterio, sino de los que lo sabian; como consta del Santo Evangelio, pues el Evangelista llama a S.t Joseph, Padre de Christo. Y la Sagrada Virgen, le llama assi, quando dixo: Vuestro Padre, y Yo os havemos andado a buscar. Y piadosa, y probablemente se cree, que el mismo Hijo de Dios,

le llamaba de ordinario: Señor, y Padre, de la misma manera, que los otros hijos humildes, y virtuosos llaman a los suyos; y como si realmente lo fuera, le respectaba, honraba, y servia: En lo qual, se debe mucho ponderar la Gran Humildad de aquel Señor, a quien sirvē, y Adoran todos los Angeles del Cielo, y Juntamente la Gran Dignidad, y Excelencia de este Gloriosissimo Patriarca, y la Grā Humildad, y Proprio Conocimiento, y Confusion, y otros Heroycos Afectos, con que recibiria esta Honra, y Servicios. Sacarias de

aqui, Afectos de Humildad, y Obedi-
encia, honrando, y sugetandote no
solo a los Mayores, e iguales, sino tam-
bien a los inferiores, y como se dixo
arriba, de Doctrina del Apostol, a
toda humana criatura, por Amor
de Dios.

Considera que quando Dios
N.º Señor encomienda a alguna per-
sona alg*u*n officio, ò cargo, junto con
el, Le da toda la Virtud, y Suffici-
encia, que ha menester, para cum-
plir con el muy perfectamente.
Y conforme a esto, haviendo esco-
gido a este Dichosissimo Varon, pa-
ra dos Oficios tan Altos, y Excelen-
tes, se ha de tener por cierto, que Le
adornò de Excelentissimas, y Heroycas

Virtudes. Y assi puedes segura, y piado-
samente creer que era el Varon de
Mayor Virtud, Merito, y Perfeccion,
que havia entonces en el Mundo,
y que tenia Virtudes mas Excelen-
tes, que todos sus antepassados, mas
perfecta Fe, que Abraham, mas
Obediencia, que Isaac, mas Sufri-
miento, y Toleráncia en los trabajos
Jacob. que Jacob, mas Fidelidad, y Castidad,
que su Hijo Joseph, mas ordinario, y
familiar Trato con Dios, que Moyses,
mas Charidad, y Amor con su Pueblo,
que Samuel, mas Humildad, y Man-
sedumbre, que David, y assi de todos
los otros Santos antiguos, y de todas
las demas Virtudes, que todas las
tuvo en grado excelentissimo, y hero-

co, especialmente, le dotò Dios de una Castidad, y Pureza, mas de Angel, que de hombre, y mitigò, y enfrenò totalmẽte todo el ardor de la sensualidad, como si estuviera en el estado de la Innocencia; de tal manera, que tratando tan continua, y familiarmente con una Doncella de estremada Belleza, jamas tuvo ni un Ligerissimo pensamiento, ni movimiento sensual, sino que todo su trato interior, y exteriormente era honestissimo, y purissimo, y mas Celestial, o Angelical, que humano. Y si tal, y tan Perfecto, como esto, Lo hizo Dios, para Desposarle con la Virgen, que havia de ser su Madre; qual

seria el augmento de todas estas Virtudes, que el alcançaria, con el exercicio dellas, en tantas ocasiones, como tuvo de exercitarlas, y con el continuo, y familiar trato, que tuvo, por tantos años, con aquella Virgen, que era escuela, y espejo de toda Virtud, y con el mismo Hijo de Dios, y Señor de las Virtudes? Cierto es, haver sido esto mas de lo que se queda encarecer. Y assi con razon se llama Joseph; que quiere decir: El que acrecienta, por lo mucho, que acrecentò las Virtudes, que Dios le avia dado. Saca de aqui, vivos deseos de vivir con gran Castidad, y Pureza de Alma, y de Cuerpo, y abo

recer, y huir mas que la muerte, toda la inmundicia, y deshonestidad, para poder ser digno Siervo de la Purissima Virgen, y de su Divinal Esposo, y animo de trabajar, y exercitar las Virtudes, y Dones, que Dios te diere, y augmentar sus talentos.

Lo tercero, considera, que este Dichosissimo Varon fue el primero, q. vio en este Mundo, al Hijo de Dios Nacido en Carne mortal, y le Adorò, i sirvio a el, y a su Santissima Madre, no solo en esta ocasion de su Nacimiento; sino por espacio de veynte, y nueve años, que vivio despues, en otras muchas, y diversas, en todos los caminos, peregrinaciones, y trabajos,

que se le ofrecieron, trabajando siempre, para con el trabajo de sus manos, y sudor de su Rostro, sustentar a la Madre, y al Hijo, y socorrer su pobreza. Pondera aqui, quanto pudieras, el gozo, y consuelo, que sentiria su Alma Santissima, y los sentimientos, y afectos altissimos de su Corazon, los extasis, y elevaciones de su Espiritu, quando tomasse en sus brazos, aquel Divino Niño, y le pegasse a su Rostro, o le abrazasse, y besasse; como a su proprio Hijo, y le viesse llorar, y temblar de frio, y padecer las necessidades, y flaquezas de los otros niños; y por otra parte, con la luz, y conocimiento clarissimo, que

te

tenia de Fe, considerasse, que era Verdadero, y Natural Hijo de Dios, tan Grande, tan Sabio, tan Poderoso, y tan Eterno, como el Padre. Y despues, cuando ya fuesse mayor, los coloquios, y platicas, que con el tendria. Si vemos por experiencia, que tratar con una persona mui Espiritual, basta para componer un Alma, y darle luz, y conocimiento de la Verdad, y hacer otros efectos maravillosos; quales los haria en un Alma tan bien dispuesta, tratar tan de ordinario con el que es Sabiduria del Padre, y Autor del Espiritu, y de la Gracia? Que gran confusion, y encogimiento, le causaria verla tan Humilde, tan Servicial, tan Sugeto, y Obediente, sin podenselo estorvar el Santo Varon, ni su Santissima

Madre, que no les previniesse, y se anticipasse siempre a hazer las cosas mas bajas, y humildes de Casa!

Quan confuso, y encogido estaria dentro de si mismo el Santissimo Patriarca, quando se viesse assentado a la Mesa, en cabecera della, como Patron, y Señor de Casa, y viesse a sus lados tal Madre, y tal Hijo, y que el Hijo, como si lo fuera suyo, le servia, y le daba la bebida, y despues alçaba la Mesa, y hazia las demas cosas ordinarias de Casa, (como se considerò arriba) y quando le ayudaba a trabajar en su Oficio de Carpintero, de la misma manera, que lo pudiera hazer qualquiera otro aprendiz? Qual

seria la admiracion deste Glorioso Varon, y quantas veces, se quedaria suspenso, y atonito de considerar esto? Quales, y quan altos serian los afectos de su Espiritu, y quan heroycas Virtudes exercitaria interior, y exteriormente, en tantas, y tales ocasiones? Quan gran luz sacaria de aqui, y quan alto Conocimiento de Dios, y de sus Altissimas Perfeciones? Quan abrasada estaria su Alma en Amor, y quan ocupada siempre en Alabanças Divinas? Sin duda excede esto a todo lo que se puede encarecer, y assi se puede sin temor, ni rezelo, muy piadosamente creer, y tener por cierto,

que fue el Varon, que mas ticrnamente Amò, y mas perfectamente Sirvio a Christo N.º S.or y a su Madre Santissima, de cuá-to huvo en el Mundo, mientras el vivio, y que mas Amado fue dellos. En lo cual se encierra todo lo que se puede decir, y dessear de la Perfeccion, y Excelencia deste Glorioso Santo.

Todas estas cosas debes ponderar con muy particular, y atenta consideracion, y della sacar un gran Dessео de haver sido Siervo deste Santo Patriarca, porque en esto, te cupiera parte de los

Ser-

Servicios, que el hizo à la Santissima Virgen, su Esposa, y a su Hijo, y Señor Nuestro. Y tente por muy dichoso, si merecieres acompañarle en las cosas, en que los Sirvio, y sirvele à el mismo, que no serà pequeña Dignidad, que es le sirvio el Hijo de Dios.

Considera lo quarto, que siendo ya el Señor, de veinte, y nueve años cumplidos, y el Glorioso S. Joseph, de setenta, siendo ya tiempo de que su Magestad efectuasse La Obra de Nuestra Redempcion, algun dia, le llamaria à parte, y le diria como ya se

llegaba el tiempo, en que se avia
de manifestar al Mundo, y ha-
cer el Oficio, a que su Padre E-
terno, le havia Imbiado. Puedes
considerar que le daria las Gra-
cias, de lo que con el havia tra-
bajado, y le asseguraria del
Gran Premio, que por ello,
le havia de dar. Daria le
cuenta muy particular, de
como havia de salir a Predi-
car, del odio, que por esto, le
havian de tener, y como, le ha-
vian de perseguir, especialmē-
te los naturales de aquel Pu-
eblo, que a los primeros Sermones,

que les Predicasse, le havian de
hechar de la Ciudad, y llevarle
à uno de aquellos montes, (el qual
señalaria con el dedo) para des-
peñarle de alli, y que por mila-
gro se havia de escapar de sus
manos, esta vez, y otras muchas,
que havian de intentar apedre-
arle, y despeñar; y al fin, le
havian de dar la mas cruel,
y afrentosa Muerte, que se pu-
diesse pensar. De todas estas co-
sas, le daria muy particular no-
ticia; y ultimamente, le dixia q̃
el no se havia de hallar presente
à ellas, porque yà, le havia lle-

gado el tiempo, en que Dios queria q̃
descansasse de sus trabajos, y acabasse
esta vida mortal, y se fuesse a des-
cansar en compañia de los Santos
Padres.

Pondera el sentimiento, y
Lagrimas, con que el Santo Viejo oi-
ria las cosas sobredichas, y la resig-
nacion, y conformidad, en lo que to-
caba a su Muerte; y que de alli, ha
pocos dias, dandole alguna enferme-
dad, y sabiendo del Señor, que era lle-
gada su hora, para passar desta vi-
da, el Santo Varon, le pediria con
mucha humildad, que pues siempre,
le havia tratado, como Hijo suyo, a-
hora hiciesse Oficio de Verdadero

Pa-

Padre, pues lo es de todo el Siglo, y Autor de todas las Bendiciones, que le diesse ahora la suya, para que cō ella, saliesse alegre, y prosperamente desta Vida. Y el Señor con palabras de mucho Amor, y benevolencia la daria copiosissima, y llena de abundantissima Gracia, como quien es la Fuente de toda ella. Assimismo consideraà, como el Santissimo Varon con palabras muy sentidas, y tiernas, se despediria de la Sagrada Virgen, su Amantissima Esposa, y Compañera, y con grande Humildad, la pediria perdon de no haverla servido, como ella

merecia, en treynta años, que havia vivido en su Compañia; y las Lagrimas, sentimiento, y humildad, con que la Sacratissima Virgen, le respondería, y las razones tan amorosas, y sentidas, que entre los dos passarian en esta despedida; y que alfin, Encomendando su Espiritu en manos de su Criador, acabò felicissimamente su Santa Vida, y su Alma fue llevada, por manos de innumerables Angeles al Seno de Abraham, a descansar con el, y con los demas Santos Padres, y su Sagrado, y Virginal Cuerpo fue amortajado, y sepultado por manos

de

de Christo S.^or N. y de su Santissima Madre; los quales assistieron a esta Muerte, y Obsequias, con muchas Lagrimas, y sentimientos. La Sacratissima Virgen se puso Luto, y habito de Viuda, como quien lo quedaba del mejor Marido, que ha tenido el Mundo, y a quien ella Amaba mas, que ninguna muger jamas amò al suyo.

Pondera mucho, quan dichosa fue esta Muerte, por haverse hallado en ella tales dos Personas, y por las otras circunstancias, que en ella concurrieron. De las quales puedes colegir, ser tan grande la excelencia deste Divino Varon, que apenas hallaràs con quien podealle comparar.

De donde tambien sacaràs, serle muy aficionado, y Devoto, para que te sea Intercessor delante de Christo N.ro S.or y de su Santissima Madre; los quales le tienen tan Grande Amor, y Respecto, que ninguna cosa, que les pidiere, dexaran de concederle. ~

Adicion al Capitulo antecedēte.

En quanto al tiempo, en que S. Joseph Muriò, tengo por muy cierto, lo què dicen S. Epiphanio, S. Vincencio, Ubertino, Gerson, y el Maestro de Las

Hist.

Historias, que S. Joseph ya era Muerto, quando Christo començo a Predicar: que si assi no fuera, y se hallara vivo, quando el Redemptor Espirò en la Cruz, ni faltara del pie della, con su Esposa, ni el Hijo la encomendara al Discipulo: Y en las Bodas de Canà, se hallara presente, como tutor de la desposada, que se cree ser una de las dos Hermanas, que diximos, Hijas de Maria, la de Alpheo, y Hermanas de Santiago el Menor, S. Joseph el Justo, y S. Simon, y Judas, o en algun lugar del Evangelio, los Sagrados Evangelistas hiciesen mencion del, desde el tiempo, que escriven, que el Señor comen-

Hijas

ço a Predicar. No hago caso de una opinion, que refiere Isidoro de ciertos Autores, que escrivieron, que quando S. Joseph Murio, ya Christo havia llamado a sus Discipulos, y todos se hallaron a su Muerte; porque los Autores desta opinion, ni es gente de credito, ni se fundan en razon, y autoridad alguna, que sea de sustãcia.

Tratando del preciso tiẽpo, en que Murio S. Joseph, a algunos (como a Ubertino) les parece, que no fue mucho despues, que se hallò el Niño perdido. Entre los Santos graves, que han escrito en esta Materia, ninguno determina el tiempo. El Padre Maestro Truxillo dice en su Thesauro Concionatorum, que Murio S. Joseph, quando era Christo, de veinte,

Truxillo

y

y nueve años cumplidos: no mucho antes,
que fue Baptizado por S. Juan Baptista.
Y aunque en estas cosas, no son bastantes
las razones, todavia hace mucho al caso,
para persuadir, ser esto assi, que el Ofi-
cio de Joseph, fue servir, y sustentar al
Hijo, y ala Madre, segun la pobreza,
que escogieron en este Mundo. Y quies
se lee, que el Redemptor, hasta que
començo a Predicar, estuvo siempre en
Silencio, y Oracion, apartado del trato,
y conversacion de Hombres, dexasse en-
tender, que para el trato del Oficio
de Carpinteria, y buscar obras, que hacer,
y comprar la madera, y vender lo que
se hacia, para el sustento, dexaria Dios
a S. Joseph vivo, hasta el tiempo, q. Chris-
to començasse a salir a Predicar:

y que el Señor (aunque dentro de su Casa trabajasse en el Arte) no entendia en los demas ministerios, y assi tengo por cierta la opinion de Trugillo.

Lo que mas puede hacer al caso en la Doctrina deste Capitulo, es, unas Palabras de la Historia Oriental, de S. Joseph, que trae gran parte della Isidoro en su Libro, q. escrivio al Papa Adriano VI. tomarè de lo que dice de su Transito el mismo Christo Iesus, que es lo siguiente: Envegeciò Joseph, y tenia ya muchos dias, pero nunca le faltaron las fuerzas del cuerpo, ni sus ojos se enturbiaron, ni se le pudrio diente de su boca, ni le faltò un punto de la claridad de su Entendimiento

en-

-ento: sino que en tanta edad, estava firme, y fuerte en todos sus miembros, y fuerzas: y Yo tratava, y conversava con él en todas las cosas, como si fuera su hijo, y en todo, le era semejante, sino es, en no haver Yo tenido pecado, y llamava á S. Joseph, Padre, y el me llamava, su Hijo, y obedecia á S. Joseph, y a mi Madre en todo lo que me mandavan: nunca traspassé Mandamiento de los suyos, siendo los en todo obediente; como los hijos a sus padres, y amaba Yo a Joseph, como á la niñeta de mis Ojos. Llegaronse los dias de la Muerte de Joseph, y apareciole el Angel del Señor, diciendole: Que presto havria de passar deste siglo, á sus Padres. Temio la Muerte, y fue a Jerusalem, y entró en el

Templo, y Orò con muy larga Oracion, a Dios, rogandole que le ayudasse a la hora de su Muerte, y que imbiasse a su Santo Archangel Michael, para que le defendiesse de sus enemigos: y rogo tambien, que el Buen Angel de su Guarda, con rostro alegre, y agradable aspecto, le apareciesse, y acompañasse su Alma, al tiẽpo de la salida, y que no permitiesse que los espiritus contrarios, y espantables llegassen a el. Hecha esta Oraciõ, bolviose à Nazareth, entrò en su Casa; cayò enfermo en la cama; y agravòsele en gran manera la enfermedad, acercose la hora de su Muerte: y comencosse a turbar, y entrando Yo donde el estava, le dixe: Dios te salve

mi Padre Joseph, porque te turbas assi,
siendo Hombre Bendito, y Santo? El
qual como oyò mi Voz, respondio: O Hi-
jo mio, los dolores, y temor de la muerte
me rodean; mas al punto, que oì tu Voz,
mi Alma se consolo, porque tu eres Jesus,
Salvador, y Librador de mi Alma, tu
eres La Cortina, que cubre mis pecados,
tu Nombre en mi boca, es Dulcissimo;
Jesus, tu eres la Virtud de mis ojos, tu
eres el oido, que oye todo quanto ay en
el Mundo, oyeme el dia de oy, a mi
tu Siervo, y supplicote que mires, y reci-
bas las Lagrimas, que derramo en tu
Presencia, porque Yo Creo que eres tu
Verdadero Dios, y Señor mio; como me lo
dixo el Angel muchas veces, y no me im-
putes a pecado, que tuve pensamiento

de dexar tu Santa, y Pura Madre Vir-
gen, la primera vez, que la vi Preñada;
que no sabia lo que me hazer; y el Angel
del Señor me enseñò tu Maravilloso Mys-
terio, y me quitò, y mandò que te pusiesse
Nombre Jesus, y me dixo que tu eres
el que ha de Salvar su Pueblo de sus
peccados: y tu eres Verdadero Dios, y Ver-
dadero Hijo de Dios! Y dichas estas Pa-
labras, agravosele la enfermedad,
y quitosele la habla. Entonces Yo
me assente a la Cabecera de Joseph,
y mi Madre à los pies, y el Viejo bol-
vio su Rostro a mi, y con grandes suspi-
ros, me estava mirando; Yo me incli-
nè, y le toquè los pies, y tenia su mano
entre las mias, por una larga hora, y
Joseph hazia señales, como mejor podia,

que

que no le dexasse, teniendo los Ojos enclavados en mi. Vinieron dos Angeles, S. Miguel, y S. Gabriel a mi Padre Joseph, y assi con Gran Paciencia, y alegria **ESPIRÒ**. Y Yo con mi propria Mano cerre sus Ojos, y su Boca, y compuse su Rostro. Y toda la Ciudad oyendo la Muerte de Joseph, se ayuntò, y los mas familiares suyos labaron su Cuerpo, y le ungieron con unguentos olorosos, y entretanto, hice Yo Oracion a mi Padre, y acabada la Oracion, vino multitud de Angeles, y mandè a dos dellos, que vistiessen el Cuerpo, y ellos le vistieron con una Vestidura blanca, el Cuerpo del Viejo Bendito Joseph: y Yo Bendige su Cuerpo, para que no se podreciesse, y dige tambien: Yo Bendecire, y favorecere a qualquier hombre de la Iglesia de los Justos, que en Dia de

tu Memoria (Joseph) ofreciere Sacri-
ficio a Dios, y que Meditare tu Vida,
y trabajos, y Transito deste Mundo.
Y llevaron el Cuerpo de Joseph los mas
Ancianos al Sepulcro, y me acorde
de aquellos dias, en que me llevò a
Egypto, y de los muchos trabajos, que
sufrio por mi: y Llorè inclinandome
sobre su Cuerpo: y pusieron su Cuerpo
de Joseph, mi Padre, en el Sepulcro,
cabe el Cuerpo de su Padre Jacob.
Murio a veynte de Julio. Estas son
Palabras, que se hallan escritas en
la Historia Oriental, que dicen, aver
dicho Christo a sus Discipulos, de la
Muerte del Glorioso Joseph, las quales
tienen grandes Mysterios, que pueden
considerar los Devotos de este Santo. &c.

De

Devocion al Gloriofo S. IOSEPH, en Honra, y Memoria de las Siete Tristeças; y Siete Alegrias mayores, que tuvo en su Vida.

La Primera Tristeça, y Dolor, que el Gloriofo S. Joseph tuvo en esta vida; fue quando vio Preñada a su Purissima, y Santissima Esposa La Virgen Maria, como sabia de cierto, que no tenia parte en aquel Divino Preñado, y como no conocia el Mysterio, que alli estava encerrado, andava con grande tristeça, dando orden de dexar, y desam-

parar a su Amantissima Esposa, y irse por el Mundo, por no acusarla, ni juzgar mal della.

Lo La Alegria, y Gozo fue, quando el Angel se le apareciò en sueños, y le consolò, y le dixo: Que no temiesse, ni tuviesse pena de ver a su Esposa, Preñada, porque era Obra del Espiritu Santo, y le declarò el Mysterio de la Encarnacion, por donde conocio el Glorioso Santo, ser Esposo de la Madre de Dios.

Un Padre Nuestro, y Ave Maria, con un Gloria Patri, &c. Y assi se dirà en cada Consideracion de las demas.

El Segundo Dolor, y Tristeza fue, quando el Glorioso Santo viò al Hijo de Dios, recien Nacido, en un establo, llorando, y tiritando de frio,

y puesto en un Pesebre, entre dos animales, con tanta pobreza, y desabrigo, que no tenia con que cubrirle, y abrigarle, sino con una poca de paja, y heno.

El Alegria, y Contento fue, quando oyò la Musica suave de los Angeles, que cantavan la Gloria al Divino Niño, y vio que los Pastores, le venian a Adorar, y reconocer por Dios, y por el Messias Verdadero.

Padre Nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri, &c.

El Tercero Dolor, y Tristeza fue, quando el Santo vio Circuncidar al Niño IESVS, tan pequeñito, y tierno derramar Sangre, con mucho llanto, y Lagrimas del dolor, que sentia.

La Alegria, quando le puso por Nombre IESVS, que le señalava Salvador,

y Redemptor del Mundo.

Padre Nuestro, &c.

El Quarto Dolor, y Tristeza fue, quando el Glorioso S. Joseph, y su Purissima Esposa llevaron, desde el Portal de Belen, al Niño Jesus a Jerusalem, a Presentarle en el Templo, el Dia de la Purificacion, y oyò la Profecia del Santo Simeon, el qual tomando en sus brazos, al Niño Jesus, le dixo los grandes trabajos, persecuciones, y contradicciones, que havia de passar, y como a su Esposa, la havia de traspassar el Alma un cuchillo de dolor, viendo Padecer a su Hijo.

El Alegria, y Gozo fue, quando el mismo Santo Simeon dixo: Que por medio de los trabajos, y persecuciones, que el Divino Jesus havia de passar, havian de Salvar-

se

se muchos, y de Ver, que ya le Conocian al Niño, y Confessavan por Dios, y Verdadero Messias.

Padre Nuestro. &c.

El Quinto Dolor, y Tristeza fue, quando estando ya en Nazareth, se le aparecio, en sueños, el Angel al Glorioso Santo, y le dixo: Que luego tomasse el Niño Iesus, y a su Madre, y se fuesse huyendo a Egypto, con ellos, porque el Rey Herodes havia de hacer muchas diligencias, por buscar el Niño, para quitarle la vida.

La Alegria, y Gozo fue, quando despues de muchos temores, y trabajos, que el Santo tuvo en el camino, llegò a Egypto, y Vio libre al Niño Iesus, de las manos del Rey Herodes, y Vio que tenia en su Compañia al Hijo de Dios, y a su Amantissima Esposa, y les sustentava con su trabajo, y

sudor.

Padre Nuestro, Ave Maria, &c.

El Sexto Dolor, y Tristeza fue, quando el Angel se Le aparecio al Glorioso S. Joseph en Egypto, y Le dixo: Que se tornasse a tierra de Israel: adonde temio ir, porque supo que reinava en aquella Provincia, Arquelao, hijo de Herodes, y no fuesse tan tyrano, como su padre, que procurasse quitar la vida al Niño Jesus.

La Alegria fue, quando estando en estos temores, el Angel Le consolo, y le dixo: Que se fuesse a vivir a la Ciudad de Nazareth, en la Provincia de Galilea.

Padre Nuestro, Ave &c.

El Septimo Dolor, y Tristeza fue, quando el Niño Jesus, siendo de doze años, se perdio en Jerusalem, y el Glorioso S. Joseph, y su Amantissima Esposa anduvie-

ron tres dias con gran dolor, y tristeza, buscandole.

El Alegria, y Gozo fue, quando Hallaron al Niño Iesus en el Templo de Jerusalem, entre los Sabios Doctores de la Ley, disputando, y argumentando con ellos, con grande admiracion de todos, y se fue despues con ellos, a Nazareth, estando siempre sugeto, y obediente, como Verdadero Hijo.

Padre Nuestro, Ave Maria, Gloria &c.

Despues de dichos estos Siete Padre Nuestro, y Siete Ave Maria, con su Gloria Patri, &c. podran decir la Antiphona, y Oracion siguiente:

Antiphona.

Ioseph fili David, noli timere, accipere

Mariam Coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.

℣. Ora pro nobis, Sancte Ioseph.

℞. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus.

Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus Domine, meritis adiuuemur, vt quod possibilitas nostra non obtinet, eius nobis intercessione donetur. Qui viuis, et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

Para los que no saben Latin, se pone en romance esta Antiphona, y Oracion.

Antiphona.

Ioseph Hijo de David, no temas, recibe a Maria tu Esposa en tu compañia,

y no la desampares, porque lo que està encerrado en su Divino Vientre, es Obra del Espiritu Santo.

V. Ruega por nosotros, Santissimo Ioseph.

R. Para que seamos dignos de alcançar las promessas de Iesu Christo.

Oracion.

Rogamoste, Señor, que seamos ayudados con los meritos de S. Ioseph, Esposo de tu Sanctissima Madre, para que lo que nuestras fuerças no pueden alcançar, lo alcancemos por su intercession y ruegos. Que vives, y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

En esta Devocion, se suele tambien meditar, y contemplar muchas piadosas, y devotas Consideraciones de la Vida de Iesu Christo N.º S.^or^ y de su Santissima Madre, pues fueron juntamente participantes destos Dolores, Tristezas, y Alegrias, en Compañia del Glorioso S. Ioseph: de donde se pueden sacar muchos consuelos, y bienes para sus Almas, los que tuvieren un rattico de Oracion sobre ellas, que todo se dexa a la devocion de cada uno, por no ser largo: pero por Amor de Dios, lo hagan, y veran quan adelantados se hallan en la Virtud, en breve tiempo.

En Honra de los Siete Dolores, y Siete Alegrias que tuvo el Glorioso S. Ioseph, se dicen Siete Missas; en cuyos Evangelios tiene fundamento esta Devocion, las

qua-

quales se dicen por negocios gravissimos, y necessidades particulares de Alma, y cuerpo, y muchos Devotos deste Glorioso Sato, que las han dicho, o mandado decir, hã visto cumplidos sus buenos deseos. En cada Missa, se ha de poner una Oracion del Glorioso S. Ioseph, y las demas Oraciones, que cada uno quisiere, segun su devocion, y necessidad, guardando siempre en todo, el Orden del Missal Romano, y son las siguientes:

La Primera Missa es de la Festividad del Glorioso S. Ioseph, en Março, que comiença: Iustus, ut palma florebit, etc.

La Segunda es la Missa segunda del Dia de Navidad, que comiença:

Lux fulgebit, &c.

La Tercera es de la Circumcisiō de Nuestro Señor Iesu Christo, que comiença: Puer natus est nobis, &c.

La Quarta es la Dominica infra Octauam de la Natiuidad de Iesu Christo, que comiença: Dum medium silentium, &c.

La Quinta es la Missa de los Innocentes, que comiença: Ex ore infantium, &c.

La Sexta es de la Vigilia de la Epiphania, que comiença: Dum medium silentium, &c.

La Septima Missa es de la Dominica infra Octauam de la Epi-

pha

phania, que comienza: In excelso Throno vidi sedere, &c.

Por la especial Devocion, que tengo con este Glorioso Santo, quiero poner dos Milagros deste Santissimo Patriarca; advirtiendo (como todos sabē) que el querer escrivirlos todos, no cabrian en muchos Libros.

S. Vincente Ferrer refiere de un Mercader Valenciano, que tenia devocion en el Dia del Nacimiento del Señor, combidar un pobre viejo, y una muger pobre, que criasse a sus pechos una niña, en Memoria de Iesus, y Maria, y Ioseph. Despues de su muerte revelò este Siervo de Dios, (apareciendose a Personas Espirituales, que roga-

van por el) que al tiempo del espirar,
se le aparecio la Virgen con el Niño en
sus brazos, acompañada del Glorioso S.
Ioseph, y le digeron: Pues nos recebiste en
tu Casa, ven con Nosotros, que te recibimos
de buena gana, en la Nuestra: y assi
le llevaron con gran gozo, a la Bienave
turança.

Fray Iuan de Fanno, en su
Historia de S. Ioseph, cuenta, que nave
gavan dos Padres de la Orden de S. Fran
cisco, para Flandes, y anegose la nave, en
que ivan trecientas personas, los dos se asi
aron de una tabla, y anduvieron tres
dias, con sus noches, sobre las ondas del mar,
encomendandose al Glorioso S. Ioseph,
de quien eran muy particularmente De
votos. Al tercer dia, se aparecio en me
dio dellos, sobre la misma tabla en figu

ra

ra de un hermosissimo mancebo: saludòlos affablemente, confortò sus animos desfallecidos, y alentò las fuerças de sus cansados miembros; y sanos, y salvos salieron à salvamento. Los buenos Frayles, como se vieron en tierra, hincadas sus rodillas, dieron Gracias a Dios, por tan grande beneficio, y al mancebo, que les acompañò: supplicandole encarecidamente les diesse su nombre: declaròles ser S. Joseph, y descubrioles los Siete Grandes Dolores, y Siete Gozos, que recibio en los Siete Mysterios, de que se tiene tanta Devocion: prometiendo de ayudar, y favorecer en todas sus necessidades, a qualquiera,

que en Memoria destos Mysterios,
digaste, cada dia, siete veces el Pater
Noster, y siete veces el Ave Maria;

y esta Devocion usan mu-
chos en Italia; y prin-
cipalmente los Pa-
dres Capuchinos.

.S.

Capitulo XV.

Del Baptismo de Christo N.º Señor.

Acercandose el tiempo, en que el Señor havia de irse a predicar, algunos meses antes, salio S. Juan Baptista de su desierto, por inspiracion del Espiritu Santo, y vino vestido de cilicio, y haciendo vida asperissima, predicando por todas las tierras del Jordan, y amonestando a todos, que hiciessen penitencia, porque se acercaba el Reyno de los Cielos, y concurrian a el los pecadores, y publicanos, y otras muchas gentes de toda aquella Region,

y confessaran sus pecados, y eran Baptiza-
dos, prometiendo de hazer penitencia de-
llos, y emmendar su vida.

A este tiempo, vino Jesus de Nazaret, y pidiole con otros, que le Baptizasse; pero S. Juan, escusandose de hazerlo, le dixo: Señor, yo havia de ir ha ser Baptizado de Vos, y venis a mi? Respondiole el Señor: Dexame ahora hazer, que assi conviene cumplir toda Justicia. Y oido esto, le Baptizò: y en saliendo del agua, estando en Oracion, se abrieron los Cielos, y bajò el Espiritu Santo, en figura de Paloma, sobre su Cabeza, y se oyò una Voz del Padre, que dixo: Este es mi Hijo muy Amado, en quien Yo tengo mi contento. Acerca de

te Misterio, podras discurrir por los puntos siguientes.

Considera, como llegado el tiempo, en que el Señor se havia de manifestar al Mundo, y comenzar a hacer Oficio de Maestro, y Redemptor, dio parte desto a su Santissima Madre, con gran sentimiento de havérla de dexar sola, y apartarse de su Dulcissima Presencia, y la pidio Licencia, para hacer ausencia algunos dias, porque convenia passarlos en el desierto: La qual oyo esto con grandissimo sentimiento, y ternura, de haver de quedarse sin la Presencia, y Compañia de tal Hijo; pero con gran resignacion, y gozo espiritual de que se cumpliesse la Voluntad de Dios, y se obrasse la

Salvacion de las Almas. Y assi puedes creer, que dixia, como despues dixo su Hijo: No se haga mi Voluntad, sino la Vuestra. Y passando sobre esto algunas razones muy tiernas, y sentidas entre los dos, el Humilde Señor, reconociendo el Respecto, que debia a su Madre, por serlo, se hincò de rodillas, y le pidio su Bendicion: y la Santissima Madre, reconociendole por su Dios, se hincò tambien de rodillas, y le pidio la suya; y abrazandose con muchas Lagrimas, y sentimiento, se despidieron, y el Señor tomò el camino, para el Jordan. Acuerdate de acompañarle, pues le tienes prometido de no le dexar en ninguna ocasion; y assi postrado a los pies de la Sacratissima Virgen, pidele Licencia,

pible, que aunque gustaras mucho, y tu-
vieras por gran dicha quedarte a ser-
virla; mas por acompañar a tu Señor, la
suplicaràs te de su Bendicion, para ello.
Cree que te la darà de buena gana, y
te pedirà bueluas algunas veces à darle
nuevas de su Hijo, y traerle algun recado
suyo. Mira bien como va el Señor este ca-
mino, que era de quatro jornadas, hasta
el Jordan, tan solo, y pobre, pidiendo Li-
mosna, para comer, y descalzo, porque
haviendo andado assi todo el tiempo,
que Predicò, segun consideran piadosa-
mente, y probablemente los Santos, puedes
creer que lo començò desde ahora, pues
iva en figura de pecador, a hacer
penitencia.

Considera como llegado al Jor-

dan; se juntò con los publicanos solda-
dos, y los demas pecadores, que alli es-
tavan indiferentemente, como uno
dellos, y oyò el Sermon de S. Juan, y
estuvo esperando, que le cupiesse la
vez, para ser Baptizado. Pondera
con gran admiracion, la Humildad
del Señor, y mira como todas sus Obras
van acompañadas con exemplos desta
Virtud; y la que aqui muestra, es pro-
fundissima, y en cierta manera, ma-
yor, que la que mostrò en su Circun-
cision, quando tambien tomò imagen,
y figura de pecador; porque aquello
passò a solas, y en secreto, y entonces
era Niño, y solo tomava muestra de te-
ner pecado original: mas ahora, sien-
do ya Varon, se junta con los publica-

nos, y pecadores, en presencia de mucha gente, y como si el lo fuera, quiere ser Baptizado, y hacer penitencia entre ellos. Saca de aqui, gran confusion de tu sobervia, que siendo tan pecador, rehusas no parecerlo, y encubrir, y dissimular tus culpas, y ser tenido por Justo y Santo, y tratado, como tal.

Considera, como llegandole al Señor la vez, para ser Baptizado, con gran Humildad, se desnuda, y entra en el rio, y pide a S. Juan, Le Baptize, diciendo: Que aunque està cargado de muchos pecados, propone hacer penitencia por todos ellos. Y assi es verdad, que lo estava de los de todo el Mundo, y encargado de hacer penitencia por ellos, como la hiço suficientissima. Y en este

puntu, el Santo Baptista, alumbra-
do con Luz Divina, conocio quien era
el que esto le pedia, porque de rostro,
no le conocia, y lleno de admiracion,
y temor, de ver tan estraña Humil-
dad, con gran encogimiento, se escusò
de Baptizarle; pero replicandole el
Señor, y viendo que era su Voluntad,
le obedeciò, y con grandissima Hu-
mildad, y Reverencia, le Baptizò. Di-
xera aqui, el gran gozo, que sentiria
el Santo Varon quando conocio al Se-
ñor, pues en el Vientre de su Madre, le
sintio tan grande, que no pudo conte-
nerle, sin dar saltos de plazer; quales se-
rian ahora los Jubilos, que sentiria den-
tro de su Alma, y por otra parte, la
grande admiracion, y espanto, que le
causaria ver exemplo de tan Profun-

dida

dissima, y Excessiva Humildad! Pondera la admiracion, con que dixia aquellas Palabras: Tu, vienes a mi! Tu, que eres Hijo de Dios Verdadero, Salvador de el Linage humano, Cordero Innocentissimo, que quitas los pecados del Mundo! Tu, que con sola tu Presencia, me Santificaste a mi en el vientre de mi Madre, y has de instituir un Baptismo de Espiritu Santo, que eficazmente Limpie todas las manchas de los pecados; y vienes a ser Baptizado con este Baptismo de sola agua, por mi, que soi tu Criatura, y un indigno, y pobre Siervo tuyo, concebido en pecado, y sugeto a ti, y un vil gusano de la tierra, y quieres que ponga yo mi mano sobre tu Cabeza, y que sea tenido por Propheta, y por Santo, y tu por pecador, y necessita-

do de Baptismo!

Pondera lo segundo, como respondio el Señor: Dexa ahora esse encogimiento, que assi conviene, que cumplamos toda Justicia, Yo Humillandome desta manera, y tu Obedeciendo, y sugetando tu Juicio.

Mira como el Señor cumplio perfectamente todos los grados de Humildad, y de los quales el primero, es sugetarse a los Mayores, por qualquier titulo, que tengan alguna mayoria, en edad, Ciencia, Oficio, o Dignidad, y no preferirse a los iguales. El segundo, mas perfecto es sugetarse tambien à los iguales, dandoles la ventaja y mayor honra, como si fueran Superiores, y no preferirse a los inferiores. El tercero perfectissimo es sugetarse a

los menores, y darles el mejor lugar, y mayor Dignidad, y honra, como si fueran mayores, y estos, lo que hizo aqui Christo N.ro Assimismo el Santo Baptista cumplio todos los modos de Perfecta Obediencia, que son: El primero obedecer con obra. El segundo, obedecer con alegria, y prompta voluntad. El tercero, sugetando el entendimiento, y proprio juicio. En lo qual se debe ponderar mucho la Perfeccion de la Obediencia de S. Juan; que aunque (segun su juicio) le parecia cosa fuera de razon, y comedimiento, Baptizar el a Christo; pero en oyendo su Mandato, se sugeto, y lo hace sin porfiar, ni replicar.

Advierte, que esto se llama aqui cumplir toda Justicia, porque en estas dos Virtudes de Humildad, y Obediencia, redu- ce Christo N. S. toda Justicia, Virtud,

y Perfeccion. Y advierte tambien, que
para ser Justo, es menester cumplir entera,
y perfectamente toda la Justicia: porq.
à qualquiera parte de ella, que faltes,
no seràs Justo. Saca afectos, y deseos de
tas Virtudes; y aprende, quando recibi-
eres al Sor. en el Santissimo Sacramento,
hacer semejantes actos de Humildad, à
los, que hizo aqui el Santo Precursor, y re-
cibele siempre, por Obediencia, y por cumplir
su Voluntad, assi como el le Baptizò, por o-
bedecerle.

Considera, como siendo el Señor Bap-
tizado, buelve à tomar sus Vestiduras, y se
pone en Oracion; y como se le abre el Cie-
lo, y baxa sobre el el Espiritu Santo, y el
Padre le honra, diciendo: Este es mi Hi-
jo muy Amado. Pondera aqui, quan gran
Verdad es la que dixo Christo N. Sor. que el
que se humilla, serà ensalzado. Y mira

como anda siempre a porfia la Honra, y la Humildad: de manera, que quanto el hombre mas se humilla, tanto Dios mas le ensalza: y assi lo verás claramente, que en todas las partes, donde Christo N.º S.ºr mas se humillaba, y encubria su Grandeza, alli era, donde el Padre Eterno mas le autorizaba, y manifestaba essa misma Grandeza, como se ponderó arriba en la Circuncision. Nace en un establo, y alli baxan exercitos de Angeles a cantar la Gloria, y vienen los Reyes a Adorarle. Es Circuncidado, como pecador, y alli ponenle por Nombre IESVS, que quiere decir: Salvador de los pecadores. Es Presentado en el Templo, con offrenda de pobre, y alli es conocido de Simeon, y de Ana Profetiza, y confessado por Salvador del Mundo. Despues

Muere en una Cruz, entre dos ladrones &
gran ignominia, y obscureçe el Cielo, tiem
bla la tierra, despedaçanse las piedras,
abrense los sepulcros, y resucitan los muertos.
Assi aqui es Baptizado, entre los pecadores,
como si el lo fuera, y abrense los Cielos,
y baxa sobre su Cabeça, el Espiritu
Santo, y declara el Padre ser su Hi
jo Amado, en quien siempre se agrada
Dando ha entender que no solo no es
pecador; pero antes es Salvador de los
pecadores, y la Fuente de toda la Gra
cia, y que por sus Mereçimientos, se ha de
abrir el Cielo a todos los que huvieren
de entrar en el, y que es Hijo Natural,
y Unigenito del Padre, por el qual han
de alcançar la Graçia, y Adopcion to
dos los que huvieren de ser recebidos por
Hijos Adoptivos. Saca de aqui muchos

afectos de Humildad, y confirmate en los que has concebido en las Meditaciones passadas, juntamente con alegrate de la Gloria de tu Redemptor.

Pondera lo segundo, como todas sus Acciones, las acompaña Christo N.ro Señor con Oracion: y aprende a hacer tu lo mismo. Y advierte, como ella es medio muy eficaz, para recebir de Dios mercedes, y favores grandes, y extraordinarios, para abrirse las Puertas del Cielo, y descubrirse los Secretos Celestiales, y el hombre lleno del Espiritu Santo, y de sus Dones, y para oirse las Voces del Padre, q. son sus Divinas Inspiraciones, y

disponerse el Hombre, para la Dignidad de Hijo de Dios, y serle muy agradable. Saca grandes deseos de darte mucho a la Oracion, y de hacer todas las diligencias, para aprovechar en ella.

Ca-

Capitulo XVI.

Del Ayuno, y Tentacion del Señor.

En siendo el Señor Baptizado, lo lle-
vò el Espiritu Santo, a un Desier-
to muy apartado, donde vivio entre
las bestias, y fieras. Y haviendo A-
yunado quarenta dias, con sus no-
ches, sin comer bocado, tuvo gran ham-
bre, y con esta ocasion, el demonio acu-
dio a tentarle, y le dixo: Si eres Hijo
de Dios, manda que estas piedras se
conviertan en pan. Respondiole

Iesus: Escrito està, que no se susten-
ta el hombre de solo pan, sino de la
Palabra, que procede de la Boca de
Dios. Entonces, el demonio le llevò a
Jerusalem, le puso en lo mas alto del
Templo, y le dixo: Si eres Hijo de Dios,
echate de aqui a bajo, porque escrito
està, que Dios tiene mandado a sus
Angeles, que te lleven en palmas, para
que no te hagas mal ninguno. Respon-
diole Iesus: Tambien està escrito: No
tentaràs a tu Dios, y Señor. Oyendo
esto el demonio, creyo que no era Hijo
de Dios, y quisole tentar al desier-
to, y llevòle a un monte muy alto, y
desde alli, le mostrò todos los Reynos del
Mundo, y la gloria, y riquezas, que ai en
ellos, y le dixo: Todo esto es mio, lo doi a

qui

quien quiero, de todo te hare Señor, si te postrares en tierra, y me adorares. Entonces, el Señor ofendido de su desverguença, le dixo: Vete de ai satanàs, que escrito està, al Señor Dios tuyo adoraràs, y a el solo servirar. Entonces, el demonio vencido, y confuso, huyò de alli: los Angeles vinieron, y sirvieron al Señor. Sobre esta Historia, podras discurrir por los puntos siguientes.

Considera, como el Señor, siendo por una parte, Innocentissimo, y ageno de todo pecado, sin tener necessidad de castigar, ni domar su Cuerpo, que no tenia alguna inclinacion, ni siniestro: y por otra, que la compañia, y trato de la gente no le podia impedir el aprovechamiento, y exercicio espiritual: y con

todo esso, se va al desierto, y està alli haciendo vida tan aspera, y riguro-sa, macerando, enflaqueciendo, y cas-tigando aquel Sagrado, y Virginal Cuerpo, concebido de Espiritu Santo, que no se lo merecia, ni havia hecho porque, ni rebeladose jamas contra el Espiritu. Acuerdate quando le viste partir del Jordan, de supli-carle, que pues te ha recebido por Siervo, te de Licencia, para acompañar-le. Has quenta, que con gran Benig-nidad te la da, y te lleva consigo al de-sierto, y te dice, que te estes alli en algun lugar apartado, y mires bien lo que el hace, para imitarle. Procura ha-cerlo assi, y estate en su Compañia

es-

estos quarenta dias; pero de quando en quando pidele Licencia, y buelve a dar nuevas a tu Señora, de como le va, y luego buelvete con el, y daselas de su Santissima Madre.

Consideralo bien en aquel desierto aspero, y solitario, habitado de solas bestias, y fieras, sin tener otra cosa, ni aposento donde recogerse, y defenderse del sereno, y de las lluvias, o nieblas, y otras inclemencias del Cielo, sino alguna cueva, o abertura de algun peñasco, y sin tener otra cama, ni tarima, donde reclinar sus sagrados Miembros flacos, cansados, y fatigados del Ayuno, y trabajo, sino el suelo duro, y desigual de aquel desierto, y alguna piedra por cabecera, sin ropa, abrigo, ni fuego,

ni otra comodidad, con que defen
derse del frio; siendo, como era, en el
corazon del Ivierno, y el tan delicado.
Mira bien como reparte el tiempo; o
por decir mejor, como lo gasta todo en
Oracion, y contemplacion, ocupãdo
en este exercicio, las noches, y dias,
velando, y Orando, gimiendo, y re-
gando el suelo con Lagrimas, que
derramaba por tus pecados: que no
es mucho, las derramasse, viendose
encargado de ellos, y de los de todo
el Mundo. Dichoso Asiento, que
fuiste testigo de los Exercicios de tan
Divino Ermitaño, y de sus largas, y
fervientes Oraciones! Dichoso Aire,
que fuiste inflammado de los ardie

tes Suspiros, que salian de aquel abrasado Corazon! Dichoso suelo, donde quiera, que estàs, que serviste de Cama à los flacos, y cansados Miembros de mi Redemptor! Y dichosissima Piedra, què serviste de Almohada, a su Sagrada Cabeza, pues serias mucha vez regada de sus Lagrimas! Mira tu, quan dichoso fueras, si alguna vez merecieras, con el calor de tu rostro, y de tus manos, y con las Lagrimas calientes que derramaras, calentar aquellos Divinos Pies, hechos yelo, por andar, como andaban, descalzos.

Acerca de este punto, pondera lo primero, como en viendose el Señor favorecido, honrado, y autorizado con la

Voz del Padre; y con la Venida [illegible] del Espiritu Santo, haya de la gente que por estas cosas le honraban, y estimaban mucho; y se va al desierto, a hacer tan gran penitencia. Aprende de aqui a huir todas las ocasiones, de donde se puede seguir honra, y estimacion del Mundo; y aprende tambien, que quando Dios te hiciere mayores beneficios, te juzgues por obligado a corresponder con mas penitencia, rigor, y aspereza, y con vida mas perfecta.

Ponderad lo segundo, la grande Humildad del Señor, en querer vivir entre bestias fieras, siendo Rey de los Angeles; y su gran Mansedumbre, en estar entre ellas, pacifico, y quieto. Aprende a proceder en tus cosas, con tanta Humildad, y Man-

fedumbre, que quedas hacer vida pacifica-
mente con los hombres mas fieros, y bestiales
del Mundo, y mas apartados de razon: de
manera, que con estas dos Virtudes, ven-
cas todas sus sin razones, y bestialidades;
y imites la Humildad, y Mansedumbre
de Christo, como el lo manda despues
en su Evangelio.

Pondera lo tercero, como en ha-
verse Christo N.º S.r apartado al desi-
erto estos quarenta dias, nos dio ha en-
tender, que desta misma manera vivi-
era siempre, sino fuera necessario pa-
ra Nuestra Salud, su Presencia, Doc-
trina, y Conversacion: y que sin duda
le fuera muy mas gustoso, y mas facil
vivir en el desierto entre las fieras, que
ver las costumbres bestiales, y viciosas

de los Hombres del Mundo. Mira assi
como no rehusò la aspereza del desierto,
y el trabajo del Ayuno, assimismo no se
escusò de tratar tanto tiempo con los hom
bres, porque ni guna cosa tuvo por di
ficultosa para si, que para nosotros
fuesse provechosa. Aprende à Amar
la Soledad, y vivir en ella, quanto
te fuere possible, huyendo el trato, y
conversacion de los Hombres, sino fue
re quando te obligare à ello la Cha
ridad; y quando no pudieres escusarte
de tratarlos exteriormente, procura
acudir à lo interior de tu Alma, com
à un Espiritual Desierto, y de tal m
nera conversar con ellos, como sino viesses
ni oyesses à nadie; Aprende tambien

a no rehusar cosa, que entiendas agrado a N.º Señor, aunque para ti sea pesada, y dificultosa, ni mirar en nada a tu propria comodidad, y gusto, sino a lo que sea mayor Gloria de Dios, y mas provecho del Proximo.

Considera, que queriendo Christo N.º S.or comenzar a Enseñar la Doctrina de la Virtud, y el aprovechamiento Espiritual, comienza por un Ayuno tan riguroso, que en quarenta dias, no dio a su Cuerpo recreacion de un solo bocado de pan, ni una gota de agua. Para que se entienda, que el que quisiere aprovechar en Virtud, lo primero, le conviene exercitarse en Ayunos, y Abstinencias, y vencer perfecta-

mente el apetito de la gula. Porque como dicen los Santos: El que no vẽ ciere la gula, en vano trabaja por vencer los otros vicios, y llegar a la Perfeccion. Pondera la Abstinencia tan rigurosa, y el Ayuno tan extremado de quarenta dias, sin comer bocado, y concibe animo generoso, para emprender obras grandes, y excelentes de Virtud, y no contentarte con cosas tan pequeñas, o medianas. Item, Y ten por cierto, que con todo lo que emprendieres, fiado en la Gracia, y Favor de Dios, saldras, como lo afirma S. Pablo, diciendo: Que todo lo podia en Dios, que confor-

ta-

taba. Y se ha visto por experiencia, en muchos Santos, que se passaron sin comer muchos dias, y algunos, toda la Quaresma, y otros, toda la vida, con poquissima comida, que casi era nada: que aunque no es licito emprender cosas, que exceden las fuerzas humanas, sin particular instinto, o Revelacion Divina, como la tuvieron los Santos, que lo hicieron; pero tampoco es conveniente acobardarse los hombres, y hacerse timidos, y pusilanimes, para emprender cosas grandes, y heroycas, que la costumbre, y exercicio todo lo puede, mas si va acompañado, con una fuerte, y varonil determinacion de no desistir lo que

se pretende, hasta alcançarle, fiando siempre en la Gracia, y Favor de Dios.

Pondera lo segundo, que como se colige de los Evangelistas, y lo afirman comunmente Los Santos, en todos estos quarenta dias, no tuvo el Señor Hambre, por tener el Alma tan levantada en Contemplacion, que con la fuerza, y fervor del Espiritu sustentaba la flaqueza del Cuerpo; para que se entienda, que si Los Ayunos, y asperezas corporales fueren acompañados con mucha Oracion, y Espiritu levantado, vienen ha hacerse faciles, y suaves; porque La consolacion, y deleite del Espiri

ta sobrepujava el trabajo, y penalidad
del cuerpo; y assi bien que no se sien-
ta, como tambien el Santo que el Es-
piritu del varon sustentasse la imbe-
cilidad, y flaqueza de su cuerpo. Co-
mo sabemos haver acontecido a mu-
chos Santos, que se affeccionavan casi sin
comer, y en los trabajos, y asperezas cor-
porales sentian mas recreacion, que
penalidad. Mas aunque no tuvo
hambre en los quarenta dias por la
razon dicha, despues dellos, dexo a
la naturaleza hacer su officio, y sintio
gran hambre, y flaqueza, qual conve-
nia a tan largo ayuno. Y demas
desta vez, otras muchas padecio ham-

bre, y falta de comida; porque quãdo
sus Discipulos desgranaban espigas
en los sembrados, para comer, por la
mucha hambre, y por ser tan grande,
los escusò de la transgression de la
fiesta, no es de creer, que su Maestro
la tenia menos, pues no comia menos,
que ellos, ni trabajaba menos, y era
mas delicado. Y quando fue a bus
car alguna fruta en una higuera,
expressamente dice el Evangelis-
ta, que lo hizo, porque tenia ham
bre, y esta vez, con esto se quedò, has
ta la noche, que aunque estuvo Pre
dicando, y Enseñando todo el dia
en el Templo, no huvo quien le

com

combidasse a comer. Y quando pidio agua à la Samaritana, no tenia menos hambre, que sed, pues era medio dia, y havia caminado toda la mañana en ayunas. Y finalmente pues el enseñò que son Bienaventurados los que padecen hambre; cierto es, que la padeceria muchas veces. Aprende tu a padecer por el, y a exercitarte en ayunos, y abstinencias, para refrenar, y vencer el apetito de la gula, y privarte de los regalos de la comida, y bebida.

Acerca de las tentaciones, co[n]sidera el nombre, que el Evangelista pone al demonio, llamandole, el tenta-

dor, como quien tiene por "propio" oficio, tentar.
Y haviendo tantos años, que lo usa
claro està, que ha de ser maestro,
y ha de estar muy diestro en el, es-
pecialmente sabiendo tanto, como
sabe, que conoce todas nuestras incli-
naciones, y desseos, y todo nuestro na-
tural, y teniendo tan gran poder;
como dice la sagrada Escriptu-
ra, que no ai poder en el Mundo,
que se pueda comparar con el suyo;
y por otra parte, por la gran imbidia,
y odio, que tiene a los hombres, pone
tanta industria, y diligencia en ten-
tarlos, y en procurarles su daño, que
no pierde punto, ni ocasion, en que les
pueda dañar, y està tan desocupado,
que no entiende en otra cosa, porque
ni

ni come, ni duerme, ni piensa otra cosa, de dia, ni de noche, y en esta sola emplea todo su ingenio, y sagacidad, y todas sus fuerzas, y mañas, y nunca se cansa de esperar, y estar a la mira, aunque sean muchos años, aguardando su ocasion. Y assi se ve claro, que en conociendo que Christo N.º Señor tenia hambre, al punto acudio a tentarle de gula, persuadiendole que hiciesse de las piedras, pan; esto es, que procurasse la comida, por medios exquisitos, y fuera del uso ordinario. Lo qual por lo menos, pertenece a apetito desordenado de gula, del qual se siguen luego otros muchos vicios. Y viendo que el Señor le rechaçò esta tentacion, con la confiança, que

el hombre debe tener en la Providẽcia de Dios; acudiò a tentarle de demassiada confianza, para que con ella, se echasse del pinaculo abajo, fiado de que Dios le guardaria, para que no le hiciesse mal; y viendo que le havia alegado Escriptura, tambien el alegò Escriptura. Y despues, pareciendole que havia vencido estas dos tentaciones, como hombre de gran valor, y de Virtud eminente, y de muy altos pensamientos, le tienta con ofrecerle el imperio, y señorio del Mundo. Y assi va tentando à cada uno, conforme al talento, y caudal, que ve en el, y a las inclinaciones, y passiones, que le predominan, y a las ocasiones,

en

en que suelen tropezar. Y advierte que primero no le ofrecio mas de pie-dras, porque es muy escaso, y al que puede hacer pecar de valde, no le dara el menor gusto del Mundo: mas cuando siente virtud, y valor, para resistirle, no repara en ofrecer todas las riquezas, y honras, que en el ai, a trueque de hacer pecar al hombre.

Pondera aqui, que hasta, que Christo N.º S.^or salio al desierto, y comenzo ha hacer vida tan aspera, no se lee que el demonio le tentase: para que entiendas que en el punto, que algunos se determinan de hacer penitencia, y seguir vida perfecta,

luego se opone el demonio, para contra-
decirle, y hacerle bolver atras, y de-
xar sus intentos. Y assi nos amones-
ta el Espiritu Santo que quando
comenzamos a servir a Dios, nos apa-
rejemos, para la tentacion. Y esto
es propriamente persuadir al hom-
bre, que haga de piedras, pan; que
dexe el rigor de la penitencia, y la
convierta en regalo, y en procurar
sus comodidades, y en conservar la
salud. Pondera lo segundo, que no
se atrevio a tentarle, hasta que
vio que tenia hambre. Y assi pas-
sa de ordinario, que sino viesse
en nosotros, alguna hambre, esto es,

al-

algun desseo, o apetito de cosas tempo-
rales, no tendria por donde entrar,
ni tendrian fuerza sus tentaciones.
Porque como dice el Apostol: cada u-
no es tentado de sus proprios desseos,
y concupiscencias. Por esso, importa tā-
to, para el aprovechamiento de la
Virtud, tener el animo superior, y
dessapegado de todas las cosas tēporales.

Pondera lo tercero, como
la pretension del demonio en sus
tentaciones, siempre es procurar que el
hombre se despeñe, y se dexe caer de un lu-
gar muy alto, y excelente, como lo es, caer
del estado altissimo de la Gracia; al abis-
mo profundo del pecado. Y tambien preten-
de que el hombre se postre en el suelo, le

adore, y tenga por Dios, porque en cada
pecado mortal, se encierra este genero
de idolatrìa, y sacrilegio, que dexa el hom
bre de tener à Dios, por su ultimo fin; y
le pone en la criatura, que es, como tener
la por Dios.

Pondera lo quarto, quan menti
roso es el demonio, pues dice, que todos los
Reynos del Mundo son suyos, que lo da
a quien quiere, siendo esto tan gran men
tira, que no tiene cosa suya, sino la hurta
porque el no pretende mas de que el hom
bre ofenda a su Dios, y le adore a el, y de
pues no se le da nada de faltar en lo que
promete, y de que lo topen en mentira, por
que es padre della. Aprende a no creerle
cosa, que te prometa, que te hallaràs muy
burlado.

Saca desta Consideracion, gran
temor de tener enemigo tan poderoso, y astu

to, y pues ves que el es tan diligente, y solicito en procurar tu daño, y perdicion; procura tu zelo, en resistirle, y estar siempre con mucha vigilancia, y advertencia, para conocer sus tentaciones, y assechanças, y resistirlas. Y conociendo que no le puedes hacer por solas tus fuerças, anda muy colgado del favor de Dios, pidiendole siempre, como el mismo nos lo enseñò: No nos dexes ser vencidos en la tentacion; sino libranos de todo mal.

Saca tambien grande agradecimiento a Christo N.S. por haver consentido ser tentado del demonio, y ser llevado en sus manos, por los aires; ya al pinaculo del Templo, ya al monte, y que se le desvergonçasse tanto, que llegasse a persuadirle se postrasse en el suelo, y le adorasse. Mira, que todo esto hizo, por tu provecho, para enseñarte a vencer

las tentaciones, y darte animo para ello, y dexar al Demonio enflaquecido, amedrentado, y vencido.

Considera, como vencido el Demonio, de la Sabiduria, Humildad, y Mansedumbre del Señor, y compelido de su Palabra, que con imperio, le mandò se fuesse, huyò, y se fue confuso, avergonzado, y luego vinieron muchos Angeles, que le sirvieron. Y aunque el Evangelista no declara, que servicio fue este, communmente entienden los Santos, que le traxeron alguna cosa, que comiesse. Y assi puedes considerar, que llegados los Angeles, le adoraron con gran reverencia, como a su Rey, y Señor, y le cantaron alguna Cancion de Alabanza, como a Victorioso, y Glorioso Triunfador, en cuya Victoria, pueden todos los hombres confiar de vencer a sus enemigos.

Y luego le traxeron de comer, que seria
algun pan, como en otro tiempo, a Eli-
as, y algun Barro de agua, y le suplica-
ron que comiesse, porque havia Ayuna-
do, y trabajado mucho, y veian que te-
nia mucha hambre, y necessidad de
comer, y le pusieron la Mesa, sobre
algun peñasco, y estuvieron alli con gran
reverencia, viendole comer, y sirvien-
dole, como Criados. Llega tu con hu-
mildad, y alegria, y saluda con re-
verencia à los Santos Angeles, y Adora
al Señor, y dale la norabuena de su
Victoria, y mirale como come con tan-
ta templanza, y modestia, y esfuerzate à
levantar la Mesa, para coger algu-
nas migajas de lo que huviere sobra-
do. Pidele licencia, para ir à dar

un Recado a tu Señora, y corre con di-
ligencia, a darle nuevas de todo lo que
ha passado, y de que presto verà a su
Hijo, que ya viene de camino hazia el-
la, y pediras albricias destas Bue-
nas Nuevas, y recebida su Bendicion,
buelve con presteza, ha acompañar a
este Señor.

Pondera aqui, como los Santos
Angeles estan siempre mirando a los
que pelean contra las tentaciones, y se
alegran quando vencen, y los ayudan, y
recrean. Saca gran Confianza en la
Providencia de Dios, que tiene cuydado
de proveher a sus Siervos, por medios
Divinos, cuando faltan los humanos, co-
mo proveyò a Elias, en el desierto, a
Daniel, en el Lago de los leones, y a otros mu-
chos; y provehe cada dia, a los pollos de

los

los cuervos, quando sus padres, los desampa-
ran: Sea por siempre Glorificado. Amen.

Capitulo XVII.

De la Vocacion de los Dis-cipulos, y Vida, y Conver-sacion del Señor.

Saliendo el Señor del desierto, vinose
por el Jordan, por visitar a su Amigo, y Pre-
cursor S. Juan, el qual en viendole, le se-
ñalo con el dedo, y dixo a sus Discipulos
y a todos sus oyentes: Veis alli el Cordero
de Dios, que quita los pecados del Mundo:
veis alli el Varon, de quien yo dixe, que

aunque viene despues de mi, es primero, que
yo; y tanto mejor, y mas digno, que no merez
co desatar [illegible] y solo he
venido a Baptizar, por manifestarle, y dar
noticia del al Mundo. Yo Baptizo en sola
agua, mas el baptiza en Espiritu Santo,
y en Fuego. Destas, y otras muchas cosas,
que el Santo Baptista dixo, dando testi
monio de la Persona de Christo, tomaron
ocasion dos de sus Discipulos, para seguir
al Señor, y desear saber lo suyo; el qual
los recibio muy amigable, y benignamente,
y les dio noticia de quien era.

Destos dos, el uno no se nombra,
ni se sabe de cierto, quien era, aunque pro
bablemente se cree, que era el mismo Evan
gelista S. Juan, que lo quenta, y por esso
calla su nombre, y dice solo el del compañe
ro, que era S. Andres; el qual otro dia, llevo
a su Hermano Simon, para que conociesse

y

a Christo, y el Señor en viendole, le dixo: Que de alli adelante, se llamasse: Pedro, y assi lo hizo, quedando por su Discipulo. Y despues, el mismo a S. Felipe, diciendole, que le siguiesse, y el lo hizo luego, y llamò a Natanael, para que hiciesse lo mismo: y estos fueron los Primeros Discipulos, que tuvo el Señor: y assi fue poco a poco llamando a otros, y manifestandose al Mundo, por su Predicacion, y Milagros. Acerca de lo qual, podras Considerar los puntos siguientes.

Considera como buelve el Señor a Nazareth, acompañado ya de algunos Discipulos, y el Gozo, y Alegria, con que es recebido de su Santissima Madre: como le pregunta lo que le ha passado, desde que se partio della, y el se lo refiere todo, muy por menudo. Pero ya de aqui a-

adelante no està en Casa de assiento, como
solia, ni la Sagrada Virgen le goza ya co-
mo a Hijo, antes le sigue en Compañia de
otras Santas Mugeres, como a Maestro, pa-
ra oir su Doctrina, y ver sus Obras mara-
villosas.

Pondera como no escoge Christo
N.o S.or para Discipulos suyos, hombres nobles, ri-
cos, y poderosos, ni Sabios del Mundo; sino u-
nos hombres plebeyos, pobres, ignorantes, y de
oficio muy baxo. Para que entiendas que
el estado pobre, humilde, y sencillo es mas
acomodado para la Perfeccion, y apro-
vechamiento de la Virtud, que el de los
ricos, Sabios, nobles, y poderosos del Mundo.
Y assi veràs que el mismo Señor despues
dió Gracias al Padre Eterno, por haver
Revelado los Secretos de su Evangelio
a los pequeñuelos, y pobrecillos, y no a los

Sa-

Sabios, prudentes, y poderosos. Y el Apostol dice, que escogio el Señor, para Discipulos, la escoria, y desecho del Mundo; esto es, los hombres mas pobres, mas ignorantes, y despreciados del. En lo qual, debes ponderar mucho la gran Humildad del Señor, que haviendo de andar acompañado toda la Vida con estos Discipulos, quiso que fuessen gente tan baxa, pobre, y despreciada, para que no le pudiesse el Mundo honrar por la Compañia dellos. Y tambien quiso assegurar la Humildad de los mismos Discipulos, que haviendo de hacer cosas tan grandiosas, como despues hicieron, no se pudiessen atribuir a si la gloria; antes estuviessen ciertos, que todo el bien que tenian, procedia de la Gracia, y Poder Divino, y se diesse toda la Gloria enteramente a solo Dios.

Saca de aqui deseos de fundarte mucho en profunda Humildad, y Verdadera Pobreça, y reducirte a toda la Simplicidad, que pudieres, no de ignorancia, sino de Sinceridad, y Entendimiento, que estas son disposiciones, para que Dios fie de ti grandes Dones de Sciencia, pues el Sabio dice: Que con los Simples, es su trato familiar. Pondera lo segundo, La Perfecta Obediencia de los Santos Apostoles, en seguir al Señor, que los llamaba, porque de S. Felipe, dice el Santo Evangelio, que en diciendole Christo N.º S.ºr Sigueme, luego le siguio, y llamò a su Hermano natural, para que tambien, le siguiesse, y fuesse su Discipulo. Y de los Hijos del Zebedeo, Santiago, y S. Juan, que estando en una barca, con su

Padre, y con sus pescadores, remendando sus redes, en llamandolos el Señor, diciendo, Que fuessen con él, y le siguiessen, luego al punto sin dilacion, lo dexaron todo, y a su mismo Padre, y le siguieron. Y lo mismo, con la misma presteza, y puntualidad havian hecho antes S. Pedro, y S. Andres. Y lo que es mas, lo mismo hiço despues Matheo, con ser alcavalero, y tener cambio, y mucha hacienda, que tenia en trato, y muchas trampas, y cuentas, que concluir, que en diciendole el Señor, Que le siguiesse, al punto lo dexò todo, y le siguiò.

Saca propositos de seguir con mucha presteza, y fidelidad las Inspiraciones, que Dios te diere, y corresponder a las Vocaciones, con que te llamare. Saca tambien deste punto, Affecto de dar muchas Gracias al Señor, por haverse Manifestado al Mundo, y Enseñado Discipu-

los, y dadoles tanta Sabiduria, y Virtud, que pudiessen ser Maestros de toda la Iglesia: suplicale te admita por Discipulo; pero advierte las condiciones, que ha de tener el que lo huviere de ser, porque el mismo dice: Que el que no renunciare todas las cosas del Mundo, y se abnegare a si mismo, y a todos los que le estorvaren la Perfeccion, y tomare su Cruz, y siguiere sus pisadas, no puede ser su Discipulo.

Pues si tu deseas serlo, procura cumplir estas condiciones; y si las tuvieres, bien puedes confiar que no te desechará de su Escuela, por pobre, humilde, y despreciado, que seas. Has quenta, que te admite a ella, por Siervo suyo, y de sus Sagrados Discipulos. Ten esta por muy dichosa Suerte, y como tal, acompañale siempre en todos sus discursos, y caminos, y hallate presente a todo cuanto el Divino Maestro hiciere, y dixere. Nota muy bien todas sus Palabras

y obras, y considera con atencion sus ac-
ciones, y sembiantes, que en todo hallaras
mucho que aprender, y que imitar, y de
que te admirar, y materia para excitar
mas muchos afectos semejantes.

Considera el modo de Conversa-
cion, y Trato, que el Señor tenia no solo
con sus Discipulos, sino con todos los de-
mas. La eminencia de su Santidad, y
la Perfeccion de sus Virtudes, que fue qual
convenia al Santo de los Santos, y al
Maestro de toda Santidad, y Virtud:
Del qual se escrive, que primero comen-
ço à obrar, que à enseñar, que todo
quanto enseñò por palabra, lo cum-
pliò mas perfectamente por obra.
De manera, que su Vida, y todas sus

Acciones sin un Dechado, y Exemplar Perfectissimo de toda Virtud, y Perfeccion. En lo qual debes ponderar, que aunque La Vida de Christo N.º S.or no fuera tan austera, y rigurosa en la Penitencia, y exercicios exteriores, como la de S. Iuan Baptista, y La de otros muchos Santos, que hicieron asperisimas penitencias; pero en Lo essencial de la Santidad, y Perfeccion, les hiço a todos incomparables ventajas. Porq. por el Oficio, que tenia de Redemptor, y de Maestro, convenia que tomasse un genero de Vida comun, y familiar imitable, y tratable: De manera, que el mucho rigor, y aspereza exterior

no

no espantasse, ni atemoriçasse a los que havian de tratar con el, sino que su modo de Vivir combidasse a todos, y los afficionasse ha tratarle, y seguirle. Y por otra parte, en essa mifma Vida, tan comun, y ordinaria, quanto a lo exterior, exercitasse, y diesse excelentissimos exemplos de todas las Virtudes, como son: Charidad, Humildad, Mansedumbre, Paciencia, Pobreza, Prudencia, Menosprecio del Mundo, y las demas semejantes, en que consiste lo essencial de la Perfeccion, y Santidad. Pues lo primero, ponderen el gran Zelo, y Vivo deseo, que el Señor tuvo de la Salvacion de las Almas, las veras con que la

procurò, lo mucho, que para esto hiço, y los grandes trabajos, que padeciò. Tratar desto, decia el, que era su comida, su bebida, y su recreacion. A esto, se endereçaban todas sus Palabras, y Obras, y todos los Passos de su Vida. Para esto, caminaba por la tierra, y navegaba por el mar, y andaba siempre, como peregrino, y viandante de Pueblo, en Pueblo, y de Ciudad, en Ciudad, y de Provincia, en Provincia, padeciendo en estos caminos, muchos trabajos de hambre, sed, cansancio, y otras necesidades, como suelen de ordinario padecer los pobres peregrinos. Pues quien podra decir las contradiciones, que

el Mundo le hizo en esta demanda? En sus proprias Tierras, una vez, le echaron de la Ciudad, y le quisieron despeñar. Y sus proprios Parientes le quisieron otra vez, atar, diciendo, que estava loco. En Judea, muchas veces, le quisieron apedrear. En Samaria, no le quisieron recebir, ni hospedar. Los Gerasenos le echaron de su tierra, y comarca. Muchas veces, le llamaron endemoniado, y samaritano, hombre de mala casta, gloton, y bebedor de vino, amigo de publicanos, y que se acompañaba con gente ruin, que tenia pacto con Belcebù, principe de los Demonios, y que con su ayuda hacia los Milagros. Y

y le dixeron otras innumerables in-
jurias. Todas las quales el Humilis-
simo Señor sufrio con admirable pa-
ciencia, y Mansedumbre, sin que nin-
guna bastasse, para cansarle, ni ha-
cerle desistir de su demanda, y preten-
sion. De dia, caminaba, Predicaba,
Enseñaba, sanaba los enfermos, y en-
tendia en el provecho de los Pro-
ximos. Las noches, passaba de claro,
en Oracion, al sereno en los montes,
y desiertos, sin dar descanso a su Cu-
erpo, ni sueño a sus Ojos, buscando,
como Buen Pastor, la oveja perdi-
da, por montes, cerros, y valles. E
todos estos caminos, y discursos, Lo
anduvo siempre el Delicadissimo

Señor a pie: y segun la mas piadosa, y probable Consideracion de los Santos, con los pies descalzos. Y quanto a la comida, aunque quando le combidaban, comia de lo que le daban, por acomodarse con todos, y por ganarlos a todos; pero lo ordinario, quando comia con sus Discipulos, su comida era pobrissima, como se echo de ver en el desierto, pues, para trece Personas, no llevaban mas de cinco panes de cevada, y dos peces, y no podia todo ser mucho en cantidad, pues lo llevaba un niño el mismo. Y aun esta tan pobre comida, les faltaba muchas veces.

Pondera muy de espacio, y con mucha consideracion todos estos discursos, caminos, y trabajos de tu Redemptor, y con afecto de entrañable agradecimiento, dale mu-

chas Gracias, por el Amor, con que los padeciò por ti, y aprende à procurar con veras tu Salvacion, y passa por ella, qualquier trabajo, pues el Señor passò tantos, por tu remedio.

Considera el Amor, Suavidad, y Afabilidad, que tuvo este Clementissimo Maestro, en tratar con los pecadores, y no solo en recebirlos con blandura, quando venian a el, sino en llamarlos, y combidarlos, buscando el mismo las ocasiones de tratarlos, y conversar con ellos familiarmente, para aficionarlos, y traerlos a si. Para esto, sin combidarle, se iba a sus combites, y comia con ellos: tanto, que los fariseos, q. se tenian por religiosos, se ofendian mucho desto, y dixeron à sus Discipulos, que se lo avisassen, que no parecia bien al decoro de su Persona, comer, y beber con publicanos, pecadores: y el Benignissimo Señor, con

su acostumbrada Suavidad, y Mansedumbre, les respondio: No tienen necessidad los sanos de Medicos, sino los enfermos, y Yo no Vine a llamar los Justos, sino los pecadores, y a buscar los que andan perdidos. Y a este proposito, les dixo la Parabola del Pastor, que va a buscar la oveja perdida, y no descansa, hasta hallarla, y llevarla sobre sus ombros, a la manada, y se goza mas de haverla hallado, que de posseer todas las otras, que tenia seguras: y de la Muger, que buscaba la joya perdida: y del Padre, que recibio con grande amor, y benignidad al hijo Prodigo, y desobediente, que havia desperdiciado toda su hacienda, y le hiço mas fiesta, y caricia, que al que siempre havia estado recogido, y obediente en su casa. Y concluyo todo este Discurso, con decir, que mas gozo ai en el Cielo, y mas fiesta se

hace por un pecador, que hace penitencia,
que por noventa, y nueve Justos, que no
han menester hacerla. Finalmente to-
das sus Palabras, y Obras ivan llenas de
Amor, Suavidad, Blandura, Clemencia,
y Benignidad; para combidar, y atraer
a si los pecadores. Y para esto, quiso,
entre sus Apostoles, llamar a un publi-
cano pecador, y logrero, como lo era Ma-
teo, publicano, para dar animo a todos
los demas, que ninguno desconfiasse de
llegar a la Perfeccion, por eran peca-
dor, que fuesse. Y para esto mismo, dio
un publico, y general perdon, diziendo:
Venid a mi, todos los que trabajais, y es-
tais cargados, que yo os dare recreacion.
Y otra vez, en un dia muy solemne,
en medio del Templo, se puso a dezir

a grandes voces: El que tuviere sed, venga à mi, que yo le darè de beber, de tal manera, que de su vientre correràn rios de agua viva. Testigo desta Clemencia, y Benignidad del Redemptor, es Zaqueo, Principe de los publicanos, que con solo, que desseaba ver a Christo, el Clementissimo Señor, que conocio este deseo, le llamò, y dixo, que queria ser su Combidado, y comio con el, y le dexò convertido, y reformado, y concertada su vida, y de publicano, hecho Hijo de Abraham. Testigo la Magdalena, que aunque era pecadora publica, y conocida por tal, fue recebida del Clementissimo Señor, con tan gran Benignidad, que se dexò tocar della, y lavar, y besar sus Sagrados Pies, y la defendio de la mur-

murmuracion del Fariseo, y la consolo, y perdonò sus pecados, y la embiò hecha tan gran Santa, como fuè despues. Testigo es la Samaritana, que aunque era muy vil, y de baxissima suerte, y no se acordaba de hacer penitencia de sus pecados, la esperò al puesto el Piadosissimo Cazador de las Almas, y se anticipò à travar platica con ella, pidiendole de beber, y aunque ella no selo quiso dar, el la combidò con otra agua viva, y muy mejor, y la fue poco a poco alumbrando, y disponiendo, hasta dexarla convertida de muger pecadora, y amancebada; en Apostolica Predicadora de su Pueblo. Testigo la Muger adultera, que aunq. havia sido hallada en fraguante delito, y todos la condenavan

po

ba sido apedreada, el Benignissimo Salvador no la condenò; antes la defendiò prudentissimamente de sus acusadores, y la perdonò, convirtiò, y embiò en paz. Testigos son otros innumerables pecadores, llamados, atraydos, recebidos, y convertidos por el Señor, con tan gran Misericordia, Benignidad, Suavidad, y Efficacia, que pone admiracion considerarlo. Concibe gran Confianza en su Misericordia, pues tanto se precia de usarla con los pecadores; y exercita muchos Affectos de Agradecimiento, y de Amor, pues son muy debidos a tan Gran Bondad; por lo qual sea el alabado, y glorificado para siempre. Amen.

Capitulo XVIII.

De los Milagros, y Doctrina del Señor.

Considera que no solo monstrò el Salvador su gran Misericordia, y Benignidad en procurar la salud de los cuerpos, y el remedio de todas las necessidades, y el consuelo de todos los affligidos, y para esto, hiço tantos, y tan prodigiosos Milagros, que no ai lengua, que los pueda contar, ni ingenio humano, que los pueda comprehender, librando a todos los que estavan posseydos, y atormentados de los demonios, sanando perfectamente todos los enfermos de qualquiera enfermedad por incurable, que fuesse, limpiando

los

los leprosos, alumbrando a los ciegos, dando oydo a los sordos, resucitando a los muertos, amansando las tempestades del mar, con solo su Palabra, tanto, que el Evangelista S. Juan, despues de haverse escrito los Quatro Evangelios, al fin del suyo dice: Que si se huvieran de escrivir todas las Maravillas, que hizo el Señor, no cupieran en la Tierra, en todo el Mundo; pero solas las que estan escritas son tantas, y tan grandes, que ay que considerar en ellas, toda la vida. Ponderen acerca destos Milagros del Señor, la gran Liberalidad, Generosidad, y Facilidad, con que los hizo, sin ser necesario, importunarle, ni rogarle, sino solo representarle simplemente la necessidad, como se vio en el primer Milagro, que hizo en las Bodas de Caná, que no fue menester mas de que la Sagrada Virgen le digesse:

es de ser Amado, y Alabado por esta Nobleza, y Misericordia, y por este Amor grande, que nos tiene, y procura corresponder à estas obligaciones, y aprende à hacer bien à tus Proximos noble, y liberalmente.

Considera mas adelante, que para que el Señor bicesse Milagros, y remediasse las necessidades de los pobres, y afligidos, muchas veces, no era menester, que nadie se lo pidiesse, sino que el mismo de su motivo, ofrecia el remedio, y combidaba con la salud, como se viò en el paralytico de la Piscina, que havia treynta y ocho años, que estaba alli esperando, le cupiesse la suerte de sanar, y en viendole el Piadosissimo Redemptor, le tuvo las-

ti-

tima, y sabiendo que havia tanto ti-
empo, que estava alli, le preguntò, si
queria ser sano; y le respondio: Señor, yo
bien quisiera, pero no tengo hombre,
que me lleve à la Piscina: y assi lle-
ga otro antes, que yo. Pues, Levantate
(dixo el Clementissimo Señor) toma tu
carrezon, y vete con Dios, y guardate no
peques mas, no te acontezca otra cosa
peor. La Viuda de Nain, que llevaba
ha enterrar à su hijo, no pidio que se le
resucitasse, ni le passaba por el pensamiē-
to, y el Señor movido à lastima de verla
tan triste, y llorosa, porque no tenia otro
hijo, la consolo, y llamando al mancebo
difunto, como si estuviera dormido, se le-
vantò luego, y se le dio à su madre vivo,
y sano, con grande admiracion de todos

los presentes. Y el otro hidropico, sin hablar palabra, se le puso delante, y luego el Señor le tomò de la mano, y le imbiò bueno, y sano. Y los cinco mil hombres, q̃ ivan por el desierto, tan aficionados, y embebecidos en oir la Doctrina, y Palabras de Vida de el Señor, que no se acordaban de la comida, tampoco le pedian que se la proveyesse, sino que el con su acostumbrada Piedad, tuvo lastima de verlos hambrientos, y cansados por aquel desierto, y les mandò assentar à comer, y les proveyo con tanta abundancia, que de solos cinco panes, y dos peces, comio toda aquella multitud de gente, hasta hartarse, y sobraron doce canastos de pan. Y en efecto, ya le sabian todos la condiciõ, y que no havia menester mas de ver la necessidad,

pa-

para remediarla. De todo esto, debes sacar Conocimiento de la Gran Charidad, Misericordia, y Benignidad de Christo S.or N.o y gran Confiança en ella, y en su Providencia, para pedirle seguramente todo lo que hu- vieres menester, pues ves que nadie jamas le pidio remedio, para qualquiera necessidad, que no lo alcançasse. Cree que tiene ahora la misma condicion, y la misma Charidad, que no se compadece menos, sino mucho mas, de las necessidades, y enfermedades del Alma, que de las del Cuerpo. Saca tambien Afecto de muy perfecta Charidad, para con los Proximos, y sentimiento de todos sus trabajos, y de procurar su remedio, y consuelo,

en quanto fuere possible. Saca Afecto de Gozo Espiritual, al ver la honra, y aplauso, que aquellos Pueblos hacian al Señor, por las Maravillas, que obraba y la Gloria, que por ellas, daban a Dios. Dasela tu juntamente con todos, y dessea darle tu solo, la que le han dado, y daran por toda la eternidad.

Considera la Excelencia, y Perfeccion de la Doctrina, que enseñò este Divino Maestro, que es la mas Alta, que jamas se oyò en el Mundo, asin como de tal Maestro, en quien estan escondidos todos los Tesoros de la Ciencia, y Sabiduria de Dios. La Excelencia podras ponderar, en que siendo por una parte, Doctrina tan llana, y tan clara, que qualquiera por ignorante, que sea, la entiende, y

si quiere, se aprovecha della; por otra, es tan profunda, que encierra en si, La mas Alta Sabiduria, que el Mundo ha conocido: de manera, que los ingenios mas altos han tenido harto, que considerar en ella; y que al fin es lo substancial, y lo mas acendrado de toda la Sagrada Escriptura. Es un Sol, que con su Luz alumbra la obscuridad de la Ley vieja. Es un Mar de inmensa Sabiduria, Tesoro riquissimo de la Iglesia, Pan del Cielo, Fuente de Aguas Vivas, Sustento, y Salud Verdadera de las Almas, que della se dexan enseñar; y como dixo el Apostol S. Pedro: Todas las Palabras, que el Señor hablava, eran Palabras de Vida Eterna. La Perfeccion desta misma Doctrina podias

ponderar, en que no enseña ciencias va-
nas, y superfluas, que hacen à los
hombres, sobervios, y hinchados, sino la
Sabiduria solida, y verdadera, que
los hace Perfectos, y semejantes à los
Angeles, y los levanta a un Ser Divino,
y finalmente, los traslada al Cielo.
Que tal es la Doctrina, que se contie-
ne en los Consejos Evangelicos, y en
las Bienaventuranças, que el Señor
predicò en el Sermon del Monte,
que està escrito en el Cap. 5. y 6. de
S. Mateo, en que se encierra la sum-
ma de toda la Perfeccion, a que
un hombre puede llegar en esta vida.

Para ponderar bien esto, con-
sidera las Vidas de los Santos, que de-
veras se acomodaron con esta Doctri-

ra, y mira à la Alteza de Perfec
cion, que por medio della, llegaron.
Pon los ojos en un S. Francisco, que
tomò por Regla de su Vida, amol-
darse con todas las Palabras del
Evangelio; y nota bien a las Perfec-
cion, que llegò, que no tenia ya de
hombre, sino la figura; pero la Vi-
da, las Costumbres, y el Espiritu,
mas era de Serafin, que de hombre;
y por aqui conoceras la Perfeccion
de la Doctrina, que tales hace a
los que se acomodan con ella. Y lo
mismo puedes considerar en las Vi-
das de los otros Santos, especialmen-
te en las de los Antiguos Monges, que
vivieron en los desiertos, cuyas Vidas

mas eran de Angeles del Ciel; que de hombres de la tierra. Mas junta-mente con esto, tiene esta Doctrina del Evangelio gran Latitud, para los que no quieren tanta Perfeccion, o no tienen animo, para emprenderla; y assi respondio el Divino Maestro a un mancebo, que le preguntò, que haria, para Salvarse? Que guardasse los Mandamientos, y que con esso, alcanzaria la Vida Eterna, y si queria ser Perfecto, guardasse los Consejos, que el daba; de manera, que assi como en el Cielo, ai muchas, y diversas mansiones; assi èn el Evangelio, ai Doctrina, y Documentos, pàra todos los estados, y condiciones de gentes, y guardando cada uno

Lo

Lo que pertenece al suyo, podra en el, ser Perfecto. Y demas desto, aunque por una parte, es esta Doctrina estrecha, ardua, y rigorosa; por otra, es suave, ligera, y facil, como lo afirma el mismo Señor, diciendo: Tomad mi yugo sobre vosotros, y hallareis descanso, para Vuestras Almas, porque mi yugo es suave, y mi carga, ligera, y facil de llevar. Y assi lo experimentā los que se determinan, y de hecho ponen el ombro a llevar esta carga de la Pobreza, Mansedumbre, Humildad, Lagrimas, Hambre, Sed, Trabajos, y Persecuciones, y las demas Perfecciones Evangelicas, que parecen terribles, e intolerables, porque consta

que los que assi los llevan, no trocarian estos trabajos, por todas las riquezas, imperios, y deleytes del Mundo. Saca de aqui, grandes, y eficaces deseos de amoldarte, quanto fuere possible, con la Doctrina, y Consejos deste Divino Maestro, y està cierto, que si lo haces assi, por ellos llegaràs a la Perfeccion, y a la Vida Eterna. Da muchas gracias al Padre Celestial, por havernos dado por Maestro, a su mismo Hijo. Acuerdate de aquellas palabras, que dice Isaias: Tus ojos veran a tu Maestro, y tus orejas oiran la Voz del que enseña, y amonesta, diciendo: Este es el Camino, andad por el, y no os aparteis a la diestra, ni a la siniestra. Pues siendo el Maestro tal, y la Doctrina, que ense-

si-

ña, justo es, que oigais todas sus Palabras con mucha atencion, y las ponderreis con atentissima consideracion; y assimismo todas sus Obras, y Acciones, porque todas se enderezan en Doctrina, Enseñanza, y Exemplos Perfectissimos de todas las Virtudes.

En este tiempo, que huvo, desde que el Señor començó à Predicar, hasta su Passion, ai muy abundante materia de Meditacion, discurriendo en particular en cada uno de sus Milagros, y por las cosas principales, que hizo, y Palabras, que habló, el qual exercicio es muy piadoso, y provechoso: el que quisiere hacerlo, podrá fundar sus Consideraciones en la misma Histo-

ria del Santo Evangelio, o en las
Meditaciones, que escrivio S. Buenav-
tura de la Vida de Christo, o en o-
tros Libros, que tratan de esto, que por-
que este no fuesse muy largo, me
parecio necessario reducir todo este tiem-
po sumariamente a las dos Medi-
taciones precedentes; cada uno
podrá a su modo dilatar-
las, como le pareciere, to-
mando un punto, pa-
ra cada dia, o co-
mo mejor se a-
comodare.

Adicion a los dos Capitulos antecedentes.

Año 30.

Acudio Jesus a donde Juan estava Baptizando, y a seis de Enero, siendo ya de treynta años, Lo Baptizò Juan, despues de haverlo rehusado mucho rato; y haciendo Oracion Christo, se abrieron los Cielos, y Bajò sobre su Cabeza el Espiritu Santo, en figura de Paloma, y Dios Padre dixo desde el Cielo a voces, de modo, que todos lo oyeron, y entendieron ser aquel su Hijo querido.

Baptizado Jesus, llevado por el Espiritu Santo, se fue al Desierto, donde habitando con los brutos, Ayunò quarenta dias, y noches.

Passado este tiempo, llegando ha tener hambre, lo tentò el demonio, primero, en que convirtiesse las piedras en pan, despues llevado a Jerusalem, sobre el Pinaculo del Templo, en que se arrojasse de alli: ultimamente trayèndo a un Monte muy alto, en que le adorasse. Vencido en todo Satanàs, dexò a Jesus, a quien Victorioso sirvieron, y ministraron Angeles.

Llegando muchos ha pensar que Juan era Christo, embiaron los Judios a ciertos Sacerdotes, desde Jerusalem, a Bethabara, a la otra parte del Jordan, donde estava Baptizando,

ba que le preguntassen, quien era. Respondioles, que no era Christo, ni Elias, ni el Profeta prometido, sino la Voz, que llamava en el desierto, diciendo (segun la Profecia de Isaias) Apparejaos, y prevenios, para recibir, conocer, adorar, y reverenciar al Señor, y que entre ellos, havia otro primero, q. el, y tanto mas Digno, que no era el tan bueno para desatarle el Laço de su Zapato.

El dia siguiente, viendo Iuan a Iesus, que venia hacia donde el estava, lo monstrò, y dio ha conocer al pueblo diciendoles, ser aquel el Cordero de Dios, que havia de Redimir, y Quitar los pecados del

Mundo, y que a el havia sido con pa-
tente Milagro, declarado Ser Hijo
de Dios.

Otro dia, viendo otra vez Su-
an a Iesus, que passava cerca del, lo
monstrò a sus Discipulos, y dixo: Ser
el Cordero de Dios: De que movidos
Andres, y Pedro, empeçaron a conocer-
lo, y seguirlo.

Yendo Iesus con ellos, hacia
Galilea, llamò, y mandò a Felipe,
que le siguiesse, y por su medio, se di-
ha conocer a Natanael.

A

Año 31.

Combidado Iesus con sus Discipulos, en Caná, el tercero dia, que salio, para Galilea, sucediendo en el combite, faltar el vino, dandole desto aviso su Santa, y Bendita Madre, haciendo el primer Milagro, convirtio en vino, gran cantidad de agua, siendo el mismo dia (segun escriven los Santos Padres) que se cumplia un año, que se havia Baptizado.

De aqui se fue a Cafarnaum en compañia de su Madre, Parientes, y Discipulos. donde se detuvo pocos dias.

Por la fiesta, y solemnidad de

la Pasqua, subio a Jerusalem, y viendo
el Templo lleno de mercaderes, y merca-
derias, hizo un azote, con que los echó
a todos del, y haviendole pedido los judi-
os, que les diesse alguna señal, en que
conociessen le pertenecia el castigar a-
quel delito: respondio, dandosela, que
el Templo de su Cuerpo seria deshe-
cho, Muerto, y Crucificado por ellos, el
qual dentro de tres dias, bolveria
por si mismo ha Resucitar. Y ha-
viendo obrado en aquel Lugar, gran
de numero de Milagros, reduxo a
muchos a que le creyessen.

Poco despues, viniendo de no-
che, a visitar á Jesus, Nicodemus,
Fariseo, y uno de los Principes, y Se-

nores de los Judios, le enseñò, y dio ha entender que era necessaria la Regeneracion por medio del Agua, y del Espiritu Santo, que es el Baptismo, para entrar en el Reino de Dios, y que havia de ser su Cuerpo Santissimo Levantado, y puesto en alto, como lo fue la serpiente de metal, que Moyses hizo levantar en el desierto, y que se havian de salvar los que en el Creyessen.

Ydo de aqui, se detuvo en la Judea, con sus Discipulos, Baptizò a muchos, siendo ellos los Ministros, Baptizando, al proprio tiempo, Juan en Ennon, cerca de Salin. Y como los Discipulos de Juan llegassen a quexarse à su Maestro, de que acudian muchos mas a Jesus, que a el, les respondio, quan debido,

y puesto en razon era que creciesse, y fuesse en augmento la semilla de Christo, y la suya en diminucion.

Reprehendiò despues Juan agriamente à Herodes, Tetrarca de Galilea, que tuviesse por muger, siendo matrimonio incestuoso, a Herodias, la qual lo era legitimamente de Filipo su hermano, que aun vivia. Y haviendo hecho Herodes que lo prendiessen por esto, mandò recluirlo en la carcel, no obstante, que era bien visto dèl, lo oia con gusto, y hacia algunas cosas por su respecto.

Entendiendo Jesus la malicia de Herodes, y la mala voluntad, y embidia, que le tenian los Fariseos, dexando a Judea se bolvio a Galilea.

Llegò a Sichar de Samaria

por los ultimos de Noviembre, quatro meses antes de la cogida, donde haviendo entrado sus Discipulos en la Ciudad, para traer de comer, asentandose Jesus, fatigado del camino, cave la fuente de Jacob, encontro con la Samaritana, y la hablò acerca del Agua viva, y de Adorar, y Reverenciar a Dios, en espiritu, que era en gracia, Fe, y Charidad del Espiritu Santo, y en Verdad, y Pureza: finalmente se descubrio Ser el Verdadero Messias, y por su medio, se dio a Conocer à muchos de los Samaritanos, à cuya peticion haviendo entrado en la Ciudad, se detuvo dos dias.

Ido de alli a Galilea, le recibieron con mucho amor, y gusto, por las

noticia, que tenian de los Milagros, y cosas maravillosas, que tenia hechas en Jerusalem. Llegò a Canà, lugar, don de havia convertido el agua, en vino, y pidiendole cierto Reyeçuelo, o Cavallero de Sangre Real, con mucha instancia, que fuesse a Cafarnau, a dar salud a un hijo suyo, que estava muriendo, sanò con sola su Palabra, al enfermo de la calentura, que padecia, y a el Padre de su poca fe, e incredulidad.

Despues dexando a Nazareth, se fue a Cafarnau, que era el lugar de Pesca de Galilea, donde puso su habitaciò de alli adelante, y empeçò a Predicar patentemente la Verdad del Reyno de Dios.

Yendo Jesus por la orilla del

mar de Galilea, vio a Pedro, y a Andres Hermanos, que estavan pescando, llamolos, y mandò que le siguiessen: y haviendo caminado poco mas, llamò, y ordenò lo mismo a otros dos, tambien Hermanos, llamados Jacobo, y Juan, q. estavan en un barco con su Padre el Zebedeo, aparejando las jarcias, para pescar.

Como sucediesse cerca de aquel mar (que se llama el Estanque de Genezareth) el juntarse, y acercarse a Christo gran multitud de gente, para oir la Palabra de Dios, entrando con sus Discipulos, en la navecilla de Pedro, y asentandose, les Predicò desde alli. Mandò despues que hechassen la red al mar, y al punto se cogio, y sa-

cò en ella, grandissima cantidad de pescado, con que causò notable admiracion a sus Discipulos, los quales dexando quanto tenian, determinaron seguirle, y acompañarle siempre.

Buelto con ellos a Cafarnaum, Enseñò, y Predicò los sabados en la Sinagoga, donde solo con su Palabra, lançò de un endemoniado el mal espiritu, que le atormentava, confessando el, y diciendo a voces, que era el Verdadero Messias Hijo de Dios; por lo qual se admiraron muchos de su Gran Poder, y Doctrina.

Yendose de aqui, y entrando en Casa de Pedro, dio salud con su Palabra, y Mandamiento, tocandole la mano a su Suegra, que padecia mayor

fuertes calenturas, y curò, por la tarde, a muchos endemoniados, que le truxeron, para que los remediasse.

Por la mañana, se fue al desierto, he hizo Oracion en el, donde haviendolo sido primero buscado de Pedro, y sus Discipulos, y despues de la turba, que le seguia, lo hallaron todos, he intentaron detenerlo, respondiendoles que no podia estar con ellos siempre, porque havia de Predicar en otras Ciudades, y lugares. Y assi de alli adelante fue discurriendo por toda Galilea, Predicando en las Sinagogas, curando todas las enfermedades, y lanzando demonios.

De que resultò el publicarse,

q̃ dilatasse su Grande fama, y No
bre por la Siria, tanto, que acudian
a el de todas partes, con muchos, y di
ferentes enfermos, y a todos los reme
dio. Unos le siguieron, y acompañaron
y otros, que querian hacerlo, no se les
permitio.

Despues desto, yendo por el mar
de Galilea, como en el discurso de la
navegacion, durmiendose, se levantasse
una gran tempestad, Los Discipulos ate
morizados, le despertaron, y llamaron,
y el reprehendiendoles su poca confian
ça, mandò cessasse la borrasca, la
qual obedecio al punto con extraordi
naria admiracion de los circunstantes.

Haviendo llegado a la Region

y tierra de los Gerasenos, encontrando con dos crudelissimos endemoniados los librò solo con su Palabra, de los malos espiritus, que tenian (de que havia en solo el uno, una legion) permitiò a los demonios, que pudiessen entrar en el ganado de cerda, que estava alli cerca, hicieronlo assi, y al punto se arrojaron y ahogaron en el mar, dos mil de aquellos animales. Temerosos por este sucesso los Gerasenos, pidieron, y suplicaron a Christo se fuesse de su tierra.

El hombre que havia quedado libre de la legion de demonios, intentò seguirle; pero mandòle que quedasse en su casa, y obedeciò, pu

blicando, y contando a todos las ma
xavillas, que havia en el obrado
el Señor. Bolviose otra vez a Ga-
lilea, recibiole gran multitud de
gente. Fuesse à Cafarnau, donde
cierto dia, que estava Predican
do en una Casa a muchos, que se
havian juntado en ella, a oirle,
le trageron un hombre paralitico,
co, y no pudiendo entrar por la
puerta, a ponerle en su Presen
cia, por la apretura grande de
los oyentes, determinaron rom
piendo el techo, descolgar por el,
con unas cuerdas, al enfermo, en
su camilla, al qual despues de ha
verle perdonado sus pecados, curò

con solo su Palabra, de la consessa, mandò que cargando la cama sobre los ombros se bolviesse a su casa, como lo hizo, dexando a todos con el espanto, y asombro, que tan gran Milagro pudo causarles.

Año 32.

Buelto otra vez al mar de Galilea, predicò, y Enseñò a grande multitud de gente, que se juntò allì; y pasando por la Aduana de Cafarnaum, llamò, y mandò que le siguiesse por su Compañero, y discipulo a Matheo (que era uno de los que cobravan los tributos, y pechos publicos, a los quales se llamaban publicanos) y haviendole el convidado a comer a Jesus, en su casa, sentandose a la mesa, y comio con ellos, con-

muchos de los de aquel oficio, y murmurando desto los Fariseos, les respondio, y dixo: Que su venida al Mundo havia sido para llamar, y atraer los pecadores a la Penitencia. Calumniandoles assimismo los Discipulos de Juan a los de Christo, que no ayunavan, les dixo, que lo harian quando les fuesse quitado su Esposo, que seria despues de su Muerte, quando tuviessen la Ley Evangelica.

Pidiò aqui, y suplicò a Christo, con mucha instancia, Jayro, Presidente de la Sinagoga, le hiciesse merced de llegar a su casa, a dar salud a una hija unica, que tenia, de edad de doze años, que estava acabando. Condecendiendo Jesus con esto, fue ha hazer lo que se le pedia, y sucediò en el camino, que una muger, que havia

doze años, padecia flujo de sangre, y tenia gastado todo su haciendo, por curarse, en medicinas, y Medicos, llegò con singular Fe, entre el gran tropel de gente, que acompañava, y llevava, como en peso, a Christo, a tocarle el Orillo, o Veta violada de su Vestidura, Insignia, que traian los judios, por mandado de Dios, en el Cap. 15. de los Numeros, y al punto cobrò salud; y para que ella lo publicasse, y confessasse, y no se persuadiesse que solo con haverle tocado, sin su noticia, y consentimiento, podia haver curado, dixo Christo: Que alguna persona le havia tocado, y maravillandose Pedro, como yendo casi en ombros de tantos, reparasse en que uno le huviesse tocado, respondio el Señor: Que havia

conociò haver salido Virtud de Si, para
curar a alguna persona, y viendo esto
la Muger publicò a voces, la enfermedad,
y Milagro. Despues haviendo entrado
con poca compañia, en casa de Jayro,
le resucitò con sola su Palabra, a su
hija ya difuncta, y mandò que le
diessen de comer.

Ydo de alli, dio vista a dos
ciegos, que le fueron siguiendo, y pidien
do Misericordia, y curò a un endemo
niado mudo, lançando el mal espiritu,
y dandole habla, con grandissima ad
miracion del pueblo, calumnia, y mur
muracion de los Fariseos.

Subio despues, otra vez, a Jeru
salem, a la celebracion de la Pascua,
donde curò en sabado, a un hombre,

que havia treynta, y ocho años, que por
sus pecados estava enfermo, aguardando
a que bajasse el Angel a mover el agua
del estanque, o balsa, llamado La
Probatica Pisina (que se decia assi,
por estar junto a la plaza, o puesto, don
de se guardava el ganado, para
el sacrificio, o se lavavan las carnes,
que se havian de sacrificar) para
procurar entrar el primero en ella,
a cobrar salud, y le mandò que lle
vasse sobre sus ombros, la camilla en
que estava. Y como persiguiessen
y calumniassen a Christo los judi
os, porque curava en sabado, los
confundiò, y predicò que el trabajava jun
tamente con Dios, que era su Padre,

que tenia potestad de resucitar muertos,
y de juzgarlos a todos, y que desto dieron
verdadero Testimonio, y Prueva sus mis
mas Obras, Juan Baptista, Dios Padre,
Moyses, y todas las Escripturas.

Passò de aqui Jesus con sus
Discipulos, un sabado, entre Pasqua y
Pentecostès, por unos sembrados, y los Dis
cipulos, teniendo hambre, arrancaron
algunas espigas de trigo, deshicieron
las, y comieron los granos. Acusaron
los desto los Fariseos, por ser sabado; y
Christo les escusò con el exemplo de
David, y de los Sacerdotes, que lo
permitieron, quando huyendo de
la furia de Saul, comieron el, y los
suyos de los panes, que no era licito
comer, sino los Sacerdotes.

Di

El sabado siguiente Predicò, y Enseñò en Jerusalem, en la Sinagoga, donde curò a un hombre la mano derecha, que tenia baldada, provando a los judios, que era licito hacer bien en los sabados. Tomando motivo, y ocasion desto los Fariseos, tratavan con los Magistrados, puestos por Herodes, de matar a Christo, el qual entendiendo sus trayciones, se fue al mar de Galilea, donde acudio mucha gente de aquellas Regiones, y curò allì (con tocarlos) a todos los enfermos, que se le pusieron delante, obligando, y forçando a los demonios a que le confessassen por Hijo de Dios; y por la grande apretura de la gente, que acudia a oirlo, se entrò en un barco.

De aqui subio al monte, donde estuvo toda la noche en Oracion, y a la mañana, siendo ya de dia llamo a sus Discipulos, que quiso, y eligio, y nombrò dellos, doce Apostoles, que fueron Pedro, Andres, Iacobo, Juan, Filipo, Bartolome, Mateo, Thomas, Iacobo Menor, Simon, Tadeo, y Iudas.

Assentado en el Monte con estos Doce Compañeros, les enseñò, y dio en un Maravilloso, y Mysteriosissimo Sermon, que les hizo, una Summa, y Recopilacion de la Perfeccion Evangelica, tratando primeramente en que consistia la Verdadera Bienaventuranza: despues augmentò la Ley vieja con mas perfectos Mandamientos, enseñò el Verdadero modo de hacer Limosnas, de Orar, y de

A

[illegible]. [illegible], y [illegible] que le [illegible] se [illegible] a esforzar en el Cielo, y [illegible] a la Providencia de Dios el [illegible] comer, y vestir, que no se [illegible] entender temerariamente, que debia permanecer en la Oración, que le [illegible] * [illegible] firmemente en su [illegible], que [illegible].

Bajó despues con sus Compañeros del Monte [illegible] Fernando en un [illegible], teniendo [illegible] a Predicar, y [illegible] lo referido.

[illegible] que [illegible] de [illegible] le dixo que fuese [illegible] a [illegible] como lo dispone La [illegible].

* entrar por camino estrecho en la Vida Eterna,

Entró luego en la Ciudad de Va-
*rennes donde [illegible]
de gente de su Comitiva, que era gen-
te [illegible] la fama de su [illegible] fue muy
[illegible], que estava a la muerte, [illegible]
[illegible] y encomendó a la Virge-
[illegible]
[illegible] le [illegible] al [illegible].

No pudiendo ya (por la gran multitud de gente, que acudia de todas partes) andar en publico por la Ciudad, se fue al desierto, se hizo Oracion en el.

Caminó con sus Discipulos a Na-
im, y llegando cerca de las puertas de a-
quella Ciudad, encontró con mucha gente,
que llevava a enterrar un [illegible]
hijo unico de una Viuda, y le resucitó,
y entregó vivo a su Madre.

Despues de esto, viniendo S. Juan-

[illegible]

[illegible] a sus Discipulos, [illegible] carcel
donde estava las grandes Maravillas
que obrava Christo, le embió dos de e-
llos que le preguntassen si era el Mesi-
as que se esperava, y [illegible]
[illegible] Milagros [illegible] que [illegible]
[illegible], curò en su presencia a muchos, y
diferentes enfermos, ciegos, endemonia-
dos [illegible] les mandò [illegible]
a Juan lo que havian visto. Por [illegible]
[illegible] la [illegible] para su [illegible]
[illegible] al pueblo [illegible]
[illegible] de Juan y su [illegible]
el [illegible] affirmado [illegible]
[illegible] con [illegible]
a [illegible] por el [illegible]
y esperança de Dios, ni por su [illegible]
[illegible] apacible.

[illegible] Empezó á reprehender á las Ciu-
dades de Corozain, Bethsaida, y Ca-
farnaum, donde havia hecho muchos
Milagros, por no haverse reducido. Y
llamando á los que llevaban los pesa-
res, el Iugo, y Carga de su Santa Ley,
[illegible], y dixo su Padre, que havian
de gozar de eterno Descanso, y Tran-
quilidad.

Despues haviendole convidado
á comer Simon el Phariseo, estando a-
sentado á la mesa, llegó una Muger muy
arrepentida que havia sido gran pecado-
ra, Lavóle los pies con lagrimas, enjugan-
dolos con sus cabellos, besandolos, ungiendolos, y
dando grandes muestras de su mucho Amor,
y Jesus le perdonó todos sus pecados.

Bolvió á su Casa á Cafarnaum

ando rodeado de gran tropel de gente, ha-
viendole traydo alli a un endemoniado
ciego, y mudo, lo curò, y el que por tres enfer
medades, era miserable, y desdichado: libre
del demonio, viò y hablò a un mismo tiempo.
Quedò confuso, y admirado el pueblo, y repa-
rando algunos de los Discipulos de Christo,
y en particular los Parientes, por su Madre,
en que no cessava de Predicar, y que decia
cosas tan altas, sobrenaturales, y mysterio-
sas, que no las alcançavan, y parecia que
no cuydava, ni se acordava de otro, sino
de aquello, pensando que se havia buelto
loco, fueron a querer, como a tal, asirlo,
y atarlo. Hicieronle cargo los Fariseos de
que Lançava los demonios en virtud de
Beelzebub, y los Escribas le pidieron al-
gun Milagro por señal, y el les diò ha
entender con muy eficaces razones, que a-

quel Milagro no lo havia obrado con vir-
tud del demonio; sino por la de Dios;
y que havia sido tan grave ofensa suya
el pecado de blasfemia, que havian co-
metido los Fariseos en atribuir a virtud
del diablo, lo que ellos sabian se hacia por
Dios, que no se les perdonaria ni en este,
ni en el otro Mundo; antes se castigaria
como delito hecho contra el Espiritu San-
to. Y respondiendo a los Escribas, no
quiso concederles la señal, o Milagro, que
pedian; pero les dixo que el Milagro
de haverse tragado la vallena al Pro-
feta Jonas, y haver estado en ella tres
dias, y lo demas, que sucedio salido de alli,
fue imagen y figura de su Muerte, Sepul-
tura, y Resurreccion. Por remate, les
declarò, y protestò que havian de ser
condenados en juizio, por comparacion

de los Ninivitas, y la Reyna Sabà, por ellos, por haver hecho penitencia con la Predicacion de Jonas, la qual no havian los Judios, con la suya, y por ella, por haver venido de tan lejas tierras, à solo oir, y entender de Salomon, la Sabiduria de Dios, la qual no querian de tan cerca oir, ni entender del mismo Hijo de Dios Encarnado.

Oyendo una Muger ordinaria, de las que estavan en el Auditorio, todo lo que Christo Predicava, dio voces, diciendo: Bienaventurada la Madre de tan Gran Predicador, y Maestro; y el respondio: Bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios, la creen, y cumplen.

A este mismo tiempo, avisandole uno de sus oyentes que estavan alli, su Madre, y Hermanos, o Primos, que

se querian hablar, dixo: Que su Madre, y Hermanos eran los que cumplian la Voluntad de Dios.

De aqui se fue hacia el mar de Galilea, donde agolpandose junta da grandissima multitud de gente, puesto, y assentado en un barco, y los del auditorio en la orilla, les predicò, y dixo varias Parabolas, las del que siembra en el camino, en las piedras, en las espinas, y en la tierra buena, y de las tres maneras de cosecha, que tuvo. La de las malas semillas sembradas por el enemigo, sobre la buena, que se debia dexar crecer hasta segarlas. La de la semilla, que iba poco a poco creciendo hasta su sazon. La del grano de mostaza, que siendo tan pequeño, venia ha hacerse un grande arbol. La de la Levadura, que pequeña

con

con tres satos de harina (que segun Interpretes, era cada sato medida de medio y medio que es quatro celemines y medio de los nuestros) lebaron toda la masa.

Bolviose de alli a su Casa en Cafarnau, donde preguntando a solas de sus Discipulos, por la significacion de aquellas Parabolas, les interpretò la del que siembra la de los que echan zizaña, y las demas, con que se da ha entender el aumento de la Ley Evangelica, y el estado de la Iglesia Santa.

Y añadiendo alli a estas, otras Parabolas, que fueron la del tesoro, y de la margarita, hallados, y comprados: de la red que tenia buenos, y malos peces, que havian de ser apartados, y divididos los unos, de los otros en el Juizio Final: la del escriba docto y perito en la Escriptura, y Ley comparado al Padre de familias, que saca

del Tesoro, donde tiene todo genero de gra... los nuevos, y viejos, para repartir conforme su gusto, a cada uno, dandoles con esto a entender otra vez, la estimacion de la Ley Evangelica, y Estado de su Iglesia.

De aqui se fue a Nazareth, donde se havia criado, y leyo alli un passo en la Synagoga, la Profecia de Isaias, que dice: El Espiritu del Señor esta sobre mi, &c. Y haviendola leido, se assento, empezo a Predicar, diciendo, que se havia cumplido en su Persona esta Profecia; Admiraronse estrañamente todos los oyentes de su Gran Sabiduria, Elegancia, y Modo de Decir, y tambien se escandalizaron, no dandole credito, pudiendo lo mas con ellos la consideracion de haverle conocido Hijo de un Carpintero, y haverse criado en su compañia,

que las Maravillosas Obras, y Milagros, q.
veian, y entendian. Y assi les dixo Chris-
to que qualquier Profeta seria despre-
ciado en su Patria, y como les reprehendi-
esse, y hiciesse cargo de su notable incredu-
lidad (por la qual no havia querido o-
brar entre ellos grandes Milagros, ni cu-
randoles muchos enfermos) con el exemplo
de la Viuda Sareptana (a cuya casa,
siendo de diferente nacion, se acogio Eli-
as en el tiempo, que huvo tan grande ham-
bre, y esterilidad en Israel, haviendo otras
muchas Viudas de su misma naturaleza) y
con el de Naaman Siro tambien (a quien
sanò de la lepra [illegible] no dando salud
a otros muchos leprosos, que huvo en Isra-
el en su tiempo) indignados los Nazarenos
de estos exemplos, sacaron por fuerza fuera
de la Ciudad à Christo, y lo llevaron
a la cumbre del monte, donde esta-

fundada para despeñarlo desde allí; pe
ro el passando por medio de ellos, sin que
lo detuviessen ni hiziessen ninguna re
sistencia, &c.

Yendo despues visitando todas
las Ciudades, y Lugares de Galilea, acom
pañandole los Apostoles, y algunas Devo
tas Mugeres (que haviendo sido por el
remediadas, y curadas, le seguian, y servi
vian de sus haciendas, con lo que havia
menester para su sustento, y de los suyos)
Predicò en las Sinagogas, y curò infinitas
enfermedades.

A

Año 33.

Llamó Christo, y juntó a sus doce Apostoles, y Discipulos, y haviendoles dado Virtud, y Poder para curar a qualesquier endemoniados, y enfermos, e instruydo en lo que debian hacer con particulares ordenes, y preceptos, los embiò por todas partes, de dos en dos, a que visitassen, y predicassen a los Israelitas el Reyno de Dios, Venida de el Messias, y la Ley Evangelica. Y ellos visitando todos los Lugares, lanzaron demonios, y ungiendo con azeite a los enfermos, los curaron.

Yendo Jesus en su seguimiento predicò en las propias Ciudades, que ellos.

Por este tiempo, a veinte, y cinco de Marzo, celebrando Herodes, Tetrarca de Galilea, con sus Principes, y Amigos, una gran fiesta, y banquete, en memoria de

por aquel dia el de su nacimiento, movi-
do (a peticion, y ruego de su hija Herodi-
as, que havia dançado en la referencia de
su gracia, y bicarria) corto la Ca-
beça de Juan Baptista, que aun no ha-
via cumplido treinta, y tres años, en la
fortaleza de Machexunte, donde estava
preso, La qual se entregò en un plato a
la dançadora, y enterraron el Cuerpo
sus Discipulos en Samaria, entre los Pro-
fetas Abdias, y Eliseo. Celebrase la
Fiesta de la Degollacion de S. Juan
a veinte, y nueve de Agosto, por haver-
se hallado su Cabeça este dia, en la
Ciudad de Edessa.

Despues desto, llegando a noti-
ticia de Herodes la grande Fama,
y Nombre de Christo, dixo, que sin
duda alguna debia haver resuci-

de Juan Baptista, y deseo mucho co-
nocerle; otros dixeron del, que era Elias, y otros, que alguno de los Profetas antiguos.

Viniendo los Apostoles, acabada su Mision, bolvierose con Jesus en Cafarnaum, le contaron lo que havian hecho, y predicado; y porque pudiesen en la soledad descansar mejor del trabajo, que havian padecido, los llevó el Señor al desierto.

Passando con sus Apostoles Christo el mar de Galilea se fue a la otra parte, al desierto de Bethsaida, y juntandose aun alli gran multitud de gente, subio al monte, donde se assentó con sus Compañeros, y esto muy cercano de la Pasqua de los Judios; y viendo

que la turba que le seguia, se iva a-
ugmentando por instantes, baxò del
monte, Predicò, y Curò a los enfer-
mos, y assi mismo a la tarde, dio de
comer a cinco mil hombres, sin las mu-
geres, y niños, con cinco panes de hari-
na de cebada, y dos peces, tan abun-
dantemente, que sobraron doce ca-
nastos de pan. Y conociendo que aque-
lla gente, movida de tan gran Mi-
lagro, queria nombrarlo, y hacerlo
Rey, mandò a sus Discipulos que
caminassen, y navegassen a Beth-
saida, y el huyendo, se escondio, y su-
bio otra vez al monte, para hacer
a solas Oracion en el.

Levantose en el mar a-

los

los Discipulos una gran tormenta, movi-
endose muy contrarios vientos, y a la cu-
arta vigilia, o guarda de la noche,
que era antes del amanecer, les aparecio
Jesus caminando sobre las aguas, y pen-
sando ellos que era alguna fantas-
ma, dieron voces, y mandandoles Chris-
to que confiassen en su amparo, y dan-
dole licencia a Pedro, para que viniesse
sobre las aguas, adonde el estava: llegan-
do en este camino a desconfiar, que se hun-
dia, llamó en su amparo a Christo, por
quien libre del presente trabajo, entró en
su compañia en la nave, y cessando derre-
pente la tempestad, dexaron admirados de
corazones. Maravillados los Discipulos
deste suceso, y reconociendo lo que era
Christo, lo confessaron, y adoraron por

Hijo de Dios.

Caminando hacia Cafarnaum fue dando salud, por donde passò, solo con tocarle el Orillo de su Manto, a quantos enfermos se juntaron de diferentes partes, y vinieron a su Presencia, para curarse.

El dia siguiente, toda la gente, que estava de la otra parte del mar, a quien havia dado de comer, vino en naves, buscandolo a Cafarnaum, donde lo hallaron, y preguntaron, que quando havia sido su venida? Y Christo trocandoles el deseo, y apetito, que tenian de la comida corporal, en el de espiritual, y eterna, les Predicò en la Synagoga, disputò, y tratò primero del Manà, que antiguamente, siendo Moyses Capitan del pueblo, embiò Dios a los Israelitas, despues de si mismo, que era el Verdadero, y Vivo

Pan embiado por Dios Padre del Cielo al Mundo, para dar Vida a todos los que creyessen. Finalmente les respondió, Yo soy el Pan, que vivifica, y dá salud, el qual seria su misma Carne, que daria en Cruz, y entregaria por la Redempcion del Linage Humano. Y como muchos de los Discipulos no llegassen ha alcanzar, ni entender este tan Santo Mysterio, escandalizados de oir cosas tan altas, y dificiles de creer, lo dejaron: pero Pedro confessó, y reconoció que eran todas sus Palabras de Vida Eterna, que fue decir, que cumpliendo, y guardando lo que dicen ellas, se alcanzaria la Vida Eterna, y perseveraron en su Compañia los doce Apostoles, de los quales dixo que uno era el traydor.

Celebrose la fiesta de la Pas-
qua en Jerusalem, despues se estuvo
en Galilea, porque trataron los judios
de su Muerte, y no era aun llegada
su hora.
Haviendo ido, en esta ocasi-
on, desde Jerusalem los Fariseos, y Scri-
vas a verse con Christo, le pregun-
taron, y se quexaron de que quebran-
tavan sus Discipulos las tradiciones
de sus mayores, comiendo sin lavarse
las manos. Reprehendio el Señor el pe-
cado, que cometian, entre otros, los Fa-
riseos en la inobediencia que daban al
Precepto de honrar, y sustentar los hijos
a los padres, (que decian, era mejor ofre-
cer a Dios lo que les havian de dar, para
su sustento, aunque tuviessen necessidad

precisa, Les respondió, y avisó, que era
cosa harto mas impia, y de impura,
que manos sin lavar, quebrantar las leyes
y se opusiesen ellos a los Mandamien-
tos Divinos, y a su verdadera inte-
ligencia, que con ficciones, y tradiciones
de hombres, hechas maliciosa, o simple-
mente, y assi les avisó, y a ellos, y amones-
tó a todos los que se havian juntado
a oirle, y despues en su Casa, mas de es-
pacio, y separadamente a sus
Discipulos que no dañava, ni ensucia-
va el Alma lo que entrava por la
boca; sino lo que por ella salia del
corazon.

De aqui se fue hacia los con-
fines de Tiro, y Sidon, donde conve-
cido de los ruegos, y peticiones tan conti-
nuas de cierta Muger Cananea, le curó

y librò del demonio con sòlo su Palabra, a una hija que tenia ausente de allì.

Partiendo Christo de aqui, por medio de los confines de la Region de Decapolis, al mar de Galilea, diò salud a un hombre, que era sordo y mudo, tocandole los oidos con sus dedos, y la lengua con su saliva. Subiose al monte, a la otra parte del mar de Galilea, donde curò a ciegos, mudos, cojos, y a otros muchos enfermos; y apiadandose de tanta gente hambrienta como havia, que le seguia tres dias, diò de comer allì mismo en el desierto, hasta su hartura, a quatro mil hombres, con siete panes, y unos pocos peces, con tanta abundancia, que de lo que sobrò, se llenaron siete espuertas.

Embarcose de aqui, y navegò

pa

hasta cerca de Magedan, donde ha-
viendole pedido otra vez los Phariseos
y Saduceos alguna señal del Cielo, en q.
conociessen ser el verdadero Messias,
condoliendose de tanta ceguedad de su cora-
zon, les dio segunda vez la señal del
Propheta Jonas.

Bolvio ha navegar al mar de
Galilea, y alli aviso y mandó a sus
discipulos, se guardassen, preservassen
y abstuviessen de la levadura de los
Phariseos, Saduceos, y Herodianos, que quie-
re decir, de su falsa doctrina.

Bolvio a Bethsaida, donde
tocando con su saliva los ojos de un
ciego, le dio vista, primero imperfecta
y despues con toda perfeccion.

De aqui fue camino de la Ciudad

subio al monte Tabor, donde haciendo Oracion, tomando por un poco rato, talle, y forma de immortal, y glorioso, se Transfiguró. Fueron vistos en su compañia Moyses, y Elias, conferenciando, y tratando de la Pasion, y Muerte, que havia de padecer en Jerusalen. Pedro lleno de gozo, y alegria con tal vista, apetecio, y deseò quedarse alli. Oyose por segunda vez milagrosamente en de una nube muy resplandeciente, la Voz de Dios Padre, que dixo: Ser aquel su muy Amado Hijo, en todo y por todo agradable, al qual oyesen, creyesen, y obedeciesen. Mandandoles Christo a los que havian visto estas Maravillas, no las refiriesen a persona alguna, hasta que

huviesse Resucitado, y tambien les enseñò, y declarò que Juan Baptista havia sido en espiritu Elias.

El siguiente dia, baxando del monte, hacia donde estava gran compañia de gente, y haviendole rogado, y suplicado con mucho afecto, y humildad, el padre de un moçuelo frenetico, endemoniado por su hijo, Lançò de su cuerpo un terrible demonio, que le tenia mudo, y sordo, el qual no havian podido lançar sus discipulos, por flaqueza de fe, y assi despues en Casa, les enseñò, y dixo, que aquel genero de demonios no se lançavan, sino con Ayunos, y Oraciones.

Yendo despues de esto, por Galilea, les profetizò, y avisò otra vez a sus Discipulos la Passion, y Muerte, que havia de padecer, y su Resurreccion.

Bolvió a Cafarnaum, donde los que tenian cuydado de cobrar los tributos, y alcavalas del Emperador, pidieron las dos didracmas por si, y por su Compañia, y aunque no las devia pagar, por no escandalizarlos, ni ofenderlos, mandó a Pedro que fuesse a pescar, y echasse el anzuelo al mar, y que un stater (que valia dos didracmas) el qual hallaria en la boca de el primer pez que cogiesse, lo pagasse por ambos.

Llegado, que huvo a su Casa, sabiendo Jesus, que en el camino, havian tratado, y contendido sus Discipulos quien de qual fuesse el mayor, y primero, tomó un niño en sus Brazos, y lo puso en medio de todos y les dixo, y enseñó que imitassen su Humildad, Bondad, y Sencillez, por la qual se havian de

Sal

Salvar, y al mayor el ser primero, y Ma-
yor. Juan le dio aviso, de que ciertas
personas, que ni le seguian, ni eran de sus Dis-
cipulos, trataban de sacar demonios en su
nombre, y que ellos no se lo permitian. Res-
pondioles, que no lo impidiessen de ninguna
manera, y añadio a esta platica, que se
havia de hacer bien a todos generalmen-
te, y en particular a los buenos, que se debia
procurar con cuydado, y diligencia, que
ninguno por palabra, ni obra induxesse a
pecar a otro, y muy particularmente a los
que empezavan a ser Fieles, o lo eran ya
aunque no del todo perfectos, y que con
la misma diligencia, procurasse qual-
quiera quitar las ocasiones, que pudi-
essen ser de ofender a Dios: assimismo,
que a quien viessemos, o supiessemos

alguna falta, se la reprehendiessemos, y corrigiessemos una, dos, y tres veces, que al que fuesse contumaz, e incorregible, no obedeciendo, ni enmẽdandose con la reprehension de su Legitimo Prelado, y Pastor Ecclesiastico, se tuviesse por excomulgado, ethnico, y publicano; pero a este mismo, cuantas veces acudiesse con arrepentimiento, y dolor de sus culpas, ha pedir perdon dellas, tantas se le havia de conceder, y perdonar; y para confirmar más lo dicho, añadió una comparacion, o parabola del Vassallo, criado o esclavo, que haviendo alcançado de su Dueño perdon de diez mil talentos, que le debia, y no queriendo

per

gezeimas el a un compañero suyo ci-
en dineros, en que le era deudor, sa-
bido su Amo de esta crueldad, lo
entrego, y puso en la carcel, en manos
de quien, le atormentasse.

Despues desto, advirtiendole
a Christo, con espiritu de ambicion al-
gunos de sus Parientes, que le seguian,
que passasse por Judea, porque se acer-
cava la fiesta de los Tabernaculos,
embiandolos delante a ellos, fue el mis-
mo camino, aunque de secreto.

Yendo por Galilea, y medio
de Samaria, embiò a algunos de sus
Discipulos a cierto lugar de los Sama-
ritanos, para que le previniessen posada
en el, no quisieron admitirle los de
aquella tierra, de que enojados Ia-

cobo, y Juan juzgaron que mandase baxasse fuego del Cielo, y los abrasasse; pero haviendoles reprehendido el, tuvo este por famoso, se fue a otro lugar.

En el camino, encontrando co diez hombres Leprosos, que haviendo, le pedian se apiadasse dellos, y los curasse; les mando fuesen, como lo disponia la Ley, ha presentarse a los Sacerdotes, y en el camino, quedaron Libres de la lepra, y no haviendo buelto a su Bienhechor, sino uno, que era Samaritano, y gentil, dio las Gracias de el Beneficio recebido, con mucha Humildad, y Devocion.

Haviendo entrado Jesus en Jerusalem por el mes de Septiembre, a la mitad de los siete dias de la solemnidad y fiesta de la Scenopegia, o de los Cabañuelas, Predico publicamente en el Templo

plo, que havia sido embiado de Dios, y que enseñava Doctrina Divina, y Verdadera, diciendo estas y otras cosas con tan gran Sabiduria, y eficacia de razones, que deseando algunos prenderlo, ninguno se atrevio ha poner en su Persona las manos, y muchos de la gente ordinaria creyeron en el.

Ofendidos desto los Fariseos, embiaron ministros a que le prendiessen; pero el no se escondio. Predicò en pie, el ultimo dia de la festividad, y combidò a todos los que tenian sed, a que se le acercassen, y beviessen, que era Fuente de Agua Viva. Lo qual dixo con tanta elegancia, y dulzura de palabras, que muchos de los oyentes le reconocieron, y confessaron por Profeta, y otros, por Christo, y los que havian venido ha prenderlo, bolviendo a los Fariseos

sin haver executado su orden, les dixeron que nunca havia prediacdo hombre como aquel, y ellos los declararon por engañados como plebeyos, y gente popular. Y como Nicodemus Phariseo (que era Discipulo secreto de Christo) intentasse defenderlo, diciendoles, que no era bien condenarlo, sin oirlo, se indignaron contra el, y le respondieron, que debia ser Galileo, como el que favorecia. Fuesse Jesus al Monte Oliveto.

Bolvio por la mañana al Templo, donde assentado Predicando al pueblo, le traxeron los Escribas, y Phariseos, con animo dañado, y traydor, a una muger, que havia sido hallada en adulterio, acusandola de este delito, para que les dixesse lo que debia hacer

se della, y Jesus escriviendo con su Dedo en tierra (segun sienten algunos, los pecados de los acusadores) los dejò avergonçados, y corridos, y absolvio à la adultera.

Alli mismo, cerca del Gazofilacio, que estava en el Atrio mayor del Templo, Predicò otra vez, y confessò que era Luz del Mundo, y Principio, y que havia de ser levantado, y puesto en una Cruz, por los judios, los quales morirían en su pecado, y que no eran hijos de Abraham, ni de Dios, sino del demonio, pues no davan credito al que les predicava, y decia la Verdad; antes le tratavan, y procuravan la muerte. Injuriandole, y ofendiendole los Escribas con motejarle de Samaritano, y en-

demoniado, les dixo, que no tenia demonio sino que honraba a su Padre, que era Dios, no enseñando, ni haciendo cosa, que no fuesse en su Honor, y Gloria, y que Abraham havia visto su Dia, con summo gozo, y contento (que fue quando se le revelò La Encarnacion de el Hijo de Dios) y que antes, que Abraham naciera, ya era el. Pareciendoles, a los judios, que havia dicho en esto, una gran blasfemia, tomaron piedras, para (como a blasfemo) apedrearlo; pero el apartandose de su presencia milagrosamente, se salio del Templo.

Yendo por la calle, y encontrando a un ciego, que lo era dessde su nacimiento, Le untò los ojos con Lodo, hecho con su Saliva, y le mandò que se los la-

va-

[illegible] la fuente, o piscina Siloe, y en-
lavandose, le dio vista, y esto, en dia de
sabado, y como en reconocimiento de tan
buena obra, defendiese este hombre, en-
tre los Fariseos, al que le havia curado,
lo hecharon de la Sinagoga, como le ex-
comulgaron, pero recogido, catequizado, y
enseñado por Christo, Creyo en el, y le a-
doro mas perfectamente.

Dixo luego, y Enseñò que era
la Puerta de la Salud, y Pastor Bueno
y Fiel, que dava la Vida por sus ove-
jas, dando a entender que los Fariseos
eran pastores mercenarios (que no eran
suyas propias las ovejas) ladrones de
las vidas, y haciendas.

Nombrò, y constituyò despues Se-
tenta, y dos Discipulos, a los quales
[illegible] las mismas Instrucciones, que

a los Doze Apostoles, y la Potestad de
curar enfermos, les embiò de dos, en dos
a predicar a todos los Lugares, adonde
havia determinado ir Su Magestad.

Buelta de su Mission los Seten-
ta, y dos Discipulos, refirieron con gusto,
regozijo, y contento, que hasta los
demonios les estavan sujetos: y Christo
les mandò que tuviessen mayor regozi-
jo de que sus Nombres estuviessen escri-
tos en el Cielo, que fue dezir que esta-
van Predestinados. A aquella misma hora,
que dixo esto, se alegrò, y regozijò, co-
mo Hombre, con un gozo, y contento tal,
que procedia del Espiritu Santo; y
hablò, y dio Gracias a Dios Padre,
que havia sido servido de dar ha en-
cubrir estos tan Sacrosantos Mysteri-
os a los Sabios, y Doctos, que estàn llenos

Es

Escribas, y Fariseos segun su opinion, y la del Mundo, y que los huviesse Comunicado a los Humildes, y Pequeñuelos, quales eran los Apostoles, y Discipulos, que ni presumian, ni eran estimados de la gente.

Cierto Maestro, y Doctor de la Ley, tentando a Christo, le preguntò que era lo que le convenia hacer, para posseer la Vida Eterna? Y haviendole dicho que Amar a Dios sobre todas las cosas, y al Proximo, como a si mismo, bolvio à preguntar quien era su Proximo? Y respondiole el Señor con la Parabola del Samaritano (que havia curado y remediado a un hombre herido, y maltratado de unos ladrones, a quien no havia

querido favorecer un Sacerdote, ni un Levita) Le dixo, y dio a entender que qualquiera por pobre, y desventurado que fuesse, era Proximo del mas poderoso, y rico.

Entrando Jesus en el castillo de Bethania Lo hospedo en el Marta, y ocupandose con todo cuydado, en prevenirle la comida, su Hermana Maria assentada a los Pies del Señor, oia con mucha atencion su Santa Platica, y Doctrina, y pidiendo Marta, que quesse le ayudasse su Hermana en aquel ministerio, Le respondio Christo, que Maria havia escogido lo mejor.

Haviendo estado Jesus en Oracion algun tiempo, preguntado luego, que acabò, por uno de sus Discipulos, les diò un breve modo de Orar, pedir, y suplicar a Dios lo que conviniesse, y les declarò, haciendo comparacion de un hombre que a media noche, con buena importunacion, vino ha alcanzar de cierto amigo, [illegible] que havia menester, que el que perseverasse en pedir a Dios en la Oracion, ninguna cosa abria que no alcanzasse.

Como haviendo combidado ha comer cierto Phariseo a Jesus, murmurasse entre si, de que se huviesse assentado a la mesa sin lavar las manos, reprehendiò el Señor la mal[illegible] y [illegible] [illegible],

y religion de los Fariseos y Lezistas, su ambicion, hipocresia, mal animo, y voluntad, que tenian de matar a su Padre.

Salido de aqui en presencia de gran concurso de gente, que se havia juntado a oirle, predicò y dixo a sus Discipulos, que se guardassen de la hipocresia de los Fariseos, que temiessen mucho a Dios, que desestimassen, y tuviessen en poco la muerte del cuerpo, y que confessassen, y predicassen en todas partes libre y desembarazadamente su Santo Nombre.

Pidiendole cierto hombre, que mandasse a un hermano, que tenia, viniesse bien en hacer repar-

ticion de una heredad de ambos, que esta-
va indivisa, confundió el Jesus de [illegible]
lesto, Predicó, y persuadió a todos se [illegible]
teissen de la avaricia, y [illegible] con la [illegible]
do de las cosas temporales, y les amonestó,
que empleassen su [illegible] las del Cielo,
atendiendo para conseguirlo, y magnifica-
mente seria premiado el Mayordomo, o
despensero fiel, que repartiendo con todo
[illegible] a su Señor, que havia de venir,
[illegible] y distribuyesse a la familia,
en su [illegible] tiempo, y sazon, el ali-
mento, y necessario sustento.

Refiriendo algunos el [illegible]
[illegible], y ponderando la fiereza que hizo el Fe-
[illegible] Pilatos en unos Galileos, tomando
de esto motivo Christo, y de otros diez y ocho
hombres, que havian quedado muertos,

y enterrados en la torre, que se havia caydo, junto à la fuente de Siloe. Predicò, y dixo que se hiciesse penitencia por los peccados, donde no, que serian todos castigados, y arruinados, como dixeramos inmediatamente.

Estando un dia Predicando en la Synagoga, curò solo con su Palabra, a una muger, que havia diez, y ocho años, que estava endemoniada, y tan corcobada, y cabizcayda, que no podia levantar los ojos al Cielo, y afrentò, y avergonçò al Principe de la Synagoga, y a otros, con aplauso, y gusto del pueblo, porque se enojaron de que curasse en sabado.

Yendo Jesus de camino, para Jerusalem, por algunas Ciudades, Villas y Lugares, Predicando, y enseñando; preguntado si se salvarian los pocos, respondio, que procurassen entrar por una puerta muy estrecha, que era la Penitencia, porque por la espaciosa se condenan innumerables muchos.

Este mismo dia, avisado, y prevenido Christo, de los Phariseos, que se fuesse, porque procuraua, y trataua Herodes de matarle, respondio, que no podia ser se Muriesse sino en Jerusalem, la qual por su crueldad, e incredulidad, havia de ser asolada.

Estando Christo en la Ciudad de Jerusalem un sabado, para comer en casa de uno de los Principes, y Señores de los Phariseos, curò hombre a un hidropico, y probò manifiestamente, que era licito

hauer esto en sabado. Y reparando luego en el cuydado, ambicion, y vanidad con que los Phariseos procuraban tomar en todos los combites, los asientos mas preheminentes, avisò, amonestò, y enseñò à los que fuessen combidados, que tomassen, y escogiessen los ultimos lugares de la mesa, y à su huesped, que combidasse de mejor gana à los pobres, que no tuviessen con que poderselo agradecer, que no à los poderosos, y ricos, porque esto le seria recompensado, y premiado en el Dia del Juizio. Y como oyendolo uno de los que estavan asentados à la mesa, dixesse, que seria bienaventurado el que comiesse pan en el Reyno de Dios, Christo significò y dio he entender (por medio de la parabola del hombre que rehusando sus combidados venir al Combite,

y

y Cena, que les tenia prevenido, mandó tomar a ella a los pobres, y gente humilde, que se hallaron por las calles) se significaba, y echados los Judios sobervios, e incredulos, serian admitidos a la Cena, y Combite del Cielo los pobres, y humildes gentiles.

Despues en presencia de un gran de auditorio, dijo, que qualquiera que quisiesse ser verdadero Christiano, y Discipulo suyo, havia de renunciar, y desistirse por él, a lo menos, con el afecto, a todas las cosas de este Mundo, y seguir sus passos, tomando una Cruz a cuestas, que es la Penitencia, y que assi cada uno debia pensar, y considerar mucho si tenia fuerzas, para esta empressa, como el que havia de fabricar

como tenía, si tenía lo necesario, para acabar la obra, y un Rey, que quería poner guerra a otro, si se hallaba con poder bastante, para emprenderla.

En la fiesta llamada de las Encenias, por el mes de Diciembre, que era de la Dedicación del Templo, hecha por Judas Macabeo, estando Jesús paseándose en el pórtico, y cercado de muchos judíos, le pidieron que clara, y definitivamente les dijese si era el Christo. Respondióles, que las Obras decían bastante de su misión, y prueba de que era Hijo de Dios, y uno mismo con el Padre. Escandalizados ellos de oírle, intentaron, y trataron otra vez primero de apedrearle, y después de prenderle

pa-

para darle muerte; pero el haciendo-se invisible, y yendoseles de entre las manos, se fue a los Confines de Judea, a la otra parte del Jordan, donde havia Baptizado S. Juan. Y como aun aqui acudiessen, y se juntassen muchos sin cesar, los Pueblos, enseñò y remedio sus enfermedades, segun lo tenia de costumbre en todas partes, y reduxo a muchos à que le creyessen.

Murmurando, y calumniando-dole los Fariseos, y Escribas, que tratava, comunicava y comia con pecadores, les reprehendio, y dio a entender, quan agradable fuesse a los Santos, a los Angeles, y al mismo Dios la Conversion de los pecadores,

por medio de las parabolas de la O-
veja, de la Dracma, y del Hijo Pro-
digo, predicò, y despues hablò
con mucho consuelo.

Añadiendo a estas para-
bolas, la del Mayordomo, o despen-
sero, que mientras estuvo el ofi-
cio, granjeò con la hacienda de
su Amo, sagaz, y prudentemente
muchos amigos, demostrò, y rogò
a los suyos, que adquiriessen ami-
gos de la hacienda, que suele ser
causa de muchos pecados, dandola
a pobres, y empleandola en obras
buenas, para que estos les recibie-
ran en el Cielo en su santa com-
pañia. Burlabanse de sus Docu-
mentos los Fariseos avaros, y codi-

casa. Propuso el exemplo del rico a-
uariento, el qual como viviendo opulen-
tissimamente, no quisiesse dar de Limos-
na las migajas, que caian de su mesa
a Lazaro, mendigo, pobre, y cubierto
de llagas; despues haviendo muerto,
pedia y suplicava en vano, afligido,
y atormentado en el infierno, que
Lazaro, que estava en el seno de
Abrahám, le refrescasse la lengua, co
una gota de agua.

Como los Fariseos con dañado
animo, preguntassen a Christo, si era
licito al marido repudiar la muger,
les respondio, que lo que Dios havia
ayuntado, no era razon lo separasse, [illegible]
y dividiesse el hombre, y como por esta
respuesta, le dixessen despues, en casa,

sus Discipulos, que les parecia no era co
conveniente casarse, respondio que no
todos podian seguir este parecer, assi lo
entiendo de mayor, confessandolo, y que el
de Castidad, sino aquellos, a quien les
huviera hecho Dios este Don, Favor,
y Merced; y assi aconsejò, que los que
pudiessen no se Casassen para que
sirviessen a su Divina Magestad
mas enmendados y espiritualmente, y
viviessen vida mas Santa y Perfecta.

Preguntado de los Phari
seos, quando vendria el Reyno de
Dios, quando se manifestaria y
comenzaria aquella Union, y Bien
aventurança que Predicava. Res
pondio, que este Reyno, y Bien
esperado en los ojos, pues estava
ya entre ellos, de modo maneras y de

bien estava el, por cuyo cuidasse alcançar; pe-
ro que en el Dia del Juizio vendria derrepen-
te quando menos lo pensassen, como el Diluvio
en tiempo de Noe, y el fuego contra Sodoma,
en el de Loth.

Enseñando esta vez, y mostrando-
le por Exemplos, y Parabolas, que se havia de
hacer Oracion, con Humildad, y en quan-
tas ocasiones huviesse lugar. La propuso,
y dixo la Parabola de la Viuda, que al-
cançò por su importunacion, lo que preten-
dia de un Juez, que ni temia, ni se mo-
via por Dios, ni por los hombres. Y tam-
bien la del Pariseo, y publicano, que su-
bian al Templo, ha hacer oracion, de
los quales aquel, que se jactava, y tenia
por justo, quedò reprovado, como el otro,
que se tenia por pecador, justificado,

Año 34.

Muchas personas traian niños a Jesus, para
que los tocasse con su Mano, y Bendixesse; y
sus Discipulos juzgando que le causarian
molestia, no daban lugar a que llegassen; i
reparando en esto, mandò que no lo ympi-
diessen, y tomando los niños en sus Brazos,
y poniendoles su Mano, los Bendixo, di-
ciendo que el Reyno de los Cielos no havia
de ser para otros, sino para los que fues-
sen puros, e inocentes, como aquellos.

Preguntole despues, y dixo cierto
Principe, o mancebo muy rico: Maestro,
que es lo que debo hazer, para alcanzar
la Vida Eterna? Respondiole
que guardar los Mandamientos del S-
eñor. Replicò el, desde niño, los he gu-
ardado, que es lo que resta, para ser
perfectamente bueno? Dixole Christo
que fuesse, y vendiesse toda su hacien-

da

[illegible] a [illegible] lo que hacia el [illegible], y que pensaban
[illegible], y repugnancia el [illegible], y [illegible],
que dixessen, y le sirviessen, [illegible] podia, [illegible]
[illegible], y manifestado, y apareciendosele en forma de
[illegible]cion. Entendida esta respuesta, lo
[illegible] el Principe [illegible], y [illegible]
y Christo valiendose de aquel [illegible], [illegible]
[illegible], y dixo a sus Discipulos, que lo que [illegible]
[illegible]sen, y confiassen mucho en su [illegible],
se lo darian con grandissimo [illegible];
[illegible] que esperava, que por el [illegible], y ma-
nifestasen su [illegible], sentirian [illegible]
[illegible], o despues la Vida Eterna.

Añadio a lo que dixo, que [illegible] Te-
[illegible] de sus Casas una [illegible] de [illegible]
de Familias, que [illegible] guarda, [illegible]
[illegible], y cultivar su [illegible], [illegible]
[illegible], y todos del [illegible], y [illegible]
[illegible], ganase a todos igualmente.

Por este tiempo, [illegible]-

ta, y Maria, sus hermanas a Christo, avi-
sandole que estava enfermo su Hermano
Lazaro. Haviendo oido esta nueva, se detuvo
dos dias mas a la otra parte del Jordan. Di-
xo que conviniendo de bolver a Judea, aun-
que se lo disuadian sus Discipulos, les dixo la
muerte de Lazaro: fue a Bethania, y
donde movido con la Fe de Martha, y
ruegos de Maria, reprehendiendo entre si
la falta de Piedad, que tenian; y despues
de haver orado, resucito a Lazaro, que hav-
ia quatro dias, que estava enterrado, y da-
va ya mal olor su cuerpo: y mandò a
los Apostoles, le desatasen las manos, y
pies, que tenia atados. Viendo tan
singular Milagro, muchos de los Ju-
dios creyeron en Christo.

Entendido esto por los Ponti-
fices, y Fariseos, Llamaron, y juntaron
el Consejo, en el qual propuso en el

[illegible] Pontifice, apelaba, y pro-
testaba ante, y sin reparar en lo que decia,
sin de parar, que cometia. Manifesta-
ba, que en salud del pueblo, y que por
pasion de los demas, y resolvieron ma-
tar a Christo; y assi dispusieron que
[illegible], y mandaron para sus [illegible]
[illegible] que tuviesse noticia de el, lo mani-
festasse, entregasse, o prendiesse. A Chris-
to, que no era aun llegada su hora, y ha-
llando el parar en publico, se aparto, y re-
tirose en la Ciudad de Efren, llamada
[illegible] del desierto, donde se detuvo al-
gunos dias, en compañia de sus Discipulos.

Poco despues, acercandose la fies-
ta y solemnidad de la Pascua, subiendo
[illegible]

[illegible], y otro de su bien amado de su
Discipulo, que tenia de ver en agonia
[illegible], y escarnecerle, y [illegible]
[illegible], que le tenian de [illegible]
Rostro, açotar, y escupirlo; pero que le
resucitaria al tercero dia.

En esta sazon, le suplicò
la Madre, de los Hijos del Zebedeo, le hi-
ziesse merced de otorgar en el Reyno
que assentasse el uno assentado a su
mano derecha, y el otro a la izquier-
da. Respondiole, que no sabian lo que
pedian. De ser participantes de su Cruz
y Passion, que de su Gloria, y luego
conociendo que se sentian indignados
de esta peticion los diez Apostoles
queriendoles desengañar de [illegible]

Que

el vicio de la ambicion, y superioridad, les dixo y enseñó, tomando exemplo de si mismo, que el que quisiesse entre ellos ser mayor, y alcanzar mas Gracia, y Gloria, esse tal se humillasse mas, y sirviesse por el menor de todos.

Viniendo el Señor a la Ciudad de Jericó, dió vista, solo con su Palabra, a un pobre ciego, que con mucha humildad y afecto, aunque impedido, y detenido de la gente, a voces, pidiendole su Gracia, y Misericordia.

Y luego entrando en la Ciudad, llamó Christo a Zaqueo publicano, que despues de oirle, se baxó

subido sobre un arbol, fue a su casa, donde lo alojo, y declarò haversele perdonado sus pecados.

Añadió Jesus la Parabola de aquel Personage noble, y poderoso, que haviendo dado a diez criados suyos diez Minas (que es lo mismo que decir doses, o monedas, de valor cada una de diez dracmas) para que negociassen, y granjeassen con ellas; pidiendo despues a tomarles quenta, y con mucha honra, y mexorando a los que passaron ganando, y adquiriendo; y despojando, y castigando al que no se havia aprovechado.

Salió de Jericó, despues de esto, con- tinuando, a dos ciegos pobres, que estaban al

craron pidiendo los favoreciesse de los grados como se llamaron Boanerges.

Partiose de aqui y llegó el Señor a Bethania, seis dias antes de la Pascua, y le hospedaron, y recibieron de cena muy buena cena, en casa de Simon, dicho el leproso (por haverlo sido) en la qual comiendo a su mesa Lazaro el resucitado, y sirviendo Martha su hermana, ungió Maria Magdalena la Cabeza de Christo con un preciosissimo ungüento, o agua olorosa. Y como murmurandose por esto Judas el despensero, y algunos otros de los que seguian a Christo, y teniendolo por cosa perdida y mal empleada, dixo Jesus que havia

hauia mejor, que aquel unguento se huviera vendido, y averlo dado a pobres: respondiendole a esto Christo, les dixo que a los pobres tendrian siempre consigo; y no a él, y que assi hauia hecho Magdalena una obra buena y muy perfecta. Despechado, y offendido Judas de esto, y deseoso de recompensar el daño, y menoscabo, que hauia tenido de que el dinero, y precio de aquel unguento no huviesse entrado en su poder; determinó de le entregar, vender a su Señor, y Maestro.

Fin.

A

Adicion Segunda a los dos Capitulos antecedẽtes. De algunas Parabolas de Christo Nuestro Señor.

EN los Sermones, que el Señor hizo los seis dias postreros, antes de su Passion, Predicó algunas Parabolas Mysteriosas, y muy provechosas. De estas, y de otras, que Predicó en otro tiempo, escogeré las mas principales; especialmente las que la Iglesia pone en los Evangelios de algunas Dominicas, y Fiestas.

para que se puedan meditar en estos
dias. Y porque tienen mucho senti-
do, y declarandolas aqui solamente
seguirè lo que es necessario para el
propio aprovechamiento, como si le
Pensandole tratar conmigo solo.
Y no siempre guardarè el orden
con que se dixeron, por juntar al-
gunas, que se pueden ordenar
a un mismo intento especial; si bien
que en general todas van ordena-
das a declarar los Mysterios
del Reyno de los Cielos: el qual
abraça seis cosas, en las quales, ò
en alguna dellas, procede la

se

semejanza de la Parabola; es a saber la Iglesia Militante, con sus miembros y Ciudadanos: La Triunfante, adonde caminan: La Doctrina del Evangelio, que oyen: Las Leyes, y Consejos, que guardan: Las Virtudes, y Obras, que exercitan: Las Propiedades del Rey, que las govierna, que es Christo N.ro Señor, el qual, como tiene muchos Officios, usa diversas Parabolas, para declararlos.

Del Sabio, que edificò su casa sobre piedra; y del necio, que la fundò sobre arena.

Matth. 7. Luc. 6.

Mirando Christo N.S. la diversa disposicion de los que asistian, oyendo su Sermon en el monte, concluyòle con esta Parabola, diciendo: El

que oye mi Doctrina, y la guarda, es como un Hombre Sabio, que edifica su casa sobre piedra, o peña viva; y aunque vengan sobre ella lluvias, vientos, y rios, no se cae. Pero quien oye mis palabras, y no las guarda, es como un hombre necio, que funda su casa sobre arena, y viniendo las lluvias, vientos, y rios, se cae, con perdida muy grande.

Lo primero, considerarè como Christo N. S.or claramente presupone que entre los que oyen su Doctrina, y la creen: tiene ay Sabios, y Cuerdos, que la ponen por obra; y tiene ay necios, y locos, que se con

c

tentan con creerla, sin obrarla; y con mucha razon, La llama desta manera: porque no ay mayor necedad, ni mas desatinada locura, que creer lo que Christo dice, y hacer lo contrario dello: ni ay mayor Savidurìa, y Discrecion, que creyendolo, ponello por obra. &c.

De la Parabola del Sembrador.

Salio el que siembra, a sembrar su semilla. Esta Parabola declarò el mismo Redemptor, y siguiendo su declaracion, se irà de [illegible] [illegible] sea esta, quien la

siembra, en que tierra, y porque
causa, y como se siembra. La semi-
lla, es la Palabra de Dios, assi la
exterior, que entra por el oydo del
cuerpo, como la interior, que suena
dentro del Alma, que es la Divi-
na Inspiracion: De la qual prin-
cipalmente nacen los frutos, que
produce nuestro corazon, porque
ella da sentimiento de lo que se
oye, y es como la virtud seminal,
que està dentro del grano, que se
siembra. El principal Sembra-
dor es el Dios Trino, y Uno, el qual
unas veces siembra esta semilla
de su Inspiracion, por medio de

[illegible] Divi- [illegible] Inspira- [illegible] Joh. [illegible]

los Predicadores, en los que oyen, o por
medio de los buenos Libros, en los
que los Leen, o por medio de los bu-
enos exemplos, o Imagenes Devotas,
en los que las ven: y otras veces, a
sus solas por si mismos, la semilla [illegible]
[illegible] en nuestro corazon. La ti-
erra en que se siembra, es el
Alma, con sus potencias: en la
Memoria, siempre Santos Pensa-
mientos, y Devotas Imaginaciones,
como son, memoria de nuestro pe-
cado, de las penas del infierno,
de los Premios del Cielo, de la
brevedad de la vida, de la mu-
erte, y Juycio, de la Presencia

de Dios, y de sus Beneficios. En el En-
tendimiento, siembra illustraciones
Celestiales, que descubriendo descifran
los secretos, que estan encerrados
en los Mysterios de Nuestra Santa Fe
como semilla de la Meditacion, y
Contemplacion. Siembra tambien
buenos consejos, insinuando el conse-
jo, que ha de tomar para si, o dar
a otros, y siembra los dictamenes de
la conciencia, que exhorta a lo bue-
no, y reprehende lo malo. En la Vo-
luntad, siembra Santos Deseos, y Af-
fectos, que brotan, como centellas,
y producen el Amor del Señor, [illegible]
[illegible] de las virtudes, [illegible]
[illegible] algunos Afectos de Temor

de Dios, del infierno, y de la muerte [illegible] al pecado, Amor de Dios, Despre[illegible] de si a Jesus, y de Maria [illegible]ssima.

La causa porque sembra esta semilla en el Alma, no es por propria industria, como la Alma sembrada, sino por el interesse, y provecho de la misma Alma, porque esta semilla tiene virtud especial de mejorar, y trocar la tierra donde se siembra, aunque de suyo sea mala, esteril, seca, y desagradecida: y para este fin la siembra Dios, no por merecimiento de la tierra, sino por solo su Bondad, y Misericordia, porque es Bueno, y Li-

beral, y es muy amigo de hazernos sus Dones en nosotros, y hacernos buenos con ellos.

De aqui es, que muy comun se siembra esta Semilla en todos Lugares, y tiempos, y ocasiones: especialmente quando nos importa mas para Nuestra Salvacion, y por esso Christo N. S. dixo: Salio el que siembra, dando ha entender que tiene por oficio, sembrar, y que siempre hace su oficio, de una manera, o de otra.

De todas estas Consideraciones, y de cada una de ellas, tenemos de sacar Afectos de Gratitud, y Agradecimiento a este Divino Sembrador

grande estima de su Semilla, y deseos fervientes de que la siembre en mi Alma, pidiendoselo muy de corazon, &c.as

Una parte de la Semilla cayò cerca del camino, y fue pisada de los passageros, y las aves del Cielo la comieron. Advierte, que no comenzo a fructificar. Tierra cerca del camino, y sin vallado, es un corazon [illegible], como camino muy hollado, y pisado, el qual oye la Palabra de Dios exteriormente, y la recibe superficialmente, sin penetrarla, ni abrazarla, y la entrega a todo genero de pensamientos terrenos sin guarda alguna: los quales pisan, y huellan esta Semilla, y los demonios la [illegible]

[illegible] ocasion de [illegible], y [illegible]
[illegible] luego de la [illegible], y [illegible]
[illegible]. &c.

La otra parte de la [illegible]
[illegible] pedregosa, y
[illegible]: porque [illegible]
[illegible] la peña, y assi [illegible] la [illegible]
milla, y crecio hacia arriba: pero
[illegible] el Sol, con su calor, se
secó, porque no tenia [illegible]
raizes, ni tenia [illegible] buenas.

Tales son los que tienen [illegible]
[illegible], y [illegible]
dad [illegible] con [illegible] la Palabra
de Dios, y Leer buenos Libros, com[illegible]
[illegible], y [illegible], y [illegible]
menzando [illegible]: pero en
[illegible] tentaciones del De-

mundo, ò de la carne, y persuasiones de
hombres, se seca lo bueno, que tenian,
y lo dexan, porque son mudables, e incons-
tantes, y no estuvieron arraigados en so-
lidad, y en confianza en Dios, ni ver-
dadera humildad, ni jugo de devocion sus-
tancial, &c.

La otra parte de la semilla
cayò entre espinas, y creciendo las es-
pinas ahogaron el fruto: estos son
los que oyen la Palabra de Dios, y no
fructifican, porque las riquezas, y cui-
dados del siglo, y deleytes de la carne
yendose tras ellos, le ahogan el espi-
ritu. Desuerte, que tres cosas ahogan
la Divina Inspiracion, y estorvan
nuestro aprovechamiento: riquezas

cuydados congojosos, y deleytes sensua-
les: y temporales en el vocabulario de
Christo, y en su Iglesia, se llaman
espinas. &c.

La quarta parte de la se-
milla cayó en buena tierra, y dió co-
pioso fructo: estos son los que con co-
razon bueno oyen, y reciben la Palabra
de Dios, y la conservan dentro de sí,
y producen fructo de buenas Obras, con
paciencia: unos de treynta, otros de
sesenta, otros de ciento. De suerte, que
como ay tres generos de malos, que pi-
erden la semilla; assi ay tres generos
de Buenos, que fructifican con ella.
Unos en estado de principiantes, con
modesto provecho. Otros en estado
de los que aprovechan con mayor fru-

to. Otros en estado de Perfeccion con grande aprovechamiento, y todos con paciencia, y fortaleza [illegible] trabajan, esforzando su ganancia. Y aunque sean menos en numero que los malos, [illegible] con su paciencia, [illegible] [illegible] los otros [illegible] de la semilla. &c.

De la Parabola de la Zizaña. Math. 13.

Lo que passa en el Reyno de los Cielos es semejante à un hombre, que sembrò buena semilla en su campo; y durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembrò zizaña en medio del trigo, y fuesse; y como creciesse la yerva, y hiziesse fruto, descubriosse la zizaña.

Esta Parabola la declarò el mismo Christo, diciendo, que el era el Sembrador, cuyo oficio es, en el campo del Mundo, sembrar su Buena Semilla, que son los hijos del Reyno; esto es, los Justos, que han de ser Herederos de su Reyno Celestial, y se llaman Semilla de Christo, porque son Hijos suyos de su Generacion Celestial &c. engendrados en el ser de la Gracia, en virtud de la Semilla de la Divina Inspiracion, que se siembra en sus corazones. Tambien son Semilla de Longuera?, nacen de ellos, como ellos, porque son Profesores sus imitadores de su

[illegible]

Num. 13.

tes, procuran engendrar otros hijos
que sirvan a Dios, como ellos le sir-
ven: Pero el enemigo, que es el de-
monio, en medio de la buena semi-
lla, sembrò zizañas, que son los
malos: porque como la zizaña
quando està en yerva es seme-
jante al trigo: pero despues, quan-
do crece, y es [illegible] al
dueño, con quien [illegible], y al hom-
bre, que [illegible] el [illegible]: porq.
entonces la siega, procura a Dios
[illegible], y [illegible] el [illegible]: assi los ma-
los procuran a los buenos en la na-
turaleza de hombres, y a Dios, en la
Fe, y Ceremonias y [illegible] de Christo. [illegible]

tianos: pero de verdad, son negros
en el Alma, por los pecados, tienen
la vista interior muy turbada con
ignorancias, y errores, a veces, contra
la Fe, y a veces, contra las Buenas
[Cos]tumbres, causan escandalo, y di[s]-
[s]ensiones: y [illegible] quiere mucho Dios,
que la Semilla, y Palabra de si. Por
Apoc. 3. lo qual, hablando comparacion del
Alma [illegible] Semilla, dize a su Esposa:
Alma qual quieres seas, ser Semilla
de Dios [illegible] de Trigo y [illegible]
[illegible]: o ser Semilla de
[illegible] que [illegible] enemigo, y [illegible]
[illegible]? O Dios de mi Alma,
Semilla tuya quiero ser, obedeciendo
a tu Divina Inspiracion, [illegible]

que obedezca a la sugestion del
mi enemigo, y suyo, porque no sea
cizaña de su Iglesia, y le provo-
que a que me heche della.
Lo segundo, ponderaras, como el
enemigo sembro la cizaña despues
de sembrado el trigo, ehando dur-
miendo los hombres, para significar
que primero siembra Dios lo bueno, que ma-
lo: assi entre los Angeles en el Cie-
lo, como entre los Hombres en el Pa-
raiso, y generalmente despues, que
nuestro Señor siembra en su Iglesia
la semilla de la Fee, por medio
del Baptismo y Sacramentos: siembra el
enemigo en ellos cizaña, pervir-
tiendolos, y convirtiendolos en

rez. Y esto hace durmiendo los hombres; esto es, de noche, como quando estan mas descuydados, ó quando estan dormidos, y descuydados, [illegible] los gozan, &c.

Lo tercero, ponderaré, como el enemigo, en sembrando la zizaña, se fue, para significar, que el Diablo, por no ser conocido, como que tira la piedra, y esconde la mano: &c.

Llegaron los criados del Padre de Familias a su Señor, y diziendole: Señor, no sembraste buena semilla en tu campo, de donde tiene tanta zizaña? Respondioles: El hombre enemigo lo hizo. Lo primero, ponderaré como —

Apostoles, y Varones Apostolicos, que les fueron siendo la mucha abun-
dancia de malos, y de errores y vicios,
que ai en el Mundo, pensando, y
lastimandose dello, acuden a Dios, di- Joann. ...
ciendole: Señor, como haviendo Vos
sembrado en el Mundo tan bu-
ena semilla, està mezclada con
tanta zizaña? Como haviendo
escogido doze Apostoles, huvo entre
ellos un Judas? ¿Y en el Jardin de
la Iglesia, entre las Lirios de los Jus-
tos ay tantas espinas de pecadores? &c.

Luego se halla la respuesta de
Redemptor Christo N. S. a esta
pregunta, diciendo: El hombre ene-
migo hizo esto. En lo qual, significa Joann. 13.

tres cosas. La primera, que Dios N.
S.r no es sembrador de zizaña, ni de
mala semilla; sino solamente de
la buena, porque es Summa Bon-
dad, y de la Summa Bondad no
puede proceder cosa mala, ni tentar,
Matth. 4. o induzir a ella. La segunda es,
1. Joan. 3. el demonio es el principal sembrador
Joann. 8. de zizaña, y del nacen las tentacio-
nes, por la enemistad, que tiene contra
Dios, y contra los hombres. Y por esta
causa, se llama en la Escriptura
el tentador, y los que son zizaña, se
llaman hijos del demonio, imitado-
res de su padre, cuyos deseos quieren
cumplir. La tercera es, que
el demonio es el principal tentador

desta mala semilla: pero (como dice S.to Thomas) tambien los hombres con su libre alvedrio, incitados de los proximos de la carne, se hacen zizaña, siendo tentadores; y por eso dixo tambien Christo N.o Señor: Inimicus homo hoc fecit. El hombre enemigo hizo esto, que se decir, el hombre, que es enemigo de si mismo, y de su Alma, y es enemigo tambien desta zizaña en el mundo, y en si mismo, y es la causa deste daño. &c. 1. par. q. 114 art. 3. ex Iacobi: 1.= Psalm. 10.=

Diceronle los criados: Quieres que vamos, y cogamos la zizaña? Y el respondio: No, porque no suceda, que juntamente arranqueis el trigo.

En esta segunda pregunta

de los caidos, se ha de ponderar el
zelo de los Santos, quando ven tan
tos males en el Mundo, el qual zelo
es, en algunos, desmasiado, por ra-
zon de quatro causas. La primera,
porque con su fervor quisieran re-
mediar, de un golpe, toda la ruina
junta, y quitar del Mundo, o de la
Iglesia, todos los males, y extirpar
todos los vicios y pecados juntos: lo
qual de Ley ordinaria, no es possible.
La segunda causa es, porque quie-
ren remediar la cizaña antes de
tiempo, y sin sazon. De donde se sigue
ser dicho, porque quien oy es ci-
zaña, mañana se convierte en trigo
sufriendo con paciencia, y luego [illegible]

[illegible] S. Thomas [illegible]

pe-

versiones del malo, viene con la blandura de la conversion, a ser bueno. Y quien se defiende con demasia, por pensar la Providencia, suele quebrar la salud, y perder lo que ha ganado. La tercera causa es la que se apunta en la Parabola, que [illegible] arrancar la cizaña, es que por de arrancar tambien el trigo: lo qual sucede, quando impaciente, [illegible] castigar, o castigan [illegible] los malos, con daño de los Buenos, por los escandalos, [illegible], y turbaciones, que dellos resultan. Lo qual [illegible] es demasiada, que [illegible] [illegible] [illegible].

La quarta causa es, porque qui[illegible] [illegible] con espiritu [illegible] [illegible], llevados mas de la indignacion, que de la compassion, como [illegible]

a los dos Apostoles Juan, y Diego, mando
los Samaritanos no quisieron recibirle,
y por esto fueron reprehendidos de
su Maestro.

Luego condenará la Infinita
Charidad de Dios, que resplandece en
la Respuesta, que dio este Señor
de Familias. Por que los buenos An-
geles fueron tan rigurosos con los Apostatas
en el Cielo, que al mismo punto, que
sembró Lucifer la zizaña, arrojaron
al sembrador, y a toda su familia, y lo
echó en el Fuego del infierno: pero
los hombres no quieren usar deste ri-
gor, sino esperarla mucho tiempo, dando
lugar de Penitencia, con deseo
[illegible] de convertir la zizaña, [illegible]
de convertirla en buena. Siem-

porque la Voluntad de Nuestro Dios
no es la perdicion de las Almas, sino
su salvacion; y aunque [illegible] de-
[illegible] los pecados, no quiere destruir
los pecadores. &c.

Prosiguiendo la Respuesta
el Padre de familias, dijo: Dexad
crecer el trigo, y la zizaña, hasta
el tiempo de la siega, y entonces yo
diré a los segadores: Coged primero la
zizaña, y atadla en sus haces, para
ser quemada; y recoged el trigo en
mi granero.

Aqui se ha de ponderar lo
primero, como Christo N. S. en esta
Parabola nos asegura, que hasta
la fin del Mundo, que es el tiempo
de la siega, siempre avrá trigo, y zi-

zaña, Buenos, y malos, mezclados entre
si. Porque la Divina Providencia
nunca dexarà de sembrar su Buena
Semilla en la Iglesia, por mas, que el
demonio procure sembrar zizaña; ni
temos de desmayar, viendo muchos malos.
Porque donde yo pienso que ay pocos Bu-
enos, porque no lo conozco, ay muchos, q.
Dios conoce, y se [illegible], como sucedio
a Elias pensando que solo el havia
quedado entre los Fieles, y le dixo Dios,
que tenia guardado siete mil,
3. Reg. 19. que no havian doblado la rodilla al ydo-
lo Baal.

Lo segundo, he de ponderar, co-
mo todo el tiempo, que ay antes de la sie-
ga, el trigo, y la zizaña se van

multiplicando, y creciendo, porque assi los muy Buenos, como los muy malos cre- cen en el tiempo de su vida; unos en la santidad; y otros en la mal- dad, conforme à lo que Christo N.tro Señor dixo en el Apocalipsi: el que daña, dañe mas, y el manchado, man- chese mas: el Justo, se justifique mas: y el Santo, santifiquese mas; porque yo vengo presto, y conmigo traigo el jornal, para dar a cada uno segun sus obras. Pero en diferente mane- ra passa esto: Porque la Voluntad de Christo N.S. es, que su trigo crez- ca y cada dia vaya de bien, en me- jor, ayudando para ello. Pues de

Apoc. 22.

la zizaña, solamente es permission
dexarla crecer, y que vaya de mal
en peor, hasta la siega: La qual
se hace en dos tiempos, generalmente
en la fin del Mundo, y particular-
mente al fin de la vida de cada
uno, quando ha llegado el ultimo termi-
no de su bien, o de su mal, al termi-
no, que ha de llegar, segun el orden
y permission de la Divina Providen-
cia; y entonces, el que fuere zizaña
será separado, y arrancado de la vida,
para el fuego del infierno; y el que
fuere trigo puro, y limpio serà [illegible]
do, y recogido, para las Trojes del
Cielo. &c.

De la Parabola del Grano de Mostaça.

S. Math. 13. S. Marc. 4. Luc. 13.

Semejante es el Reyno de los Cielos al Grano de Mostaça, que sembro un hombre en su campo, y en su huerto, el qual es el menor de las semillas, y crece hasta ser el mayor de las hortalizas, y se hace, como un arbol, de modo que las aves del Cielo vienen, y descansan en sus ramas.

Lo primero, se ha de considerar lo que significa este Grano de Mostaça, reduciendolo a tres cosas principales. Primeramente representa a Jesu Christo N. S.

Rey- grano del Reyno de los Cielos:
porque assi como el Grano de Mos-
taza en lo exterior, es pequeñito, y el
menor de las semillas, vil en la apa-
riencia, sin color, ni olor apacible; pe-
ro grande en la virtud encerrada,
que tiene, la que se difunde, comi-
do u molido, o comido; assi Christo
N.tro S.or en quanto Hombre, fue en lo
exterior, pequeño, y humilde, y el
menor de los hombres, tanto, que
Psalm. 21 = dixo de si mismo, por boca de David:
Yo soi gusano, y no hombre, oprobio
de los hombres, y deshecho del pueblo.
Pero en lo interior, quanto al Alma
fue Grande, y quanto a la Divini-
dad, fue de Infinita Virtud, y

[illegible]: y que dentro de ti, encer-
rava todos los tesoros de la Sabiduría, y
[illegible] de la Deidad, con lo cor-
poral [illegible] todos los que
se [illegible] la Divinidad
para que gustasse de comida: [illegible]
[illegible] de sus facultades, y [illegible]
[illegible] el [illegible] de los [illegible]
[illegible] las obras de la [illegible]
[illegible] infernal, y en todo [illegible]
[illegible] que [illegible] esta pequeña
[illegible] familia de la [illegible]
[illegible]
[illegible] de este [illegible] en la Cruz con
tormentos: y adora la [illegible] quan-
do es comida de los [illegible] en el Santí-
ssimo Sacramento del [illegible]

[illegible]

[illegible] se siguio [illegible]
Gomo de Iglesia: porque en la
presencia sacramental, es pequeño tiem-
pue todo Christo está en cada par-
ticula de la Hostia, menor que
un grano de mostaza: pues [illegible]
lo Sacramental, es la [illegible]
para [illegible] este [illegible] de
los Hombres, [illegible] que [illegible]
[illegible] fructifica [illegible]
[illegible]
&c.

6 De aqui se sigue que [illegible]
Grano de [illegible]
bien [illegible]
del Reyno de los Cielos, [illegible]
de Christo: las quales [illegible]

cion, en lo exterior, son pequeñas, y
despreciados en los ojos de los hombres:
pero en lo interior, son de gran fortaleza
y estimacion, por la grandeza de la ca-
ridad, y amor del Espiritu, que
descubren mucho mas, quando son
perseguidos, y maltratados, como lo
fue su Capitan. Por lo qual, dice
de si la Iglesia, que en lo exterior
es negra, como las tiendas de Ce- Cant. 1.
dar: pero en lo interior, hermosa,
como las pieles de Salomon. De donde
tambien se sigue, que este Grano de
Mostaza representa las Virtudes,
con que se gana el Reyno de los
Cielos, las quales en la apariencia
son pequeñas: pero en el valor, son [illegible]

efficacissimas. La Fe de los Divinos Mysterios revelados en la Divina Escriptura, parece en lo exterior co-
sa poca, y despreciada, pero es de
immensa Virtud, para quien los
mueve, y reforma con la Razon:
3. con lo qual se enciende el fue-
go del Amor, al modo, que dice S.
1. Cor. 1. Pablo, que Christo Crucificado es es-
candalo para los judios, y necedad
para los gentiles: pero Sabiduria,
y Virtud de Dios, para los Fieles.
La misma ponderacion puedo ha-
cer en la Humildad, y Obediencia,
y en las otras Virtudes, que Christo
Matth. 5. Nro S.r llamó Bienaventuranzas,

Las

las quales en la apariencia, son tan
viles, que el Mundo las tiene por
deshechos: pero en la verdad, y en
lo interior, son tan preciosas, que 1. Cor. 1.
en ellas está la Sabiduria de Dios,
y la Possesion del mismo Reyno
de los Cielos. &c.

Lo segundo, considerando, co- Luc. 13.
mo sube este Grano de Mostaza, has- Matth.
ta ser grande arbol, y en que con- 13.=
siste su grandeza, y descubriendo por
las tres cosas, que este Grano repre-
senta. Lo primero, assi como el
Grano de Mostaza es necessario, que
sea sembrado en la tierra, y alli
muera, y eche raizes, y luego crezca, y
estienda sus ramas, y se haga grande
arbol: hemos de saber, que el que ama el

menor de las semillas, viene en proporcion
a ser el mayor de las hortalizas, y sus
ramos, y hojas, pueden [illegible]
[illegible], semejantes a el en todas sus pro-
priedades. Assi tambien Christo N. S.
baxo del Cielo humillado, y hecho hom-
bre, por nosotros, quiso ser como grano
de Mostaza (y como el mismo dixo, en
Ioann. 12. otra parte, como grano de trigo) ser sem-
brado en la tierra, y morir en ella.
Porque la vida que vivio, siempre
fue acompañada de grandes mortifi-
caciones; y despues en su Muerte
padecio [illegible] mortales: y en su
cuerpo fue Muerto, con terribles
tormentos: y en [illegible] Muerto sepul-
tado, y puesto debaxo de tierra.

Pes

Desta manera [illegible]
la el Lindo, de donde [illegible] Philip. 2.
pones de los Santos Padres, y Re-
[illegible] Glorioso a nuestra [illegible]
y vino a [illegible], y [illegible]
[illegible], que [illegible]
poco antes fue tenido [illegible]
de los [illegible]; vino a ser [illegible]
[illegible], como Cabeza, y [illegible]
[illegible] de hombres, y [illegible]
[illegible] todos [illegible] en su Nom-
bre que es sobre todo nombre: [illegible]
[illegible] lo que esfuerza [illegible]
[illegible], [illegible] al [illegible] del [illegible] [illegible]
[illegible]
[illegible] poco [illegible]; porque
[illegible]
[illegible], semejantes a si mismo, en la

Unidad, y Trinidad. &c.

Luego q. dexaron, como a ymitacion de Christo N. S.or todos sus discipulos [illegible] tambien [illegible] de [illegible] por el mismo camino, y [illegible] a [illegible], y [illegible] assi como los Apostoles [illegible] dice S. Pablo, que [illegible] por [illegible] de la [illegible] Christo, y [illegible] por [illegible] y [illegible], como [illegible] del [illegible] Principes de la Ley [illegible], y [illegible] de la [illegible] por el [illegible] de [illegible] Christo, y [illegible], que [illegible] a los [illegible], y [illegible] todas las [illegible] del Testamento Viejo. [illegible]

cion de Martyres, y Confessores. &c.

Lo tercero, se dice, se compara [illegible] como el Grano de Mostaza di-
lata, y estiende tanto sus ramas, que
las aves del Cielo (como dicen los
Evangelistas) moran debaxo de la
sombra, y hacen alli sus nidos, y des-
cansan en ellas. Por lo qual se ha
de entender, como Christo N. S. [illegible]
[illegible] de si mucho ramo: [illegible]
[illegible] la Doctrina del Evangelio
que Predicó: La Ley de la Gracia
[illegible] con todos los Consejos, que Dios
[illegible]: los Sacramentos, y Sacrifi-
cio, que Instituyó: Los [illegible]
[illegible] que nos dió: La [illegible]
[illegible] y [illegible]
[illegible] de su Vida

y assi fue hasta su subida a la Gloria, que tenia en los Cielos: a estos Ramos acuden las aves del Cielo; no las aguilas, ni aves grandes, que son figuras de los sobervios; sino las aves pequeñas, que son las almas justas, y humildes; especialmente las que miran las cosas de la tierra, despreciando con la contemplacion, conversar en el Cielo. &c.

De esta misma manera, que se confirma, que los Apostoles, y los Santos echaron muchos Ramos, y los Ministros [illegible] contiene su favor la Doctrina, que Predicaron, los Libros que escrivieron, los Milagros y

Virtudes, que exercitavan: en cada
Meditacion, tambien se exercitavan
tres Actos Espirituales [illegible]
[illegible] se ha insinuado, para [illegible] co-
mo ellos exercian, y en particular
los Religiosos [illegible]
como su Fundador, y su Religion
[illegible] Comunidad [illegible]
[illegible] humildad y [illegible] se
llaman Menores, otros Minimos, y
[illegible] Religiosos [illegible]
[illegible] la Minima Compañia de
IESVS: pero cada una es grande
en la [illegible] y [illegible] como arbol
extendiendo sus Ramos por todo el
Mundo, en varias Casas y Conventos,
y con exemplos de Santidad [illegible]

Levantados, y provechosos, para el Bien
de las Almas. Las quales, como aves
del Cielo, movidas por el Espiritu San-
to, vienen a estos Ramos, y alli hazen
sus nidos, viviendo en perpetuos, y viven
a su sombra, con descanso. Meditando,
y contemplando las Vidas de su Fun-
dador, imitandole, como ellos imitaron
à Christo, guardando sus Reglas,
alabando a Dios, con Canticos, y Mu-
sicas: assi de voz, como de Afectos,
por las Meditaciones continuas, que haz-
zen. Juntamente procuran bo-
lar, por los Ramos de todas las Vir-
tudes, haziendo su nido en los grados
mas altos, que tiene cada uno, para
llegar a la Cumbre de la Perfeccion,
que professaron. &c.

De la Parabola del Mercader, que buscava perlas.

Lo que passa en el Reyno de los Cielos, es como lo que hace un Mercader, que busca buenas perlas, y hallando una preciosa, vendio quanto tenia, y comprola.

Lo primero, se ha de ponderar, como el oficio, y empleo de todos los hombres, es buscar buenas perlas: porque todos buscan lo que es bueno, y precioso, aunque en diferente manera. Unos buscan grandes bienes temporales, riquezas, dignidades, y las cosas, que el Mundo tiene por preciosas. Otros buscan per-

las de Virtudes Morales, y Politicas
para vivir, como hombres de razon, en
su Republica, y Comunidad. Pero el
Oficio, y Empleo del Christiano, que
pretende el Reyno de los Cielos, es bus-
car Perlas de Gracia, y Virtudes Celes-
tiales, y Divinas, las quales son à una Ve-
ra, Buenas, y Preciosas, y le hacen bu-
eno, y precioso en los Ojos de Dios. Y como
las Perlas se llaman en Latin, unio-
nes, porque cada una es unica en su ge-
nero, y singular en alguna Excelen-
cia: aunque sin embargo desta varie-
dad, todas se unen con perfecta uni-
on, para enriquecer al que las halla,
uniendole con su Caridad.

Ex Plin. l. 9.

De aqui, he de inferir, que mi
empleo principal ha de ser buscar estas

Perdamos? Padre, perseueremos [illegible]
que ya que fui llamado, y traido a
[illegible] de [illegible], aprenda,
y obre [illegible], quanto mas pu-
diere. [illegible] mi principal
oficio [illegible] Dios de mi
[illegible], porque [illegible], no me [illegible]
[illegible], ni [illegible], para en [illegible] en
el Cielo, ni [illegible] de [illegible] por [illegible]
[illegible] y [illegible]
de [illegible] con quanto [illegible]
[illegible]
[illegible], y [illegible]. Ni [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

tenia de contemplar, sin dejar [illegible]
de [illegible], y [illegible] que [illegible], [illegible]
[illegible], que [illegible], [illegible]
[illegible] con [illegible] [illegible]
[illegible] de los hombres, a [illegible] [illegible]
[illegible], como dice de los [illegible]
[illegible], que [illegible] por [illegible]
[illegible], y [illegible]. Y si como [illegible]
[illegible]. En la [illegible] de la [illegible]
hallaria [illegible] y [illegible] que [illegible]
[illegible], esto es muy poco, y [illegible]
Hebr. 11. [illegible] [illegible] tengo de [illegible]
Las Verdades Precisas de las [illegible]
que Dios ha revelado, para [illegible]
[illegible], y [illegible] [illegible]. De [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible], como son: [illegible]

Charidad, Obediencia, Paciencia,
Humildad, Ayuno, Religion, y otras
semejantes, con las quales serè Bueno,
y Santo, y entrarè en el Reyno de
los Cielos; y estotros bienes temporales,
o humanos, puedo buscarlos en su
lugar, en quanto me pueden
ayudar a buscar estos Santos.

Pero sobre todo, mi empleo
ha de ser, buscar a Jesu Christo
Verdadero Dios, y Hombre, Pode-
rosissimo, Piadosissimo, que como
Rey baxò del Cielo, y en las En-
trañas de la Virgen por obra del
Espiritu Santo, se hizo Hombre,
para Hermano, y Padre de los hom-

bres; Que es Perla por excelencia. Buscarla, es poner grande cuidado en su Pureza, la qual se ha de procurar, guardarla y tenerla siempre consigo, y enriquecerme con los tesoros de sus Gracias, y Virtudes, procurando ser siempre de su Generacion, que dixo David: Esta es la Generacion de los, que buscan al Señor, de los que buscan al Dios de Jacob. &c.

Psalm. 23.

Los Medios de, [illegible] como se buscan estas Perlas, pues quiere Nuestro Señor que las busquemos, y [illegible] en esto.

Lo primero, se buscan, con la Oracion, pidiendola a Dios, que nos la descubra, no cesando de [illegible]

ceble, por ello, nos lo dixo: Pedid, y recibireis, buscad, y hallareis, llamad, y abriros han. Matt. 7.

Lo segundo, se buscan, con meditacion del entendimiento, prevenido, y ayudado de la Divina Illustracion, cavando, y ahondando en las Verdades, y Misterios de la Fe, y en las Excelencias de las Virtudes, hasta hallar la inteligencia, y estima dellas.

Lo tercero, se buscan, con deseo, y afecto de la voluntad, prevenida de la Divina Inspiracion, solicitando por estos grados, y aplicando nuestro libre alvedrio a que ponga cuidado en los medios, que Dios ha dexado, para hallarlas, como son Obras de Penitencia, Leccion de buenos Libros, Frequencia de Sacramentos: especialmente el de

La Eucharistia, que es como la concha dentro de la qual està la Preciosissima Perla de Christo N.ro Señor, que comunicanos las demas Perlas de las Virtudes, esto es, ser negociadores, y hacer (como dice S. Pablo) nuestro negocio. &c.

1. ad Thess. 4. [illegible]

El Mercader, en hallando una Perla Preciosa, vendiò todo lo q. tenia, y la comprò.

Lo primero, se ha de ponderar, que esta Perla, se llama una, y preciosa, porque Christo N.ro Señor es uno. Dios, y Hombre Verdadero, y aunq. las Virtudes son muchas, todas estan unidas, y trabadas, como si fuessen una, con la Charidad, que es vinculo, y atadura de la Perfeccion: y ella es la que une al hombre con Dios, y con Christo, y como

todos los Proximos, y los hace entre si, uno
como si tuviessen una Anima, y un cora-
çon. &c.

Lo quarto, considerarè, como
esta Perla, una, y preciosa, es tambien
la Perfeccion Evangelica, que profess-
san los Religiosos, a imitacion de Chris-
to N.tro S.r La qual por excelencia, se di-
ce una: porque enseña con eminen-
cia, el cumplimiento de los dos Precep- Matth.
tos del Amor, que son Amar a Dios, de 22.
todo coraçon, e fuerças: y el otro que lla- Luc. 14.
ma Christo, semejante a este, que es A-
mar al Proximo, como a si mismo o co-
mo el mismo Amo, y assi, como entre los hom-
bres, son de grande precio las Perlas del
todo semejantes, y se estiman, como zarci-
llos de las mugeres, assi estas dos Perlas

de Amor de Dios, y del Proximo, por D-
os, que son semejantes, y causan admi-
rables uniones, son Preciosissimas, y muy
Estimadas de Dios, y de sus Angeles,
y en la Religion se practican exce-
lentemente, y con ellas se adornan
como con zarcillos, las orejas del
que son La Fe, y la Obediencia, acu-
diendo todos los Religiosos a una,
en conformidad, a todos los exerci-
cios de la Religion, no por necessi-
dad, ni por fuerza, sino con Obedien-
1. Ped. 1. = cia de Charidad, y por Amor. &c.

Del Pastor, que buscò la Oveja perdida.

Luc. 15. = Murmurando los Fariseos de Christo

N.tro Señor, porque recibia los pecadores; dixoles esta Parabola. Que hombre de vosotros avrà, que si tiene cien ovejas, y pierde una de ellas, no dexe las noventa y nueve en el desierto (a buen recaudo) y vaya a buscar la que se le perdio, hasta que la halle?

Sobre esta primera parte de la Parabola se ha de considerar, quien es este Pastor, que ovejas sean estas, qual es la que se pierde, y como la busca, y halla su Pastor. Lo primero, este Hombre es Jesu Christo N.tro Señor, que baxò del Cielo, para ser Pastor de los hombres: el qual con admirable Providencia, y con grande Vigilancia, rige sus ovejas, y las conoce muy bien, y las señala con La Señal de su Gracia, y Charidad; ...

delante dellas, dandolas exempl.o de Santa Vida, curalas de la roña de sus peccados: defiendelas de los lobos infernales: dales pasto escogido de Doctrina y Sacramentos, y es tan fino el Amor, que las tiene, que el mismo se hace Pasto, y las apacienta con su propria Cuerpo, y Sangre, cubierto con especies de Pan y Vino: y finalmente por su bien, dio su Propria Vida &c.

Las cien ovejas, en general, son todos los Fieles de la Iglesia: pero mas en particular son los Justos, significados por el numero de ciento, que es numero de perfeccion; y los tiene Dios contados, y sabe muy bien los que son

I Propiedades de las Ovejas de Christo.

suyos. Estas ovejas, mientras estan

debajo de la sugecion de su Pastor, cono-
cenle muy bien por la Fe y Contem-
placion, oyen su Voz, obedeciendo a
quanto les manda, siguen sus Pasos,
imitando sus Virtudes, reciben el Pasto
de la Doctrina, y Sacramentos, que les
da, sin divertirse a otro, que sea contra-
rio: gozandose de ser apacentados con
tan Divinos Pastos. Danle toda su Lana
ofreciendo su hacienda a su servicio: dan-
le la leche de sus pechos, ofreciendole to-
dos los Afectos de su corazon, y las fuerzas
de su cuerpo, dexandolos, por servirle, dan-
le sus crias, y corderos, ofreciendole sus obras
para Gloria suya. Y si es menester, se de-
xan su propia carne, y lana, y su vida,
ofreciendola por su Amor. Finalmente, que
como el Pastor se da todo a ellas, asi ellas
se dan todas a su Pastor, diciendo con

Cantic. 2. = una: Mi Amado para mi, y yo para el. &c.

Lo tercero, la Oveja, que se pierde, es el pecador, que se sale de la Congregacion de los Justos, y de la Sujecion, y Obediencia de su Pastor; no por falta del Pastor, sino por su dañada libertad, porque el Pastor a ninguna oveja quiere detener en su Rebaño contra su voluntad. Mas porque se sale, y se pierde? Porque falta en las [illegible] de Leo, y falta en [illegible] oveja, es a saber, porque no conoce a su Pastor, ni los Bienes, que tiene en el, ni hace estima de lo que es estar debajo de su Proteccion, y en Compañia de los Justos. Item haciendosele pesado oir su Voz, y guardar sus Mandamientos, teniendolos por pesados: siendo mucho seguir los Passos del

Pastor, que son escabrosos, de Cruz, y Mortificacion. Tiene hastio del Pasto de Doctrina, y Sacramentos; y gusta de los pastos del Mundo, y de la carne: y finalmente, quiere para si la lana, y la leche, y las crias, no dando la hacienda, dignidades, oficios, y todas sus obras, para su honra, y provecho, amandose a si mismo con amor propio, y desordenado, rehusando dar algo desto a Dios. Por estas causas, o algunas dellas, se sale del Rebaño; y se pone a peligro de condenacion eterna, dando en las bocas de los lobos infernales, que andan rabiando por despedazarla, y tragarla. &c.

Lo quarto, pondera la In-

finita Charidad del Pastor, que de-
xando Las noventa, y nueve ovejas
a buen recaudo en el desierto; viene
a buscar la oveja perdida, y no des-
cansa, hasta hallarla. Por esta cau-
sa, Bajò del Cielo, a la tierra, ha
llamar, y buscar los pecadores, y en es-
te exercicio gastò los tres años postre-
ros de su Vida, Padeciendo excessivos
trabajos, y persecuciones, hasta recebir
la Muerte con terribles tormentos;
y aunque es verdad, que Murio por
todas las cien ovejas; porque en Vir-
tud de su Muerte, reciben todos los
hombres qualquier Bien sobrenatu-
ral, que se les concede: pero con mayor
ansias, buscava a las ovejas, que en

su tiempo, estavan perdidas; no cessando de poner medios para hallarlas. &c.

Tambien tengo de ponderar el modo, como a su Alma busca Christo N. S. la Oveja perdida, hasta hallarla, como viene en su busca, con Inspiraciones, e Illustraciones del Cielo, con Toques interiores al corazon; y valiendose de las lenguas de los Predicadores, para que la hablen, y persuadan la Penitencia; ya la habla, por medio de los Libros Devotos, o de los Buenos Exemplos, o de los castigos, que passan por otros: &c.

En hallando la Oveja, ponela sobre sus Ombros con gozo, y viniendo a su Casa, llama a sus Amigos,

y Vecinos, y les dice: Gozaos conmigo, y dadme el parabien, porque hallé mi Oveja, que se havia perdido.

Lo primero se ha de ponderar lo que dice S. Mateo, trayendo esta Parabola semejante a esta: *Si contigerit ut inveniat eam.* Si acaeciere, que la hallare: porque algunas ovejas se pierden, y aunque Christo las busca, no las halla, no por falta de diligencia de su parte, sino porque ellas huyen de el, y resisten a sus Inspiraciones, y Llamamientos, como se perdio Judas, aunque su Maestro hizo mucho por reducirle. &c.

Matt.

Lo segundo, se ha de ponderar la Immensa Charidad de el Divino Pastor, el qual se regozijó con la Ove-

ja, no la dio con el Cayado, ni la lle-
va arrastrando, o a puntapies, sino
con grande gozo ſe carga della, ſo-
bre ſus ombros, haſta bolverla a ſu
Rebaño: Quiere decir: Trata a los
pecadores, que ſe convierten con grande
Amor, y Afabilidad, no les lleva arra-
ſtrando mal que les peſe, a fuerza
de caſtigos, y palos, como los eſclavos;
ſino de ſu voluntad, mudada, y troca-
da por la Gracia, no les dexa ir por
ſu pie: porque ellos a ſus ſolas,
no pueden dar paſſo en el Camino
del Cielo. Aſsi les pone los ojos, dan-
doles Luz de Fe, y Sabiduria Celeſ-
tial: ſiendo de pies, mudando ſus
paſos y afectos, para que no tuerzan,
ni ſe aparten de la Ley Divina. Si-

rez de madre, ayudandoles en todas
las buenas obras: encargase dellos so-
bre sus Ombros, y ayudales a
llevar con suavidad las cargas de
su vida; y por ellos paga la deuda
de sus pecados, aplicando sus Satis-
facciones, y Merecimientos por ellos. &c.

Lo tercero, ponderarè a que
se llega La Charidad de Nuestro
Pastor Soberano, pues no solo se
goza de hallar sus Ovejas, y de
que se Conviertan los pecadores: si-
no tambien combida a todos los An-
geles del Cielo, y a los Justos de la
tierra, a todos los Moradores de su
Casa, y de su Iglesia Triunfante,
y Militante, para que se gozen, y
le den el parabien de haver halla-

do a la Oveja perdida. &c.

Digoos que assi avrà en el Cielo gozo por un pecador, que hace penitencia, mas que por noventa y nueve Justos, que no tienen necessidad de penitencia.

La conclusion desta Parabola es, que assi como un padre, que tiene muchos hijos sanos, y prosperos, si uno dellos cae enfermo de muerte o en una grande adversidad, quando sale de aquel peligro, recibe un gozo nuevo, actual, grande, diverso del que tiene con la salud y prosperidad de los otros; assi quando un pecador se convierte, los Angeles reciben nuevo gozo accidental, por

Conversion, diferente de que tienen los demas Justos que no tienen necesidad de Penitencia para convertirse a Dios, porque estan ya convertidos. &c.

Del Hijo prodigo.

Luc. 15. Deseando Christo Nuestro Señor que todos entendiesen la Benignidad con que recibe a los pecadores arrepentidos, dixo esta Parabola: Un hombre tenia dos hijos, y el menor dellos le dixo: Padre, dame la parte de la herencia que me cabe: y repartiendola entre los dos hermanos, el menor, de alli a pocos dias, recogido su caudal, se fue a una region muy apartada, donde gastó quanto tenia, viviendo luxuriosamente.

Lo

Lo primero, se ha de considerar, como Dios N.° Señor, significado por este Padre, tiene dos suertes de hijos. Unos Buenos, figurados por el Hermano mayor; porque la virtud es mas antigua, y mas preciosa, y en ella, consiste la verdadera Sabiduria, en que está la venerable ancianidad. Otros son malos, figurados por el hijo menor, y mancebo; porque en el vicio, anda la imprudencia, y liviandad: La qual mostró en pedir a su Padre la hazienda, que le pertenecia, para governarla por si mismo, dando a entender con secreta sobervia, que Dios le debe algo, y presumiendo que a sus solas sabria governarse. Al contrario de los Buenos Hijos, que con humil-

dad creen que lo que tienen es de gracia, y no se fian de su propria prudencia.

De aqui sabiè, e ponderar la Infinita Liberalidad de Dios en repartir los Dones, y Talentos naturales, y muchos Bienes Sobrenaturales à los Buenos, y malos hijos, dandoles libertad, para usar bien, o mal dellos, y para estarse en su Casa, o salirse della sin querer hacer violencia ninguna: y assi que (como dice el Sabio)

Eccli. 15. v. 14. a todos dexò en la mano de su consejo, y les diò libertad de escoger agua, o fuego, vida, o muerte, bueno, o malo: pero de manera, que siempre les inspira, y ayuda a la buena eleccion, y al buen

uso de lo que les ha dado.

De aqui passarè a considerar lo tercero, como la buena dicha de los hijos està en guardarse en la Casa de su Padre Celestial, debaxo de su Proteccion, y Govierno, para que el los govierne, y enderece en el uso de los talentos, y dones recibidos, obedeciendole en todo: porque quien se dexa governar de Dios, alcançarà como el lo promete, por Esaias, un mar de Justicia, y un rio de grande Paz. Isai. Y al contrario, la desdicha de los malos hijos comiença por querer salirse de la Casa de su Padre, y de su Govierno, governandose ellos por su propio juicio, y propia voluntad, viviendo

a su criatura. Quedando quando que
luego se van a una region muy di-
stante, alexandose mucho de Dios por
la culpa, y por la desemejanza de
la vida, y por el olvido de su Di-
vina Presencia, passeando, y emple-
ando quanto tienen, en vivir luxu-
riosamente, amancebados con las cri-
aturas, amandolas mas que al Cri-
ador. Por donde se ve, que la sem-
[illegible] para en manifiesto lu-
xuria: y el fiarse mucho de si, en
alexarse mucho de Dios: y el olvid-
se mucho de Dios, en regalarse con de-
masia a las criaturas, hasta per-
der los Bienes Sobrenaturales de
la Gracia, y Charidad, y destruyen

y echar [illegible] con grandissima
[illegible]
contento. &c.

Despues que el mancebo consumió [illegible]
toda su hacienda, sucedió una grande
hambre en aquella region, y él comenzó
a necesitar. Se llegó a un Ciudadano, el
qual lo embió a su granja, a que
guardasse puercos; deseava henchir su
vientre de lo que comian los puercos, y nin-
guno [illegible], le davan.

Aqui se han de ponderar las [illegible]
miserias espirituales, y corporales en que
los pecadores caen, por su rebeldia, cu-
ando han consumido los Bienes de la
Gracia, y llegado al profundo de su
maldad. La primera es una grande
hambre, y falta de la comida espiritu-

el: la qual hambre prevalece en la
region de los muy malos, porque apar-
tandose ellos, quien les remedie, esto es,
no recebir Sacramentos, ni oir la Pa-
labra de Dios, ni leer buenos Libros, ni
ver buenos exemplos, ni gustar los con-
suelos interiores del Alma. La se-
gunda es, sujetarse al ciudadano ma-
yor de esta region, que es el demonio
y servirle miserablemente, amandolo
con amor estrecho, lo que havia de
aborrecer, y obedeciendole en esta in-
famia, y en vicio indigno de la
generosidad de hombre.

La tercera es, apacentar
puercos, que es, ocuparse en todo el
govierno de sus sentidos, y apetitos

tarandoles, buscandoles con que se recreen, y en apacentar a los demonios, cuya comida es nuestras luxurias, y carnalidades, con que ellos se deleytan.

La quarta es, ser tanta la hambre de los deleytes, que nunca se ve harto, ni alcanza lo que dessea, porque el manjar, que come, no es de hombre, sino de bestias irracionales, y assi no basta para hartarle.

Pues, que mayor miseria puede venir por un hombre, que era Hijo de Dios, y pudiera vivir con honra, y hartura en casa de su Padre Celestial? O ceguedad? De mi corazon, que a tanto mal me llevas tan-

caminado! Mueve Dios tal quiera
que vivan en region tan hambrien-
ta, ni siquiera a tan cruel avaro,
ni me ocupe en tal vil oficio.

También se ha de ver, desem
como Christo N. S. suele afligir
a los pecadores con miserias tempora-
Ose. 2. c. les, y hambres (como el lo dize por
Oseas) sus caminos de abrojos, y es-
pinas, para que siquiera por la pena
sean cuerdos, y se buelvan a Dios,
y assi los castiga con pobreza, y
hambre, con desdichas, y tribulacio-
nes: y quanto son mayores pecadores
suele permitir que caigan en mayo-
res miserias, para que abran los ojos
del alma, y se conviertan con la

ora

pual les haze mayor misericordia, que si los dexara en su possessi-on temporal. Porque afligidos con ellos, con ya prueve misericordia [illegible] buscar el castigo, apartandose dellos, [illegible] [illegible] por [illegible] arrepentido: O Dios de mi Alma, no apartes tu Santa Misericordia de mi, si me apar-tare de ti: llamame luego [illegible], hasta que me buelva a ti haziendo penitencia de mi pecado. I.[illegible] Ps.[illegible]

Bolviendo en si el Hijo prodi-go, dixo: quantos jornaleros tienen abundancia de pan en la casa de mi Padre, y yo perezco aqui de hambre. Bolverme quiero, y ir a mi Padre, y dezirle: Padre, pequé contra el

Cielo, y delante de ti, ya no soi digno
de ser llamado tu Hijo, hazme co-
mo uno de tus jornaleros: y como
lo propuso, assi lo hizo, levantando-
se, y caminando a la Casa de su
Padre.

Aqui se ha de ponderar lo pri-
mero, como el principio de la Conver-
sion del pecador està en entrar den-
tro de si mismo, y considerar sus mi-
serias, de las quales anda olvidado,
Isai. 46. porque anda fuera de si, derrama-
do por las criaturas. Y para esto,
le previene Dios con la Inspiracion,
y Illustracion interior, la qual
nunca falta; antes en medio de sus
maldades, le hace decir aquellas

del Profeta. Redite prævaricatores ad cor. Bolved, ò pecadores, bol-veos en vuestro coraçon, y ha co-brar el seso, que teneis perdido. &c.

Lo segundo, ponderaria quanto importa al pecador, ha-cer comparacion de su estado mise-rable, con el estado de los Justos, aunque sean los mas imperfectos, y los que sirven a Dios, como jorna-leros, por interesse del Premio: por-que con esto, echa mas de ver su hambre, y necessidad; y tambien la abundancia, con que Dios provee a los que le sirven, y las Mercedes, que les haze en el uso de los Santos-

mentos, y en los Sermones, y en otros Manjares del Alma. Y assi se animó á dessear, y pretender el estado, que tanta ventaja hace al suyo. &c.

Lo tercero, se ha de considerar quanto importa concebir grandes propositos de bolvernos a Dios fundados por una parte, en la humildad, y en el conocimiento de nuestra indignidad, y juntamente en la Bondad, y Misericordia de N.tro Padre Celestial, porque con esto se facilita mucho nuestra Conversion. &c.

Lo quarto, se ha de considerar

como tengo dicho, comer, luego que oian
los buenos Religiosos, antes que se
confesaran, como hizo este Hijo gran-
dioso, que luego se levantó, y comen-
zó a caminar, porque no tienen
de estos mano sobre nuestro, ni aguar-
dar a que Dios lo haga todo, y
nos venga él a buscar, y arrancarnos
por los cabellos, sino también qui-
ere que pues nos previene con su
Gracia, que le busquemos, y hagamos
algo, dejando la mala vida, y
obedeciendo a lo que nos dice
para conseguir lo bueno.

En viendo el Padre al

hijo, desde lexos, movido de lástima,
corrió, vino para él, y echó los
brazos sobre su cuello, y le besó, y co-
menzando a decir el hijo: Padre,
pequé contra el Cielo, y delante
de ti, no soi digno de ser llamado tu
Hijo; el Padre le atajó, y dixo a sus
criados: Depriesa traed la prime-
ra vestidura, y vestidlo; dadle un ani-
llo para su mano, y calzado para
sus pies; matad un carnero cebado, co-
mamos, y hagamos un banquete, por-
que este Hijo mio era muerto, y ha
resucitado, era perdido, y ha si-
do hallado; y comenzaron a comer en su
banquete con grande musica de su

Pra-

tormentos, y vicios.

Aqui, se ha de considerar la
la Infinita Charidad, y Bondad
de Nuestro Padre Celestial; la qual
resplandece, en muchas cosas.

Lo primero: en que nunca co-
gio en Misericordia al pecador; aun en-
tonces està lexos dèl, y no ha acabado
de convertirse, pero trato dello; y con
esta Piedad, acude como corriendo, ó
con presteza, para ayudarle con
Inspiraciones, y Toques interiores, con
que se convierte del todo, y le gana
con el abrazamiento, y Osculo de
Paz; esto es, restituyendole
a su Gracia, y Amistad. &c.

Lo segundo, muestra su Cha-

nidad, en que le restituye lo que per-
dio, con gran Liberalidad: dale
la Estola, y Vestidura de su Gracia,
y Charidad: el Anillo del Desposo-
rio de Amor, y del Trato familiar con
Dios, y el Exercicio de las Buenas
Obras, para sus manos: el calzado
para los pies, de la Divina Protec-
cion, y de las Virtudes, que morti-
fican los affectos del Animo, y en-
frenan sus pasiones, y le animan pa-
ra Predicar a otros el Evangelio
de la Paz: combidale con el bo-
cado precioso de su Sacratissimo Cuer-
po en el Sacramento del Altar,
y con la Absolucion de los Confe-

sores

elos, y Regalos Espirituales, que alli
se comunica. O Padre de Misericor-
dias, y Dios de toda Consolacion, que
contra Misericordias juntas haces
a un pecador, y con esta muchedum-
bre de Consolaciones le das sin mere-
ual!

Lo tercero, se muestra esta
Misericordia en el gusto, con que
hace todo esto por el pecador, como
si el interesara algo en su Con-
version, queriendo que todos sus
criados se alegren, y tengan bano-
quete de alegria por ella. &c.

Finalmente ponderaria como
el Hijo prodigo admirado de la
Misericordia, y Charidad, que su-

Padre le mostrava, y enternecido con
ello, no le pidió que le hiciese como
uno de sus jornaleros, segun lo ha
via propuesto: antes se arrojó en
las Manos de su Padre, confiando
que le admitiria a la Dignidad
de Hijo. &c.

Viniendo del campo el hijo
mayor, oyendo la musica, y el regoci
jo, y sabiendo la causa, no queria
entrar en casa, se enojaba, y assi
dixo a su Padre: Ha tantos años
que te sirvo, sin quebrantar jamas
tus Mandamientos, y nunca me
diste un cabrito, para comer con
mis amigos, y en viniendo este tu
hijo, que ha gastado su Hacienda
con malas mugeres, mataste un be-

cerro grueso, para combidarle?
A lo qual respondiò el Padre: Hijo,
tu siempre estàs conmigo, y todas mis
cosas son tuyas; convenia, que te hol-
gasses, y comiesses en este banquete,
porque este tu Hermano era muer-
to, y resucitò, estava perdido,
y se cobrò.

Aqui se ha de ponderar Lo
primero, como algunos imperfectos,
que han sido inocentes, y que huido
de graves pecados, tienen tanta
embidia de los favores, que haze Dios
a los que han sido muy pecadores,
y murmuran, y se quexan de que
Nuestro Señor no los regala assi a
ellos; pareciendoles que lo merecen

mejor; lo qual nace de falta de
Humildad, y de Charidad, y es muy
ofensivo a Dios: el qual gusta mu-
cho de que nos gozemos del bien, q.
Num. 11. pasa a nuestros hermanos, y digamos
como Moysés: Ojalá todo el pueblo
profetizasse. Ojalá, Señor, recibiessen
todos los pecadores, y los desviantes
grande Abysmo de Justificacion, y
Santidad.

Lo segundo se ha tambien
de considerar el intento de Christo
[illegible] en este dicho del Hijo Prodigo
que fue [illegible] la Misericordia
y Liberalidad, que hizo con el [illegible]
mor; la qual era tan grande que
bastarà para provocar a imbi-

dia,

dia, y quiere a los Hijos, aunque
ellos por su Virtud, no son mere-
dores a tales dones, Revelando los
Secretos Divinos de Dios, y las Gran-
dezas de su Bondad, con Comunica-
[illegible] a los Hijos [illegible], dandoles
mas muestras de mayores Regalos
a los que son mas intimos con Ellos.

Lo demuestra claramente
las Palabras, que les dize el
Padre de Misericordias interior-
mente a los Hijos, que dexan de
le ofender: Hijo, tu siempre estas
conmigo, y todas mis cosas son tuyas.
O Padre Amantissimo, que mayor
favor puede ser, que este? Que esto!?
Que maravilla? Que [illegible]? Y que

bienes? porque puede haver mas
estimado, que estar Yo siempre
en Vuestra Casa, en Vuestra Obe-
diencia, debaxo de Vuestro Govi-
erno, y que todas Vuestras cosas se-
an mias? &c.

Luc. 10. Del que cayò en manos de ladrones, y fue remediado por el Samaritano.

PRegunntando un Letrado a Christo
Nuestro Señor, quien era su Proximo, pa-
ra amarle, como a si mismo, respondiole
con la Parabola, que se sigue; desenbol-

tando en ellas, las comparaciones, que tu-
vo de la passion. Un hombre (dice)
baxava de Jerusalen, a Jericó, y cayó
en manos de ladrones, los quales le des-
pojaron, y hiriendole dado muchas he-
ridas, se fueron, dexandole medio vivo.

Este es el primero punto, le
da de considerar, quien es este hombre,
y que ladrones sean estos, que bienes
le robaron, y que llagas le hicieron, y
como quedó medio vivo, o medio muerto.

Este hombre es qualquier hi-
jo de Adan terreno, que a imitacion
de su Padre, estando en Gracia, y A-
mistad de Dios, saliendo por su volun-
tad de la Ciudad de Jerusalem Celes-
tial, va cayendo desde el alto, inclinando-
dose a los bienes deste mundo misera-

ble [illegible], [illegible] por Tierra, que quiere decir Señor. El principio de la caida, o pecado, es aficionarse a las cosas deste mundo, con alguna desorden, y ocuparse con demasia en los negocios de la tierra. [illegible]

Salen al camino los demonios, que son ladrones, y salteadores, y enemigos nuestros: los quales con sus tentaciones y sugestiones malas, ya al descubierto, ya con traycion, y engaño, pretenden destruirnos. Y para esto, se aprovechan de los enemigos visibles, que son: el mundo y carne: esto es, de los malos, que tiene el mundo, y de las pasiones de nuestra carne. Y aquel se dice caer en sus manos, que miserablemente consiente con sus persuasiones, o admite

su

la culpa, que llamamos mortal. Los ladrones, que roban a este miserable son: la Gracia de Dios, los Siete Dones del Espiritu Santo, la Charidad con las Virtudes Morales Infusas, q. la acompañan siempre: y en especial, a unos roban la Castidad, a otros la Humildad, a otros la Paciencia, a otros la Templanza, la Obediencia, y otras tales: y a veces llegan a robar la misma Fe, derrivando en pecado de infidelidad; y tambien la Esperanza, derribando en pecados de desesperacion, porque sus consejos son robar y destruir todo lo que tenemos de Dios, diciendo aquello del Psalmo: Destruidla, destruidla, hasta que acaben- Psal. 136.

ypeis los terminos dello.

Las llagas, y heridas, que le dan, son los daños, que dexan en nuestras potencias, la ignorancia del entendimiento, ofuscado con tinieblas, y errores, la debilitacion del libre alvedrio, flaco para resistir al vicio, la fuerza desordenada de los apetitos, y passiones, inclinadas a lo terreno. Y estas llagas recibe cada uno, quantas ignorancias, y passiones, y perversas inclinaciones tiene.

Desta manera queda el miserable hombre, medio vivo, porque solamente le queda la lumbre de la Fe, o la lumbre de la Razon natural: pero queda medio muerto, y a pique de morir eternamente. Considerando todo esto, tengo de imaginar que yo si

este desdichado hombre, de quien habla esta Parabola, lamentando mi desventura. &c.

Sucedio que un Sacerdote baxaua por el mismo camino, y aunque vio a este hombre, passó de largo. De la misma manera un Levita llegando cerca dél, y viendole, passò adelante. Caminando por allí un Samaritano, llegò cerca dél, y viendolé, moviose a misericordia, y compassion del miserable.

Sobre este punto, se ha de considerar quien fue este Sacerdote, y Levita, que passan de largo, sin remediar a este hombre, y quien es el Samaritano, que se compadeció del.

Lo primero, el Sacerdote, y Le-
vita representan el linage de los hō-
bres constituydos en qualquier Digni-
dad, y Excelencia, que sea: los qua-
les no son bastantes para remediar
sus pecados, y assi todos le dejan, y pas-
san de largo; y aunque tienen ojos pa-
ra ver su miseria, no tienen la sufici-
encia, y habilidad para remediarlo. Lo
mas desto, unos tienen poca compas-
sion de los males agenos, por estar me-
tidos en sus propias comodidades. O-
tros por parecerles, que tienen harto que
ver con si, y defenderse de los ladro-
nes, que les acometen en el camino, y
que si se detienen a curar al otro, ver-
dran ellos a caer. Finalmente ningu-
na pura criatura puede socorrer al

esse

esto miserable, ni socorrido de su Mayor; por lo qual si no le viene socorro del Cielo, es fuerza, que venga a parar.

El Samaritano, que tuvo del Misericordia, y Compasion, es el Verbo Eterno, Hijo de Dios Vivo, Guarda, y Amparo de los desamparados (porque esto significa Samaritano.) Este Verbo Divino viendo mejor, benigno, y desamparo, quiso llamarse Hombre, y baxar de su Celestial Trono, ser esto Mundo, y vivir como Hombre caminando (despues de Nacido inefablemente de su Madre Virgen) por los caminos, que andan los demas hombres, pero sin pecado, aunque con verguenza, y se acercava a los quedados: por lo qual fue tenido con pena-

Luc. 10. — tos, y por Samaritano, y abominado
de los Judios; pero sin embargo desve-
lase con los ojos tras qualquier peca-
dor, que se ve despojado de su Gracia
y vendido a los demonios, con peli-
gro de su eterna condenacion.

Acercandose al llagado, a-
tole las llagas, echandole encima
azeyte, y vino, y poniendole sobre
su jumento, llevòle al meson, y tuvo
cuydado dèl; y a otro dia, dio dos
denarios al mesonero, diciendo: Ten
cuydado deste herido, y lo que mas
gastares, quando vuelva, te lo pa-
garè.

Sobre este punto, se ha de con-
siderar el modo, como este Divino
Samaritano tuvo Misericordia de

por amor, y los innumerables Bienes q. nos hizo, porque su Infinita Misericordia no para en sola compasion, ni se contenta con solas palabras, sino con obras de Infinita Charidad.

Lo primero, acercose y llegose al llagado, porque si el no viniesse a buscar al pecador, no podria el pecador ir a buscarle.

Lo segundo, vendo las llagas, y todas las heridas, sin dexar ninguna por atar, y curar: pero con que lienzo y con que venda las ato? O Samaritano Purissimo, que nos tomas la sangre, y atajas la corriente de nuestros pecados, y atas la furia de nuestras passiones con la venda Purissima de tu Gracia, y Charidad, y con las demas Virtudes, que nos

comunicar, para justificar nuestras Almas, purgarlas de todas sus culpas, y pasiones, y corregir las que podian venir.

Lo tercero, echò encima de las llagas oleo, y vino: porque nos aplica Sacramentos eficacissimos, llenos de Misericordia, y Virtud celestial: con los quales nos unge, y nos cura, y sana, nos conforta, y fortalece, y nos alegra el corazon. &c.

Tambien nos aplica otra Medicina, que es la Palabra de Dios, y la Divina Escriptura, llena de oleo, y de vino, esto es, de verdades blandas, y amorosas, que regalan, y convidan a penitencia, por via de Amor: y de otras Verdades asperas,

sensibles, que amedrentan, y mueven-
a salir de pecado por via de Temor:
y con unas, y otras nos provoca a bu-
enos afectos, y deseos santos, con los
quales negociemos nuestra Salud.

Lo quarto nos enseña con
esto, siendo la figura del enfermo,
y que no podia con su pie andar, se
puso sobre su jumento: porque sobre
su Cuerpo Santissimo cargò las cau-
sas de nuestras culpas, y con los favo-
res de sus Inspiraciones nos ayuda, y
lleva, como en pies agenos, por el cami-
no de las virtudes, haciendonos suave
el Yugo de su Ley, y la observancia
de sus Preceptos.

Y prosiguiendo en su Historia

dio, saca al enfermo del camino, con lo lleva à posada, sacandole de las ocasiones, y peligros de pecar; y lo pone en un meson bastante seguro, y muy acomodado, que es la Santa Iglesia Catholica, adonde tiene to-do lo necesario para convalecer, y sanar perfectamente con grande seguridad, y regalo: y el mismo por su Persona, *Curam illius egit*. Tie-ne dèl cuydado, y como Padre tiene providencia dèl, y lo regala. &c.

Finalmente quando este Señor se fue al Cielo, y se ausentò se-gun su Humanidad, aunque no per-dio el cuydado, que tenia de nosotros, mandò al mesonero deste meson

pues es su Vicario, y a todos los Prelados
de la Iglesia, y de las Religiones, que
tengan cuydado deste enfermo, y de su
cura, y convalescencia, y para esto,
les dà dos dineros, que son el caudal
necessario para governarle. Conviene
Virtud, y Ciencia, Gracias de Santi-
dad, y Gracias gratis datas, para
bien de otros, Potestad de Orden, y
Jurisdiccion, y les encarga, que de su
parte añadan quanto pudieren
para bien del enfermo, no se con-
tentando con cumplir lo que es
Precepto, sino que añadan muchas
mas de supererogacion, y de gracia,
porque quanto hizieren a Dios
les pagarà todo quanto hizieren. Bu-

cho en bien del Proximo necessitado.
&c.

Ultimamente se ha de considerar la conclusion de la Parabola; porque preguntando Christo N. Sr. al Legisperito: Qual de estos tres se mostrò Proximo al que cayò en manos de Ladrones, y le curò, como a tal? Respondiò el Legisperito, el que usò con el de Misericordia; pues ve (dixo Jesus) y haz tu de la misma manera.

En lo qual se descubre mucho mas la Infinita Charidad deste Señor. Lo uno, en querer que [illegible] tengamos compassion unos de otros, usando con ellos de Misericordia, y remediando sus necessidades corporales y spirituales, como este Samaritano

Lo hizo: el qual con ser estrangero,
tuvo Misericordia del Israelita lla-
gado, mas que los Sacerdotes, y Levi-
tas de su nacion. Lo otro, en que ta-
citamente se nos pone por exemplo
a si mismo, diciendo: Usad de Mise-
ricordia unos con otros, como Yo, que
soi figurado por este Samaritano, lo
he usado con vosotros: Mirad lo que
Yo hize con este enfermo pecador, y ha-
ced vosotros otro tanto con qualquier
necessitado, remediando lo mejor, que
pudieredes su trabajo de cuerpo, y de
Alma. Y en esto no seais cortos, sino lar-
gos, haciendo mucho mas de lo que esta-
is obligados por precepto, asi como Yo hice
incomparablemente mas de lo que era
necessario para vuestro Remedio, pagan-

dome con esto, el Señor, que en tengo, y
quando Dios le Buelva a Juzgar, le paga-
rá muy copiosamente quanto hiciere-
des rrecibe, con una medida de Glo-
ria, llena, colmada, apretada, y
muy llenada. Etc. .co.

Mat. 18. ## Del Siervo, que devia .co. diez mil talentos. .co.

Esta Parabola es un vivo dibujo de la Misericordia Liberalissima de Dios, en perdonar facilmente sus injurias, aunque sean muchas, y graves; y de la bajeza, extremada del hombre, que no quiere perdonar al Proximo sus faltas, aunque sean pocas y pequeñas; y con ambas razones, se le mueve a nuestra Redencion [illegible].

Lo que passa en el Reyno de los Cielos es semejante a lo que sucedio a un Rey, que quiso tomar quentas a sus criados, y en començando a tomarlas, le presentaron uno, que le devia diez mil talentos, y no teniendo de donde pagar, mandò que le vendiessen a él, y a su muger, y a sus hijos, y quanto tenia, para que pagasse.

Lo primero, se ha de considerar como Dios N. S. ha de tomar quenta a todos los hombres de lo que han hecho en esta vida: La qual tomarà a cada uno en el instante de la [illegible] en [illegible], y allí se tomarà [illegible] poco antes de la muerte, se comiença a tomar, quando [illegible] [illegible]

xvidar de lo que le devemos, y nos pide
que le paguemos en vida con la Pe-
nitencia; y en especial, quando nos
avisa con alguna grave enfermedad,
o peligro de muerte, parece que es co-
menzar a tomar la quenta. Pero ha-
se de ponderar esta diferencia, que si
en el instante de la muerte, me llama
Dios a quenta, y me halla carga-
do de graves culpas, la quenta se con-
cluye sin remedio, ni esperanza de per-
don. Pero en vida, siempre que se
toma quenta, ai esperanza de salir
bien della, por la Infinita Libera-
lidad del Rey Eterno. &c.

El Siervo, que deve diez
mil talentos, es el pecador cargado

de pecados, cuyas qualidades se significan por los diez mil talentos.

La primera es, que son contra los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, quebrantandolos con injuria del Legislador; y aunque el pecado sea contra un solo Mandamiento, es (como dice Santiago [illegible]) de tal suerte, que en cierta alguna manera es injuria contra todos, &c. [illegible]

La segunda, que son multissimos e innumerables, y por esto se comparan al numero de diez mil. Y si en este numero entran los pecados veniales, podemos decir que son mas que los cabellos de la cabeza, y que las arenas del mar.

La tercera, son gravissimos, y cada uno es pesadissimo, como todos tan enorme grande carga, y gravissima injuria, por ser contra un Dios Infinitamente Bueno, y contra su inmensa Bondad, y altissimo Beneficio, y por ser con desprecio de la Sangre de Jesu Christo, que es de Infinito Valor, y en daño de las Almas, que se compraron con su Infinito Precio, y con desprecio de la tolerancia, que Dios nos da con Infinita Caridad.

La quarta, que se sigue de lo dicho es, que ningun hombre puede por si mismo pagar esta deuda, ni tiene caudal para poder-

pagar a Dios sino solo pecado mortal, quanto mas tambien: porque siendo enemigo de Dios, nada puede hazer que le satisfaga, y quanto le puede dar, es nada en respecto de lo infinito, que le debe.

La quinta, es estar sugeto a una pena tan terrible, como es ser vendido el, y su muger, e hijos, y quanto tiene, esto es, ser condenado a perder su libertad, y ser perpetuo esclavo del demonio en el infierno, y a perder todos los bienes, que Dios le ha dado corporales, y espirituales, assi temporales, como eternos, e inestimables. Reflecte, que assi el hombre, [illegible] su muger, que es su sensualidad, sus potencias, y sus sentidos, que son los [illegible]

de dinero, que recibio, todo sea entre-
gado, y quitado del poder, y dominio
de quien lo tenia, y lo natural, que
le negava, es para su mayor desventu-
ra.

Oyendo el Señor lo que el Rey
mandava, postrose en tierra, y con lagrimas
le dixo: Ten paciencia, Señor, un poco
conmigo, y yo pagaré todo lo que te debo.
Entonces, movio el Señor de misericordia
[illegible], y perdonole la deuda.

Aqui se ha de ponderar en la
persona deste Siervo, los grados, que
ay para alcanzar perdon de nuestros
pecados, procurando encomendarnos
dellos. El primero, es no negar la deu-
da, sino reconocerla, y confessarla
con [illegible], y con gran [illegible]

to se haver cometido en ella. Lo
segundo, es humillarse delante de
Dios con profunda reverencia,
hasta postrarse en tierra, recono-
ciendo su nada, y su miseria. Lo
tercero, es Orar, y pedir humildemente
Misericordia, y espacio de Penitencia,
para satisfacer por las ofensas, que
contra el hemos cometido. Lo quar-
to, es un proposito eficaz de guar-
dar toda su divina ley: esto es, de hacer
de nuestra parte, con su ayuda, todo
lo que pudieremos para guardarla.

Lo segundo, se ha de ponderar
en la Persona desta Ley, lo siguien-

— Misericordia, y Liberalidad de Nuestro Dios, en conceder à los pecadores arrepentidos mucho mas de lo que ellos se atrevieron à pedir, y desear, pues de pura Gracia, revoca la sentencia del castigo, que les tenia amenazado, y les condona la deuda, sin reparar en que era mucha, y muy gruesa; y todo esto de pura Misericordia; porque el perdon de la culpa, y de la pena eterna, no se dà por nuestro merecimiento.

Saliendo ya Criado de la Presencia de su Señor, topò con otro consiervo su compañero, que le devia cien

ñero, y asiéndole por la garganta,
le ahogaba, diciéndole: Págame lo
que me debes. Echóse a sus pies
el deudor, y rogando, le decía: Ten pa-
ciencia conmigo, y yo te pagaré
todo lo que te debo. Mas él no qui-
so, sino echóle en la cárcel, hasta
que le pagase.

Sobre esta parábola, se ha de
considerar lo primero, como es cosa ordi-
naria que entre los hombres, unos
deban algo a otros, por razón de
injurias hechas con palabras, o con obras,
o por otras causas, lo qual nace de nues-
tra flaqueza, y es permitido por la
Divina Providencia, para que los

Buenas [illegible] padecer y
sufriendo y perdonando las injuri-
as, y quedan decir a Dios: Perdona-
nos nuestras deudas, assi como nosotros
perdonamos a nuestros deudores. Pe-
ro si bien miramos las deudas, que
debemos a Dios, exceden a las que
los hombres nos deben, lo que exceden
diez mil talentos de plata, a cien
reales, o cien maravedis. Esto es ex-
ceden con notabilissimo exceso, porq.
una sola injuria hecha a Dios, es
infinitamente mayor, que todas las
injurias hechas a hombres, porque
tanto es la injuria mayor, quanto es
mas excelente la Persona injuria-

ado: Y como Dios es infinitamente Mayor que todos los hombres juntos, assi lo es su injuria, que no el [illegible] &c.

Lo segundo, se ha de ponderar la cantidad deste mal hecho contra su compañero. Lo primero, en la ira, y rencor, que mostró contra él, no se contentando de pedirle la deuda de palabra, sino tambien le asió con violencia, y le apretava la garganta, para ahogarle. Lo segundo, en que postrandose a sus pies, y pidiendole con humildad, que le esperasse, ofreciendose a pagarle toda la deuda, y usando de las palabras, que el hom-

ojado con su siervo, no se compade-
cio del, ni le quisso oir, ni perdonar,
ni aun esperar un poco de tiempo.
Lo tercero, en la furia precipita-
da con que le echó en la carcel
hasta que le pagasse, usando con él
de tanto rigor. Lo quarto, en la
ingratitud, que mostró contra su
mismo Señor, cuyo criado era aquel
deudor, porque la injuria, que ha-
cia a esse criado, era en deshon-
ra de su Amo; y porque se mostró
muy desemejante, y contrario a la
condicion noble de su Señor, pues
no se movió a compassion por las
palabras con que él se havia compa-
decido. Todo esto se halla en los

se

[illegible]ciados, que no quieren perdonar a
sus Proximos las injurias, que les hi-
cieron, y deudas, que les deben; sino
[illegible] quieren de ellos se vengar.

Lo tercero, quedaremos li-
bres de este mal, lo qual significa
la Parabola, diciendo, que este cria-
do se salio de la Presencia de su
Señor, porque claro es, que en su Pre-
sencia no se atreviera a oprimir y
ahogar a su compañero, que es
decir que la causa de nuestros pe-
cados contra Dios, y nuestros Proximos,
es faltarnos de la Presencia de Dios,
olvidarnos de que està presente, y
es Nuestro Juez, y olvidarnos de

las Mercedes, que nos ha hecho, y del agradecimiento, y servicio, que por ellos le debemos, porque si esto tuviésemos en la memoria con devoción, no nos atreveríamos a ofenderle.

Ex.º Viendo esto sus compañeros entristeciéronse grandemente, y fueron a su señor, y contáronle todo lo que había pasado. Entonces, llamóle el Señor, y díjole: Siervo malo, perdonéte toda la deuda, porque me lo rogaste, no fuera razón, que tú tuvieras misericordia de tu compañero, como yo la tuve de ti? Y enojado el Señor, le entregó a los verdugos, hasta que pagase toda la deuda.

Sobre este punto, se ha de con-
siderar lo primero, como nuestras mal-
dades, y los agravios, que hazemos a
nuestros Proximos parecen mal a los
hombres, y a los Angeles. A todos los
siervos de Dios, que los ven, se affli-
gen, y contristan grandemente, par-
te por compassion del agraviado, parte
por el daño, que recibe el mismo agra-
viador, y parte por la offensa, que a
Dios haze: ponderando, que como
es buen Espiritu, entristecerme de las
culpas de mis Proximos, assi lo es muy
bueno, dexar de hazerlas, por no con-
tristar, quanto es de mi parte, a los

Juezes, y a los Angeles. &c.

Lo segundo, se ha de ponderar como el Señor mandò llevar al criado, con el ultimo llamamiento a Juyzio: porque en castigo de una maldad cometida, suele Dios acortar los dias de la vida, y llamar luego al pecador para tomarle la postrera quenta, y hallandole culpado, le entrega a los atormentadores, y verdugos infernales hasta que pague toda la deuda, y como nunca puede acabar de pagar: assi nunca le acaban de atormentar. &c.

Finalmente ponderarè

D. T. 1. 5.
1. 11. 21.
7.

como este mal Siervo fue castiga-
do no solo por pecado presente,
sino en cierto modo, tambien por
los passados, que le perdonaron, en-
quanto necio y malamente fue
do por parte suia ingrato al
Beneficio, que recibio de su Señor,
y al modo, que fue en perdonar-
le no haciendo caso del, quando
havia de perdonar a su Proximo:
para que yo tiemble del vicio de
la ingratitud contra Dios: la qua-
l augmenta la gravedad de la
culpa, porque quantos son los pe-
cados, que Dios me ha perdonado,
tantos desagradecimientos que de-

imaginar en el pecado, que desagra-
da tanto. Y assi aunque es uno, con-
tiene en si mal muy grande. O pe-
cado tan abominable, que [illegible] la con-
dicion [illegible] el hombre siete de-
monios peores, que el primero, que
Luc. 11. salió fuera! Librame, Dios mio,
de tal maldad, que tanto te de-
sagrada.

Y luego consideraré la con-
clusion de la Parabola, que dice
assi: assi hará mi Padre Celes-
tial con vosotros, sino perdonare
cada uno a su hermano de todo
su corazon.

En lo qual se ha de pon-
derar la Infinita Charidad de
Nuestro Señor, que [illegible] en que

mos que nos perdonemos unos a otros,
no de cumplimiento, sino de cora-
zon, fundandose todo en Leyes de
Charidad, sacadas destas palabras
que aqui dice: Lo primero, por- Razones
que assi lo quiere Nro. Padre Ce- para per-
lestial, cuyos hijos somos, y esto bas- donar las
ta para darle contento en lo que injurias.
nos manda. Lo segundo, porque
todos somos hermanos, Hijos de un
mismo Padre, y es razon, que un
hermano perdone al otro. Lo
tercero, porque cada uno tiene
algo, que su hermano le aya de
sufrir, y perdonar, y es justo, que le
perdone, como quiere ser perdonado.

Lo quarto porque el Padre Ce-
lestial nos perdona liberalmente
[illegible] deudas incomparablemente
mayores, con lo qual nos obliga
a que perdonemos las que otros
nos deben, que son muy menores.
Lo quinto, porque si la Ley del
amor no nos convence a cumplir
esto, entrarà la Ley del temor,
[illegible] castigo, el qual serà terri-
ble, porque no serà perdonado
[illegible] quien con todo [illegible] no
quiso perdonar; y por consiguien-
te serà entregado a los demonios
[illegible] de la Justicia de Dios, pa-
ra que le castiguen como merece. &c.

De la Parabola del Mayordomo, que desperdiciava la hazienda de su Señor.

Vn Hombre rico tenia vn Mayordomo, el qual fue infamado delante del, de que desperdiciava sus bienes. Luc. 16.

Aqui se ha de ponderar quien es este hombre rico, y quien su Mayordomo, y en que manera desperdiciava sus bienes, y como es infamado delante de su Señor.

Lo primero, este hombre rico representa a Dios nuestro Señor, cuyas son todas las riquezas de Cielo y tierra

de que gozan Angeles, y hombres: Las quales son en tres maneras. Unas son riquezas temporales, que sirven al cuerpo para su mantenimiento, vestido, y adorno. Otras son espirituales, que alhajan, y enriquecen el Espiritu, con la Gracia, y Virtudes. Otras son riquezas eternas, con las quales son premiados los Justos en el Cielo. Estas riquezas reparte Dios a los hombres, y las primeras da a Buenos, y malos, Fieles, e infieles. Las segundas, a solo los Justos. Las terceras, solamente a los Bienaventurados. &c.

Al Magnifico desta [illegible] a Señor es el hombre a quien entrega

[illegible]

el govierno de las riquezas, que posse-
yó, assi en el cuerpo, como en el Alma:
y aunque le dé posesión, y dominio
de algunas cosas, siempre es Mayor-
domo, porque su dominio no es ab-
soluto, sino sujeto al Dominio de Dios,
y a sus Leyes, y no puede hacer de
su distribución, ni uso de los bienes que
tiene, sino es conforme a la Voluntad
del Supremo Señor, que se los dio, a
quien ha de dar quenta, y razon de
todo el dia, que se la pidiere; para
lo qual ai Libro de recibo, y gasto, en
que se assientan lo que recibe, y
el modo como lo distribuimos.

De aquí se sigue lo siguiente

que aquel Mayordomo disipa
los bienes de su Señor, que los gasta
y usa dellos contra su Divina volun-
tad, y contra los Preceptos, que nos
ha puesto en su Santa Ley. Disipa-
mos el manjar, si lo comemos por gula, y
el vestido, si lo usamos para fausto y va-
nidad, y el dinero, si lo gastamos en cosas
prohibidas, o si lo detenemos, y no repar-
timos a los pobres, quando Dios lo manda.
De la misma manera desperdicia
la vida, la salud, la fortaleza y po-
tencias del Alma, quando las
emplea en cosa, que sea ofensa de
Dios, que se las dió. Por estas cosas viene
el Mayordomo a ser infamado
delante de su Señor, porque

ser buena, o mala, sino para
con Dios, no depende de los dichos
de los hombres, que de nuestras obras
ellos no acreditan, o desacredi-
tan, honran, o infaman en sus ojos,
a los quales no pueden esconderse.
Y aunque todo el Mundo tenga
buena opinion de mi, si en realidad
soy malo, mis obras clamarán con- [illegible]
tra mi, como contra las de Caín,
y me infamarán delante de Dios.
[illegible]
Llamole su Amo, y dixole:
Que es lo que oygo decir de ti? Dame
quenta de tu Mayordomia, porque
ya no podras hacer oficio de May-

Lo primero se ha de ponde-
rar que assi como este Hombre rico,
por la noticia, que tuvo de que su
Mayordomo dessperdiciava la ha-
ciẽda, le quitó antes de tiempo el offi-
cio, lo mandó dar quenta del: assi
el clamor de nuestros peccados, q.
llega al Tribunal de Dios, es cau-
sa de que nos acorte los dias de
la vida, y nos llame a que le de-
mos quenta della. Por lo qual di-
Eccles. 7. xo el Sabio: No seas muy malo, ni muy
necio, porque no vengas a morir
antes de tiempo. Y esto hace N.º Se-
ñor, puede, con justicia, y ganta, con su-
ficiencia, atajando los buenos passos

de

ellam se [illegible], viniesse muchos años
pensando, que viviria, y dias de gran-
[illegible]. Pues este llamamiento suele
hacerse en dos maneras. La prime-
ra es ordinarissima, quando llama
Dios a los pecadores con alguna pena, y
para que tienen aviso de que se mue-
ren, y el tiempo de aparejarse para
la cuenta, que han de dar. La o-
tra manera, es llamando para si por
por medio de alguna enfermedad
la qual avisa de la muerte, y la
hora de aparejarse para la cuen-
ta, y entonces se le pregunta palabra:
¿Qué has hecho de ti? ¿Que es lo que [illegible]
dixo Dios de ti? Tu verdad de lo

que nos trae à la memoria todos los pecados de que estamos notados, e infamados delante del; para que oyendo el Gallo, llamemos al Confes-sor con tiempo, porque si no, en el ins-tante de la muerte, nos lo dirà, quando [illegible] de la culpa, y sentenciamos por ella. &c.

Luego perdonarà la temeri-dad de aquellas palabras. Dedit [illegible] [illegible], [illegible] [illegible]. Pues tengo por officio el Mayordomo, porque ya no [illegible] tan temprano. Que es decir, Señor, acuer-da de la Casa, y Granja de este Mun-do, que [illegible], para su [illegible], de las plantas, y animales, que hizo, para [illegible]

[illegible], de las vejaciones, injurias, y afren-
tas, y persecuciones, que has tenido. —
Los actos de gula, falsedad, y tiranía,
y escándalos, que te he hecho. Dame,
pues, quenta de los pensamientos,
que has tenido por tu imaginación; de
las palabras, que han salido de tu
boca; de las obras, que has hecho con
tus manos, y de los pasos, que has an-
dado con tus pies, y de todo lo [illegible]
[illegible], y afanes, que has empleado dentro
de tu corazón. Finalmente dame quen-
ta de todo lo que pertenece al Oficio
de [illegible]; y aunque yo no [illegible]
[illegible]: te pido [illegible]
[illegible]
[illegible] quedo [illegible]; pues [illegible]

la cuenta, en que mal que te pese, has de ser presentado ante mi Tribunal para dar razon de lo que has hecho sirviendo en ese cargo, y recibir el fin por ello. Esta palabra se ha de tener siempre delante de los ojos, pues es cierto, que ha de llegar hora, en que se me ha de decir. Y o para nos [illegible] tan bien apercibido, que pueda dar buena cuenta della, y quando, que fuere llamado.

Luc. 16.

Dixose el Mayordomo a solas dentro de si mismo, que haré, pues mi Señor me quita la Mayordomia? No puedo cavar, tengo verguenza de mendigar, se lo que haré, para

que quando me despida, haya quien me reciba en su casa. Y llamando a los deudores de su señor, dixo a uno, que le debia cien medidas de azeite: Toma tu obligacion, sientate de presto, y escrive cinquenta. Y a otro, que debia cien medidas de trigo, dixo: Toma tu escriptura, y escrive ochenta. El Señor, quando supo esto, alabò al Mayordomo malo de la prudencia, que havia tenido; porque los hijos de este siglo son mas prudentes, en su manera de vivir, que los hijos de la luz, en la suya.

Aqui se ha de prevenir que primeramente el Juicio de este Mayordomo, no precede a la entrada de la Parabola, en el qual se representan dos generos de hombres pecadores, [illegible], y [illegible] [illegible] todo lo [illegible], los quales ni quieren cavar, trabajando para ganar de comer, porque son negligentes y [illegible] de necesidad, ni quieren mendigar, porque son muy honrados, y enemigos de [illegible], y assi buscan su comida a costa de hazienda agena, con engaño, y [illegible] de desta manera se [illegible] al-
Y en este sentido, nuestro Christo.

N.º S. el hecho de este Mayordomo
no porque le condenò, sino por-
que de la providencia, que tuvo
en remediar con tiempo, las ne-
cesidades del cuerpo, aprendamos
los prudentes en remediar las del
Alma, porque los hijos deste siglo
tienen ventaja [?] en la prudencia,
que tienen para sus negocios tem-
porales, a los que tienen la Fe [?]
de la Luz, para los eternos:
Assi pueden [?] aprender todos. &c.

Luego ordenarà el Capi-
tan, que estèn [?] enseñados en el he-
cho deste Mayordomo, en el qual
se aprenden buenos exemplos pa-
ra grangear la Vida eterna:

como ay, quien grangean mereciendo; esto es, tomando por principal exercicio la Penitencia, y Mortificacion de su carne, con grandes rigores y asperezas. Pero esta vida aunque es muy excelente no es para todos, 1. Tim. 4. como dixo el Apost. S. Pablo a su Discipulo Timoteo: Porque muchos son flacos, y enfermos, y no pueden cō tanto rigor: Otros ay, que grangean la Vida eterna mendigando: esto es tomando por principal exercicio el exercicio de la Contemplacion, y Oracion, en la qual no se hace o- cosa, que mendigar, y pedir a Dios, y a sus Santos lo necessario para

la Salvacion, y perfeccion. Para este
modo de vivir, aunque tambien
es muy excelente no es para todos, por-
que algunos no pueden siempre ocupar-
se en Oracion retirada, y prolixa,
como los Solitarios. Porque los cuida-
dos de la vida passada, sus vicios,
y malas inclinaciones les ponen mu-
cho de repugnancia, y empacho en
el trato con Dios; y el estado, y oficio,
y complexion natural les ayuda po-
co para ello. Porque no son para
ninguno destos dos modos de vida,
y dicen como este Bienaventurado: No
puedo orar, y tengo verguenza de
mendigar, resta que tomar otro

dexando modo de enmendar su Vida

eterna, con limosnas, y obras de satis-

faccion condignas, o espiritu compun-

[illegible] de su Penitencia, y equidad, signi-

ficado en el consejo, que S. Pablo dio a Ti-

moteo: Aprovechate de la Piedad, que

es buena, para todo, a quien esta

prometido las Promesas desta vida, y

de la otra, porque con estas obras

de Caridad y Misericordia se al-

canza de Nuestro Señor Perdon

de pecados, y [illegible] gracias de su

[illegible] en esta vida, y despues el

Premio de la Vida eterna. Y es-

to lo que Christo Nuestro Señor e-

[illegible] estas palabras, diciendo: [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

en las [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] en ellas se hallan [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] males de cuya

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] Los Ri-

[illegible] Espirituales, [illegible]

[illegible] por Christo N. S. [illegible]

de los Tios [illegible]

[illegible] amigos, para que [illegible]

[illegible] en los [illegible]

[illegible] con los

[illegible] todas las Obras de Misericor-

dia, las quales [illegible]

[illegible]

[illegible] con Nuestro Señor, como dijo Tobias,

[illegible] de culpa,

[illegible]

[illegible] de su Gracia, y que [illegible]

[illegible] temporal, [illegible]

[illegible] las [illegible]
[illegible], en las [illegible]
[illegible] los quales exceden
[illegible]
[illegible] en la [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] se puede [illegible]
[illegible] lo [illegible]
la Católica, [illegible]
como [illegible] de la tierra, [illegible]
[illegible]
[illegible] del Cielo, [illegible]
[illegible]
[illegible] del Padre [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] ∾.

Del Publicano, y Fariseo, que subieron al Templo, a Orar. ∾.

D[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

dos dias cada semana, y daba diez-
mos de todo lo que posee.

De este primero [illegible]
en el Evangelio. [illegible]
van los escrupulosos [illegible]
que defraudando a Dios de lo que se le de-
be, haciendo reflexion sobre [illegible];
[illegible] de los demas y de si mismo.
El primero se tenia por santo,
y lleno de bondad, [illegible]
[illegible] que de sus maldades [illegible]
esta pide a Dios, ni perdon de sus
pecados, ni que le conservase, o au-
mentase sus gracias, sino [illegible]
[illegible] El segundo [illegible]
[illegible] de [illegible] de [illegible]
[illegible] a si mismo, y [illegible]

sus obras buenas, deseando [illegible] ellos
de manera que con la luz [illegible]
y gracias a Dios, porque con el amor
con q. se mismos se dan las gracias,
y assi dice una cosa aqui se causa
[illegible] confiese [illegible] aquel [illegible]
[illegible] en el [illegible] de Dios. [illegible]
[illegible] a todos las almas
[illegible] que [illegible]
[illegible] y por [illegible] en la [illegible], como
[illegible] buena [illegible]
[illegible] por haver mucho [illegible]
[illegible] aunque [illegible]
[illegible] porque [illegible]
[illegible] de las [illegible]
la [illegible] y [illegible]
[illegible] y [illegible]

y porque mejor, lo qual hacia por [illegible]
[illegible] y incontinencia, no reparando en que
[illegible] que [illegible]
[illegible] llena de [illegible] y
[illegible] de grave pecado. El padre
[illegible] a todo lo demas, y [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] Religiosos, que [illegible]
[illegible] que [illegible]
[illegible] por los [illegible], que [illegible]
[illegible] lo que se [illegible]
[illegible] quan rico estaria este [illegible],
y quan [illegible] en la [illegible], para [illegible]
[illegible] sus cosas, y las agenas, [illegible]
[illegible] Christo S.r N.o con el [illegible]
[illegible] Prelado semejante a este [illegible]

que consta de su [illegible] que [illegible]
expresado [illegible]
[illegible]
[illegible]

Lo segundo, se ha de considerar
[illegible] del Presbiterio; [illegible]
[illegible] muy lejos de
la [illegible] del Tamaño, [illegible]
[illegible] de la [illegible], y [illegible]
de su gusto [illegible] Dios, [illegible]
a mi parecer.

Sitio de [illegible]. Aquí, se han de considerar
los Sitios de [illegible] del Presbiterio,
[illegible] a la del Trono, [illegible]
[illegible]. El primero, [illegible]
[illegible] de [illegible] del [illegible]
[illegible] del Presbiterio. [illegible]
[illegible] a la parte [illegible] del [illegible]

exerciendo el postrer lugar de todos, Dn̄a Agustina, que no se atrevia a le-vantar los ojos del Cielo; pareciendo-dole que su indignidad [illegible] del Cielo no la [illegible] podian [illegible] [illegible], y [illegible] de [illegible], y [illegible] los demas [illegible] en Roma.

El tercero fue [illegible] la pa-cho, y tomando con esto el [illegible] [illegible], que tenia de sus yerros, y el [illegible], que tenia de castigo, [illegible] que por ellos; [illegible] de la [illegible] de Penitencia. [illegible] [illegible], con [illegible], y humildad [illegible] confession de su pecado, y satisfaccion del mal que podia.

El octavo, que nadie pueda
[illegible] para si solo, como si el solo
[illegible] pecador [illegible] [illegible]
[illegible] de estar, que no [illegible]
[illegible]. Y si por [illegible], oyó las
palabras con que se absolvieron, que
se incluye también absolviéndose por
señal de ser absuelto.

El noveno: que confiesen [illegible]
[illegible] en la Confesión [illegible] de Dios, por
que no [illegible] con muchas palabras, y
precisamente que para Dios basta
pocas; y que no está el ser oído en
multiplicar estas. &c.

Lo decimo, se [illegible] con
[illegible] la Sentencia, que Confe

N.ro S.r [illegible] Humildissimo [illegible] estos dos hombres. Digoos de verdad (dice) que este Publicano baxò del Templo Justificado mas que el Fariseo; porque todo hombre, que se ensalza, serà humillado; y el que se humilla, serà ensalzado.

Lo primero, que se nos enseña en esta Sentencia, como Christo N.ro S.r [illegible] de estas [illegible] comun, y [illegible] del [illegible], de [illegible] los [illegible], y [illegible] de la [illegible] de Justi[illegible] comparacion [illegible] [illegible], [illegible]. E esto [illegible] y otras muchas veces. Lo segundo, quan [illegible] es la Humildad, y quan Agradable a Dios, aun de [illegible] pecadores [illegible]; y al contrario, quan abominable y [illegible] pues, a los que eran Justos, penitentes, y [illegible] en grandes pecadores. Y la causa es, porque

el soberbio, atribuyendose las Virtudes a si mismo con vana complacencia, las destruye, humillandole Dios, porque se ensalzò. Pero el Humilde, atribuyendolas no a si, con profunda humildad, las conserva, ensalzandole Dios, porque se humillò. &c. ∞.

Del Padre de familias, que llamò obreros para su ∞ Viña. ∞

Matth. 20. Lo que passa en el Reyno de los Cielos es semejante a lo que hace un Padre de familias, que sale muy de mañana, a llamar obreros, para su Viña, y se concierta con ellos, por un jornal. Despues sale, a hora de tercia, que es a las nueve del dia, y cogiendo otros, les manda, que les darà lo que fuere justo. Hizo lo mismo, a hora de sexta, nona y undecima

que no a los doce, y a las tres de la tarde, y a los
[illegible], como hom.s antes de la noche, ygualm.te dió
lo a estos ultimos, porque todo el dia estuvie-
ron ociosos.

Aqui, se ha de ponderar quien es este Padre de Familias, que Viña es esta, quienes los obreros, como los llama, y a que horas, y en que manera. El Padre de Familias es Dios N.ro S.r Verdadero Padre de sus Familias, que tiene en el Cielo, y en la tierra, Espiritus Bienaventurados, y hombres peregrinos, cuydadoso igualmente del bien de cada uno, y tan por extenso de cada uno, como si su Familia fuese muy pequeña y [illegible] esto, aunque es Rey, y Supremo Monarca, se llama: Padre de Familias, cuyos cuydados suelen ser muy menudos, y en particular de lo que entra en su Casa. O Christiano que estás en la Iglesia, debajo de su Protec-

cion, y Siempres. La Viña, es la Congregaci-
on de los Fieles, pero mas particularmente
de las Almas que son sus Casas, o Conventi-
tos mas escogidos della. Los quales cultivan
Gracias de Bendicion, y el vino del Amor Di-
vino; y de aqui los va sacando, y trasplan-
tando a la Viña del Cielo, que es la Congre-
gacion de la Bienaventuranza. Los Obre-
ros desta Viña, son los hombres, a quien-
es pertenece labrar sus Almas, mondandolas y
podandolas con la azada, y podadera de
la mortificacion, y penitencia, para que den
que lleven buen fructo, y copioso, no de pam-
panos, sino de uvas maduras, y obras agra-
dables a Dios. Y mas perfectos Obreros son
los que con exemplo, y palabras trabajan por
enseñar, y labrar a otros, para que de ve-
ras sirvan a Dios, como son los Prelados,
y Religiosos.

Para esto los llama el mismo Dios,

Ioann. 6.

[illegible], ninguno quede
sin [illegible] con esta Divina, [illegible]
y llamalo interiormente con sus inspiraciones
e illustraciones, tomando por instrumentos,
a los Predicadores, o a otras veces, exteriores,
y otras veces, por si solo, arrojando de re-
pente la luz, y fuente Inspiracion. [illegible]
a la Mañana, porque su deseo es que to-
dos los hombres, desde que les amanece la
luz de la razon, sean buenos siempre, y no
esten ociosos: y assi a todos los llama, y comu-
nica a todos la Vocacion bastante, para que
ninguno, aunque no todos le abrazan, ni
[illegible]; pero es tan Grande su Mi-
sericordia, que no cesa de llamarlo en
todas las edades de su vida, una y mu-
chas veces. Unos reciben la Vocacion Di-
vina, y se convierten desde la niñez, otros,
en la mocedad, otros, al medio de su

si dixeramos, en la vejez; otros, por andar en la muerte. A unos llama con promessas, y quebran, y se convierten, como Jornaleros, por el interes, y esperanza del galardon: a otros llama con reprehensiones, y increpaciones, diciendoles su mala vida, y offreciendoles, que les dara lo que fuere justo. [illegible] tan, lo convinmo, [illegible] dandoles ir a trabajar, por el amor de la Virtud, y del trabajo Virtuoso. &c.

Acabado el dia, dixo el Dueño de la Viña a su Mayordomo: Llama a los obreros, y pagales su Jornal, comenzando por los postreros, hasta los primeros; y haviendolos llamado, dio a los postreros un denario, y el mismo dio a los primeros.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como el Padre Eterno ha encomendado a Jesu Christo Nuestro Señor en quanto hombre, el juicio de las obras, y el llamamiento, gene-

Joann. 5.

recebir su Jornal, y esto se hace al fin de la vida de cada uno, la qual se quenta como un dia, porque toda ella, por larga que sea, no es mas, que un dia, respecto de la eternidad; y porque cada dia debriamos trabajar, como si aquel fuesse el ultimo de la vida. &c.

Lo segundo, se ha de ponderar, como todos los obreros han de recebir su Premio los primeros, y los postreros, los que comienzan temprano, y los que vienen tarde; y ninguno [illegible] su trabajo se quedarà sin Galardon; y por consiguiente, quanto las obras fueren mas, y mejores, tanto serà el Premio mayor, conforme a lo que dixo Christo N. S.r que vendria a Juzgar, y daria a cada uno, segun sus obras.

Lo tercero, sobre todo, se ha de ponderar que en este trabajo, para premiarle, no se mira tanto el tiempo, que dura, quan

el fervor, y diligencia, y Amor con que se to-
mó. De donde procede, que los postreros o-
breros, en breve tiempo, merecieron tan-
to Salario, como los primeros, que tra-
bajaron todo el dia: porque aquellos tra-
bajaron con mucho fervor, con grande
humildad, y Charidad, teniendose por
indignos del Premio [illegible]; y estotros tra-
bajaban con tibieza, y por si [illegible] mas dignos,
e [illegible], y con alguna presumpcion
de si mismos, y de su trabajo, por haver si-
do largo: pero mucho mas estima Dios un
breve trabajo fervoroso, que uno de tra-
bajo tibio. Y assi los mas del Premio [illegible],
[illegible] de Abra-
que [illegible] * comenzar la Paga por los de.

Los primeros [illegible] que no
se les dava mas Premio, que a los postreros,
[illegible] contra el Padre de Familias
diciendo: Estos postreros no trabajaron mas

* Entiendo q̃ [illegible]

que nos has hecho iguales con nosotros, que
hemos llevado el peso del día y del
calor? Y el Padre de familias respon-
dió a uno de ellos: Amigo, no te hago
agravio. Por ventura, no te concertaste
conmigo, por un denario? Toma lo que
es tuyo, y vete: yo quiero dar lo que
tanto a este postrero, y hacer de mi
hacienda lo que quisiere? O tu ojo [illegible]
te, es malicioso, o envidioso, porque yo soy bue-
no?

Aquí se ha de ponderar lo primero,
el intento de Nuestro Señor en estas pala-
bras: que es decir: son tan grandes los pre-
mios, y favores, que se hacen a los obre-
ros, que en poco tiempo, trabajan mucho
con gran perfección, que si los demás Bien-
aventurados, que no lo fueron tanto, tu-
vieran luz Divina para conocer

la Justicia, y Bondad de Dios; y si mala-
mente lo miraran, como los hombres de
la tierra, piensan cosas semejantes, o pe-
saran, y murmuraran, y tuvieran indig-
nacion de lo que Dios hara con los Perezo-
sos. O Bendita sea la Liberalidad de
este Padre de Familias, que dando a
cada uno lo que merece; premia libe-
ralissimamente lo que parece bien!

Lo segundo, se ha de ponderar,
como Nuestro Señor pinta aqui las pro-
piedades de los que en esta vida, le
sirven muchos años, pero con tibieza; con-
trarias a las de los otros, que sirven me-
nos años, pero con fervor.

La primera que presumen
de sus obras, y servicios, por su antiguedad,
y assi piensan que han de recibir Gran
Premio: los otros, ni presumen de si, ni se atre-

sean por dignos de Premio.

La segunda, que llevan el peso del dia, y del estio, porque la tibieza es causa, de que sientan mucho los trabajos de la Virtud, aunque sean pequeños; y al contrario, el fervor es causa, de que no sientan aunque sean grandes. Y assi los tibios penan mucho, y medran poco; los fervorosos penan poco, y medran mucho.

La tercera, que los tibios son sospechosos, e interessables, buscando sus propios intereses: y assi andan llenos de quexas y murmuraciones, quexas contra Dios, que no los regala, ni favorece, y contra los hombres, que no les honran, ó ayudan. Los otros sirven a Dios sin interesse, por su Amor: y assi no hallan de que quexarse, y con humildad, qualquier favor, que Dios les haze, le estiman en mucho, y se tienen

por indignos del.

La [illegible]ta, que los tibios son imbidiosos, y se carcomen, por la merced que Dios hace a los Fervorosos; quexandose dellos, y desgraciandolos, notandolos de nuevos en la Virtud, y de que vinieron tarde a trabajar en su Iglesia; pero los Fervorosos trabajan, y callan, deseando que haga Dios bien a todos.

CC. Aqui N.ro S.or concluye la Parabola, diciendo: Los postreros seran primeros, y los primeros, postreros, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

Lo primero, tengo de ponderar en la primera parte desta Sentencia, como ay muchos que en esta vida, son tenidos por los primeros

em

en la Santidad, o por la antiguedad
de años, que han servido à Dios; o
por la apariencia de obras exterio-
res, que campean mucho; o por razon
de la Excelencia de su estado, y o-
ficio, que es Estado, y Oficio de Per-
feccion; o por la fama, que cobraron
de Justos en algun tiempo, y estos, el
Dia del Juicio, y de la Cuenta seràn
tenidos por los postreros, porque en los
Ojos de Dios, fueron tibios, interessa-
dos, y muy imperfectos en lo interior.
Y al contrario, algunos, que en esta
vida, parecian postreros, por haver
sido grandes pecadores; o haver ser-
vido à Dios poco tiempo; o por ocultar-
se con humildad, y paciencia, y emple-
arse en Obras muy baxas, y humildes,

seràn despues los primeros, porque en los
ojos de Dios, fueron muy Perfectos,
y Buenos: y assi, como tambien sucederà,
que algunos de los que acà parecian
Justos, seràn condenados, como pecadores;
y otros, que parecian pecadores, seràn
engrandecidos, como Justos. &c.

Lo segundo, ponderarè la segunda
parte de la Sentencia: Muchos son
los llamados, y pocos los escogidos; porque
assi como entre todos los hombres del
Mundo, que son llamados de Dios, para
que reciban su Fe, y Gracia, son mu-
chissimos los pecadores, que resisten a
este Llamamiento; y pocos los Justos,
que consienten, y quedan Escogidos,
para el Cielo: assi tambien, entre
los Justos, que son llamados para Vida

Eter-

Perfecta: muchos son los que resisten a este Llamamiento, y viven con tibieza, contentandose con medianias; y pocos son los que son Escogidos, y Perfectos; porque siempre lo precioso es raro. &c.

De la Parabola de la Viña.

Vn Hombre, Padre de Familias plantò una Viña, pusola su cerca, hizo en ella Lagar, y edificò una torre, arrendola a ciertos Labradores, y se partiò a lejas tierras. Matth. 21. Marc. 12. Luc. 20.

Lo primero, se ha de considerar la Soberana Providencia de Dios, en Isai. 5.

la Viña de su Iglesia, la qual resplandece
señaladamente en tres cosas, [illegible]
por su cerca, lagar, y torre. Cerca es, la
Proteccion de los Angeles, que la rodean,
y defienden de los Demonios, y detienen
las fieras de los perseguidores, para que
Ps. 31. et 90. = no la destruyan, y guardan con tanto cuida-
do a cada uno, como si el solo fuera
su Viña; pero muy mas fuerte cerca es
Ps. 124. = la Proteccion del mismo Dios, que está al
rededor de su Pueblo, guardandole con el
[illegible] de sus Inspiraciones, y le tiene cerca-
do con Preceptos, fortificados con Promesas
de Gracias, y Premios, para quien los guarda-
re, y con Amenazas de terribles castigos a quien
los quebrantare. Lagar, es la muchedum-
bre de Sacramentos, y Sacrificios, en que se
recoge la Sangre de Jesu Christo, siendo
Isai. [illegible] = estrujado en [illegible] de la Cruz, [illegible]

[illegible] la [illegible] el Prado [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] I. Tim. [illegible]
[illegible] la Divina Ley, [illegible] sus Preceptos; y
[illegible] la Paz [illegible]
de la Charidad [illegible]
corazones, y en la luz de nuestros [illegible]
[illegible]
Penitencia, y con la [illegible] de la Humildad
y [illegible].

Tercera es la Providencia Especial Provi[illegible]
de N. S.r Dios, que [illegible] las cosas, que [illegible]
[illegible] venir, para bien de su Iglesia, y de cada u-
na de las almas. [illegible] el Tiempo, y [illegible]
[illegible] el Nombre de N. S.r
que es [illegible] fortisima para nuestra defensa;
y tambien [illegible]
[illegible], que como [illegible] guardan la Pers-
ona que ni las [illegible] ni las [illegible]
[illegible] la [illegible]. Y finalmente [illegible]

[illegible] Reina Alta y Abogada de la Sagrada
Religion [illegible] Evangelica, en la qual se
forman nuestras causas, por lo Humano y de
Cant. 3. lo Celestial; y tiene, como la Torre de David
armas famosas, y defensivas, de grandes
Y. 31. avisos, y remedios contra las tentaciones, y
artificios de nuestros enemigos publicos, y se-
cretos. &c.

Lo segundo, predicando como digo.
S. Andrea esta Viña de la Labranza, y con-
tamos, que en la Hombre, no por Venta, sino
por arrendamiento, pues no el se queda con
el dominio, y sus ministros nos piden que la
labremos, para que lleve fruto de Bendici-
on, y cada uno ha de labrar la parte que
le cabe, que es su propia Alma, y las Almas
de los que estan a su cargo. Y a la La
[illegible], dice que se parte muy lejos: para
dar a entender, que se trata como ausente,
dejandonos en nuestra Libertad, no hacer-
nos fuerza, y como de mas [illegible] [illegible]

[illegible]mente lo suyo, y esta en todo siga. &c.

Llegado el tiempo de los frutos, em-
bió el Padre de Familias, diversas ve-
ces criados, a los renteros, para reco-
ger los frutos; pero ellos maltrataron, y
mataron a los Criados: visto esto, em-
bió a su Propio Hijo, diciendo: quizá a-
tenderán respeto a mi Hijo; pero en vi-
endole, dijeron: Este es el Heredero, ve-
nid, y matemosle, y quedaremos con
la Viña, y Heredad. Y prendiendole,
sacaronle de la Viña, y allí le mata-
ron.

Aquí se ha de considerar la Sua-
ve Providencia de Dios, con sus criaturas,
convidandolas a lo bueno, por su [illegible]
y la maldad abominable de los hom-
bres contra Dios, en despreciarlo todo. Su-
poniendo que el tiempo de los frutos es

es todo lo que dura esta vida mortal; por-
que despues de la fin del Mundo, y de
la muerte de cada uno, no es tiempo de
Galat. 6. fructificar, por lo qual dice S. Pablo, que mi-
entras tenemos tiempo obremos lo que es bu-
eno, para nuestras Almas, y para nuestros
proximos: porque sise pasa el tiempo,
padeceremos sin remedio. Este proposi-
to, o fin, lo ponderan la Infinita Cha-
ridad de Nuestro Padre de Familias
Dios, el qual en todo tiempo, tuvo cui-
dado de embiar Patriarcas, Profetas,
y Predicadores, que exhortasen a las
gentes a trabajar en bien de sus
Almas; y aunque los hombres fueron
tan rebeldes, y desconocidos, que mal-
trataron, y mataron a estos Profe-
tas, y Predicadores; el que es Infinita
Bondad, en lugar de dexarse de estos

lo-

[ven]ido: y les dio a su Hijo Unigenito, hecho Hombre, para que viniese en Persona ha Predicarles, y explicandoles lo mismo: pero fue tanta la maldad de los Viñateros de aquel tiempo, que se atrevieron ha querer matar a este Hijo Unigenito, y echarle de la Viña, que era suya, entregandole a los gentiles, de los quales, como Manso Cordero, se dejó prender, azotar, y crucificar fuera de la Ciudad de Jerusalem, para con su Sangre Preciosa, [illegible] la Viña, para que [illegible] &c.

[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] por [illegible] [illegible] de la Viña [illegible] por medio de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

L. T. [illegible]

[illegible]

del Padre Eterno, que pues ya se [illegible]

[illegible] en medio de [illegible]

[illegible]

[illegible] que tenemos [illegible]

[illegible]

[illegible] &c.

Pregunta [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] perpetuamente, [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] pronunciar; y [illegible] Dios [illegible]

[illegible] que con [illegible] [illegible]
[illegible] y [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] que [illegible]
[illegible] [illegible]
[illegible] &c.

Lo segundo, [illegible]
[illegible] que Christo
[illegible] que [illegible]
[illegible] el Reyno de Dios, [illegible]
[illegible]
[illegible] para que [illegible]
[illegible] que [illegible]
[illegible]
[illegible] del Reyno [illegible]
[illegible]
[illegible] de la [illegible] Iglesia. &c.

De las Parabolas de los Combidados a las Bodas, y a la Cena.

Estas dos Parabolas se pueden recoger juntas, por la grande semejanza, que tienen entre si, y porque se pueden reducir a un mismo fin.

Matth. 22. Lo que passa en el Reyno de los Cielos es
Luc. 14. semejante a lo que hizo un Rey, que celebró las Bodas de su Hijo, y combidó a muchos.

Aqui, se ha de considerar lo primero, que el Padre Eterno, Rey de Cielos y tierra, que todo es Bondad y Misericordia, quiso que su Hijo Unigenito se

[illegible] 18.

personas de Naturaleza humana, y [illegible]
la [illegible] en Ciudad de Reyes, [illegible]
[illegible] con [illegible] hijos de [illegible], y [illegible]
de, [illegible] [illegible]. [illegible] [illegible]
[illegible] que son en todo iguales de Padre.
&c.

Paso mas adelante y aso la Bondad [illegible] | Origen de [illegible] con [illegible] [illegible]
de este [illegible] Padre, y [illegible] tambien [illegible]
[illegible] hijo Dios y [illegible] [illegible]
[illegible] y [illegible] [illegible] en [illegible]
[illegible] que [illegible] Congregacion [illegible] Padre,
[illegible] [illegible] los [illegible] hechos [illegible]
[illegible] la Bondad, y [illegible]
[illegible] que [illegible] la [illegible] de
[illegible] Rey. &c.

[illegible] aqui la Bondad de
Nuestro Dios, porque [illegible] la [illegible]
[illegible] [illegible] Almas, y [illegible]
[illegible] muy [illegible], y muy [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

quistos para que tengan parte en estas
Bodas, sin excluir a ninguno hombre, aun-
que sea vil, idiota, o grande pecador, y
aunque le aya quebrantado, muchas ve-
ces, la Santa Ley de Christo Nuestro Señor,
&c.

Para solemnizar estas Bodas, assi
el Rey del Cielo, como su Hijo Jesu Chris-
to, hicieron un Combite solemnissimo, una Ce-
na Grande; y despues de aparejada, embi-
aron sus criados, para que llamassen a
los combidados, que ya era hora.

Aqui, se han de ponderar las circunstan-
cias deste Combite, y de esta Cena, que
apareja Dios para los hombres, en la
qual se sirven tres platos, o tres suertes
de Manjares Preciosissimos. El primero
es de los Bienes Celestiales, y Divinos, para
sustento del entendimiento illustrado con
la Fe, el qual como y se alimenta, quando
oye la Palabra de Dios, o lee los Libros

Llorados, y Devotos, y guardado en su cora-
la medita; comunicandole Dios Luz, y
gusto grande en ella. El segundo es, de
Preceptos, y Consejos admirables, y de gran
de Perfeccion, para sustento de la Vo-
luntad, deseosa de su Salvacion, la co-
me el alma este Manjar, quando cumple
la Voluntad de Dios, en todas las cosas,
que manda, y en las que aconseja, sin-
tiendo grande Alegria en esta
Suave Obediencia. El tercero, es, de
Sacramentos, llenos de Divina Virtud,
para comunicar sus Gracias, y sus Vir-
des, y Dones Celestiales, que alimentan, sus-
tentan, y perfeccionan las Almas; entre
los quales el mas Principal es el Santissimo
Sacramento del Altar, en el qual el
mismo Esposo Jesu Christo, Dios y Hombre
Verdadero se da real, y verdaderamente
por manjar, su Cuerpo, cubierto con espe-

cies de pan; y por bebida su Sangre, encubierta con especies de vino, para pasto y sustento de las Almas, que le reciben, y para unirlas con sigo, como Esposas, con union de Amor Perfecto. &c.

Finalmente ponderaré, como para comer dexo tres platos, estan combidados todos los hombres del mundo; y por medio de los Predicadores, que son los Criados del Rey, y del Esposo; y por secretas inspiraciones, son llamados, para que vengan al Combite. Y asi quando sintiere algun toque interior dentro del corazon, que me mueve al exercicio de las tres cosas arriba dichas, he de entender que Dios me llama, para que me halle en sus Combites, y goze de sus Deleytes.

Alu

Muchos de los combidados no qui- Luc. 14.
sieron venir al Combite, por atender unos a su
grangia, otros, a su negociacion, y otros mas
matando, y maltratando a los criados, que los
llamaron. Y Los que se escusaron de ir a
la Cena, fueron tres; dando cada uno
por escusa, los vicios, que le detenian, y
nos detienen a nosotros, que son los que
señala San Juan en su Primera Canonica: Sober- Cap. 2.
bia de la vida, codicia de ojos, y con-
cupiscencia de la carne.

El primero dixo: He comprado
una heredad, tengo necesidad de salir a
verla, ruegote me tengas por escusado.
Donde, se denota que la sobervia de la
vida, la curiosidad de la vida, y de los
sentidos, y la solicitud de mirar, y atender
a las cosas agenas, nos impide responder
al Divino Llamamiento. El segundo
dixo: Compré cinco yuntas de bueyes, y voy
a provarlas, ruegote me tengas por escusado.

Por lo qual se entiende que la codicia de
los bienes temporales, y de grangearlos demasi-
ado, y la mucha turba de ocupaciones
para grangearlos, impide lo mismo. El tercero
dijo: Hemos casado, y por esso, no puedo ir.
Yo dixe: Tenemos [illegible]; para signi-
ficar, que el deleyte de [illegible] [illegible]
y consiguiendo de si. Y si el deleyte de la carne
de Hijo Dios, como tomado en [illegible]
[illegible]; quanto mas impedira el [illegible]
y prohibidos por la Ley de Dios?

Por aqui entenderas ya qual vi-
cio me detiene de no acudir a este
Combite, ni gustar de oir la Doctrina
de Christo, ni de seguirla, y meditarla,
ni de procurarla por obra, ni de recibir
sus Sacramentos: y haviendolo enten-
dido, procuraré quitar este impedimen-
to, respondiendo al Divino Llamamien-
to, conque desde no, incurriere en la
sentencia deste Señor, contra estos rebel-

des

des, que dice: Digoos, en verdad, que nin-
guno destos gustarà de mi Cena: &c.

Finalmente los que con mas des- Matt. 22.
vergüenza matan à los Criados, que los
llaman, son los que abrazan à los Pre-
dicadores, y Confessores, y à los que les repre-
henden sus vicios, y les aconsejan lo que les
conviene; y con el cuchillo de la lengua les
quitan su honra, y fama, y quanto es
de su parte, la vida de cuerpo, y Alma.
Contra los quales se indigna el Rey del Cie-
lo tan justamente, que aun sobre el quedar-
se sin gozar del Convite, añadieron otros
de afrentar à sus Mensageros; y les quema su
[illegible] excluidos de la Cena, [illegible]
tormentos, y abrasandolos con quanto tienen, y
[illegible] la pena, como tambien la culpa. &c.

Luego dixo el Rey à sus Criados:
Las Bodas, y el Banquete està aparejado,
y los que estaban combidados no fueron
dignos de venir à èl; salid por todos los cami-

nos, e llamad Vos quantos hallaredes, que
vengan a las Bodas. Haviendolo assi, y
juntaron muchos Buenos, y malos, de-
modo, que se hinchò la Mesa de com-
bidados.

Aqui, se ha de ponderar lo pri-
mero, La Summa Liberalidad,
y Charidad de Dios, que no se olvida
del Linage de los hombres, porque
muchos desprecian sus Combites, y Fa-
vores, aunque sean los mas principales
del Mundo, y los mas Letrados, y aven-
tajados, los quales, de razon, havian de
ser mas combidados; antes viendo que
eran indignos por su culpa, destos
Beneficios, quiere que con efficacia sean
llamados los viles, y despreciados, y la
gente, que no tiene cosa en el Mundo,
que le traven el corazon. Y admite a
los Buenos, y a los malos. Esto es, a los que
tienen buen natural, o mal natural, bien

mal,

nas, y recibir su absolucion, para que todos se hagan Buenos, y Santos, [illegible] de su Capitulo; aunque algunos [illegible], negando ser suyo, y lo que mas admira, es, que en especial manda llamar a los sordos, y baldados, ciegos, y cojos: y que si estos no [illegible], llamen los [illegible] que topasen, y les [illegible] lo fuesen. La confesion de [illegible], fue con fuerza de milagros y razones, y con la fuerza que tiene la [illegible], y Santa [illegible] del [illegible]. [illegible] el mismo Señor interiormente con la luz de sus Divinas y eficaces Inspiraciones. Es fuerza [illegible] venir con grande gusto y voluntad rendidos a lo que quiere. &c. Luc. 14. v

Lo tercero, ponderando, como [illegible] y la Mesa de Dios [illegible], para que nunca le falten [illegible] para llenar sus sillas y para cumplir el numero de sus convidados; porque si uno se le resistiere, [illegible] y quiere llamar a otros, de modo, que a

no le quisieron: y assi no ay que temer R., que la Casa de Dios estará desamparada, p. que Dios quiere poblarla; ni las Casas de Re-ligion tendrán falta de gente, Basta-das para ellas, pues Dios es el que las ha fundado, y el que ha de llamar quien more en ellas. &c.

Entró el Rey à ver los que estavan assentados à su Mesa, y entre ellos, vió à un hombre, que no estava vestido con vestidura de bodas, y dixole: Amigo, como entraste aquí sin ropa de bodas? &c. Matth. 22.

Aquí ponderarán los primeros, como no basta comulgar con el Divino Sacramento, y venir a su Combite, y Cena por sola la Virtud de la Fe, sino que es necessario venir vestido con vestidura de bodas, que es la Charidad, y pureza de vida, la qual haze digno al hombre de estar en este Combite, en cuanto, que agrada a Dios, que le combidó. Con esta ropa de boda

de cumul el margen de la Perfeccion, y de la
Obediencia, esta Fee, y el de los Mandamien-
tos, especialmente su Eterno, y Jesu
Jesu Christo Señor Nuestro, y quien no lo tu-
viere, ha de llegar su fin, porque en esto [illegible]
miento, que por eso, lo recibe.

Assi sucede, y se ha de ponderar,
como el Rey del Cielo, al fin de las Bodas,
y del Combite, que es a la fin del Mundo, y
al fin de la vida de cada uno, ha de Re-
ver todos los combidados, y ha de juzgar
sus obras, y vidas, mirando si ay, entre ellos,
alguno, que no aya assistido con la digni-
dad, y decencia que conviene para corres-
ponder [illegible], como assistir a los que
le quisieron venir al Combite, porque tan-
to se ofende quien no quiere venir: como
se ofende quien viene, y no procura vestir de
Combidado, y de Pura Gracia, [illegible]
[illegible], si [illegible] y [illegible]

Pecad.

Y deste Juizio ninguno se puede escapar, y esta es la causa, porque siendo muchos los malos, que se condenan, solamente dice Christo, que vió a uno sin ropa de Bodas, para que entiendas, que, aunque, entre todos los Christianos del Mundo, no huviere mas, que uno solo malo, que Comulgasse mal, ó no guardasse la Ley de Dios, este no se podria esconder, porque los Ojos de Dios le descubririan, y condenarian. Y esto, para que entendamos q. es tan terrible mal la condenacion, que aunque de todos los Christianos, uno solo se huviesse de condenar, esto bastaria para que todos temiessen, y temblassen de miedo, que no sabe, si tengo de ser yo, este uno. Y quanto mas haviendo de ser muchos; porque luego añadio el Señor: Muchos son los llamados, y pocos los Escogidos. Y aquí pocos son los que vienen al Combite, y pocos los que estan en

ca.

el sin ropa de bodas, en respeto de los inmortificados, que asisten a la Divina Passion.

Finalmente ponderemos la terribilidad de aquella reprehension de Christo, hecha, no por odio de la persona, sino por zelo de la Justicia santa, ofendida, y persona ultrajada; y por eso, llamandole amigo, le dice: Como entraste aqui? Quien te dio atrevimiento, para entrar con vestidura tan sucia, y asquerosa? O que confusion tan grande causaria en el convidado, quando se vio reprehendido de Christo, en presencia de sus Angeles, y quedo tan convencido, que enmudeciera, no teniendo que responder! &c.

Luego el Rey dixo a sus

ministros: Atadle de manos, y pies, y echadle en las tinieblas exteriores, donde avrà llanto, y crugir de dientes, porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

Aqui, se ha de ponderar la terribilidad desta sentencia, y las penas, que contiene, que son quatro: La primera, es carcel perpetua, sin remedio de poder salir della. Esto denota, atadle de pies, y manos, denotando que no pueden desatarse, en castigo de la soltura con que vivio en esta vida. La segunda, es obstinacion en el mal, sin quedarle libertad para obras buenas, significadas por las manos, y para buenos afectos, significados por los pies, en castigo de que él se atò en esta vida, los pies y manos con cadenas de sus pasiones, y af

penas desordenadas. La tercera, es terri-
bles extremas y terribles, assi del alma,
por la privacion de la Vista de Dios, y
necessidad del juicio tapado con su mi-
seria, como tinieblas exteriores del Lago
infernal, porque el fuego abrasarà, y no
darà luz, como en su lugar se dixo. La
quarta, es llanto y crugir de dientes por
el dolor; porque lloraràn acordandose del
tiempo, en donde estuvo, y del aparejo, que
tuvo para salvarse; y de que por su des-
cuido, no se aprovechò de la buena ocasion;
y lloraràn por la malicia que ahora pa-
decen, y el llanto serà con crugimiento de dien-
tes, por la rabia, e impaciencia que tendràn
con los tormentos, viendose sin esperanza
de salir dellos.

Todo esto mandarà el Rey
a los ministros executores de su Justicia que
son los Demonios, los quales executaràn

al miserable arrebatado, le arrancarán de la Casa del Convite, que es la Iglesia, y le arrojarán en la cárcel del infierno, que es su merecido. &c.

De las Diez Vírgenes.

Matth. 25. Lo que pasa en el Reyno de los Cielos es como lo que sucedió à Diez Vírgenes, que tomaron sus lámparas, para salir à recibir al Esposo, y a la Esposa. Las cinco dellas, eran necias, y no se previnieron de azeite: Las otras cinco eran Prudentes, y previnieron sus lámparas, y vasijas de azeite.

Lo primero, se ha de considerar, como en la Iglesia, ay buenos, y malos, figurados por estas diez Vírgenes, y

seños, y los otros estan esperando la Ve-
nida de Christo N.tro S.or a Juzgar,
y Celebrar las Bodas con su Esposa
la Iglesia Tryumfante. Y todos se aper-
ciben con la Fe, y Obras comunes de Chris-
tianos, quanto a lo exterior, que pide el ser
Christiano; pero en diferente manera.
Porque unos son Prudentes, y se aperciben
de todo lo necessario, para la Venida del
Esposo. Otros son necios, y proveyendose de
algunas cosas, dexan otras muy necessari-
as. Los necios son como las cinco Virgenes
locas, que tienen Lamparas, pero con muy
poco azeyte, ni lo tienen en las vasijas,
para cevarlas. Estos, tienen Fe, y no
Charidad: tienen Luz de Prudencia; y
no el oleo de las Virtudes: tienen Lampa-
ras, que lucen, con obras exteriores; y [illegible]
afecto [illegible] de obras interiores: tiene
n veces, devocion sensible de lagrimas, q.
duran poco; y no la devocion interior, y

substancial, que daña mucho; tienen Vir-
ginidad, y entereza del cuerpo; y no la
Pureza, y entereza del Espiritu: tienen
estado de Perfeccion; y mucha imperfec-
cion con intenciones muy terrenas, y grosse-
ras. Finalmente contentanse con tener
lo bueno, que no dura mas, que la vida
presente; y dexan lo que ha de durar en
la futura, por la eternidad: y por consigui-
ente, quando viene la muerte, se hallan
des[a]percibidos de lo que havian menester,
para recibir al Esposo. &c.

Los Casados, son, como las Virge-
nes Prudentes, que tienen Lamparas llenas
de azeyte, y sus vasijas bien proveydas,
para tenerlas encendidas: porque tienen Fe,
y Charidad, Luz de Verdades, y de Vir-
tudes; obras exteriores, e interiores; pu-
reza del cuerpo, y del espiritu: y final-
mente todo lo bueno, que ha de durar
hasta la Vida Eterna. No se conten-

1. Th. 4. =
1. Cor. 13. =
Matth. 22. =
Eph. 5. =

con-

con Lodo, que lo de cristal, ni con lo Lucido, y apacible a los hombres, que passa con la muerte; sino procuraron la Sabiduria del Espiritu, y la Piedad que vale para todo, y la Charidad, que nunca Se falta, ni se acaba, y la ropa de Bodas, que agrada al Esposo &c.

Tardando el Esposo, todas Diez Virgenes dormitaron, y durmieron, y a la media noche, se oyó un gran clamor, que decia: Mirad, que viene el Esposo, salidle a recibir. (Dormitar significa, un sueño ligero, que passa de presto, y assi en este sentido se toma este vocablo.)

Lo primero se ha de considerar, como la tardanza del Esposo, [illegible] de todos los hombres, porque todos piensan, que su Venida [illegible], y ponen muy mucho de aqui a la muerte, y al Juicio, que no [illegible] la hora: Tardando pues [illegible], las Virgenes dormitaron, con el sueño de la pereza, [illegible] [illegible] el sueño del pecado mortal, muy descuydados de la Venida del Juez. &c.

Lo Segundo se ha de considerar, como todas las diez Virgenes dormitaron, y durmieron, porque todos los hombres, vienen a caer en enfermedad, o vejez, o flaqueza, o en otro peligro [illegible], que dispone, y passa al sueño de la muerte;

y assi venimos a dormir este sueño ulti-
mo, de que ninguno se pueda escapar. Y
llamase la muerte, sueño; porque como el sueño
es el que nos pone mas como muertos, que [illegible]
vimos, y porfiemos: y que entonces nos priva
del uso de los sentidos, y de todas las cosas de-
leitables desta vida, assi tambien la muerte.
Y como viendo la imagen me acuerdo de la
cosa, que representa; assi siempre, que me acor-
meté el sueño, o voi a dormir, tengo de acordar-
me de la muerte, y traerla delante de los ojos,
lo mas que pudiere: y por consiguiente, en viendo
la cama, donde se cubre el cuerpo dormido,
me debo entonces acordar de la sepultura
donde se esconde el cuerpo muerto.

Lo tercero, es fin tambien de considerar,
rar, como a media noche, oyò aquella so-
nora voz: Mirad, que viene el Esposo, sa-
lidle a recebir: porque derepente, y quando
estuvieremos mas descuydados, seremos lleva-
dos al Juizio: assi al Juizio particular, que
se hace al fin de la vida de cada uno, como

el Universal, que se ha de hacer al fin del Mun-
do. Y aunque el que viene es Esposo de las
Almas Justas: pero tambien es Juez; y assi
viene con adornos de Esposo, para los Buenos;
y con rigor de Juez, para los malos. Viene como
Esposo para regalar y enriquecer a los que
hallare bien dispuestos, y aparejados; y para
excluir, y desechar a los que hallare mal
apercibidos. &c.ª

Todas las Virgenes, en oyendo la voz,
se levantaron, y aderezaron sus lamparas:
las necias hechando menos el azeite, pidieron-
selo a las Prudentes, y ellas respondieron: Q.
no podian darselo, porque todo lo que tenian
aun havian menester para si; que lo fuessen
a comprar. Y entre tanto que iban, llegó
el Esposo, y las que estaban aparejadas en-
traron con el a las Bodas.

Lo primero, se ha de considerar como
los Buenos, y malos han de resucitar, y parecer
en el Juizio Universal, y antes desto, en mu-
riendo, han de abrir los ojos, como quienes

despierta del sueño, que tenian en esta vida mor-
tal, y se han de hallar en el Juizio parti-
cular, y cada uno ha de llevar consigo su
lampara con el aparejo, que grangeò en
esta vida, o sin azeite, o con azeite poco, o
Apoc. 14. = con mucho: porque sus obras, le han de seguir,
malas; o buenas, tales quales fueron, y segũ
ellas, ha de ser juzgado.

Lo segundo, es cierto, que los malos, y ne-
cios en aquella hora, se hallarán turbados,
y caeràn en la quenta de su necedad, viendo
sus lamparas muertas, por falta de azeite:
y aunque acudan a los Buenos, a pedir mi-
sericordia, e intercession; no avrà quien
interceda, ni abogue por ellos: porque cada
uno tendrà harto que ver consigo: y porque
ya cessò el tiempo de la intercession por otros;
antes como por escarnio, les dizen: Id a com-
prarlo de los que lo venden, que es dezir: Tar-
de lo aveis acordado, porque ya no hallareis
quien os lo dè, ni os lo venda, ni lo podreis
comprar: porque se passò la hora de la

com

compa. &c.

Lo tercero, se ha de considerar, como llegando el Esposo a Juizio, todas las Almas Puras, y Prudentes, que estan aparejadas, con el aparejo, que en esta vida [illegible], seran admitidas a las Bodas Celestiales en compañia de su Dulce Esposo. &c.

Y entrando el Esposo, con las Virgenes Prudentes, se cerro la puerta; i viniendo las necias a llamar, diciendo: Señor, Señor, abrenos: el respondio: Digoos de verdad, que no os conozco.

Lo quarto, se ha de considerar, como la Puerta del Cielo se cerrara el Dia del Juicio Universal: de tal manera, que jamas se abrira, para echar de alli al que una vez entro; porque su Gloria sera perpetuamente, mientras Dios fuere Dios, gozando eternamente de su Compañia, sin miedo, ni recelo de perderle. En esta vida, algunas veces entra Dios en la Camara de las Almas, o en su voluntad, y [illegible] nos visita, y [illegible] con Inspiraciones; pero [illegible] que [illegible] Cantic. 2.

esta abierta, para salir, queriendo nosotros: pero en entrando en el Cielo, luego se cierra la Puerta; de modo, que ni Dios me echarà de el, ni yo querre salir. &ca.

Lo segundo, se ha de ponderar, como esta Puerta està cerrada, para todos los que, en aquella hora, no estan aparejados, y fueron, una vez, excluidos, de modo, que eternalmente nunca se les abrira. Y aunque giman, y den voces pidiendo a Dios, que les abra, no seran oydos; antes les dira: No os conozco, ni apruebo vuestras vidas, no conozco essas voces, ni las quiero admitir. Apartaos de mi, obradores de maldad, condenados al fuego eterno. &ca.

Math. 7. = Luc. 13. =

Finalmente se ha de ponderar la conclusion de la Parabola, que es el fin, e intento della, en aquellas Palabras: Velad, porque no sabeis el dia, ni la hora. Las quales he de tener impressas en mi memoria, pues, (como refiere el Evangelista S. Marcos) a todos, y a cada uno en particular se dice. Y assi, tengo de avivar, y despertar con ellas, diciendome: Alma mia, vela en Oracion, y

Mar. 13. =

Pe-

Penitencia, y en continuo exercicio de Buenas Obras: y si adormitares, por tibieza, despierta luego con diligencia; pues no sabes si la hora presente serà la postrera de tu vigilia; en que seràs llamado, para las Bodas. Y si estàs desapercebido, para siempre seràs excluido; y si aparejado, para siempre seràs admitido, porque te goces con tu Esposo IESVS, por todos los siglos de los siglos. Amen. ∞.

De las Parabolas de los Talentos, y Mnas: ∞.

Lo que passa en el Reyno de los Cielos, es como lo que hace un hombre, que quiere partirse a lejas tierras. Llama a sus criados, y les entrega sus bienes: a uno da cinco talentos, a otro dos; y a otro, uno: a cada qual segun su propia virtud. Matth. 25. = Luc. 19. =

Aqui se han de considerar, que talentos sean estos; quien los reparte; a quien se dan, en que manera, y para que fin.

Lo primero, talento es el caudal necessario, y conveniente, para negociar nuestra Salvacion, y la de nuestros Proximos; y todo lo que para esto ayuda: lo qual se puede reducir a cinco suertes de cosas.

La primera, abraza los dones, y partes de naturaleza, assi de cuerpo, como de Alma, como es: salud, fuerzas corporales, habilidad, ingenio, viveza de sentidos; y sobre todo la lum-
Psalm. 4. = bre natural de la razon, que es comun a Fieles, i a infieles. La qual descubre el bien, y el mal, inclinando a seguir lo bueno; y a huir de lo malo.

La segunda, abraza los dones, y partes adquiridas por industria humana, como son: riquezas, honras, dignidades, ciencias, i artes liberales, y virtudes morales, y politicas. Todo lo qual tambien es Don de Nro. Sor. y puede ayudar a nuestra Salvacion.

La tercera abraza las Virtudes Sobrenaturales, comunes a los Fieles, assi Buenos; como malos, como son: La Lumbre de la Fe, y la Virtud de la Esperanza, y el Dere-

cho,

cho, para usar de los Sacramentos de la Iglesia: con los quales se negocia la Gracia, y la Salvacion eterna.

La quarta, abraza la misma Gracia, y Charidad, con las Virtudes, y Dones, que la acompañan: con los quales se negocia el Augmento de los Merecimientos, y de los Premios eternos.

La quinta, encierra todas las Gracias gratis datas, que se ordenan, para Edificacion de la Iglesia, y para Salvacion de los Proximos, como son: Gracias de Entender las Escrituras, de Predicar, y Enseñar, Don de Aconsejar, de Convertir Almas, con los demas Oficios de la Iglesia, ordenados a este fin. De todas estas cosas, se componen varios, y diversos Talentos, que tienen los hombres.

El que los reparte es Dios N. S. porque todos son bienes suyos, y de su liberal Mano proceden. Del lo [sic] los bienes de naturaleza, y los de fortuna, y los de Gracia; y a el se le deben atribuir todos; y quien quisiera atribuirse a si estos bienes, excluyendo a

Dios; es soberuio, e indigno de lo que tiene; y Dios le castigarà en quitarselo, como a ingrato. Y assi es Justo, que por todos le demos Gracias; alabandole por la Liberalidad, conque reparte a sus esclavos los Bienes, que tiene, solo, por hacerlos bien, y porque es Bueno, y Amigo de dar lo que tiene a otros. Estos talentos se dan a los hombres, en tres grados, significados por los tres siervos. A unos da Dios talentos, en grande abundancia, significadâ por el numero de cinco. A otros, con mediania, significada por el numero de dos. A otros, da el infimo grado, significado por el numero de uno. En lo qual no hace agravio a nadie; porque a nadie debe nada; y a quien nada se le debe, honra se le hace, en darle algo. Quanto mas, que basta, quererlo Dios, y ordenarlo assi, con su Providencia, para que yo lo tenga por bueno,

Y

y me agrade dello.

Estos talentos se dan a cada uno, segun su propria Virtud, esto es, segun la capacidad, y possibilidad, que tienen, en orden al fin, para que los talentos se ordenan, y reparten. De suerte, que a ninguno carga Dios N.ro S.or mayor carga, de la que ve, que puede llevar; ni quiere obligarle a mas, de lo que puede hacer. Y assi en la distribucion, y repartimiento de los talentos, mira las fuerças naturales, y la disposicion del hombre: assi la que tiene de su complexion, como la que grangea de su industria, mediante la Divina Inspiracion. La qual siempre nos previene, y ayuda con suavidad, a disponernos, para recebir los talentos Sobrenaturales, y al buen uso dellos.

El fin destos talentos, es negociar con ellos nuestra Salvacion, y Perfeccion, y la de nuestros Proximos, conforme a nuestro caudal. Esto es, lo que dixo por

Luc. 19.- el Evangelista S. Lucas, mas claramente a los siervos, a quien repartio las diez Mnas, o libras de dinero: Negociad mientras buelvo. Como quien dice: Mirad, que este dinero, no os le doi para que estê ocioso, ni para que lo gasteis prodigamente, sino para que negocieis cō ello, y saqueis alguna ganancia, desuerte, que les prohibe dos vicios, en el uso de los talentos, uno de ociosidad, y flogedad, no usando dellos, por pereza, y otro de prodigalidad, usando dellos sin tiento, ni discrecion, con peligro de perderlos.

Y para que esten alerta, añade: Mientras vengo. Asegurandoles, que ha de venir a tomarles quenta; pero no les quiere decir, quando vendrà; porque

Ad Ephes. 4.- negocien todo aquel tiempo, hasta que venga. &c.ª

El que recibio cinco talentos, negocio con ellos, y ganò otros cinco: y de la misma manera, el que recibio dos,

ga-

ganò otros dos; y el que recibio uno, cavò en la tierra, y escondio el dinero de su Señor.

Aqui se ha de considerar lo primero, que la mucha, o poca medra espiritual, no consiste tanto en los talentos recebidos, quanto en el mayor, o menor cuidado, y diligencia, en trabajar, y en negociar con ellos: porque quien recibio cinco talentos, pudiera enterrarlos, por floxedad como el, que recibio uno: y el que recibio uno, pudiera negociar, y doblar su caudal, como los que recibieron mas. Y assi, por su culpa, no negocia el perezoso: pero el fervoroso medra por su diligencia cooperando con la Gracia de Dios, que le previene, y ayuda a su buen exercicio; y para declarar mas esto, dice la Parabola del Evangelista S. Lucas, que con una misma mina, uno ganò diez, y otro ganò cinco: porque se vea que la ganancia procedio de la diligencia, pero ayudada de la Gracia. Y assi lo confiessan ellos, cu- 2. Cor. 15.

Psalm. 58 = ando dixeron: Señor, tu mna ha gana-
Psalm. 22 = do otras diez; como quien dice: No yo
solo, sino yo en virtud della, y mas el-
la, que yo. &c.a

Lo segundo, se ha de considerar, que puso N.ro S.or exemplo de los fervorosos, y diligentes, en el que recibio cinco talentos, y en el que recibio dos: porque ordinariamente los que han recebido mucho caudal, cobran grande animo y confianza para trabajar, i como mercaderes ricos se abalanzan a grandes empleos, y ganā mucho, con tal, que tengan humildad; atribuyendo su fervor, no a solo su albedrio, sino principalmente a la Divina Gracia, como
1. Cor. 15. = lo hacia el Apostol S. Pablo, quando dixo: Mas he trabajado que todos, no yo, sino la Gracia de Dios conmigo; y al contrario, puso Christo N.ro Señor exemplo de los perezosos, en el que recibio un talento solo: porque los que tienen poco caudal, sino son muy humildes, suelen ser muy quexosos, y embidiosos, y pusilanimes: y assi se rinden a la pereza. Y si tienen otros talentos de mundo, y carne; empleanse en buscar los bienes

terraron, y debaxo della tierra sepultaron el ta-
lento, que recibieron, para negociar los bienes del
Cielo. &c.ª

Lo tercero, se ha de ponderar, que el buen
negociante ha de negociar, y trabajar con todos
los talentos, que tiene, y con cada uno dellos,
porque de todos, y de cada uno, le han de to-
mar quenta. Y quanto mas ha recibido; tan-
to mas tiene, que dar quenta, sino obra con
ello: porque como dice S. Gregorio: Quanto cre- Homil. 9. in Evang.
cen los Dones, tanto crece la Obligacion, a dar
buena quenta dellos.

Despues de mucho tiempo, vino el Se-
ñor de aquellos sierbos, y pusose a quenta
con ellos. Llegó el que havia recibido
cinco talentos, diciendo: Señor, cinco
talentos me has dado: ves aqui, que con
ellos, he ganado otros cinco. Respondió
el Señor: Alegrate, siervo bueno, y fiel,
pues fuiste fiel en cosas pocas, Yo te haré
Señor de muchas; entra en el Gozo de
tu Señor: y lo mismo passó con el que recibió
dos talentos, y ganó otros dos.

Aqui se ha de considerar lo primero,

que la Venida de Christo N.ro S.or a tomar cuenta a sus criados, es despues de mucho tiempo. Lo uno, porque su Venida a Juizio Universal se dilata por muchos siglos. Y lo otro, para denotar, que da a cada criado tiempo bastante, y sobrado, para negociar lo necessario, para su Salvacion: de suerte, que ningun hombre se ruega se puede quexar que le faltò tiempo, para contentar a Dios, si lo quisiera: y si quando quiere, le falta la vida; suya es la culpa, porque harto tiempo tuvo, para negociar la Eterna.

Lo segundo, se ha de considerar la grande confianza, y seguridad, que tienen los fervorosos en la hora de la muerte, y de la quenta, viendo que la tienen buena; porque alli, ven lo que an recebido, lo que han ganado: y assi confiadamente dicen: Cinco talentos me diste; y otros cinco he ganado; augmentando los Dones, que recebi de tu Gracia, y granjeando, con ella, otros de nuevo. O dicho-

so fervor, que tal seguridad causas, en tiempo de tanto temor!

Lo tercero, se ha de considerar el Premio, que Christo N.tro Redemptor le da, calificandole por Siervo Bueno, y Fiel: Bueno, porque vivio Santamente guardando la Ley de Dios: Fiel, porque usò fielmente de los Dones y Talentos, que havia recibido, aunque en si grandes; pero pequeños, respecto de los Eternos; por esso dice: Pues fuistes Fiel en lo poco, qual es, lo que passa en esta vida mortal: Yo te constituire en el Cielo, sobre mucho; y te hare muchas Mercedes, y muy Grandes: entra en el Gozo de tu Señor; engolfate en el abismo de los Deleytes, Celestiales, para que te sacies, y de fuera estes lleno, y relleno de Gozo, bebiendo del Rio copioso de su Alegria, hasta tener perfecta hartura. &c.a

Lo quarto, se ha de considerar, como dixo las mismas Palabras al que con dos talentos negoció otros dos, para darnos à entender, que en la paga del Cielo, mas se atiende à la diligencia de las obras, que al numero de los talentos: y si el que recibio dos, trabajò tanto en granjear con ellos, como quien recibio cinco; recebirà igual Premio. Pero sin embargo desto, quien mas trabaja y augmenta los talentos recibidos, serà mas Premiado: lo qual declarò mi Christo N.ro S.or en la Parabola de la Minas; porque al que con una negoció diez, porque fue su diligencia mayor, le dio diez Ciudades: y al que con una negoció cinco, porque fue su diligencia menor, le dio solas cinco. &c.

El siervo, que recibio un talento dixo a su Señor: Se, que eres hombre duro, y que coges de lo que no sembraste, y allegas de lo que no derramaste, y assi

te-

temiendote, escondi tu talento, en la tierra, pues aqui tienes guardado lo que es tuyo.

En este dicho, se representa la malicia del siervo perezoso, que para encubrir su pereza, finge dificultades, y peligros terribles, y teme donde no ay que temer; como ahora lo hacen muchos. Unos entierran el talento de la Oracion, y contemplacion, y la dexan por temor de que seran engañados. Otros esconden el talento de Predicar, y tratar Almas, temiendo que perderan la suya. Otros peores dexan de guardar la Divina Ley, fingiendo que es aspera, y que no tienen fuerzas para ello; notando a Dios, de duro para con ellos, porque quiere coger el fructo, que no siembra, y sin darles fuerzas, quiere que fructifiquen las buenas obras. &c.

A este dicho, respondio el Señor:

Siervo malo, y perezoso, sabias, que co-
jo, donde no siembro, y allego, donde
no derramo; luego importavate dar
mi dinero a cambio, para que qu-
ando viniera, recibiera lo que es
mio, con ganancia; quitadle el talen-
to, y dadle al que tiene cinco; porq.
al que tiene, se le dara, y abundarà;
y al que no tiene, le quitaràn lo
que parece que tiene; y a este siervo
desaprovechado, echadle en las tini-
eblas exteriores, donde avrà llanto,
y crugir de dientes.

En esta sentencia, ay tres
cosas terribles, que considerar. La pri-
mera, es la reprehension asperissi-
ma del Señor, para grande confu-
sion del mal siervo. Que confusion
puede ser mayor, que ser calificado
de Dios, delante de sus Angeles, por
siervo malo, perezoso, desaprovecha-

do.

lo, e infiel? Y que afrenta mayor, q.
ser condenado, convencido por sus mis-
mas razones: De ore tuo, te iudico, ser- Luc. 19.
ve nequam? De tu boca, te condeno, si-
ervo malo; si sabias, que yo quiero coger
fructo de lo que no sembrè, quanto mas
debias saber, que queria coger fructo
del talento, que te di? La segunda,
fue quitarle el talento, que tenia, y des-
pojarle de todos los bienes de Gracia,
y de todos los Dones añadidos a su natu-
raleza, en castigo de su pereza. Lo que
al, algunas veces, hace Dios en esta vi-
da, castigando a los que no usan de los
talentos recebidos, con quitarselos, co-
mo suele permitir, que pierda la Fe
quien usa mal della: pero en la otra
vida, se los quitan sin remedio, como
se ponderò en la primera parte: y de-
cir que se den al que ganò cinco talen-
tos; es decir, que los Santos de todo sa-
can Gloria accidental, assi del buē

uso de sus propios talentos, como del
gozo, que tienen por los que Dios da a
otros, con Liberalidad, y por los que
les quita con Justicia.

La tercera, fue echarle en
las tinieblas exteriores del infierno,
donde perpetuamente llore, y rabie
por su pereza desaprovechado. Y si
tal castigo se da al que por pereza,
no usa del talento, que recibio, que
castigo se dara al que usa del, para
ofender a Dios, y escandalizar, o da-
ñar a su Proximo! O Dios Eterno,
Juez Justo, y Santo, no entres conmigo
en Juizio riguroso, porque bien se, que
de mis mismas palabras, me podras jus-
tamente condenar! Merecia, que me
huvieras quitado los talentos, que
me diste, por averlos enterrado, y des
pues que por tu Misericordia, me as
sufrido; ayudame a desenterrar-

los

los, paraque negociando con ellos, Lo que me pides, alcance lo que prometes, Reynando contigo, por todos los siglos de los siglos. Amen. ꝏ. ꝏ.



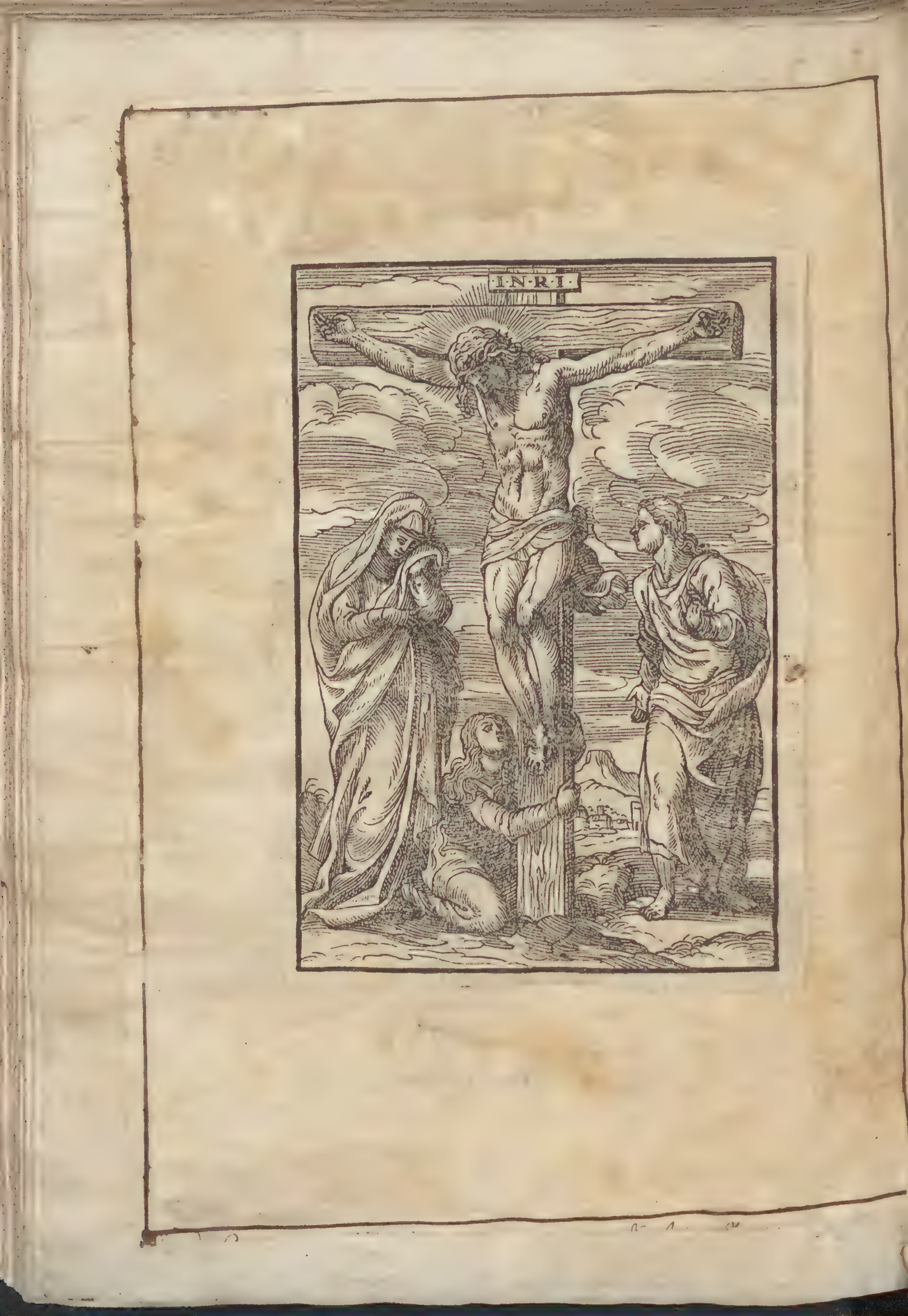
✠

Tabla de los Capitulos, Adiciones, y Parabolas, contenidas en este libro.

a

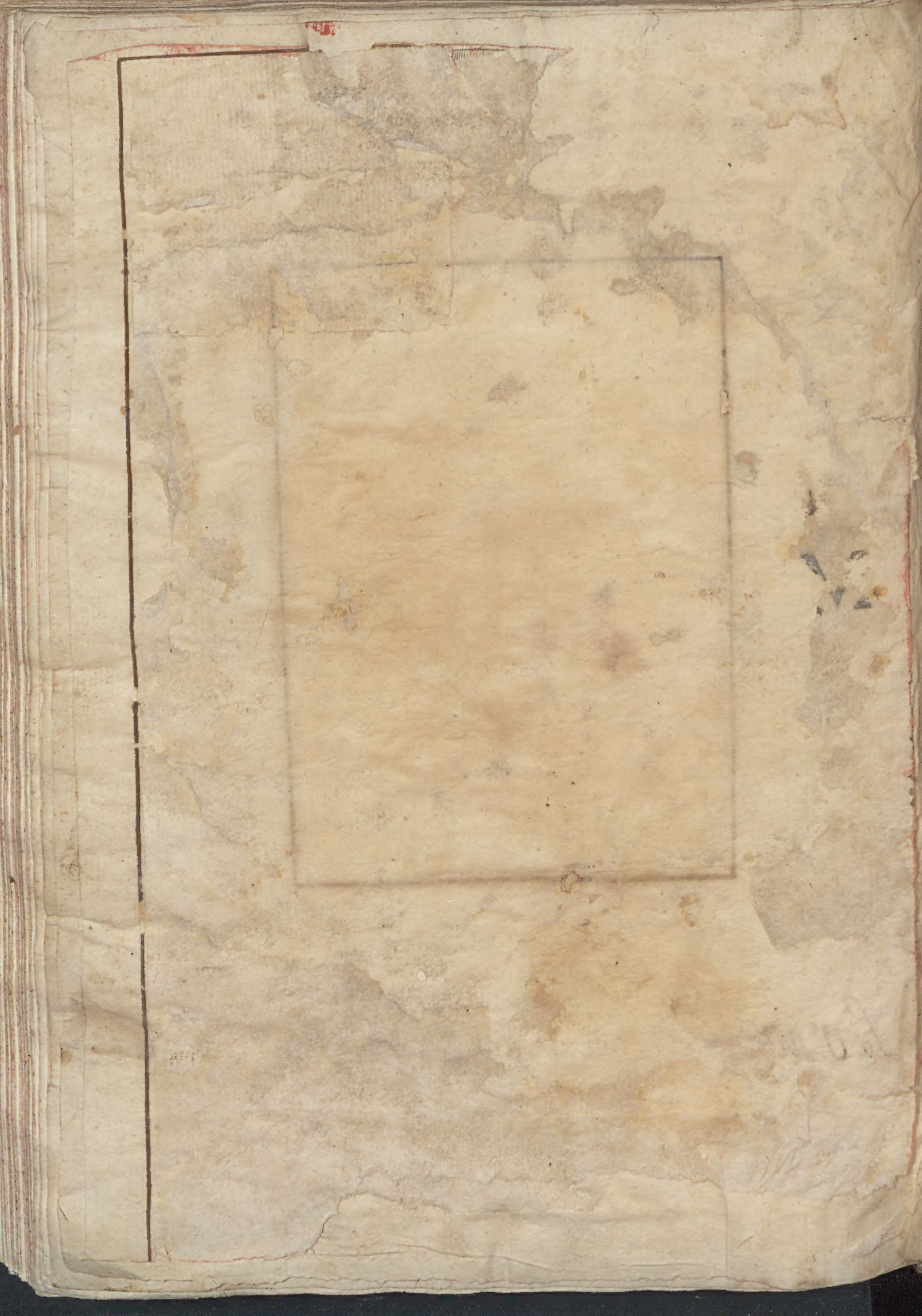
Del

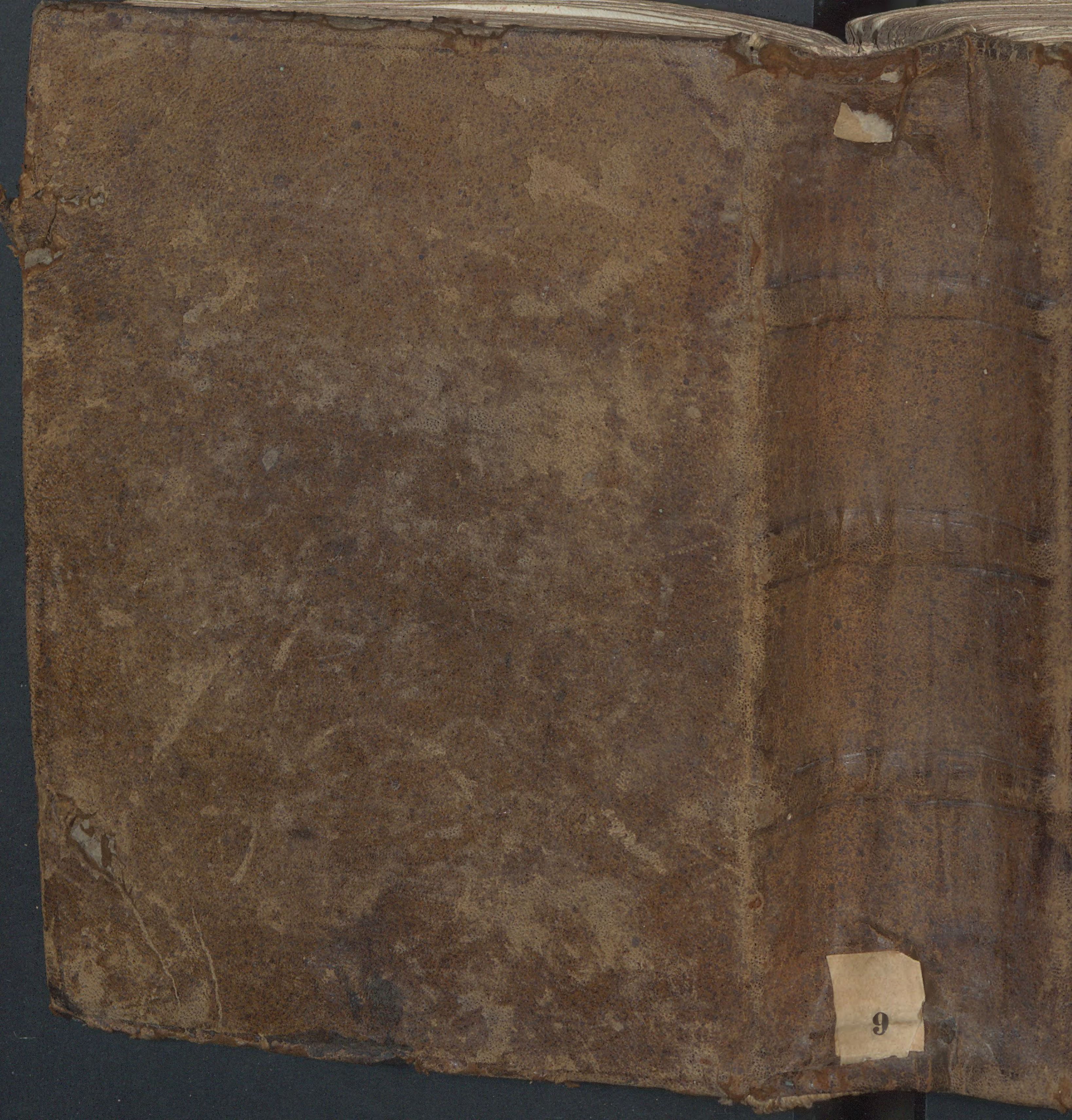



I·N·R·I·








9